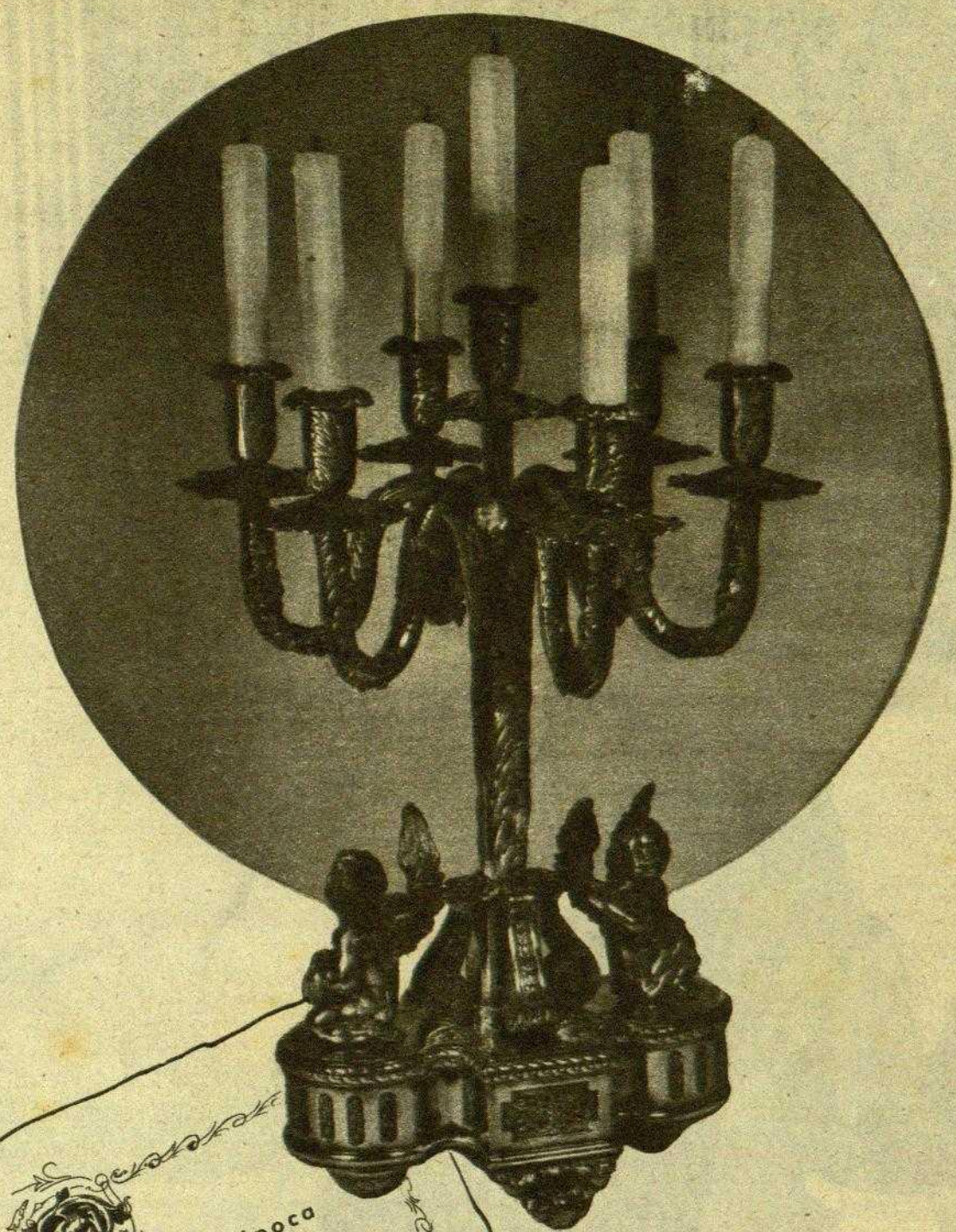
DESTINO

LAS PEQUEÑAS TRAGEDIAS

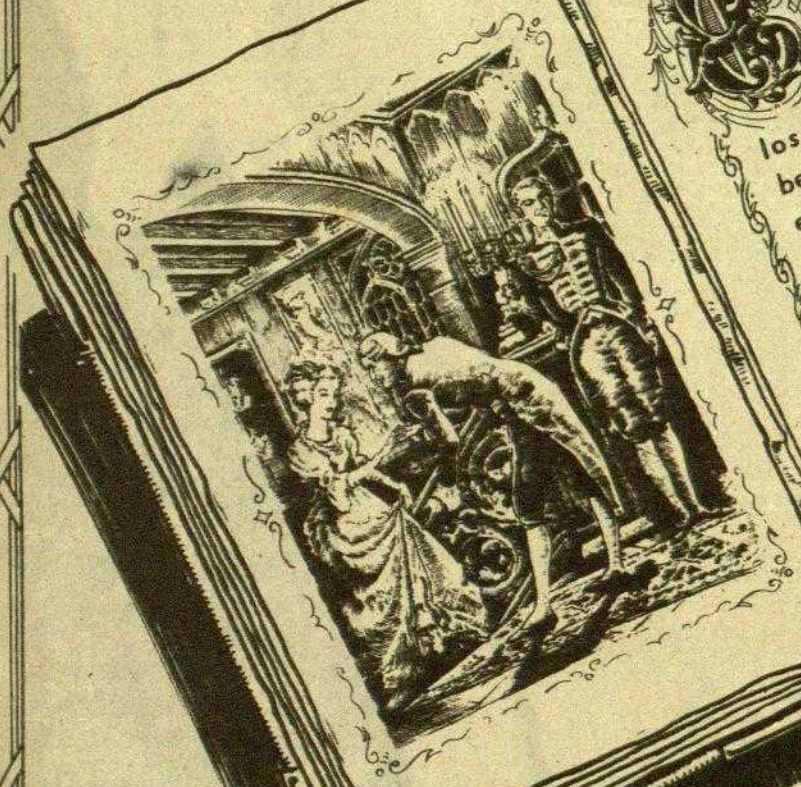
Número de 40 páginas • 4 pesetas

N.º 856 - BARCELONA 2 de enero de 1954



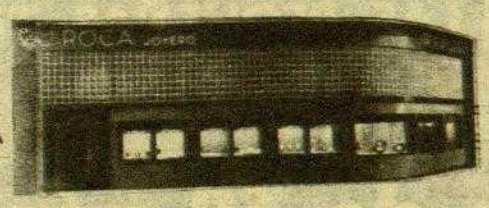
Cada época se traduce en los objetos suntuarios la belleza del estilo en boga, en primorosos y delicados detalles.

Toda creación en platería salida de las manos de J. ROCA, Joyero, posee el sabor de una época y el valor ambiental de un estilo.



J. ROCA

JOYERO



J. ROCA • PASEO DE GRACIA, 18 • BARCELONA • JOYERIA • PLATERIA • RELOJERIA

LAS PEQUEÑAS TRAGEDIAS

El niño está buscando a su amigo. ¿Su gesto expresivo y desolado ¿puede llegar a enternecer al hombre encargado de recoger a los perros extraviados en la calle?

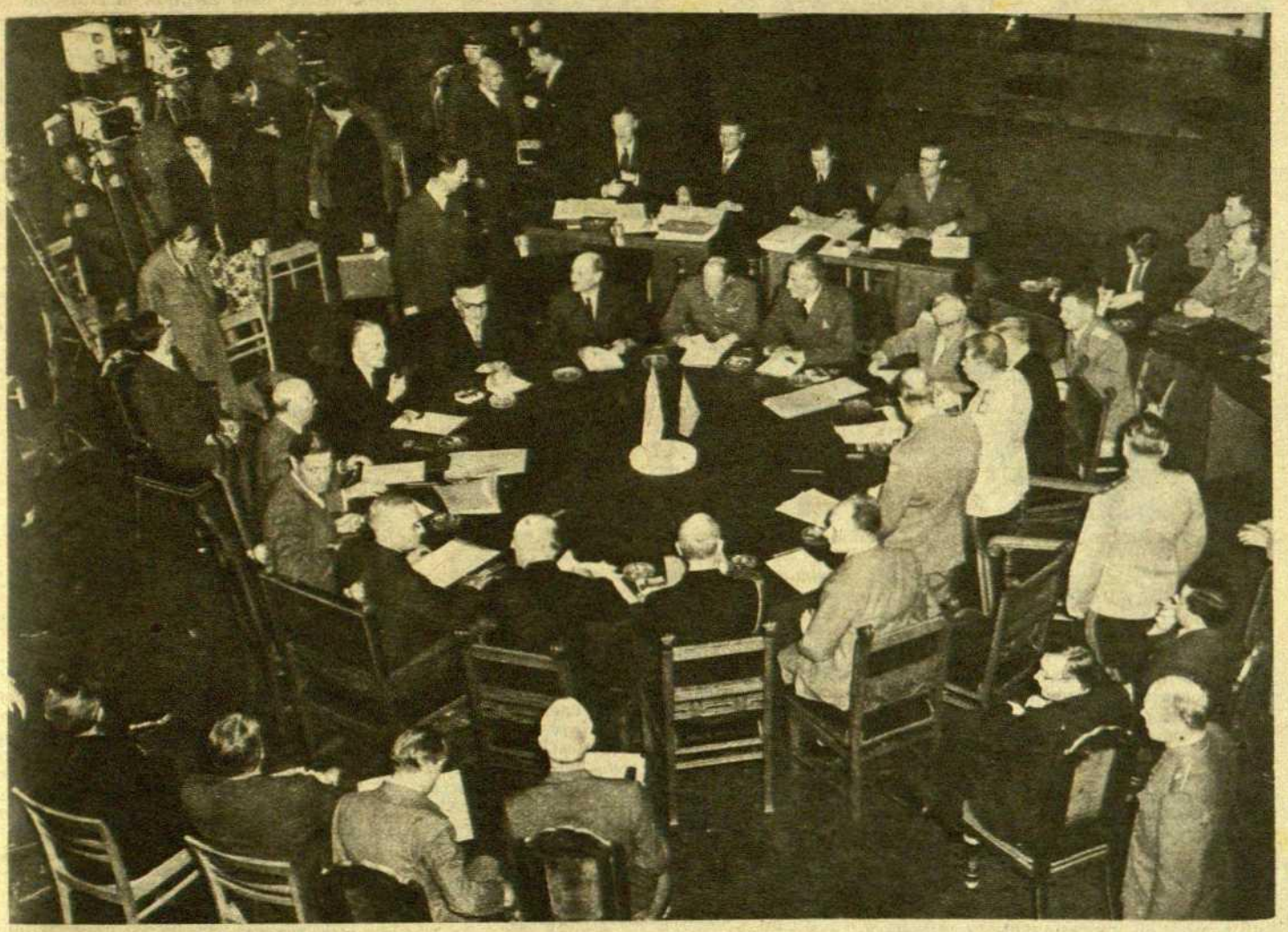
DESTINO

NÚMERO DE 40 PÁGINAS ● CUATRO PESETAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
PELAYO, 28, PRAL., 1.ª - TELEFONO 21-14-82

AÑO XVIII
SEGUNDA EPOCA

BARCELONA, 2 DE ENERO DE 1954. - N.º 856



El 28 de julio de 1945 tuvo lugar en Potsdam la reunión de este nombre entre los «tres grandes»

EL PROBLEMA ALEMAN, CLAVE DE EUROPA

POR JOSE PLA

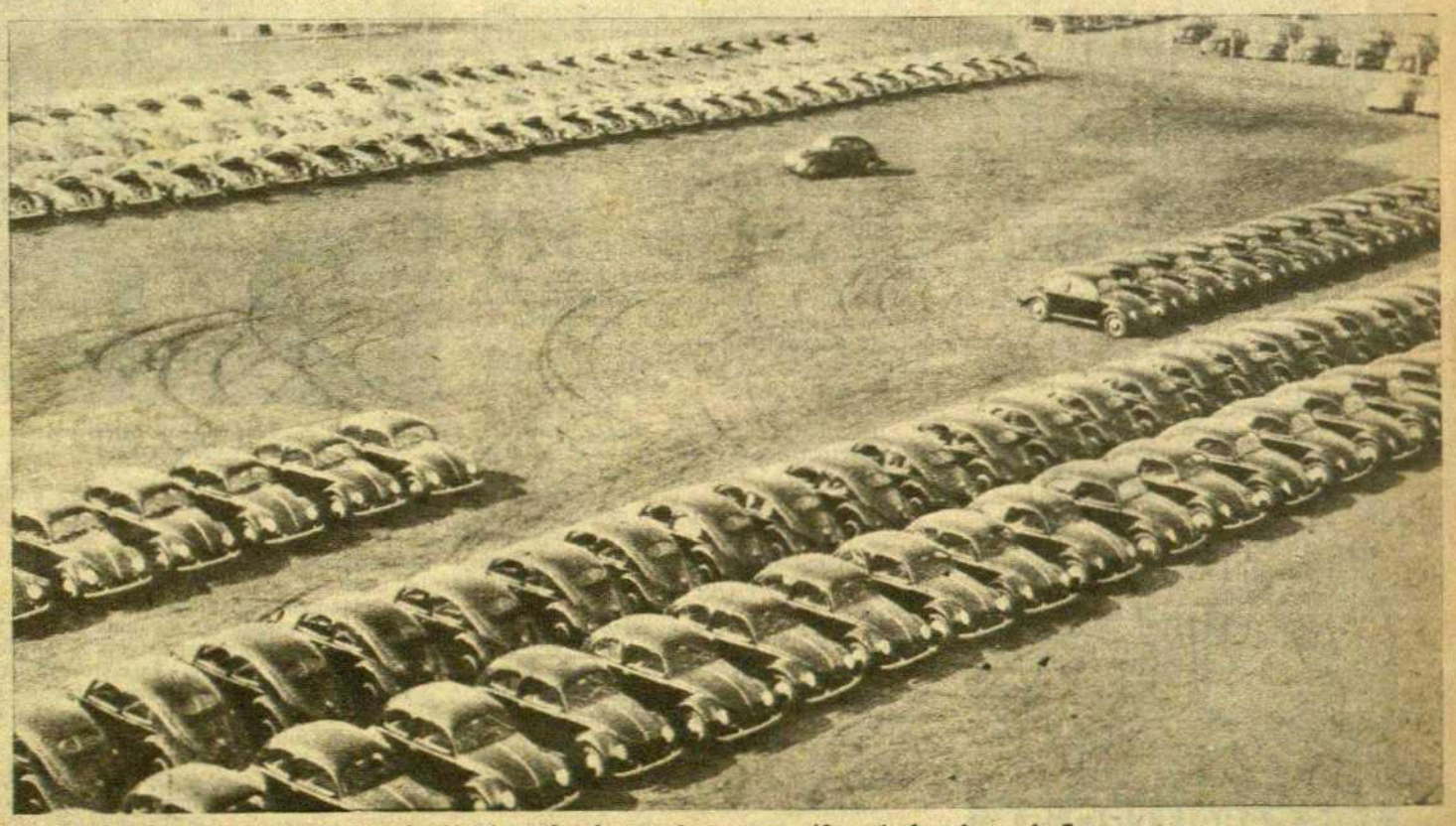
TODO el mundo habla del resurgimiento que se ha producido en la Alemania occidental en los escasos años que llevamos de postguerra. Es un hecho cierto y de una importancia evidente. Pero al hablar de este resurgimiento debería establecerse una importante diferencia.

La Alemania del Oeste ha resurgido en el terreno económico, en su reconstrucción material, en su vida industrial y comercial. En el terreno político, en el establecimiento de su plena soberanía, en el logro de su unidad, Alemania no sólo no ofrece por el momento el menor síntoma de progreso, sino que en el aspecto básico de su problema político — el de la unidad — las cosas parecen tender a un empeoramiento. El problema de la creación de un Ejército europeo no es más que uno de los aspectos de la unidad alemana, el aspecto que ha tenido, en el plano internacional, una repercusión más voluminosa y más candente.

EL RESURGIMIENTO ECONOMICO

El resurgimiento de la economía alemana se debe principalmente a dos hombres y dos hechos: a la confianza que el doctor Conrad Adenauer ha logrado inspirar a sus ex enemigos y a las directivas de su ministro federal de Economía, el doctor Ludwig Erhard. Alemania ha tenido la suerte de encontrar en la figura de Adenauer el hombre justo para la circunstancia de los años que estamos transcurriendo. Antihitleriano, cristiano-demócrata, fiel a la concepción democrático-liberal parlamentaria de la vida política, excelente administrador, demostrado en los años en que estuvo al frente de la ciudad de Colonia, Adenauer ha sido el hombre excepcional que ha sabido hablar con los aliados su mismo lenguaje político. La utilización de este lenguaje ha ido acompañado de una labor diaria llena de lealtad y de comprensión hacia los representantes de los países que lograron la rendición incondicional con todas sus inevitables consecuencias. Esta lealtad ha producido a la Alemania de Bonn excelentes frutos, al frente de los cuales hay que poner la ayuda económica, generosa, positiva, que le han prestado los Estados Unidos de América. Esta recolección hubiera sido mayor si la política alemana, siempre saturada de elementos turbios, no hubiera saboteado la labor del canciller una infinidad de veces. Pero lo cierto es que haber substituido el espíritu del plan Morgenthau, que hubiera podido constituir un golpe mortal para la industria alemana, por el espíritu del plan Marshall — y esta ha sido la labor de Adenauer — constituirá, para los historiadores futuros, un motivo de interés grandísimo, porque el hecho, que parece un milagro, es revelador de un hombre de una capacidad diplomática de primer orden. Adenauer ha sido comparado a Bismarck muchas veces. Es una comparación justísima.

La labor del doctor Adenauer ha sido flanqueada por la llevada a cabo por el doctor Erhard, su ministro federal de economía. El doctor Erhard es hoy, probablemente, el ministro de Economía más liberal del Continente europeo y aquí está la raíz de su éxito. El milagro ha consistido en abandonar las anacrónicas y grotescas directivas del dirigismo al implantar un régimen de libre concurrencia. En la Alemania de Bonn, — como ha dicho el propio doctor Erhard en su famosa interviu de febrero del año en curso, dada a la «Deutsche Korrespondens» — la Economía ha sido colocada en el plano de la más absoluta libertad, excepto en un aspecto: en el de la libertad de crear monopolios y «trusts». Este resultado, que es propio del dirigismo, ha sido rigurosamente prohibido. En lo demás, la libertad, la iniciativa individual, la concurrencia libre, es absoluta y completa. Usando las mismas palabras del ministro, en Alemania-Oeste se ha implantado una economía del mercado real, una economía basada en la ley de la oferta y de la demanda, considerando que el factor esencial de la vida económica son los intereses del consumidor. «Cuando en junio de 1948 — dijo el ministro — realizamos la reforma monetaria (el resurgimiento se inició entonces), abandonamos absolutamente la economía planificada, dirigida por la administración central del Estado, abolimos las reglamentaciones y suprimimos el control de los precios. En aquella época se acercaron a mi despacho muchos expertos para demostrarme con cifras y estadísticas de la producción y del consumo que era absolutamente imposible abandonar el sistema de las reglamentaciones dado que las cifras probaban que cada alemán podía comprar sólo un par de zapatos cada seis años y que la producción textil no daba más que para ofrecer una camisa cada año por individuo. La industria del automóvil me preguntó si sería posible seguir fabricando coches en Alemania y que ya se contentarían produciendo 80.000 vehículos al año. Pues



La producción de coches ha pasado a ser en Alemania la primera de Europa

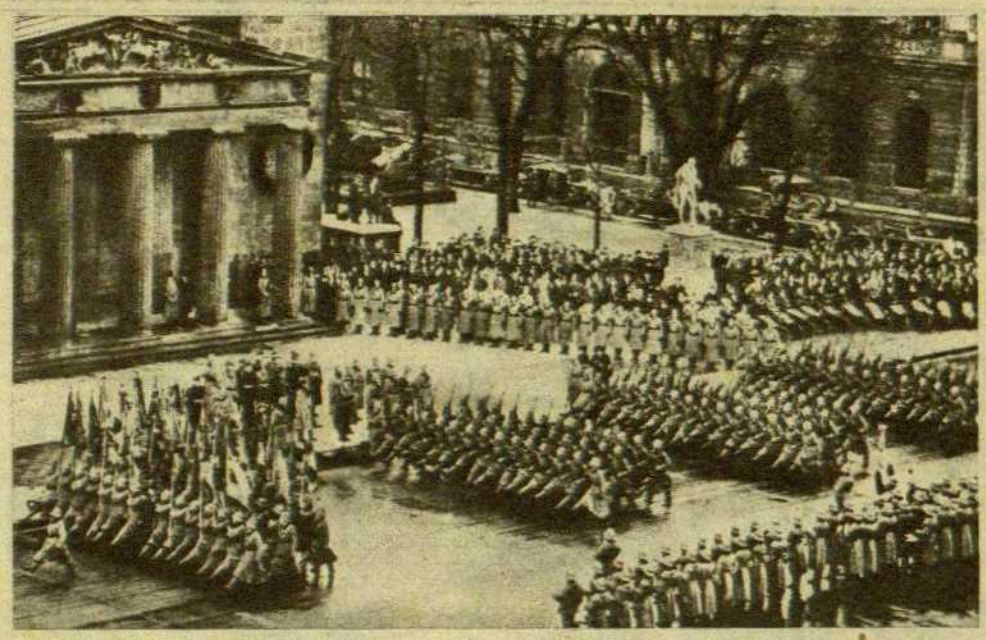
bien: en este momento, producimos ochenta millones de pares de zapatos al año y 400.000 automóviles. Si yo pretendo que el máximo de libertad económica, garantiza al mismo tiempo el máximo de bienestar social, ello no es una deducción teórica, sino un hecho práctico. Desde 1948 los jornales han aumentado del índice 100 al índice 190. El coste de la vida ha subido del índice 100 al índice 167 a pesar de todas las devastaciones y destrucciones, de los problemas gigantescos de la regeneración de nuestro capital de producción y la necesidad de construir 430.000 nuevas casas. El obrero industrial alemán ha tenido unas mejoras en su salario efectivo del 13 por ciento. Todo ello fué posible gracias a la libre competencia, a la obligación de hacer todo el mundo el máximo esfuerzo. Fué el mejoramiento de la economía lo que permitió mantener las obligaciones sociales. En Alemania se consume cada vez más porque se trabaja cada vez más».

Con un realista de esta envergadura lo imposible hubiera sido que la economía no hubiera resurgido. El doctor Erhard no es un mago de las finanzas ni un creador de una economía para hacer la guerra — como Shaacht fué durante toda su vida. Es un gran economista de tipo liberal que profesa las mismas ideas que crearon la grandeza y la prosperidad de los países de Europa. Con decir que uno de los más escuchados consejeros es el doctor Wilhelm Röpke, tan conocido en Barcelona donde tiene tantos amigos y y donde sus admirables libros tienen tantos lectores, está explicado me parece el resurgimiento de la Alemania del Oeste.

EL RESURGIMIENTO POLITICO

En el terreno político, Bonn no ha tenido tanta suerte. Alemania continúa siendo un país ocupado y por tanto, su soberanía no es una plena soberanía. Su personalidad política depende de la que los aliados han querido dar a la figura de Adenauer y a algunos de sus servicios. Ello se explica por la confianza que el canciller ha inspirado a los aliados vencedores de la guerra, pero la soberanía real de Alemania no pasa de aquí.

En primer lugar, Adenauer es canciller, sólo de una parte de Alemania. Sus poderes no se proyectan sobre la zona rusa. En la Alemania Oriental aparece una política radicalmente distinta — una política que mantiene el país separado por un tajo de una profundidad que no tuvo precedentes en los largos siglos de la anarquía tudesca. Las dos zonas en que el Reich está dividido prácticamente, están separadas por un total abismo de una profundidad que el paso del tiempo no hace más que ahondar, proyección en gran escala de la disparidad que existe entre las concepciones burguesa y comunista de la vida. Alemania es en realidad un mito político. Alemania es un fenómeno racial y lingüístico pero políticamente no existe. Y esto no lo digo yo. Son los alemanes que lo dicen. Los éxitos personales considerables que el señor Adenauer ha logrado en el plano económico y en el plano de la simpatía personal con los comisarios aliados occidentales, han quedado ensombrecidos por el hecho de que un interrogante doloroso pesa sobre la unificación del país. Adenauer no está satisfecho porque no se ha dado un sólo paso positivo en el sentido de salir de lo que hoy es el Reich: una expresión geográfica pura y simple. Y todo parece indicar que cada día que pasa la unidad y la plena soberanía alemana se alejan.



1937. El bello y rítmico desfile de la Wehrmacht frente al que un dia fué su jefe, Hitler

Nos encontramos pues con una post-guerra, sensiblemente opuesta a la anterior. Después del 18, Alemania fué dejada en el usufructo pleno y cabal de su soberanía y en cambio se dictaron medidas absurdas que tuvieron un desenlace trágico — todo el sistema de las reparaciones — respecto a su economía. El resultado de estas contradicciones se resumen en un nombre: Hitler. Seis o siete años después del Tratado de Versalles, utilizando el impresionante y grandioso drama de la inflación, las organizaciones militares y revanchistas andaban a tiros por las calles para apoderarse del poder. La república de Weimar quedó ahogada en las luchas internas y las dificultades económicas. Personajes inconscientes como Hindenburg o francamente turbios como Papen prepararon la cama de Hitler. Ahora ha sido al revés: los Aliados occidentales con un admirable buen sentido han dado todas las facilidades imaginables en el terreno de la reconstrucción material del trabajo y de la economía, pero, la soberanía se la reservan por el momento, la ocupación se mantiene, Alemania no tiene Ejército y la unidad no ha empezado siquiera a discutirse. Después de los horrores de la última guerra, terminada, no hay que olvidarlo, con la rendición incondicional, los alemanes pueden vivir perfectamente bien, trabajar, disponer de coches magníficos, ir a veranear a donde mejor les parezca y mantener un nivel de vida que en algunos aspectos ya quisieran para si algunos países vencedores, pero la soberanía y la unidad, esto son cosas serias que hay que tratar seriamente. Esta política de los Aliados en la presente post-guerra tiene una cordura y un buen sentido infinitamente superiores a la que realizaron en la post-guerra primera.

Sin embargo, los años han ido pasando y el acontecimiento histórico mayor de los últimos años, ha sido la rotura del bloque aliado entre dos fuerzas mundiales poderosísimas y por tanto el establecimiento entre estos dos bloques de una disparidad total en lo que al porvenir de Alemania se refiere. Ello quiere decir que lo que se llama el espíritu de Postdam ha de darse por muerto definitivamente. ¿Cuál fué el espíritu de los acuerdos de 1945 que los cuatro mayores aliados establecieron en la antigua residencia imperial? Creo que vale la pena de recordarlos porque darán todavía mucho juego: neutralización militar y política del país alemán; mantenimiento del desarme excepto en lo que se refiere a la formación de una fuerzza de cien mil a veinte mil hombres de policía; reunificación después de constituir un Gobierno provisional central que hará elecciones teniendo en cuenta los principios democráticos y finalmente reconocimiento por parte de los aliados y por el nuevo Parlamento alemán de la frontera del Oder —Neisse— o sea de las actuales fronteras polacas.

Estos acuerdos que constituyen el espíritu de Postdam, y que fueron la política aliada respecto de Alemania en los primeros años de la presente post-guerra, han de darse por muertos en tanto que deban ser considerados obligatorios para todos los aliados. Prácticamente, los aliados occidentales, sobre todo el aliado occidental mayor o sea los Estados Unidos de América han renunciado a ellos. No parece haber hecho lo mismo el Kremlin, sino todo lo contrario. Para Rusia, la visión que se tuvo en Postdam del problema alemán y del porvenir de Alemania no se ha alterado en un milímetro y por tanto, nada aconseja un cambio de política. Ocho años después, las cosas están exactamente en el mismo sitio y si se quiere mantener la paz en Europa y por tanto si se quiere mantener a raya el multisecular espíritu agresivo de Alemania es necesario mantener al Reich en un estado de neutralización absoluta, eficaz y decisiva. La posibilidad de una neutralización de toda o de una parte de Alemania: esto es lo que proyecta sobre la existencia del doctor Adenauer la sombra más triste.

ALEMANIA Y LOS ALIADOS OCCIDENTALES

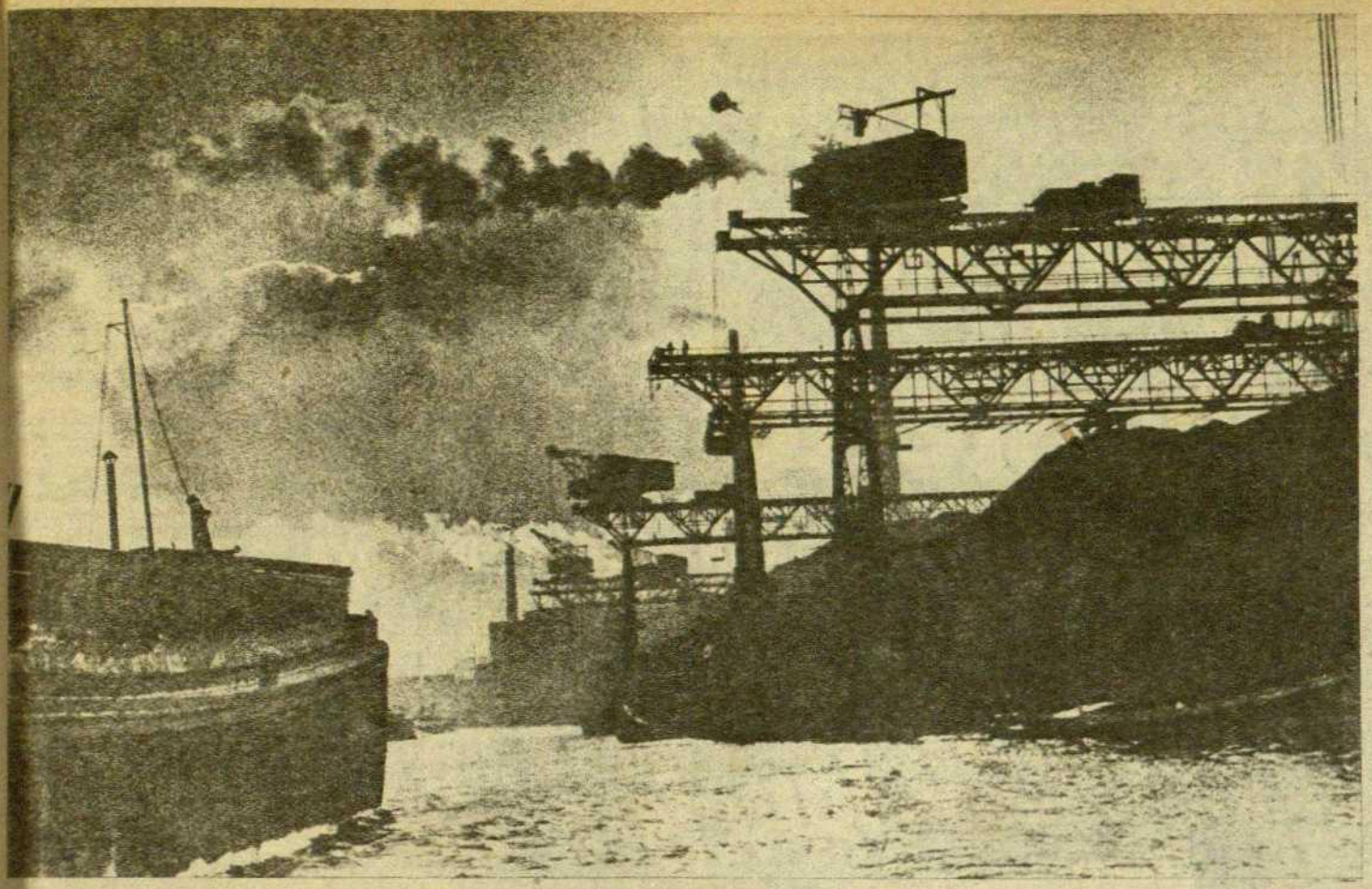
Es fácil de comprender que los aliados occidentales han renunciado al espíritu de Postdam. Pero renunciar a una política no ha sido jamás una política. Los acuerdos de Postdam han de ser substituídos por otros acuerdos, es decir: hay que crear unas nuevas directivas. Ha sido precisamente en el momento de crearlas — exactamente en el momento de levantar el Ejército europeo con la participación de un nuevo Ejército alemán — cuando se ha visto que en el bloque de los aliados occidentales no existía, ni de mucho, una unidad de criterio.

El ministro de Economía de Alemania Occidental, Ludwig Erhard

Se habla siempre de los obstáculos que una gran parte de la oponión francesa está oponiendo a la formación con participación alemana del Ejército europeo. He tratado de describir el estado de espíritu de la opinión francesa respecto del particular en un largo artículo aparecido hace unas semanas en «Destino». La opinión francesa, está profundamente dividida con preponderancia visible de los contrarios a dicho Ejército. Laniel y Bidault han ido a las Bermudas sin mandato para firmar acuerdo alguno, como simples espectadores; esto es lo que les ordenó el Parlamento francés en el remate del último debate político. Mientras Laniel y Bidault tomaban el sol del trópico un grupo de personalidades francesas capitaneadas por Daladier y un representante del general de Gaulle llegaba a Polonia en medio de una cálida recepción y visitaba la frontera del Oder-Neisse y explícitamente la reconocía como frontera indiscutible. Esta es pues, la situación de la opinión en Francia por lo que a Alemania afecta.

Pero sería curioso saber cuál es el estado de la opinión inglesa en lo que al problema alemán se refiere. Los ingleses han tratado y tratan este asunto con pies de plomo, con una discreción considerable, con inmenso sigilo. Este sigilo es precisamente lo que hace pensar que la cosa está bastante menos clara que lo que la discreción parece dar a entender. El hecho de que no se hable de una cosa no implica necesariamente que esta cosa haya dejado de existir. Los ingleses suelen tener el buen sentido de hablar más de lo que les une que de lo que les separa. Sin embargo no creo que el número de ingleses interesados en un rápido retorno a la unidad alemana y a los viejos esplendores de la Wermacht sea muy numeroso. La guerra es todavía muy fresca en la memoria de la gente y hay recuerdos que no se borrarán fácilmente. Los ingleses comprenden muy bien que toda ocupación es antipática y a la larga nociva para el ocupante. Por otra parte, saben que sería un error profundo enfrentarse sistemáticamente con la política americana y que todo lo que sea no dar argumentos al islacionismo no vale bastantes sacrificios. El disgusto que sir Winston ha demostrado frente a la política francesa, después de la conferencia de las Bermudas tiene a mi entender esta raíz. La política francesa es considerada carente de finura psicológica por lo que al mantenimiento del bloque aliado occidental se refiere. Churchill, que considera que una explicación con Rusia podría ser fructífera, considera asimismo que estos frutos no podrán obtenerse si los aliados no mantienen ante Rusia una densidad y una compactibilidad granítica. Sin embargo — y para volver al problema alemán — estas diferencias son más objetivas que sustantivas. Francia e Inglaterra son dos países muy distintos— de una manera de hacer muy distinta. Por otra parte sería absurdo pensar que sir Winston goza en Francia de una admiración unánime e indiscutible.

Queda la política de los Estados Unidos, que por lo que se refiere a Alemania, parece ser la más explícita. Sin embargo, cabe preguntar si esta política es tan explícita como parece. Los servicios de propaganda y de prensa alemanas hace mucho tiempo que están interesados en demostrar que la política americana está de acuerdo en todo con los deseos de Bonn. Si hemos de creer estos servicios existe una, diríamos, fusión completa entre Bonn y Wáshington en lo que al problema alemán se refiere. Creo que el derecho a creer lo que a uno más le conviene es un derecho que merece todos los respetos. Pero a veces, la realidad y los deseos no coinciden exactamente y este es el caso presente. A veces, hacerse ilusiones excesivas expone a que sea excesivamente fría el agua del cubo que a uno le cae encima. Bonn, ha especulado muchas veces con el apoyo americano en el terreno político y sobre todo con el hecho de tener los Estados Unidos una opinión personal del problema alemán. Pero todas las especulaciones han terminado, hasta hoy, en el puro vacío con la desilusión consiguiente. Lo mejor para no tener desilusiones excesivas es tener pocas ilusiones y no confundir la realidad con los deseos. La guerra está todavía muy fresca, las cosas no se borran así como así y el actual presidente de los Estados Unidos fué — no hay que olvidarlo — el comandante en jefe que ganó la guerra en el espacio europeo. El americano — se oye decir — es un producto del periódico que lee. Pero sería un error creer que todos los americanos son de este tipo. En América, como en todas partes, hay de todo y el número de personas dotadas de memoria es tan importante como en cualquier país. Lo cierto es que el bloque aliado por lo que se refiere a Alemania no se ha roto todavía y no hay ningún síntoma de que se rompa por el momento. Esto es perfectamente compatible con los insoslayables matices que la geografía y la historia implican. Un francés que sabe y ha visto la invasión de Francia tantas veces no puede tener



El Ruhr, base del resurgimiento económico de Alemania

la misma idea del problema que un americano situado a miles de millas — de millas geográficas y de millas históricas — de Alemania. Esto es inevitable, pero, por el momento al menos, no ofrece más que diferencias objetivas.

De manera pues que el resumen es este: los acuerdos de Postdam han sido renunciados y el espíritu de estos acuerdos para los aliados occidentales ha muerto. Pero esta renuncia no ha sido substituída por otra política. Todo, prácticamente ha quedado en suspenso y no se ve, por el

El mariscal Paulus, posible jefe del Ejército comunista alemán

momento cómo se concretarán las nuevas directivas. El problema alemán — clave de Europa — se puede resolver por la guerra, pero los aliados no son empresarios de guerras, no creen en la guerra para solucionar problemas. Esto fué cosa de Hitler y todo el mundo sabe el resultado que dió. Los aliados creen en la negociación, en la táctica pacífica. Todo parece indicar que la diplomacia anglosajona considera que no hay más que un camino para resolver el problema alemán: una explicación con Rusia, que es lo que a la corta o a la larga se producirá, como tantas y tantas veces ha preconizado Sir Winston. Mientras tanto, el «statu quo» actual es inamovible.

ALEMANIA Y RUSIA

Por su parte los rusos hacen ante el problema alemán el juego más fuerte de su política. Consideran que la posesión de la zona Este de Alemania es la clave de bóveda de su política europea. El clavo de soporte que mantiene vertical su telón de acero pasa por Berlín. Si el clavo se viene abajo, toda la muralla que han construído delante de su frontera en Europa, se derrumbará estrepitosamente.

Desde que se produjo, en junio del año que hemos terminado, la célebre insurrección de Berlín y las áreas industriales del Este, insurrección que los observadores consideran desplazada puesto que hubiera sido mejor al parecer, proyectarla en invierno, cuando la creciente penuria de productos agrícolas hubiera podido extenderla a la zona entera, los rusos no han hecho más que perfeccionar su dominio en la Alemania occidental. Son especialistas en mantenerse por la fuerza donde son odiados. Son los inventores de los métodos policíacos más perfeccionados y más abyectos — métodos que el nacismo llevó a sus últimas consecuencias. Cuando tres meses después de la insurrección a que estamos aludiendo, se produjo el gran triunfo electoral del doctor Adenauer los servicios rusos creyeron que los aliados plantearían el problema alemán en toda su inexorable fuerza. Por esto extremaron su dominio, lo que explica el aumento de tensión de los meses del otoño transcurrido.

Aferrados al espíritu de Postdam, su política ha consistido en dar a entender, por todos los medios posibles, que todo intento de reunificar el Reich a base del puro y simple retorno de la Alemania tradicional chocará fatalmente con su fuerza. Ello quiere decir que si Alemania no se neutraliza, la unidad alemana tendrá que ser lograda por la fuerza. Más claro aún: Si Alemania no se neutraliza, la zona oriental quedará amputada del Reich y se le dará la forma que mas convenga a esta finalidad. Su divisa es ésta: «J'y suis, j'y reste!».

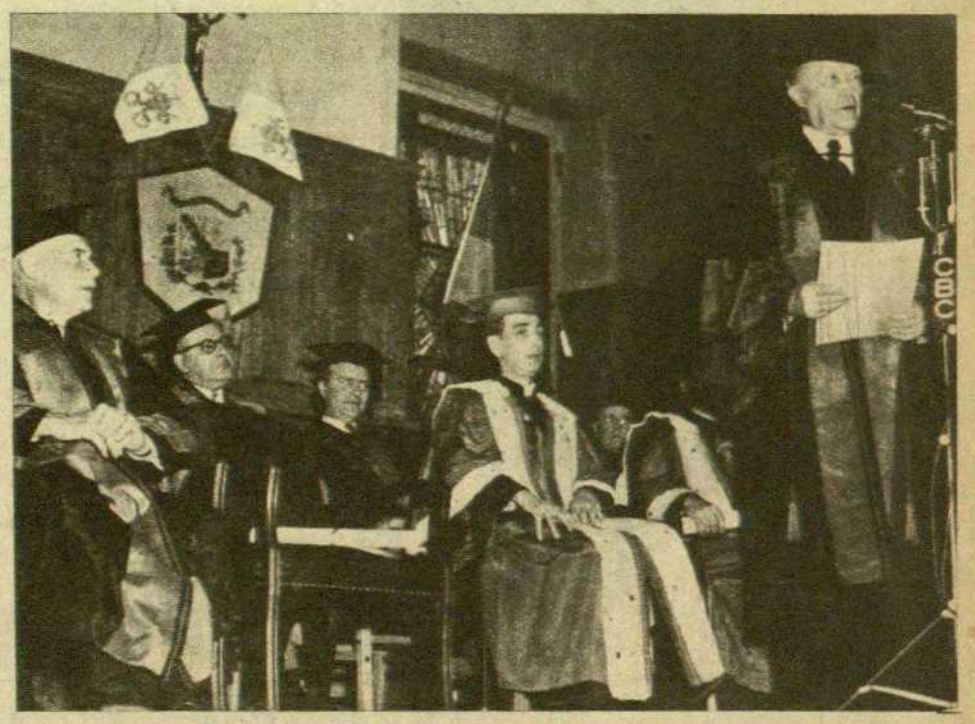
El día 23 de agosto del año en curso, exactamente catorce años después de la firma del pacto Ribbentrop-Molotof, se firmaron en Moscou los acuerdos Grottewold-Molotof, que han de ser considerados como la primera piedra de la disgregación política de Alemania. El acto de la firma fué rodeado de un aparato muy espectacular y al mismo asistieron más de quince ministros rusos, una docena de mariscales y la plana mayor del Partido Comunista. Los servicios de la Alemania oriental en Moscou y los de Rusia en Berlín fueron elevados al rango de embajadas, para subrayar la división de Alemania de la manera más explícita. Para acentuarla reforzaron la creación del Estado alemán del Oeste, la República popular alemana, aumentando su soberanía aparente — digo aparente porque en aquella zona no hay más soberanía que la rusa —, creando un Ejército, cuyo mando ha sido dado, al parecer, al mariscal Von Paulus, que ha retornado del destierro, y devolviendo al Estado alemán la propiedad que a título de reparaciones tuvieron de toda la superestructura industrial de su zona. Se estima que se han llevado de la zona oriental en ocho años más de diecisiete mil millones de dólares, más de setenta mil millones de marcos-oeste. Hitler ha resultado caro.

Por si estos acuerdos fueran objetivamente poca cosa, se produjo la conferencia de prensa de Molotof en Moscou en noviembre, que fué el complemento, en el plano internacional, de lo que en el terreno interior fueron los acuerdos de agosto. En ella Molotof hizo una declaración sensacional sobre Alemania, de una claridad a la que no se estaba acostumbrado. Dijo que si se ponen en funcionamiento los acuerdos de Paris y de Bonn creando la Comunidad Europea de Defensa (C.E.D.), o sea el plan Pleven de Ejército europeo con una participación de un Ejército alemán occidental, sería totalmente innecesario continuar hablando de la unidad nacional alemana, porque la situación actual no podrá ser modificada en lo más mínimo. Continuarán existiendo dos Alemanias divididas en cuatro zonas dentro, bien entendido, de las actuales fronteras, se entiende la línea del Oder-Neisse, que para Adenauer es, naturalmente, la línea fatídica. No se había hablado nunca tan claramente, y ello destruyó en gran parte el magnífico efecto producido por el triunfo del canciller occidental en las elecciones de septiembre.

La política rusa en Alemania ha producido un gran impacto en Francia, como traté de demostrar en mi artículo de hace unas semanas. Para muchísimos franceses, el peligro de invasión y de guerra no está en Rusia, sino en un retorno a la Alemania tradicional, militarista y expansionista. Los franceses distinguen el comunismo como fenómeno de política interior y frente al cual se han defendido y piensan defenderse, y Rusia como potencia que fué su aliada en diversos períodos. Frente a este hecho, Alemania es el país que les ha invadido innumerables veces. No creo que sea fácil transformar la mentalidad francesa.

Todo esto quiere decir que la soberanía y la reunificación de Alemania se entrega en brazos del tiempo. ¿Por quién trabaja el tiempo en este caso? ¿Por la unidad o por la separación? En este punto creo que vale la pena de hacer unas breves consideraciones.

La idea básica de la política de Bonn fué que se produciría un tratado de paz y que la obtención de este tratado, con la soberanía consiguiente, valía algunos sacrificios. Pero si continúa la ocupación militar y la división en zonas, el tratado es inimaginable. Mientras dure esta situación, es decir, mientras vaya pasando el tiempo, una cosa puede afirmarse con la necesaria discreción, y es que la zona rusa será cada día más comunista y la zona occidental cada día más burguesa y capitalista. Esta disparidad ideológica, económica, social y política trabajará en el sentido de crear dos mentalidades, dos modos de vivir, que proyectados sobre un período de tiempo hará la unificación muy compleja. Los comunistas, como los fascistas, creen que la mentalidad humana puede ser cambiada por influencia de la propaganda y por esto el campo de su acción es la juventud, porque a los hombres maduros no hay quien los mueva. Después del reparto de tierras y de la liquidación de los propietarios en la zona oriental, del arrasamiento de la entera legalidad burguesa, de su substitución por una legalidad revolucionaria y comunista, con la consiguiente creación de intereses, ¿en qué situación se encuentran la tierra, las fábricas, las minas y el comercio? Si la formación de dos legalidades antagónicas, de dos concepciones opuestas de la vida, se va acentuando, reunificar los dos trozos será una labor que requerirá mucho tiempo y será de una dificultad extrema. Sin embargo, la dificultad de luchar contra el poder del tiempo es considerable y así el doctor Adenauer, no habiendo podido devolver a Berlín el rango de capital de Alemania, no ha tenido más remedio que construir en Bonn una inmensa ciudad burocrática para albergar sus servicios y el de los países representados en aquel país. En su zona los rusos hacen lo propio,



El canciller Adenauer es nombrado «doctor honoris causa» de la Universidad de Ottawa

de manera que Berlín ha dejado de ser una capital política para convertirse simplemente en el lugar geométrico donde los servicios militares de ocupación se dan cita.

Así, pues, se ha llegado a esta situación a finales del primer decenio de la postguerra: el indudable resurgimiento de la zona occidental ocasionado por el abandono del dirigismo, ha coincidido con el hundimiento económico de la zona oriental, y sobre todo con el momento de más bajo nivel político de la historia moderna de Alemania, con el de su más acusada decadencia política. Ha retrotraído la situación no ya a los tiempos anteriores a Bismarck, sino a los siglos que los historiadores llaman de la anarquía. Ello, agravado por la ocupación militar, la falta de soberanía y el interrogante del futuro, crean una situación que jamás hubieran podido prever Hitler y Himler.

Champaña Castellblanch

SAN SADURNI DE NOYA

Champaña Castellblanch

—Si no te matan los ladrones, tráete una botella de champaña de la bodega; lo celebraremos.

1954 ENERO 9 SÁBADO

Con Castellblanch digerirá los más pesados discursos

Al mejor bebedor lo mejor: Castellblanch

—A mí me gusta beber un poquito porque tienen la impresión de que fiestas por el aire.

1954 ENERO 13 MIERCO

Obsequia a sus clientes y amigos con su original Almanaque humorístico para 1954

Mientras en Versalles se vota...

por CARLOS SENTÍS

HE pasado muchas horas metido en Versalles durante la elección presidencial. Pero no es seguro viviese las sensacionales y reiteradas votaciones mucho mejor que los que, quedándose en su casa, se arrellanaron en sus butacas cara al aparato de la televisión.

El futuro recordará esta elección tanto como el primer gran triunfo político de la televisión como por el repetido fracaso de hacer surgir una mayoría suficiente en favor de un determinado candidato. La coronación de la reina Isabel de Inglaterra acreditó en toda Europa a la televisión como artefacto bastante para la reproducción y contemplación de solemnes ceremonias. Esta elección presidencial francesa le ha dado ocasión de revelarse como el más fino — y rápido — instrumento de información política. Por primera vez los diputados y senadores se han convertido en substancia tan democrática como en sus discursos quieren aparecer. La televisión ha difundido la imagen de los 900 electores ante auténticas multitudes amontonadas frente a escaparates, vitrinas y salones de cafés y otros locales públicos. El ojo de la televisión, reforzado con potentes luces, desnuda casi el alma de los enfocados. Muchos son los que han podido ver a «su» diputado o senador por primera vez a la luz cruda de ese sol de Versalles, tanto o más potente que el que refulgió en aquellas mismas estancias como símbolo de Luis XIV.

Los electores tenían que ascender unos peldaños para votar y luego bajar otros en forma de puentecillo. En la pausa o precipitación al hacerlo, en la manera de «encajar» una ovación o un inesperado silencio, podían colegirse elementos psicológicos de extraordinaria fuerza plástica. (Era casi enternecedor ver a Queuille colgar su bastón del bolsillo del pecho de la americana para demostrar una vitalidad que podía contradecir los argumentos adversos a su candidatura basados en su edad.)

Algo, sin embargo, no proporcionaba a sus abonados la televisión: la atmósfera del hemiciclo y, sobre todo, de los inefables pasillos — auténtico sistema nervioso de la política parlamentaria —. La visión sin campo limitado, la visión del volumen, la profundidad y, en una palabra, de la vida directa todavía no se sirve a domicilio ni en conserva. Era necesario ir allí para apreciar en su peso esa asamblea de las Cámaras reunidas bajo el techo de un magnífico y noble hemiciclo de dimensiones versallescas. Fué un Bonaparte, Napoleón III, quien mandó construir el salón de sesiones, hoy hogar de la Unión Francesa, en el lugar donde estaban instaladas las cocinas en la época de los Luises.

Había que ir allí para ver al paquete del centenar abundante de diputados comunistas sentados bajo el amplio cuadro que preside el salón y que representa una reunión de los Estados Generales en tiempos de Luis XV. Todos aplaudían la blanca cabeza del candidato Naegelen a sabiendas de que con ello la decapitación sobre «le pavé du Roi». Sin el «sostén» comunista, Naegelen, tan caro a Auriol, hubiera podido recoger votos sobre las orillas que se abren a la derecha del Partido Socialista. Con los comunistas colgados de su cabellera alsaciana, Naegelen era un Hércules sin músculo, incapaz de separar las columnas de los conservadores y moderados.

Había que ir allí para ver a Laniel inscribiendo en su rostro el resultado de cada escrutinio antes de que éste se cerrase. Su hermano, el senador René — calvo, bigote lacio y fuerte bastón — iba y venía encarando, con bastón y todo, el noble sostén fraternal que sólo los comunistas podían, tan inútilmente, intentar ridiculizar. Si Naegelen, a pesar de su rizada y abundante cabellera, no pudo hercúleamente apartar ni derribar las columnas conservadoras, Laniel, a pesar de sus recias espaldas — que de tan enormes algo le doblan — no pudo aguantarlas sobre sus hombros. Auténtica cariátide fué largas horas, hasta que fué doblegado por el esfuerzo de aguantar él solo el desequilibrio de los moderados. «¿Por qué he de abandonar yo — le oí decir — si soy el que va en cabeza? Son los otros quienes deberían retirarse, siguiendo una vieja costumbre parlamentaria.» La tenacidad normanda de Laniel respondía a un hecho substantivo: poseía él la mayoría absoluta de votos nacionales, eso es haciendo exclusión de los comunistas, cuyos votos nunca pueden considerarse como nacionales. Pero las columnas conservadoras sobre sus espaldas y el peso de sus bolsillos constituían bastante lastre para Laniel.

El nuevo presidente, M. René Coty

¡Sus bolsillos! En América el ser una de las primeras fortunas del país hubiera favorecido a Laniel. En Francia, la acusación de sus riquezas ha sido casi la rueda de molino que le han atado al cuello al lanzarle sobre las aguas encrespadas del lago de Versalles.

Hubo horas amables en Versalles, principalmente en los primeros días. A las horas de comer gran número de diputados y senadores se trasladaban al Grand Hotel Trianon, donde coincidían con esas gentes de París que buscan más ser vistas que ver. «Estrellas», «vedettes» de lo que sea: del cine, de la moda, de la literatura o simplemente «salonards». Durante las interrupciones se visitaban algunos vecinos de Versalles instalados en casas que habían pertenecido — y han conservado indeleble huella — a los dignatarios de la brillante corte del Rey Sol. La visita que más me divirtió fué la que hicimos un reducido grupo de amigos a la Prefectura de Versalles, donde la gentilísima esposa del prefecto había dispuesto las habitaciones donde el Presidente electo debía pernoctar la misma noche de su elección y antes de su triunfal entrada en la capital. Mme. Genevieve sabía que debía alojar a un Presidente, pero ignoraba qué persona. Sobre la mesa del despacho una colección de cigarrillos de todas procedencias, colores y aromas esperaba al que podía no ser fumador. Sobre otra mesa, varios libros: el recentísimo Premio Goncourt, el «Femina» y un libro policíaco para poder dormir (si los otros y un día de fortísimas emociones no bastaran). ¿Agua de colonia? En la inmensa sala de baño de la Prefectura las botellas de distinto tamaño se alineaban en los anaqueles como en las buenas peluquerías. ¿Al Presidente le acompañaría su esposa? Mme. Genevieve se hacía esta pregunta, que le preocupaba infinitamente más que la identidad del Presidente y el detalle de si por la noche usaría pijama o camisa de dormir. (Eso se arregló comprando varias medidas de ambas prendas.)

Hubo momentos de nerviosismo, principalmente en los últimos días, cuando encastillados los distintos — más que distintos numerosos — partidos políticos se daba la impresión de un irremisible callejón sin salida. Los periódicos franceses eran de una severidad feroz en sus juicios. Mucho más acusadores que la opinión extranjera, todavía a la expectativa hasta las últimas horas.

Junto a mí un embajador le dijo a Pinay: «Es apasionante, Presidente». Y el que hubiera podido ser Presidente si la salud de su esposa no le hubiera desaconsejado recibir en el Elíseo, contestó: «¿Usted cree? Yo creo que más que apasionante es muy triste y muy penoso».

En este momento un diputado francés, M. N. M., me tomó por el brazo y me llevó al bar. Me habló largo rato con la objetividad que cuando quieren saben utilizar los franceses. Yo callé casi todo el tiempo. Me corresponde poco opinar sobre estos menesteres de la política interior francesa por razones de circunstancias personales. Al diputado cederé la palabra y las opiniones de unas elecciones de las que hasta aquí, en estas líneas, no he hecho más que recoger algún detalle de atmósfera y de ambiente.

—M. Pinay — empezó diciendo mi diputado — concede importancia excesiva a la opinión de los extranjeros sobre Francia. ¿Será esta una prueba de que hemos dejado de ser primera potencia? Ni a los que hablan como Pinay dentro de Francia ni a los que empiezan a rasgarse las vestiduras en el extranjero se les ocurre recordar la elección presidencial norteamericana. No dura aquélla una semana, sino medio año, y toda la vida del país queda colapsada. Se montan espectáculos de feria y los candidatos viajan con «cow-boys», manejando el lazo desde las plataformas traseras de los trenes «coast to coast». La algarabía de las Convenciones de Chicago es inmensa y la demagogia, a veces, sin freno.

—Bueno. Pero en América — repliqué — la selección trabajosa se hace en el seno del partido; yo proporcionaría a la República quedan dos candidatos.

—Desde luego, el procedimiento francés debe revisarse, como la Constitución toda, origen de nuestro mal político. Paul Reynaud tiene razón al decir que Francia es el «hombre enfermo de Europa», pero gran parte de esta enfermedad se curaría con una reforma electoral que eliminase tanto partido y proporcionaría a la República francesa algunas dosis de «presidencialista» y le quitaría gotas de «parlamentarismo». ¿Por qué se iban a poner en unas horas de acuerdo en un Presidente cuando estos mismos parlamentarios tardaron más de un mes en constituir Gobierno en la pasada primavera? Antes, sin la actual inestabilidad, el Presidente de la República era una figura poco más que honorífica. Gobernaba el presidente del Gobierno y nadie más. Hoy, como el presidente del Gobierno cambia constantemente y es el Presidente de la República quien llama a los presuntos, su función no sólo es de árbitro, sino, a menudo, de director de orquesta. ¿Cómo iban los partidos a cerrar los ojos sobre el hombre que durante siete años puede manejar esta batuta? Antes se arreglaba todo en un turno o dos... Pues naturalmente. Con Clemenceau presidiendo un Gobierno estable, ¿qué importancia podía tenía un Presidente casi meramente protocolario? «Prenez le plus bête, il est toujours le mieux». El sarcasmo del Tigre lo plasmó en una frase. Fué él quien dirigió la guerra y no Poincaré.

»Por lo demás — continuaba ya lanzado el diputado — ha habido cónclaves que han durado más de un mes y para los cuales se había pensado en un cierre a pan y agua. ¿Sabe cuánto tiempo requieren las abejas que forman un nuevo panal para elegir su reina? 47 vueltas eliminatorias... No olvide, por otra parte, que de estos sucesivos turnos tiene que salir un Presidente moderado, conservador y casi le diré católico. Eso es muy difícil, en Francia, de hacer pasar «en doucer». Pasar de un socialista como Auriol a un Presidente católico-conservador es una operación difícil sin practicar ninguna cesárea. La irritación de los socialistas ante tal perspectiva es tremenda. Conseguirán arruinar las posibilidades de Laniel, mas no, al fin, de otro menos destacado que salga de su grupo. Con el concurso del Senado los moderados se han hecho dueños de la reunión conjunta de las dos Cámaras, y si aguantan saldrá necesariamente uno de los suyos. ¿Sabe usted lo que significa esto para el Partido Radical llamado el «Partido de los Presidentes»? ¡Ellos que tenían a Ivon Delbos que lleva preparándose concienzudamente desde hace tres años para el Elíseo!

»No; amigo mío, no tiene tanta razón en este caso Pinay. Nosotros somos los primeros en criticarnos cruelmente y después nos enfadamos cuando en el extranjero recogen como suyos nuestros propios argumentos. Ya verá usted. El final llega y todo acabará cantando «La Marsellesa». En Francia todo acaba con una canción. El único que habrá quedado de verdad un poco escandalizado es Luis XIV. Pero ya ve usted cómo no ha descabalgado y sigue airoso presidiendo la fachada central de Versalles. Los «sansculottes» no se han acercado a las rejas de la entrada. Y tampoco hubieran venido sin los cuatro mil guardias que desde París cubren la carrera hasta Versalles esperando el momento de escoltar al nuevo Presidente camino del Elíseo.»

***

Las palabras del diputado amigo tuvieron bastante confirmación a las pocas horas. Desde el extranjero llegaron a París felicitaciones por el mismo telégrafo por el que habían llegado las censuras. Una vez más se ha demostrado la urgencia de una reforma constitucional y electoral. En este aspecto las dificultades de la elección habrán servido para algo positivo, porque hasta el fin nadie es dichoso.

René Coty, buen burgués normando, vivirá en el aristocrático Faubourg St. Honoré. Del Elíseo saldrá los domingos para ir a misa y la Guardia Republicana se quedará bastante atónita ante la novedad. René Coty tendrá que luchar mucho y bien. Durante los escrutinios, sin sospechar — hasta muy al final — que iba a ser elegido, monsieur Coty estaba deseando que terminara todo aquello para volver en seguida a su costumbre de acostarse temprano...

Para él los desvelos se han prolongado por siete años.

París, diciembre.

Agudice su ingenio tomando parte en nuestros concursos anuales de modelos

MECCANO

4.300 pesetas en premios

Repartidos en 3 categorías según edad

BASES: Mande una fotografía o diseño de sus modelos originales antes del 31 de mayo a Novedades Poch, calle Galileo, 49, Barcelona, o a nuestro Agente, Palouzie Juguetes, calle Séneca, 15, Barcelona, indicando nombre, edad, domicilio, equipo Meccano que posee y características de sus modelos

MONODATIC

MONODATIC

El reloj AUTOMATICO-CALENDARIO es la última palabra en relojería.

La Manufacture des Montres UNIVERSAL S. A. siguiendo su firme trayectoria de crear constantemente nuevos modelos, lanza al mercado el **MONODATIC** que ha causado sensación en el Mundo entero.

Todo en él es práctico, elegante, preciso. Dotado de una máquina con automatismo, precisada a la milésima de milímetro, **toma la cuerda con sólo el movimiento natural del brazo y su reserva de marcha es de más de 36 horas.**

Con el **MONODATIC** sabrá Vd. la hora exacta y además tendrá la gran utilidad del recordatorio de la fecha, facilmente legible por la ventanilla que figura sobre la hora 3. Es indudablemente un reloj completísimo.

MONODATIC es otra gran creación de **UNIVERSAL** que se afirma bajo el símbolo de:

TRADICION . . . de alta calidad desde 1.894.
DISTINCION . . . por la personalidad de sus modelos.
PRECISION . . . . de un reloj de gran clase.
REPUTACION . . de un perfecto acabado.

La fama de UNIVERSAL se ha extendido a los CINCO CONTINENTES.

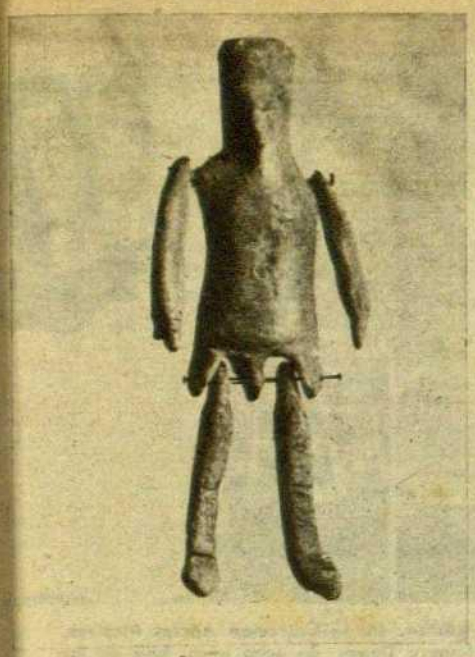
Pídalo en todas las buenas Relojerías y Joyerías, exigiendo el Certificado de Garantía.

1894

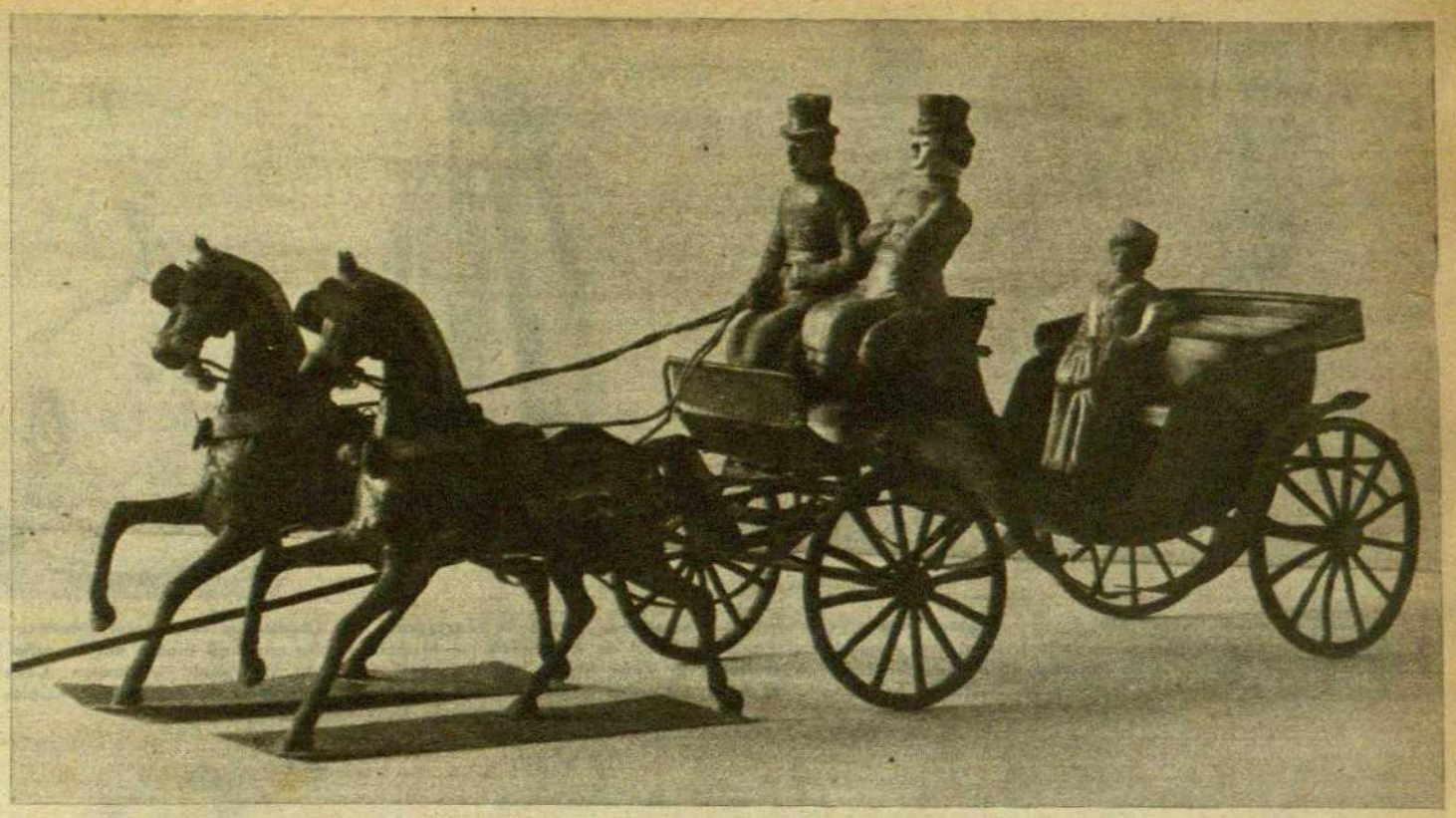
UNIVERSAL
Genève

Todos los partidos de Liga de 1.ª y 2.ª División son cronometrados oficialmente por los Sres. Arbitros con Relojes UNIVERSAL.

FONTAN PUBLICIDAD



Muñeca romana en barro, hallada en las excavaciones de Ampurias

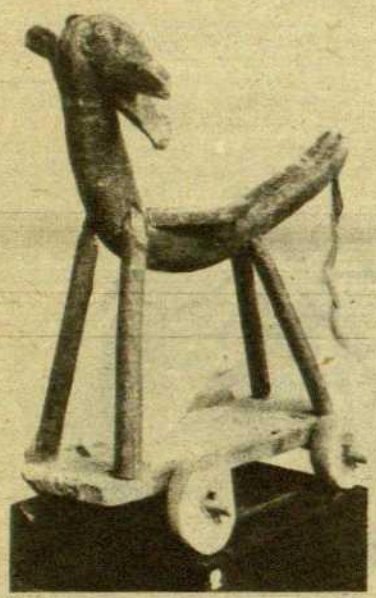


Carretela. Hojalata pintada y figuras de cartón. Mitad del siglo XIX. Colección Joaquín Renart

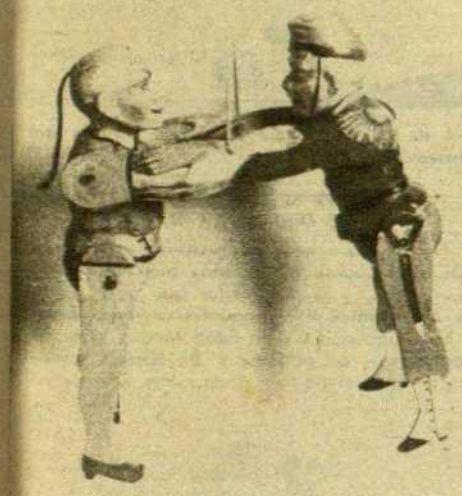
MUSEOS Y COLECCIONES

JUGUETES ANTIGUOS

POR JOAQUIN FOLCH Y TORRES



Caballo de fabricación casera. Procede de Calella de la Costa. Museo Marés



Juguete de movimiento. Madera recortada. Colección Apeles Mestres, en el Museo del Pueblo Español de Montjuich

Busto de muñeca para ser vestida. Cartón. Colección Apeles Mestres en el Museo de Tradiciones y Arte Popular del Pueblo Español de Montjuich. Inicios del siglo XIX

LOS JUGUETES QUE NO FUERON DESTRUIDOS

CON motivo de la fiesta de los Reyes Magos nos place ofrecer a la curiosidad culta de los lectores de DESTINO unas cuantas fotografías de juguetes antiguos escogidos entre los muchos que de unos pocos años a esta parte se han reunido en colecciones públicas y privadas de Barcelona.

Muchos, decimos, y lo son en relación a los más, destruídos, y a los menos que no quisieron salir del rinconcito de la cómoda o el baúl caseros, donde por tantos años anidaron recuerdos... Y aquellos retirados en los armarios de los altillos para no tropezar con la memoria dolorosa del hijito muerto.

Porque los juguetes, si bien es cierto que en su mayoría se destruyen en manos de los niños, lo es también que aquellos que lograron escapar de ellas enteros duran mucho en las de los mayores, bien porque son recuerdos de la propia infancia o por serlo de la de los hijos o de los padres.

Y yo diría a cuantos guardan con amor un juguete — y creo que no son pocos — que en estas colecciones y museos hallarán en su día un refugio digno de conservar durante el relativo «para siempre» de las cosas humanas, aquello que tuvieron en tanta estima.

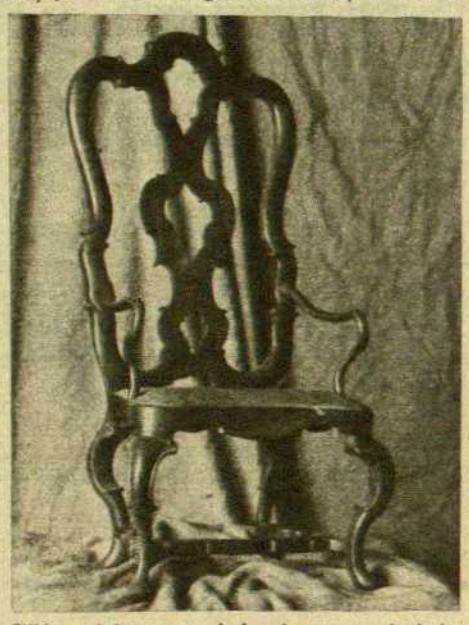
Las cosas que pertenecieron a nuestra infancia, y entre ellas principalmente los juguetes, suelen darnos, cuando somos mayores, una sensación muy directa de la fugacidad del tiempo. La cunita retirada en el desván, y aquel carrito con su caballejo de cartón que, tirado del bramante, siguió nuestros primeros pasos; y la muñeca de nuestra hermanita muerta, que nos mira atónita al vernos tal cual somos hoy: Nosotros, a quienes nos parece que ella solo envejeció, y no los que, con una sonrisita melancólica en los labios, le concedemos los honores de antigualla curiosa.

Documentos del pasado, pues, a estos juguetes aquí reunidos en imagen y a los otros que se guardan en las colecciones y los museos, los años, al pasar, añadieron a la carga sentimental que lleva cada uno ese interés más general de ser reflejo de aspectos de la vida privada de otros tiempos. Por consiguiente, debemos concederles categoría de material histórico, por lo cual se justifica el que modernamente hayan merecido la atención de quienes, velando por la conservación de todo cuanto pueda ilustrar la vida del pasado en el presente y en el futuro, fundaron en los museos públicos las secciones de juguetería antigua, algunas tan importantes como las de los museos Germánico de Nuremberg, el Bávaro de Munich, el de Artes Decorativas de La Haya, el de Artes Industriales de Basilea, los de Cluny y el Carnavalet en París, y el Kensigton de Londres, para no citar más que los principalísimos.

COMENTARIO A LA HISTORIOGRAFIA DE LOS JUGUETES

Mezclada a la de los «juegos» — capítulo importante de la historia general de la cultura —, la de los «juguetes» ofrece lagunas considerables, de manera que, dado el estado de la cuestión, más que de «historia de los juguetes» es discreto hablar de «los juguetes a través de la historia».

Aparte los capítulos de la que es considerada como «la edad de oro» de la juguetería (siglos XVII al XIX), los que corresponden a la antigüedad y alta y baja Edad Media, y hasta fines del siglo XVI, aparecen faltos los unos y escasos los otros de juguetes auténticos, y el de la antigüedad clásica, con ser el más remoto en el tiempo, es paradójicamente el que ofrece, además de los objetos, una mayor abundancia de citas literarias y de representaciones de juegos y juguetes, procedentes de los relieves escultóricos de sus monumentos.



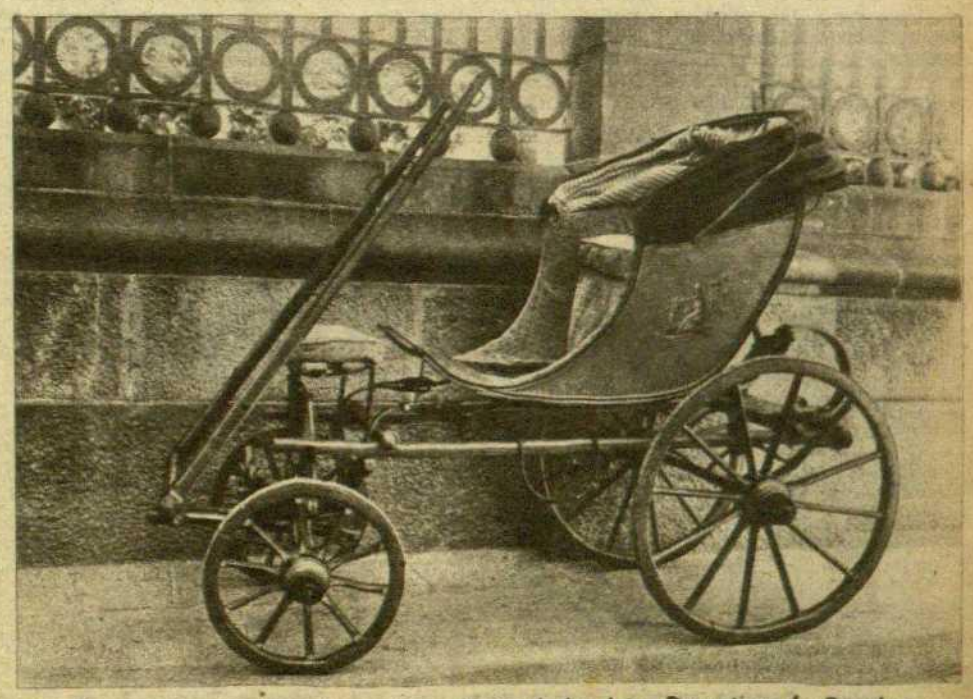
Sillón miniatura copiado de un modeol inglés. Siglo XVIII. Colección Orsina Baget de Folch

Estos juguetes de la edad antigua fueron casi todos hallados por los arqueólogos exploradores en las ruinas de las ciudades de aquellas épocas, y expuestos hoy en las vitrinas de los museos de Europa y América nos evocan las figuritas de aquellos niños que hace milenios de años jugaron con los monigotes de barro y de madera hallados en las tumbas del antiguo Egipto; y de aquellas niñas de Atenas, fieles a su muñeca, que, ya doncellas, al llegar la víspera de sus esponsales las colgaban como exvoto en los muros del templo de Venus; y la de aquella nuestra niña ampurdanesa de la época romana que los excavadores de Ampurias hallaron en su pequeña tumba con la muñequita de barro arrimada a su esqueleto.

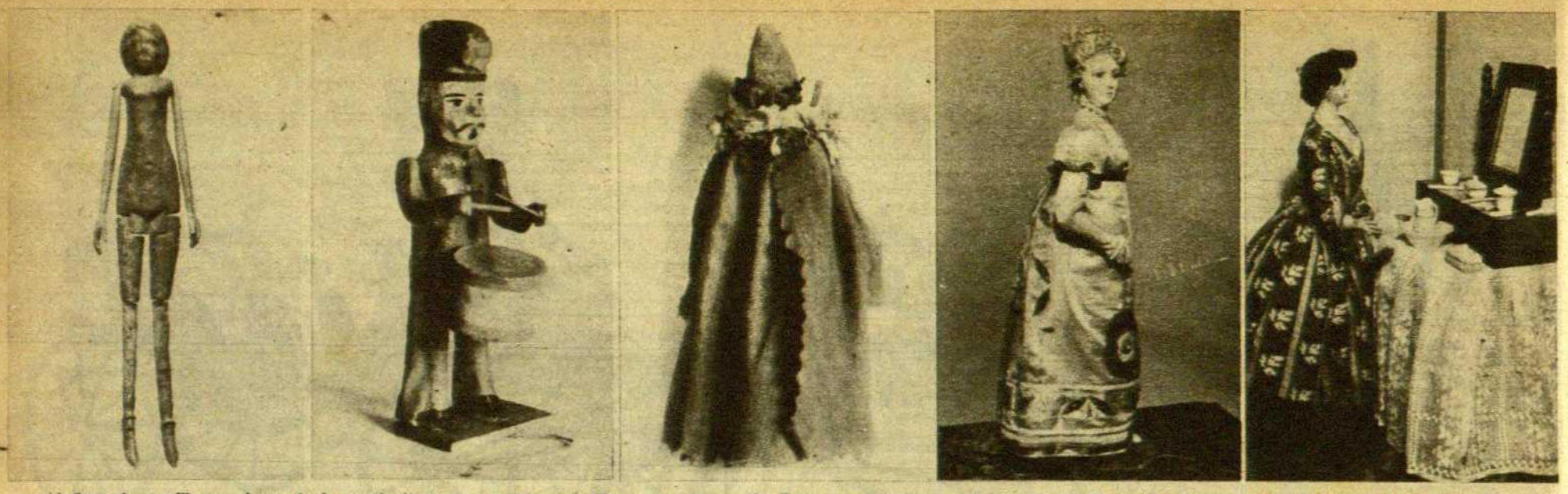
A menudo estos arqueólogos, buscando el templo, hallaron la casa, y en el centro de su fundamentos, guiados por los restos de la ceniza, blanca entre la tierra parda, las piedras calcinadas del hogar y, a su alrededor, los restos del ajuar doméstico y, entre ellos, el juguete del niño. Como a veces, buscando la ciudad, hallaron la necrópolis y, entre las tumbas de los mayores, las de los niños, y en ellas, según fueran los ritos funerarios, los juguetes.

RAREZA DE EJEMPLARES, DE REPRESENTACIONES Y DE NOTICIAS ESCRITAS, RELATIVAS A LA JUGUETERIA DE LA EDAD MEDIA

Cabe decir que si en relación a la gran extensión geográfica y cronológica de las cultu-

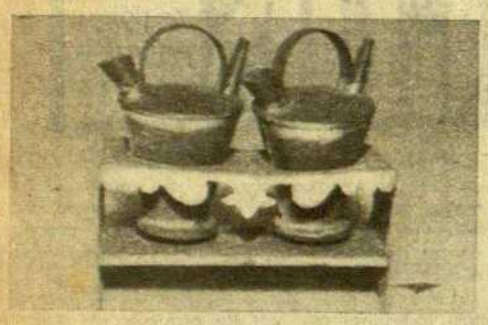


Carretela de niño. Procede de Sitges. Museo de las Artes Decorativas de Barcelona



Muñeca de marfil procedente de la necrópolis romano-cristiana de Tarragona. Museo de Tarragona. — Tambor de miguelete. Muñeco en cartón. De la Colección Apeles Mestres, legado a la ciudad. Museo de Industrias y Arte Popular del Pueblo Español de Montjuich. — Muñeca hecha con una piedra por la niña Colometa Danés, de ocho años, hija de los ermitaños del Santuario de Nuestra Señora de Cabrera, en el llano de Vich. Museo del Pueblo Español de Montjuich. — Muñeca. Cabeza de porcelana. Fabricación italiana. Procede de los descendientes del famoso hostelero barcelonés «El beco del recó» y por ellos donada a la Colección Lola Anglada. Principios del siglo XIX. — Muñeca ante el tocador. Epoca romántica. Colección Lola Anglada

ras del mundo antiguo los juguetes conservados son muy pocos, menos son aún, proporcionalmente a su menor extensión en el tiempo y en el espacio, los que corresponden a la cultura medieval europea. De ella, además, tenemos escasez de representaciones y de noticias, de tal manera que en cuanto a la ju-



Cantaritos de agua en su banco. Juguete de hojalata pintada. Mitad del siglo XIX. Colección Lola Anglada

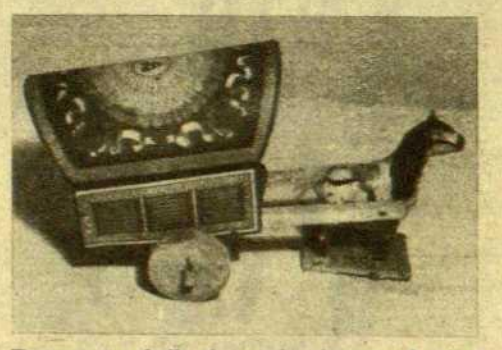
guetería europea a lo largo del extenso período de la alta Edad Media no hay más noticia que una vaga referencia, procedente de un texto literario carolingio, a la cuna de una muñeca.

Y de aquí pasan los autores a mencionar un grupo de soldaditos de plomo del siglo XIII que se conservan en el Museo de Cluny, de París, hallados casualmente, al hacer unos sondeos en los pilares de uno de los puentes sobre el Sena en aquella ciudad, y a la reconstrucción hecha por Violet-le-Duc y publicada en su «Dictionaire du mobilier français», de un juguete figurado en una miniatura del siglo XIII, también consistente en dos muñecos de madera, con brazos y piernas articulados, modelados y pintados a manera de guerreros, con casco y cota de malla, que se pelean a mandoblazo limpio, según los movimientos determinados en sus miembros, por el tira y afloja de unos bramantes que desde el centro de su cuerpo van a la mano de los dos niños jugadores que los mueven. Y con otro salto sobre el vacío del tiempo llegamos a fines del siglo XV o principios del XVI, época que se asigna al precioso juguete (juguete y no modelo de armadura, según dicen los entendidos) del Museo de Nuremberg, figurando un caballero jinete en su caballo engualdrapado, que mide en su altura total unos cuarenta centímetros. El personaje viste armadura de plata construida con todo detalle, cual si se tratara de una maqueta, y lleva yelmo y escudo. Se le atribuye la fecha máxima de 1520.

Entre las varias razones que se dan para explicar esta rareza de los juguetes medievales figura la de que las grandes ciudades de la Europa románica y gótica no han sido excavadas como las de la antigüedad. Vivas y con sus principales monumentos antiguos en pie, más o menos restaurados, siguen siendo las grandes capitales de la Europa actual; de manera que el pico y el azadón del arqueólogo excavador no llegaron a las piedras de los hogares de las viejas casas románicas y góticas enterrados bajo los rascacielos de nuestros días y donde, a buen seguro, como en la casa griega y la romana, se hallaría el juguete.

Documentos y textos literarios, y representaciones en las miniaturas, que nos ilustran sobre la vida privada medieval, cabe decir que no faltan, pero es lo cierto que entre ellos las referencias a juguetes son escasas, y nulas a mi saber en las pinturas de los retablos y los relieves escultóricos conocidos.

Alguien atribuye la escasez de los juguetes en este período a la posible preponderancia en él de los «juegos» sobre los «juguetes». Juegos a los que sirve de base un juguete del tipo de los que se construyen los niños, sus padres o las industrias más primitivas, como la alfarería y la tornería (trombos, balas, arcos, cometas, etc.), en cuyo caso la es-

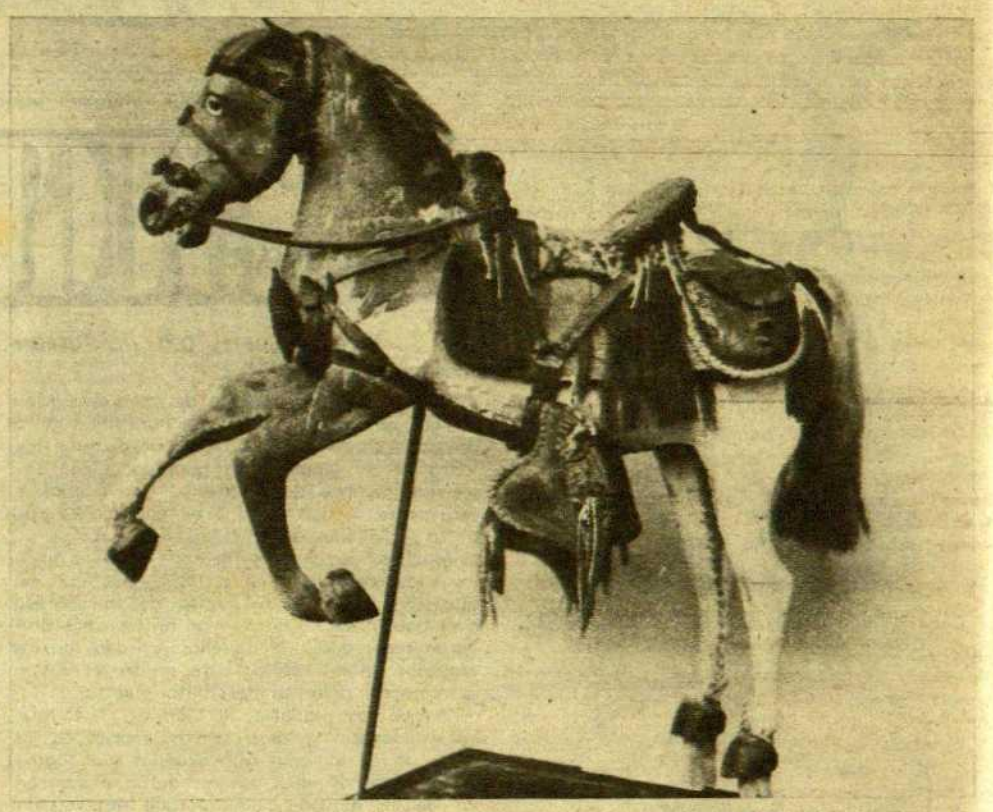


Tartana y caballo de cartón. Juguete de tipo popular de fabricación barcelonesa. Segunda mitad del siglo XIX

casa importancia del objeto explica el que no se haya conservado.

Como es posible también que los historiadores de la juguetería, no perteneciendo al «gremio» de los investigadores de archivos, no hayan insistido lo suficiente, por su cuenta y a sus fines concretos, en el examen metódico de las fuentes históricas de la vida

Galera. Hojalata pintada. Segunda mitad siglo XIX. Colección Joaquín Renart



Caballo modelado en madera y cubierta de piel de caballo. Siglo XVII (?). Inicios del siglo XIX (?). Museo Marés

privada en la Edad Media, que acaso no han dado en este aspecto todo lo que de ellas puede esperarse. Considerado por mucho tiempo una «niñería», el juguete no mereció acaso el interés de los graves eruditos de la «gran historia», que durante muchos años manejaron los pergaminos y los papeles de los archivos; y entre éstos figuran los inventarios de las cámaras reales y las listas de pagos hechos por la tesorería del rey. Y quién sabe si en alguno de estas listas, donde los más modernos historiadores de la cultura y de las artes suntuarias hallaron mención de libros, joyas, pinturas, telas, muebles y objetos de arte, no se hallaría también alguna referencia por ellos descuidada a la preciosa muñeca o al juguete de plata de los príncipes niños de la época caballeresca.

PRESENCIA CONSTANTE DE LA MUÑECA EN LA HISTORIA DE LA JUGUETERIA

Obsérvese que al mencionar los juguetes de las dos edades — antigua y media —, en la primera citamos dos «muñecas» y en la segunda tres referencias a «guerreros»; y debemos advertir que de ello no puede sacarse la consecuencia de que no existieron muñecas medievales, puesto que algunos de los historiadores lamentan precisamente el no haberse conservado las que tuvieron en sus manos de niña, las grandes «chetelaines» de Francia, y las damas burguesas de los siglos XIV y XV en las ricas tierras de Flandes.

Porque, según parece, la muñeca existió en todos los tiempos y en todas las latitudes, y en los diversos estados y etapas de la historia de la cultura. Hechos con trapos; de barro, de un palo o de una piedra sin desbastar siquiera, como la muñequita de nuestro naciente Museo de Arte Popular del Pueblo Español de Montjuich, que aquí se reproduce, obra ingenua de la hijita de unos ermitaños del llano de Vich. O primorosamente fabricado, como el «bebé» de las perfeccionadas industrias de nuestros días; ella preside con el prestigio de su pequeña y ficticia femineidad, el mundo miniado de la juguetería.

LOS SIGLOS XVII AL XIX, EDAD DE ORO DE LA JUGUETERIA

No se trata aquí de historiar este período que, en cuanto a España, bien merece un buen libro, y si de señalar que a la escasez de documentos y de juguetes correspondientes a la antigüedad y a la Edad Media, sigue una abundancia de noticias y de objetos conservados que revela, sin duda, una superior afi-

Muñeca de principios del siglo XVIII. Colección Rocamora

ción general o una moda en favor de los juguetes.

Ante esta abundancia el historiador empieza a dividir la materia en capítulos, y el coleccionista a especializarse. Tal colección, «muñecas». Tal otra, «juguetes de transporte», desde el caballo al ferrocarril primitivo. Tal otra, «la juguetería de movimiento», etc. Lo

Soldado francés de las milicias marroquíes. Segunda mitad del siglo XIX. Juguete mecánico **de fabricación francesa. Colección F. Maresch**

muñeca, empero, preside este mundillo miniado, y lo más bello del momento nace a su alrededor. el ajuar doméstico, desde la modesta «fireta» del «plats i olles» a la casa: la casa de muñecas magnífica de los siglos XVII y XVIII, cual nos la muestran los principales modelos holandeses, copia de los bellos palacios de la rica burguesía de Amsterdam o de La Haya, con sus salones y sus «galerías de pinturas», sus vestíbulos, sus cámaras y camerinos, y los servicios de mesa miniados en porcelana de Delft; y los habitantes: muñequitos de cera vestidos de sedas y de blondas: señores y señoronas; y el ama con el crío, el mayordomo, el jardinero en el jardín y el cochero en la cuadra con el coche y el caballo. Y todo ello metido en un gran mueble de estilo de Compañía de Indias, con puertas de laca china que cierran el gran armario guardador de esa preciosa miniatura, donde compiten los artífices en construir muebles, lámparas, cuadros diminutos, alfombras y ventanitas con sus cristales de colores.

Un mundillo que se acuerda de Dios y tiene sus capillitas, sus santitos de plomo coloreados, y todos los muebles y piezas del servicio litúrgico. Que defiende su suelo desde el castillo, donde pelean soldaditos de plomo, de barro y de madera. Y sus arreos de transporte, desde el caballo a la carroza, pasando por toda la variedad de carros y carretas, galeras y tartanas, diligencias y coches de viaje y de paseo, y etc., etc., etc.

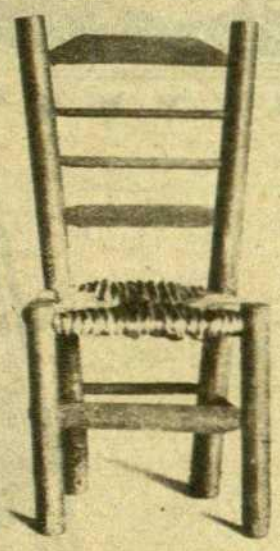
Y muchísimos «etc., etc.» más, como los de la juguetería de movimiento a mano y mecánica. Y aquel de los juguetes que construyen los padres que no tienen dinero para comprárselos a sus niños: como el pobre pescador de Calella, autor del caballejo del Museo Marés, aquí reproducido; «Clavileño», donde cabalga el niño, cual otro Don Quijote, con el yelmo de la ilusión coronando su frente. Y el de los niños cuyos padres no saben hacer juguetes, como el ermitaño de Cabrera, cuya hijita, al solo aliento de su instinto maternal, convirtió una piedra en muñeca.

UNA CARTA A LOS REYES MAGOS PARA EL AÑO QUE VIENE

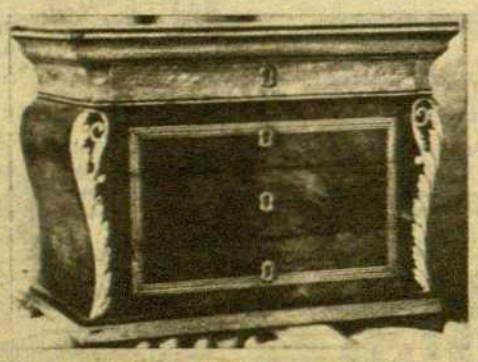
Voy a escribirla, si Dios quiere, y a echarla en el buzón de nuestra benemérita asociación de «Amigos de los Museos», pidiendo a los divinos Magos que en la próxima festividad de los Reyes de 1954 nos traigan, si puede ser bien instalada en nuestro Museo de las Artes Decorativas, tras los balcones del Palacio de la Virreina, una exposición de todos los juguetes antiguos que existen en Barcelona.

Los que se guardan en el propio Museo de las Artes Decorativas, en el Histórico de la Ciudad, en el de Industrias y Arte Popular del Pueblo Español de Montjuich y en el Museo Marés. Y los ejemplares de las colecciones de la señora Junyent de Armengol, de la señorita Lola Anglada, de don Manuel Rocamora, de doña Paquita Bosch de Salvans, de la señorita Carreras Candi, de don Joaquín Renart. Y de las otras que puedan existir y ser por mí ignoradas, y de los juguetes solitarios escondidos en el rincón de los recuerdos o en el cajón de las curiosidades, a fin de que entre todos se demuestre que en la ciudad del «señor Esteve» se han conservado durante los dos siglos de su mayor afán industrial y comercial estos centenares de bellas cosas «inútiles», estas flores de fantasía abiertas al amor de los padres por sus hijos, y que el coleccionismo barcelonés de hoy cuida de conservar con todos sus recuerdos y sus gracias, para que sean una gracia más de las muchas que tiene, entre sus desgracias, nuestra amada ciudad de Barcelona.

Muñeca de principios del siglo XVIII. Colección señora Junyent de Armengol



Juguete miniatura de una silla de anea de tipo popular. Colección Serra Pagés donada a la ciudad. Museo de Industrias y Arte Popular del Pueblo Español de Montjuich



Cómoda juguete, copiando un modelo de ebanistería de época isabelina. Mide 18 centímetros de altura. Col. O. B. de F.

CALENDARIO SIN FECHAS

por JOSE PLA

OTRO QUE MUERE DE PIE

A estas horas Laurenti Beria debe de haber sido ya ejecutado. Es una noticia normal. El ejercicio de la policía sin riesgo alguno produce, a veces, estos resultados plausibles.

Detenido después de la redada realizada al alimón por el partido de Malenkof y los mariscales, en nombre del Ejército, Beria desapareció de la circulación y el silencio cayó como una losa de plomo sobre su nombre. Unas fantásticas informaciones periodísticas aseguraron que Beria había podido fugarse y que había sido visto en diferentes países y naturalmente en los Estados Unidos.

Beria no se había movido de Moscú, naturalmente, y ahora se ha visto su proceso, que ha comprendido a las siguientes personas:

Laurenti Beria.

El camarada Markonlof, que fué ministro del Control del Estado, encargado de la vigilancia de la administración, es decir: vigilante de los vigilantes. Este vigilante de vigilantes estaba a su vez vigilado por Beria, el cual, a su vez, fué vigilado por Stalin, mientras éste vivió. Muerto el viejo, se planteó el problema, entre Malenkof y Beria, de quién vigilaba a quién, con el resultado de que Malenkof acabó por vigilarlo definitivamente.

El camarada Dekanosof, que Beria hizo nombrar embajador en Berlín y posteriormente ministro del Interior de la República de Georgia. ¡Cuántos embajadores en Berlín no ha llevado el comunismo ruso al paredón! No ha habido en Rusia proceso importante sin que en él estuviera complicado un ex embajador en Berlín. Los rusos suponen que Berlín es el centro de todas las maquinaciones contra su régimen y aprovechan el prestigio que tiene esta ciudad para dar verosimilitud a sus procesos. La misión que Karl Radek tuvo en Berlín le fué funesta. La embajada de Raskolvitkof, en Berlín, le ocasionó la muerte. ¡Siempre Berlín!

El camarada Kabulof, viceministro del Interior, y por tanto colaborador directísimo de Beria. Es natural que esto haya sido así porque si hay que matar al ministro es perfectamente natural que se mate también al viceministro.

El camarada Goglidze, jefe de sección en el referido Ministerio, ejecutor atento y concienzudo de las órdenes de Kabulof y, por tanto, de Beria.

El camarada Meckik, ex ministro de la República de Ucrania y representante el más autorizado, en este país, de la política y de la policía de Beria.

El camarada Vladzimirski, segundo alto funcionario de la policía y, por tanto, colaborador directísimo de Beria.

La lectura del acta de acusación de estos siete hombres le deja a uno turulato. En un cierto sentido representa una decadencia en relación con las actas de acusación que se formularon en los procesos contra la derecha, contra el centro y contra la izquierda comunista-soviética y que ocasionaron la muerte de todos los viejos comunistas de la primera época, empezando por Zinofief y Ramenof, pasando por Rykof y acabando por Bukarin y Radek. Sería de desear que el proceso contra Beria se publicara íntegro en alguna lengua occidental, aunque no fuera más que para fomentar la producción de obras literarias sobre el cero, el infinito y demás simbolismos socialistas soviéticos. Yo he leído en su texto completo estos procesos — en los que Vichinsky actuó de procurador (fiscal) del Estado. Son infinitamente superiores a las novelas que de ellos se han extraído.

Las actas de acusación, bajo Malenkof, han degenerado considerablemente. Beria ha sido acusado de querer restaurar el capitalismo y de querer poner otra vez a la burguesía en los sillones del Poder. Además, se le acusa, en el terreno de la agricultura, de haber entorpecido la labor de las granjas colectivizadas y de haber creado grandes dificultades alimenticias. Ahora se sabe finalmente por qué los rusos han comido poco y mal en los últimos años. Esto será del agrado del pueblo, aunque el hambre pasada sea irreversible. Por lo demás, parece que Beria, desde 1915, estuvo en relaciones con los servicios de información extranjeros (Berlín) y que hasta su caída fué un agente de estos servicios. De manera, pues, que durante casi 40 años este hombre traicionó a su país no solamente sin que nadie se hubiera dado cuenta, sino haciendo, mientras tanto, una enorme carrera política. Si uno piensa que en un sistema comunista bien montado la primera obligación del ciudadano es espiar a sus prójimos en sus menores detalles y de acuerdo con la máxima honorabilísima de que el fin justifica los medios, se presenta el siguiente dilema: o Beria tuvo condiciones de simulación verdaderamente geniales durante los últimos cuarenta años de su vida, o la ceguera de Stalin fué tan grande que hace presuponer que su estupidez fué indescriptible.

Pero, en fin, ¡consolémonos! Vichinsky elaboraba sus actas de acusación con un sentido de la Historia menos grosero. En todo caso, si Beria hubiera podido coger a Malenkof, el acta de acusación hubiera sido parecida, porque el fiscal, en definitiva, hubiera sido el mismo. Beria se precipitó. Trató de colocar, utilizando los potentes medios policíacos a sus órdenes, agentes en los servicios del secretariado del partido que dirigía Malenkof. Este se dió cuenta a tiempo y abatió a su rival de acuerdo con los marinoles. La finalidad de Beria, respecto de su colega, era exactamente la misma.

La revolución rusa hace muchos años que dura. Se produjo en 1917. Tenía yo entonces veinte años y ahora tengo cincuenta y seis. Y todavía dura. Lo que demuestra que está durando es que uno de sus personajes más eminentes ha debido montar, hace pocos días, en la carreta del viaje definitivo. Esta revolución se ha caracterizado por una implacable lucha por el Poder. A pocas grandes personalidades políticas rusas le ha sido dable morir en la cama, que es el ideal de todo político en todo país que se estime. La total inseguridad, la lucha por el Poder que caracteriza a este fenómeno histórico, hace que la mayoría de los políticos de aquel país tengan que morir de pie. Pero cuando la inseguridad permanente se coloca en la base de un sistema político de un país es natural que las cosas sean así. O matar o ser muerto. Este es el dilema. Es un sistema infantil, típico de la selva.

Los comunistas, que tienen el morbo de la Historia como heroísmo metido dentro, exaltan este sistema del morir de pie. A mí me parece, en cambio, que morir en la cama es mucho más difícil. Morir de pie está al alcance de cualquiera.

GRAN EXITO

C. W. CERAM

DIOSES, TUMBAS Y SABIOS

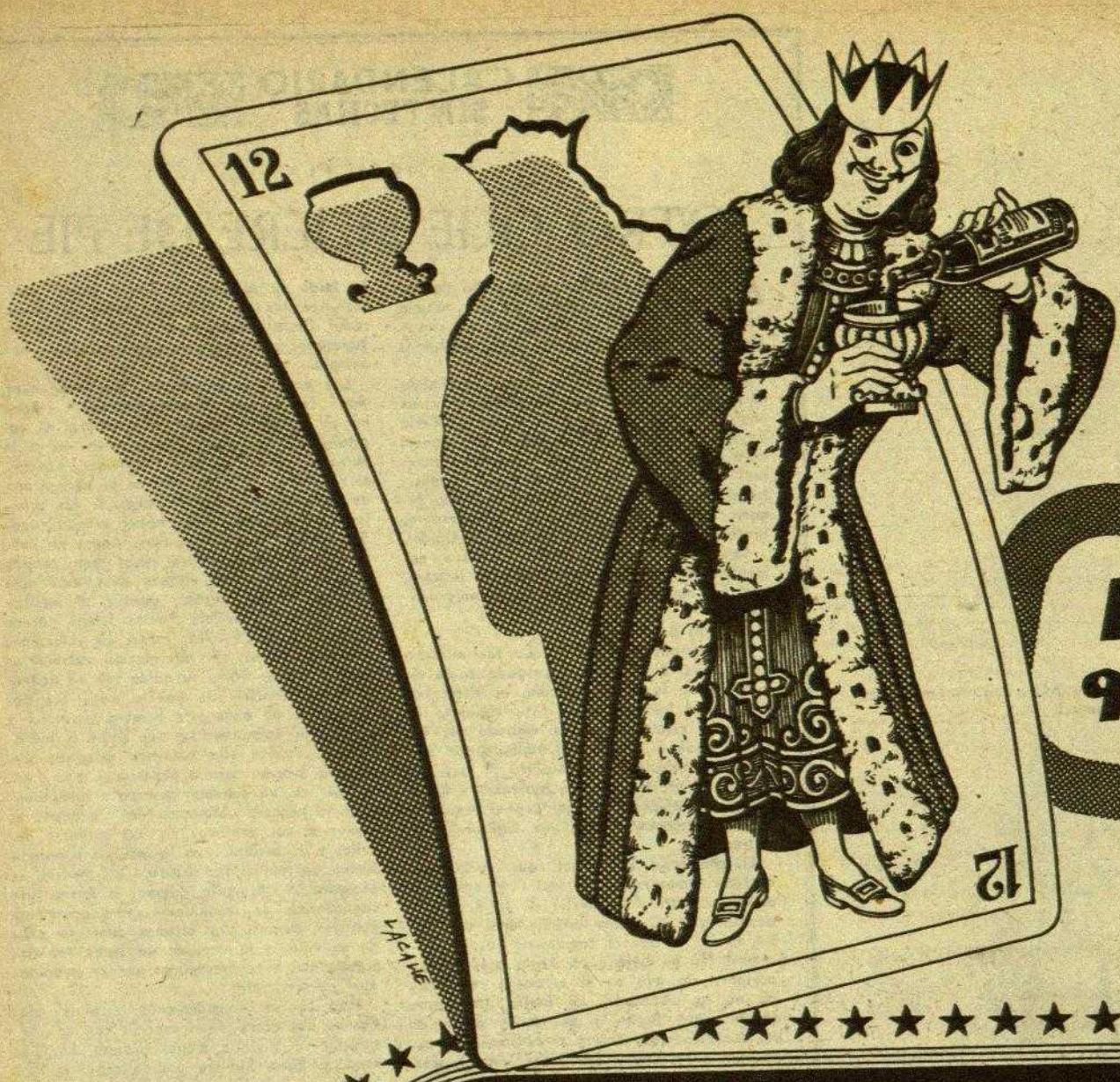
La novela de la arqueología

Editada ya en catorce países, esta obra sensacional aparece ahora en lengua española. A lo largo de sus páginas el lector podrá efectuar un maravilloso paseo a través del tiempo y del espacio en compañía de visionarios y poetas

Un volumen magníficamente ilustrado

PRECIO: 160 PESETAS

EDICIONES DESTINO, S. L. - Pelayo, 28 - BARCELONA



La bebida que atrae!

Lixy

DELEITA Y VIGORIZA

Lixy le descubrirá un nuevo y gratísimo sabor.

Lixy está elaborado a base de extractos de distintos vegetales cuidadosamente escogidos y dosificados, destacándose la QUINA, la ALCACHOFA y el RUIBARBO cuyas famosas y saludables propiedades son bien conocidas y apreciadas desde remotos tiempos.

Lixy le producirá una dulce sensación de bienestar y optimismo.

Lixy le ofrece la sólida garantía del mundial prestigio de la centenaria firma MARTINI & ROSSI.

TOMÁNDOLO PURO *como estomacal vigorizante y digestivo.*

SERVIDO CON HIELO Y SELTZ *como aperitivo y refrescante.*

AÑADIENDO AGUA CALIENTE *como tonificante.*

ES UN PRODUCTO

MARTINI

DE MEDIODIA a Medianoche

AL DOBLAR LA ESQUINA

POR NESTOR

UN LETRERO DESOLADOR

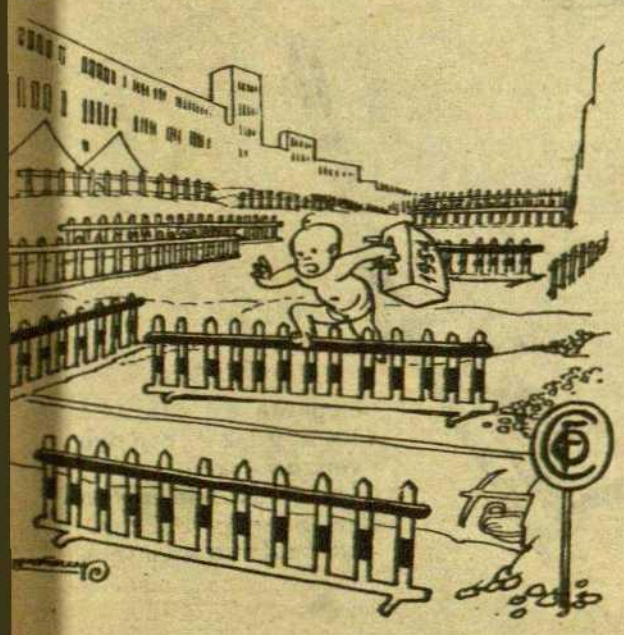
DURANTE este período navideño hemos podido comprobar que aumentan, por lo general, en el mundo entero, los cálidos protocolos navideños de las felicitaciones, los obsequios y los aguinaldos. En algún instante ello se nos antoja excesivo, pero como no deja de crear un clima grato de paz, a veces de interesada alegría y espontaneidad, recibimos todo este aumento de las felicitaciones y los aguinaldos con un mesurado regocijo. Después de todo no seremos ni más pobres ni más ricos en dinero después de dar nuestros aguinaldos, y en cambio es seguro que somos más ricos en alegría humana al recibir felicitaciones y buenos deseos, aunque en muchas ocasiones sean simplemente formularios.

Por ello mismo nos ha dolido ver en una tienda de una céntrica calle barcelonesa un letrero que dice: «No se admiten felicitaciones». ¡Válgame Dios! Quien ha colocado este letrero en su puerta es preciso que sea un hombre bien templado en la dura forja de la vida comercial. Tan templado, que se ha vuelto de metal todo él, sin el menor atisbo de humanidad. Suponemos que el buen tendero ha querido expresar del modo más tajante y definitivo el hecho de que no quiere que se le felicite para no tener que corresponder a los parabienes con aguinaldos que perjudicarían la administración de su negocio. El letrero pretende ser una versión más enérgica de ese triste «No se dan aguinaldos» que leemos muy a menudo, pero sin darse cuenta su autor ha convertido esta mezquindad suya en una invitación a la mezquindad general. Este hombre no admite que le felicite ni que le deseen un magnífico Año Nuevo, ni que se alegren de sus éxitos, si los tiene. No permite que nadie sea humano con él para así no tener la obligación de ser humano con nadie. Realmente quien ha escrito esto es el ser más antinavideño que haya existido jamás, pues si en estas horas de fraternidad cristiana siente el deseo de perjudicarse algo él para alegrar a sus semejantes. Por no sentir, no siente ni el deseo de ser alegrado. ¡Qué balances más bellos debe cerrar este hombre fuerte y sólido al cabo del año!

El aguinaldo tiene un origen noble y poético. Recuerda los dones que llevaron pastores y reyes a la cueva de Belén. En aquel momento en que nacía un niño en la pobreza más desabrigada, quienes le rodearon le llevaron los obsequios que más a mano tenían. También hoy se ayuda a las familias menesterosas cuando les nace un hijo y son estos regalos que se ofrecen y se reciben con alegría. El recuerdo de aquella ayuda y de aquellos obsequios ha quedado perpetuado a través de los siglos con estas felicitaciones y regalos, con los aguinaldos de hoy. Por ello mismo nos parece muy fuerte que haya quien rompa la tradición no admitiendo en modo alguno no ya la posibilidad de ejercer la navideña caridad cristiana, sino que los demás la practiquen siendo ellos los favorecidos. Ya es absurdo empeñarse en no realizar buenas obras, pero impedir que los demás las hagan es monstruoso. Esta prohibición es, a buen seguro, producto de la moral de nuestros tiempos. Es posible que el tendero a que nos referimos sólo sea felicitado con miras a su aguinaldo —mucho nos tememos que sea así siendo un hombre tan duro—, pero si alguien le felicitaba por pura cordialidad amistosa su mezquindad queda tan monstruosa que da pena.

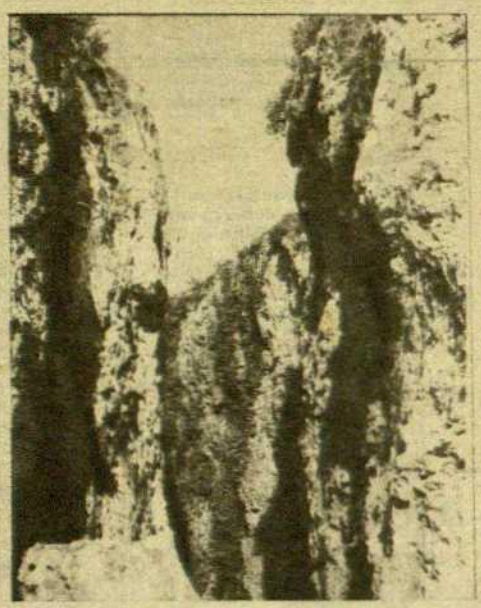
Sin embargo van a permitir los lectores que realicemos hoy una pequeña venganza navideña. Y es felicitar públicamente desde aquí a quienes no desean ser felicitados, a los que no dan aguinaldos y a los que padecen estos terribles e inhumanos males de la codicia. A todos estos enfermos del mal del dinero les deseamos desde aquí, en nombre de quienes les hubieran felicitado por interés o por cortesía, pero sinceramente y en nombre propio, un buen Año Nuevo, un balance feliz y un poco de alegría. Que así sea.

HUMOR



LA ENTRADA DEL AÑO NUEVO, por Castanys

Vista de una «esclletxa» desde la parte superior



Vista frontal de una «esclletxa» desde el lado cortado por la pedrera

¿Seguiremos destrozando nuestros monumentos de la naturaleza

EXCURSION SENTIMENTAL A LAS «ESCLLETXES» DE PAPIOL A PUNTO DE DESAPARECER

¿QUE son «Les Escletxes»? No se han descubierto ahora con motivo del peligro por el que pasan. Los estudiantes de Ciencias Naturales las conocen desde sus mocedades por ser un fenómeno o manifestación de carácter geológico, ejemplo de originalidad creado por la Naturaleza, descrito en obras de Geología, que, si no puede parangonarse con otros similares pero de gran magnitud que poseen otros países, como, por ejemplo, los Estados Unidos, no merecen menos la curiosidad de estudiosos y profanos. Para los excursionistas ha sido asimismo un punto de atracción en sus primeros pasos de excursionismo juntamente con el puente natural de Brugués, situado en las proximidades del «Castell d'Aramprunyá».

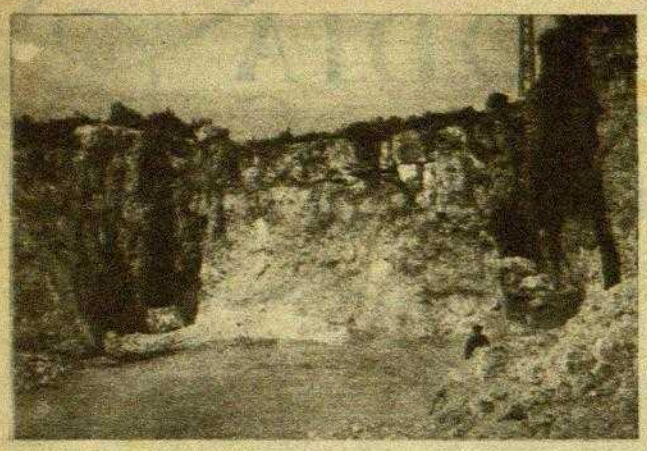
Para los profanos las describiremos a la ligera diciendo que se trata de una voluminósa mole de piedra calcárea, situada en las inmediaciones del mencionado pueblo, desde el cual se domina un extenso panorama. Se caratériza por cuatro profundas hendiduras, grietas o «diaclasas», que corren en toda su longitud, y cubiertas más o menos de tupido matorral, dándole más majestuosidad. Su masa central acusa un desnivel producido por hundimiento a causa de la infiltración de las aguas y disolución del material por efectos químicos y atmosféricos. Las concavidades esparcidas por distintos puntos, oquedades que dan la idea de existencia de alguna sima, la vegetación que se extiende por la superficie, el aislamiento de todo el conjunto del terreno que lo circunda, produce el efecto de un verdadero «monumento natural», al que sólo le falta que el Municipio se preocupe de rodearlo de un paseo artístico, una cerca de protección, árboles y bancos a manera de un pequeño parque.

Pues todo esto, según lo hemos comprobado al efectuar la excursión sentimental después de una llamada de alarma, tiende a desaparecer, en vistas a utilización industrial. Ya la piqueta y la dinamita han hecho lo suyo.

Ante ello hemos evocado la destrucción del «Turó de Montcada» y el de «Santa Creu d'Olorde», para los mismos fines; el paisaje de las Salinas de Cardona por los enormes montículos sacados de las entrañas de la tierra, y nos hacemos la siguiente reflexión: ¿qué será del mencionado «Pont de Bruguès», de la cumbre de La Morella, en el macizo de Garraf, con su peculiar paisaje cárstico; del «Torrente de Pereyra», en Mallorca; de la original «Ciudad encantada», de Cuenca; de la «Pedriza de Manzanares»; de tantos monolitos de piedra naturales, con sus formas características, si a alguien se le ocurre convertirlo todo en cemento? Un enorme atentado contra la Ciencia, como se han sucedido tantos otros a la Arqueología y a la Historia, a través de tiempos pasados y que ya no tienen remedio.

Sabemos con satisfacción, que el benemérito «Centre Excursionista de Catalunya», al tener conocimiento de la perspectiva que se cierne sobre semejante testimonio natural, inmediatamente se dirigió al organismo oficial competente de Madrid exponiendo lo que ocurría y solicitando que tal manifestación de carácter geológico, extraordinaria por su importancia científica, se salvara de la destrucción y se incorporara al Patrimonio nacional como paisaje o paraje pintoresco, para su defensa, tal como sucede en otros países extranjeros. Si la Historia y la Arqueología conservan los monumentos que la mano del hombre construye, ¿por qué no hacer lo mismo con los de la naturaleza?

De Mediodía a Medianoche



yo, la Naturaleza ha puesto a su alcance los monumentos naturales que por su originalidad, su magnitud o su estructura merecen su conservación. Inmediatamente se recibió contestación en el sentido de que el Servicio de Conservación del Patrimonio Artístico Nacional en ésta se hacía cargo de dicha comunicación a los efectos que procedieran.

¿Serán efectivas dichas previsiones o se continuará demoliendo aquel conjunto geológico?

La labor de aquella entidad excursionista debería ser secundada por el Municipio de la correspondiente localidad; por los demás centros excursionistas y entidades científicas de esta ciudad en primer lugar, pero asimismo deberían tomar la palabra las de otras ciudades por lo que afectara a la protección de otros ejemplos radicados en sus respectivas zonas.

LO QUE DICEN...

MARBEL: «No temo a las señoras gruesas que se encuentren en esta sala, ya que su vanidad les hace creer que no lo son.» (En el Coloquio sobre la Moda.)

HERB SHRINER: «He aquí la diferencia entre conversación y murmuración: cuando tres mujeres se paran en la calle y hablan, es una conversación. Cuando una de ellas se aleja, es ya murmuración.»

O. A. BATTISTA: «Un optimista es un hombre que mantiene el motor en marcha mientras espera que su mujer termine esa compra en la que le dijo que sólo tardaría unos minutos.»

EL SUBSECRETARIO DE COMERCIO: «Pero añado y quede bien entendido: el rico de nueva creación no es en sí un índice malo; el sospechoso es el nuevo rico vertiginoso.»

Cardiogramas

EL COBARDE

MIDDLESBROUGH (Inglaterra). — Patrick Lydon, un soldado de la guerra de Corea, de veintiséis años, ha sido sentenciado por el tribunal de Catterick a un año de cárcel y expulsado del ejército inglés con ignominia por mostrarse cobarde en una batalla. La guerra de Corea no era siempre una broma, y el pobre Patrick Lydon la encontró más dura de lo que sus nervios podían aguantar. El hombre, del que los psiquiatras dicen tiene la mente de un muchacho de doce años, tuvo que enfrentarse con un fuego infernal de la artillería china — cien granadas al minuto —. Unos momentos después de que la barrera artillera alcanzara su máxima intensidad, Patrick Lydon abandonó su puesto y su fusil y desapareció. Los tres camaradas de su trinchera no le vieron hasta el momento en que, como ex prisionero, tuvo que responder de su actitud ante el tribunal de guerra. Todos ellos y los de la segunda trinchera fueron heridos o muertos. El alférez declaró ante el tribunal: «Todos se comportaron magníficamente. De veintiocho hombres, sólo cuatro resultaron ilesos.» Pero al preguntarle el presidente del tribunal si tenían miedo, el sargento Gauntlett contestó sencillamente en nombre de todos: «Claro que sí, todos.» Después de haber escuchado la sentencia que provocó muchos comentarios, uno de los compañeros de Lydon se fué a la redacción del periódico inglés «Daily Express» y allí hizo una declaración en pro del sentenciado: «Por una alquimia extraña los dioses de la guerra mezclan de una manera desigual los componentes del valor en nuestro corazón: el oro puro del heroísmo sin egoísmo; el acero que nos hace rígidos y que por miedo nos estimula a adelantarnos y a combatir; por fin el plomo que entorpece nuestros sentidos y nos ata las piernas. Hay gente que se encuentra mejor en la guerra que en la paz. Para ellos el oro y el acero; para los que son víctimas del plomo, la paz es preferible.» El mismo periódico cita también una anécdota sobre el almirante R. L. Burnett quien, durante la última guerra mundial, condujo un convoy a Rusia en circunstancias peligrosas. Cuando el peligro de los submarinos pasó, Burnett se dirigió al corresponsal de la Agencia Reuter, Arthur Oakeshott, que se hallaba presente y le preguntó: «¿Ha tenido miedo?» — «Sí, y a veces muchísimo» — contestó el corresponsal —. «Yo también — dijo el almirante —; el que dice que no lo tenía es un idiota.»

Caso curioso, lejos de ser despreciado por la opinión pública de su pueblo, Middlesbrough, Lydon fué acogido por sus vecinos hasta con arcos de triunfo cuando el Tribunal Supremo no confirmó la sentencia.

(Pocos se comportan en las trincheras como cobardes, pero todos tienen miedo. Y cuando los nervios no aguantan, en la mayoría de los casos es el psiquíatra quien tendría que tratarlo y no los tribunales.)

EL AMOR NORTEÑO

ESTOCOLMO. — Una cuidadosa encuesta llevada a cabo por un periodista sueco entre las mujeres suecas sobre «el marido de sus sueños», dió la siguiente estadística:

Un 79 por 100 de las mujeres consultadas piden al marido la fidelidad como primera condición.

Un 74 por 100 de ellas desean un marido que quiera tener hijos.

Un 73 por 100 dicen que el marido ideal tiene que ser «digno de admiración y dedicarse a un trabajo eficaz y respetable».

Un 48 por 100 de ellas opinan que el aspecto físico del marido ideal no tiene mucha importancia. «Puede ser calvo y tener barriga, esto no me estorba», comenta una de ellas.

Un 39 por 100 desean un marido que no sea aburrido.

Un 18 por 100 requieren que el hombre ideal sea cariñoso y apasionado en el amor.

Un 11 por 100 piensan que el matrimonio tiene que ser precedido por lo que se llama «rayo» o amor a primera vista.

Un 9 por 100 dan la preferencia al hombre que sabe bailar.

Un 6 por 100 opinan que el marido ideal tiene que ser guapo.

Un 4 por 100 son lo bastante románticas para desear un marido que no tenga ninguna otra experiencia amorosa, y que ellas fueran el primero y el último amor.

Un 3 por 100 prefieren los viudos y los divorciados.

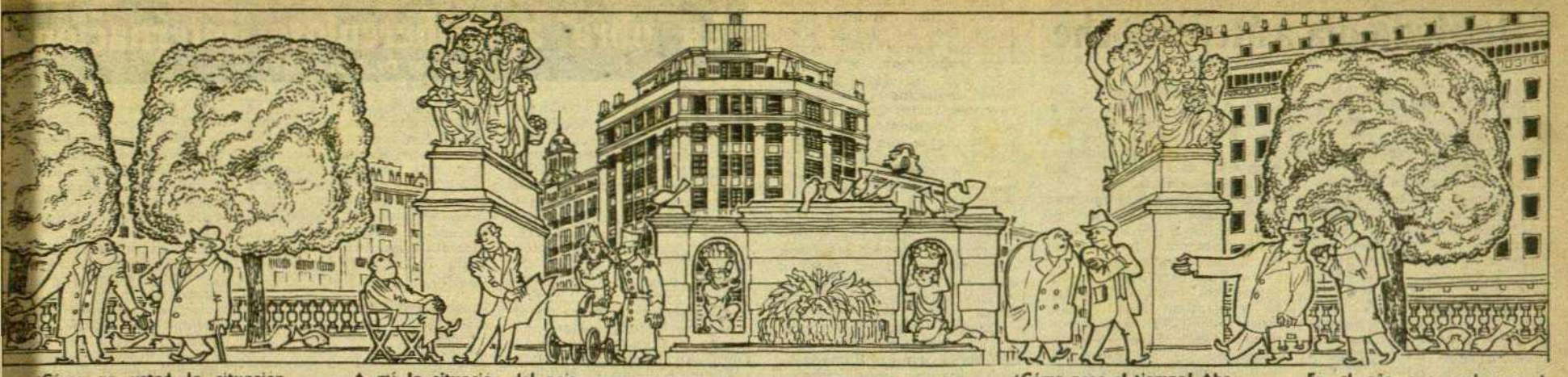
Un 2 por 100 dicen que el marido puede tener una amante, bajo la condición de que estas relaciones se hagan con toda discreción.

Un 0'7 requieren que sus maridos vayan siempre elegantemente vestidos, y por fin

Un 0'1 por 100 declaran que el hombre que ronca no podría ser el marido ideal.

La situación material se aprecia de manera diferente según la edad de las mujeres. Un 61 por 100 de las que tienen de 20 a 30 años piensan que la situación material del hombre no tiene mucha importancia y que un hombre pobre les conviene tanto como un hombre rico si cumple con las demás condiciones. Pero el 78 por 100 de las que tienen de 30 a 40 años ya opinan que prefieren el marido con «una posición asegurada».

(Desde luego, en muchos puntos hay bastantes diferencias entre la mujer del Norte y la del Sur.)



—¿Cómo ve usted la situación internacional en este año que empieza?

—Yo, dentro del pesimismo, soy optimista; lo que pasa es que veo con pesimismo ese optimismo que siento.

—A mí la situación del país vecino, el año pasado, llegó a alarmarme mal.

—Este año no le pasará: ¡por algo han elegido a Coty!

UN AÑO MAS O UN AÑO MENOS

por JIP

—¡Cómo pasa el tiempo! Ahora resulta que la bomba atómica, a los técnicos, ya les parece anticuada.

—Sí, vamos; ellos lo que quieren es «año nuevo, bomba nueva».

—En el año que acabamos de dejar, la banca ha progresado mucho.

—No tiene más que mirar esta plaza. Apenas quedan media docena de casas por rendirse.

EL HUNDIMIENTO DEL «TITANIC»

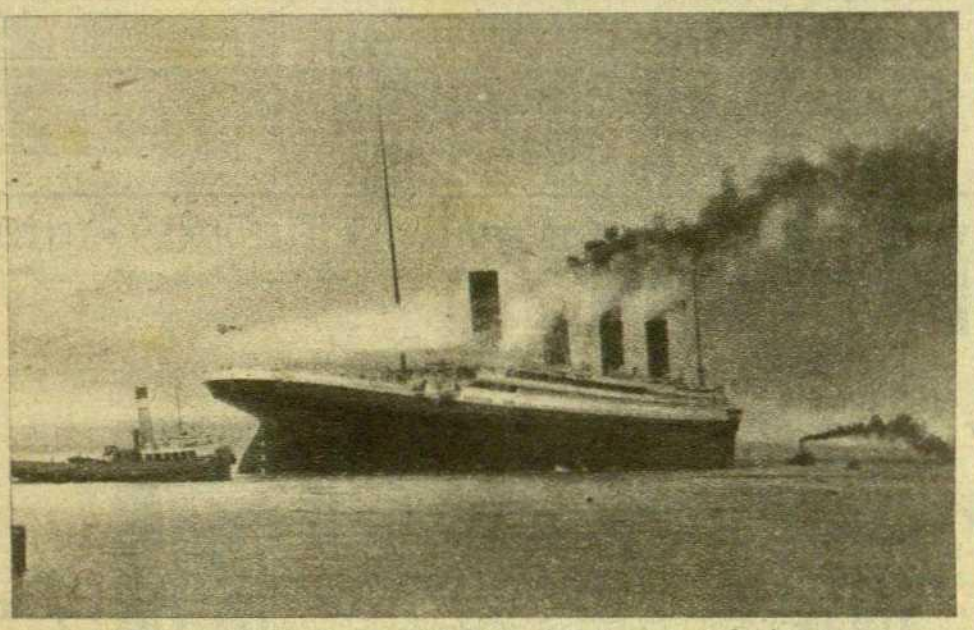
Un drama naval que enlutó al mundo feliz de la pre-guerra de 1914

CUARENTA años de paz, de libertad y de técnica habían modelado la Europa de 1912. La civilización conocía uno de esos momentos de madurez en los que todo cuanto encierra la vida de promiscuo se nos da con largueza. Solidez económica, progreso técnico, confianza, libertad. El hombre medio se sentía firmemente instalado en unas ideas infalibles. Aquello era «la verdadera dulzura de vivir».

Aquella existencia despreocupada veía aumentar por doquier la riqueza y el confort. La arquitectura se hacía imponente; los decorados, suntuosos; el lujo, asequible. En aquel mundo feliz no se hablaba más que del último «ballet» de Nijinsky, de la extraña música de un joven compositor ruso llamado Strawinsky, de las andanzas de Sir Basil Zaharoff o del trasatlántico que había ganado la «cinta azul» del Atlántico. Las bravatas del Kaiser no se tomaban en demasiada consideración. Si la pólvora estaba seca, el progreso bienestar se encargaba de humedecerla.

Se llevaba un cosmopolitismo de gran hotel y «sleeping», sin fronteras ni pasaportes.

Pero aquella prodigiosa organización económico-política que había convertido el occidente de Europa en una especie de Arcadia estaba viviendo las últimas horas de su esplendor. Las rivalidades comerciales y la exacerbación de los imperialismos habían de desembocar en un bloque destinado a acabar con aquella forma de vida que, heredando las tradiciones políticas del siglo XIX, se había coronado con el progreso mecánico del XX. Antes de llegarse a la conflagración en los postreros años de aquella paz, ya armada, hubo un acontecimiento que conmovió al mundo entero. Y lo fué no tan sólo por la pérdida en vidas humanas que representó, sino porque vino a poner en duda uno de los axiomas en los que se aposentaba la seguridad de aquellas existencias felices: el de la infalibilidad del progreso científico. La catástrofe que tanta resonancia tuvo fué el hundimiento del «Titánic».

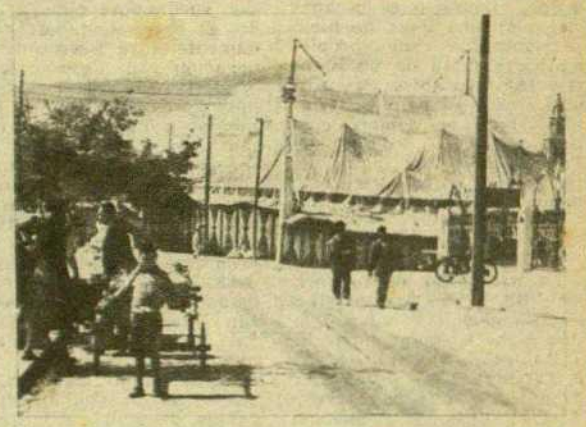


El «Titanic» dispuesto para su viaje inaugural en el puerto de Southampton

LA CARRERA DEL ATLANTICO

Uno de los factores más influyentes, en el curso de los acontecimientos que abocaron a la guerra de 1914, fué la rivalidad naval anglo-alemana. Ciñéndonos exclusivamente a la navegación comercial la carrera de tonelaje y velocidad entablada entre los astilleros de Hamburgo y los de Belfast, o entre los de Bremen y los del Clyde, había dado lugar a las más colosales realizaciones de la ingeniería naval. Un hecho insólito ocurrido por aquellos años había trastocado una jerarquía marítima secularmente establecida. Por vez primera un barco alemán, surcando el Atlántico a una andadura veloz, había arrebatado a los ingleses el gallardete azul de la supremacía. El reto fué pronto recogido. Las más osadas concepciones de los ingenieros ingleses se aunaron con el fasto y el derroche de los decoradores para crear unos palacios flotantes suntuosos y barrocos. Primero fué la «Cunard Line», quien lanzó el famoso «Mauritania», que había de recuperar el codiciado «blue ribbon». Pero en aquella época de libre competencia, la «White Star», compañía rival de la «Cunard», no podía aceptar sin lucha la hegemonía de su competidora. Fué en este clima de pugnacidad que fué planeada la construcción del coloso que había de ser llamado «Titanic». Su objetivo estaba claramente trazado: arrebatar al «Mauritania» el título de barco más veloz del Océano Atlántico.

Las 43.328 toneladas que desplazaba el nuevo trasatlántico le convertían en el más grande de su época. En su construcción se había derrochado el lujo más fastuoso. Podía transportar 3.500 personas y para los pasajeros de las clases privilegiadas se ofrecían unas comodidades insospechadas. Una «suite» de lujo comprendía tres habitaciones ricamente amuebladas, de dimensiones insólitas, y con un sector de cubierta reservado. El repertorio de distracciones contaba con gimnasio, piscina, tenis, etc. Un jardín, en el que se habían aclimatado las más exóticas plantas, hacía olvidar la sensación de sentirse embarcado. Los salones, comedores y demás estancias del buque tenían unas características de grandiosidad inigualadas. El casco, estilizado, le permitía llegar a las veinticinco millas por hora, y sus catorce compartimientos estancos lo hacían teóricamente insumergible. Una sola cosa parecía haberse desdeñado entre aquel conjunto de maravillas: el equipo de lanchas de salvamento. Efectivamente, de las 3.547 personas que podía albergar el buque, sólo había cabida en los botes salvavidas para 1.178. Pero en aquel castillo flotante la seguridad era absoluta.



Ecija, llamada «la sartén de Andalucía», fué una de las poblaciones donde levantó sus lonas el «Circo Americano». A la derecha se recorta en el azul del cielo una de las airosas torres de la población

EL CIRCO ENTRE BASTIDORES

A partir del próximo número, Sebastián Gasch empezará en DESTINO la publicación de una serie de reportajes que recogerán las experiencias del viaje que ha realizado por Andalucía, acompañando a un circo ambulante y compartiendo sus horas con los acróbatas y los payasos.

Se ha dado el caso del escritor que se encierra en la jaula de los leones, del reportero que sube a un trapecio para entrevistarse con la trapecista, pero no es frecuente que un periodista siga a un circo por espacio de veinte días y por la azarosa ruta del Sur, la más temida por la gente de circo.

Para captar fielmente el ambiente en que se desenvuelve la existencia de los artistas circenses, Sebastián Gasch no ha tenido inconveniente en cambiar la vida cómoda de la ciudad por el constante ajetreo y vagar incesante de los artistas errantes. Ha reunido sus notas e impresiones en estos reportajes que aparecerán sucesivamente reunidos bajo el título genérico de

EL CIRCO ENTRE BASTIDORES

He aquí los títulos de los seis reportajes:

A VISTA DE PAJARO
LA ORGANIZACION
ALBACETE
MORON DE LA FRONTERA
ECIJA
CORDOBA

POR LA CINTA AZUL

El miércoles 10 de abril de 1912, el puerto de Southampton va a vivir una fecha histórica. Todo está dispuesto para el viaje inaugural del «Titanic». Lograr una plaza en primera clase ha sido cosa de privilegio. Aristócratas británicos, caprichosos especialistas en el «maiden voyage», millonarios americanos — cuya fortuna conjunta se evaluaba en cien millones de libras esterlinas —, eran los afortunados ocupantes de los camarotes de lujo. Entre las parejas de la «high life» londinense que están en vísperas de boda, muchas de ellas han ajustado las fechas con vistas a realizar su viaje nupcial en el «Titanic».

En el muelle hay una inmensa muchedumbre que mira con envidia a los pasajeros. Entre el revuelo de las crinolinas y el ademán de los adioses, que se recorta sobre el gris del cielo, se hacen las despedidas, esas despedidas marítimas, lentas y morosas. El coloso se ha liberado de sus amarras y pronto navega — majestuoso y solemne —, ayudado por los remolcadores y saludado por el estruendo de las sirenas.

Las primeras singladuras se andan a una marcha veloz. Aunque hay algo de marejada, el barco apenas si acusa un imperceptible balanceo. Después el tiempo amaina, y entonces el deseo de superar la marca del «Mauritania» pone alas en sus hélices. En la travesía

Todo el Mundo...
PARA TODO EL MUNDO
PHILIPS
Radio 1954
BE 331 A
2.473,40 PTS.
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO
C.i.G. CARANDINI S.A.
CALIDAD Y UTILIDAD
Paseo de Gracia, 11

EL REGALO PARA LA MUJER
El más completo tratado de belleza y atractivo
TU BELLEZA
por ANITA COLBY
La más famosa consejera de belleza de Hollywood
Distribución: CASA DEL LIBRO

De Mediodía a Medianoche

sin novedades, los viajeros viven una existencia maravillosa, con la sensación de quien estrena una mansión que ha de ser suya, aunque por pocos días.

El barco sigue la ruta convenida para la fecha en que se hace el viaje. Noticias procedentes de otros barcos anuncian la presencia de «ice-bergs» al S.E. de Race, en Terranova, hecho muy corriente en la época del deshielo. Cuando el «Titanic» entra en la zona de los supuestos bancos helados hay una consulta en la cámara de oficiales. Asiste a ella Mr. Ismay, presidente de la «White Star». Se plantea una desviación hacia el Sur, con el fin de sortear los peligros de los «ice-bergs». Pero ello significaría desviarse de la ortodrómica — camino más corto entre dos puntos — con el retraso consiguiente. El capitán Smith decide mantener el mismo rumbo, pues la aparición de una mole de hielo se conceptúa como problemática y fruto de unas corrientes favorables. Sin embargo la vigilancia se redobla, y tanto las señales acústicas como el control de temperaturas del agua del mar se efectúan rigurosamente.

LA CATASTROFE

La noche del 14 de abril de 1912, a los cuatro días de navegación, el tiempo es bueno y la mar llana. El «Titanic» va a «full-speed» — 22 millas — con las calderas a la máxima presión. A bordo hay la animación consiguiente. La orquestina distrae la sobremesa con aires americanos. Son las 22'25 cuando el serviola que escruta en la noche percibe, irguiéndose a proa, una inmensa mole de hielo. Su grito de alarma no llega a tiempo de evitar la catástrofe. La masa del barco, lanzada a toda marcha, no es dócil a la brusca guiñada. Las 45.000 toneladas del «Titanic» se estrellan contra la montaña de hielo en una colisión espantosa.

En los primeros momentos la confusión y el pánico son indescriptibles. La enorme brecha abierta a babor inunda las bodegas de agua, que irrumpe arrolladoramente, reventando compartimientos. El telegrafista Jack Philips lanza por T.S.H. un angustioso S.O.S. Miles de vidas dependen de que estas llamadas sean oídas por los barcos cercanos. Philips sería uno de los héroes de esta tragedia. Se ha dado la orden de lanzar los botes al agua, pero su insuficiencia colma el cuadro alucinante de aquellos instantes patéticos. Ante lo inevitable, se impone el salvamento de las mujeres y de los niños. Los hombres colocan a sus esposas, quedándose ellos a bordo. El barco se hunde rápidamente entre escenas de abnegación y de desespero. La orquesta ha dejado los sones del «rag-time» y toca himnos religiosos que cantan a coro los hombres que se resignan a una muerte cierta. Los oficiales imponen la resolución de su sangre fría. A la una cincuenta el barco se parte en dos. La proa emerge unos momentos, para hundirse después rápidamente. Muchos botes vuelcan, y aquellas aguas heladas acogen su cargamento humano. El telegrafista continúa lanzando sus llamadas hasta que el agua invade la cabina de radio. Allí queda Philips, accionando las palancas del aparato. El vapor «Carpathia» ha oído las señales y se dirige a toda marcha al lugar de la catástrofe.

A las dos de la madrugada sólo emerge verticalmente la popa del «Titanic». Sus hélices se balancean en el vacío. Cinco minutos más tarde todo ha desaparecido bajo las aguas. Una explosión submarina, provocada por una de las calderas, llena aquellos parajes de cascotes, restos de todas clases y fragmentos de hielo. El desplome de las chimeneas y aquel espasmo póstumo de las entrañas del buque ha aniquilado a muchos supervivientes que se aferraban a los objetos flotantes. De aquel coloso imponente no queda más que el recuerdo de un nombre que, como los Titanes mitológicos, fracasó en su empresa.

Cuando llega el «Carpathia» — siete horas después de oída la primera llamada — sólo quedan unos cuantos botes a la deriva. El mercante inglés recogió 868 supervivientes; 1.228 personas habían quedado para siempre entre las brumas de aquellas aguas árticas. El balance de pasajeros salvados reveló que de las mujeres y los niños que viajaban en el «Titanic» supervivió un 73 por 100, mientras el otro 27 por 100 correspondía a los hombres.

El efecto causado por la catástrofe fué indescriptible. Parecía incongruente creer que aquel paquebote soberbio que abandonara serenamente, cuatro días antes, el puerto de Southampton, dando al aire la esbeltez de sus cuatro chimeneas, hubiera sido tragado por el mar en el breve espacio de tres horas. Cuando treinta días después salía de Nueva York el «Oceanic», sólo 60 personas se alojaban en la cámara de primera. Pero poco a poco se fué olvidando la magnitud del naufragio. La vida reemprendió su ritmo y los trasatlánticos volvieron a llevar sus plazas repletas. Sin embargo la lección del «Titanic» había sido dura, y era forzoso extraer consecuencias. Se impuso una severa fiscalización que exigiera medios de salvamento completos y eficaces.

La obra antituberculosa internacional

por el Dr. LUIS SAYÉ

RECIENTEMENTE hemos asistido en Copenhague a una reunión convocada por la Sección de Tuberculosis de la Organización Mundial de la Salud para el examen de cuestiones relacionadas con la vacunación antituberculosa de «Calmette-Guerin, B. G.». ¿La obra preventiva en el mundo se realiza siguiendo directivas que permiten prever que tendrá una influencia decisiva en el futuro de la tuberculosis? El origen y el desarrollo de la Obra Antituberculosa Internacional ha sido el siguiente: en la segunda mitad del siglo XIX, al aumentar rápidamente la población y multiplicarse las ocasiones de contagio de personas sanas con enfermos contagiosos, se produjo la difusión con carácter endemo-epidémico de la tuberculosis en el Continente europeo y en el americano, de Norte a Sur. Y la tuberculización masiva del ganado vacuno que contribuye en forma importante a la propagación de la enfermedad. En los otros Continentes la tuberculosis ha existido, como en el europeo, desde los tiempos más remotos y al intensificarse las relaciones interhumanas, desarrollarse la industria y las grandes concentraciones para la explotación agrícola y minera, y al crecer la población, especialmente en Asia, la tuberculosis ha alcanzado en estos últimos 30-40 años el grado que había adquirido en las fases de mayor gravedad en Europa. Fué en Francia donde se reunió por primera vez en 1898 un Congreso «para el estudio de la tuberculosis en el hombre y los animales» y en París donde se creó la «Unión Internacional contra la Tuberculosis» cuya primera conferencia se reunió en 1905, la segunda en 1908 en Wáshington y la tercera en 1912 en Roma. La guerra del 14 interrumpió esta labor que se continuó en la Conferencia reunida en París en 1920, a la que asistimos. Presidía la Conferencia sir Robert Philip, de Edimburgo, quien creó el primer Dispensario de acción coordinada con el Hospital-Sanatorio y la Colonia Infantil, y planteó la cuestión de la posible supre-

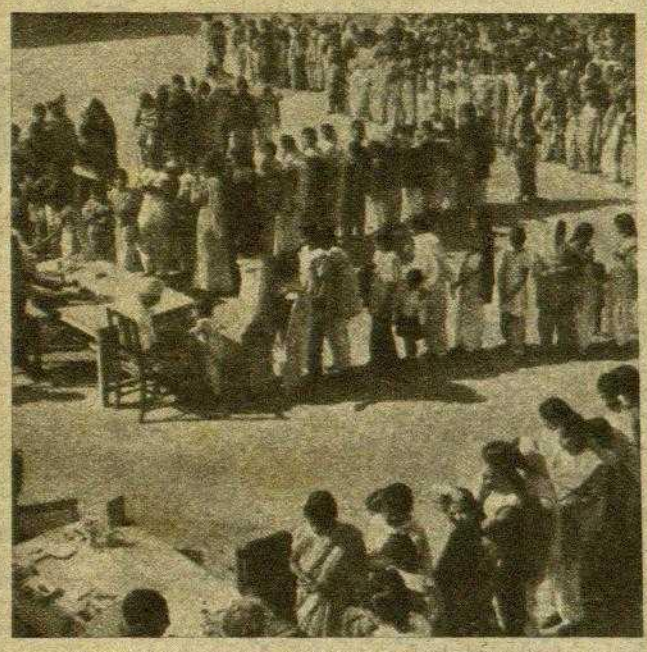
Albert Calmette

sión de la enfermedad, reconocida su naturaleza infecciosa. Le acompañaban en el estrado Emilio Roux, descubridor del suero antidiftérico y que perfeccionó los métodos del cultivo del bacilo de Koch y de obtención de la tuberculina y apoyó siempre la obra de Calmette; y Calmette, quien acababa de repetir, confirmándolas, sus experiencias sobre vacunación del ganado vacuno, y los hombres más representativos de la labor profiláctica en Norteamérica, en Escandinavia y otros países. En las conclusiones de la Conferencia se recomendaba que se hicieran las encuestas para conocer las características de la enfermedad en los distintos países y m[...] dios económico - sociales, creación de dispensarios sanatorios y preventorios la educación de los médic[...] y del público para su may[...] colaboración en la obra [...] curso». Estas conclusiones expresaban cuanto algun[...] de las autoridades de la Co[...]ferencia habían observad[...] en época reciente y que [...] presentarían en el futuro [...] normas mas efectivas pa[...] combatir la enfermedad. Ca[...]mette ya sabía que su vac[...]na era inocua y eficaz. M[...]ses después el doctor Wei[...] Hallé, de París, le ofrec[...] la ocasión de iniciar la apl[...]cación humana del B.C.G. L[...] higienistas norteamericanos [...] una «experiencia antitube[...]losa» realizada en una p[...]blación de 16.000 habitante[...] al examinar a la totalida[...] de la población, al aislar e[...] Sanatorios a todos los enfe[...]mos contagiosos y al recon[...]cer periódicamente a los so[...]pechosos de serlo, redujer[...] en seis años la cifra de m[...]talidad por tuberculosis [...] proporción del 68 %. En 19[...] los veterinarios de los Est[...]dos Unidos llegaron a la c[...]clusión de que de todos [...] métodos para combatir la t[...]berculosis en los Estad[...] Unidos el más eficaz e[...] practicar la prueba con t[...]berculina en todo el gana[...] y sacrificar a los anima[...] infectados compensando ec[...]nómicamente a los ganader[...] Durante 23 años practica[...] 229 millones de reacciones [...] tuberculina y descubrie[...] más de 3 millones de anim[...]les infectados. En 1940 s[...] en un Estado existían al[...]nas granjas con animales [...]fectados. Al suprimir la [...]berculosis bovina se prod[...] una reducción progresiva [...] determinadas formas de [...]berculosis infantil y en es[...]cial de la escrófula.

Los resultados favora[...] observados en diferentes [...]

desde la recomendación cha en 1920 han sido ob- idos en mayor grado y en mor tiempo sólo cuando obra realizada ha sido roporcionada» a las indi- ciones reales a cumplir. s granjeros de Francia y ros países que han vacu- do con B.C.G. todos los neros al nacer y los han vacunado cada año han sto desaparecer la tuber- losis de sus granjas: al co- cerse en el Dispensario entral Antituberculoso de sterdam, donde viven cer- del 95 % de los tubercu- sos contagiosos de la ciu- d y desarrollar la acción reventiva en sus familiares, mo se ha hecho también Copenhague y en Esto- lmo, el número de nuevos sos de enfermedad ha des- ndido bruscamente, como ando nosotros hemos exa- inado anualmente a todos s alumnos de un Semina- o con radiofotografía y he- os vacunado y revacunado eriódicamente. Y como se ha bservado en los pueblos de ataluña en que se ha va- nado a todos los recién na- dos comprobando en ellos desaparición de la menin- tis tuberculosa. En la ac- alidad, el examen del pro- lema de la tuberculosis de- uestra que en un grupo de aíses el descenso de la tu- erculosis es muy pronun- iado en estos últimos años en algunos no se observa ningún caso de muerte por uberculosis en la infancia y n la adolescencia. Así, por emplo, en Copenhague, po- lación de más de 700.000 abitantes, en 1952 no se re- istró ningún caso de muer- por tuberculosis en los enores de 20 años y la ci- ra total de muertes por tu- erculosis fué 153, 1.5x10.000 abitantes. En la isla dane- a llamada Bornholm, el doc- or Olsen ha dirigido una ampaña de interés especial. a población es de 48.100 abitantes. En 1932 se había uprimido la tuberculosis del anado bovino. En 1939 la ortalidad por tuberculosis é de 22x100.000 habitantes; n 1947 de 10, y en 1950 de x100.000 habitantes. Este re- ultado se obtuvo examinán- ose desde 1936 al 1940 el 0 % de la población con ra- iofotografía y continuando eriódicamente los exámenes, habiéndose vacunado con .C.G. en 1950 el 49.6% de os habitantes de la isla. En tros países europeos, Ho- anda, Suecia, Noruega, Fin- andia, Francia, Inglaterra Alemania, la disminución e la mortalidad por tuber- ulosis es muy acentuada y lcanza en los Estados Uni- os mayor grado aún, pero n ninguno de estos países xiste proporción entre el escenso de la mortalidad y l número de nuevos casos de tuberculosis, que conti- úan produciéndose en pro- orción análoga a la obser- ada antes de que las nue- as medicaciones especial- ente hubieran influído en orma tan neta sobre la mor- alidad. Se plantea un nue- o aspecto del problema pro- láctico: con la nueva medi- cación se curan aproxima- amente el 70-80 por 100 de os casos recientes, pero en os crónicos y en los malig- os la proporción de cura- iones es reducida. Se ha reado un nuevo peligro de- ivado de los crónicos que igue eliminando bacilos a esar de la gran mejoría ex- erimentada, en forma con- inua o no, y porque en pro- orción importante los bacilos ue transmiten son insensi- les a la acción de las nue- as drogas.

El nuevo aspecto de la bra Internacional se inició terminar la guerra del 39, or la Cruz Roja danesa. lteriormente por la acción onjunta de las Asociaciones e la Cruz Roja escandina- as que emplearon grandes mas de dinero para ayudar Polonia, Austria y Hun- ría y Checoeslovaquia, rea- zando una campaña de va- nación en masa con el .C.G. En una fase ulterior unieron en esta acción s organismos citados con Organización Mundial de Salud con el fin de exten- er la misma campaña a tros países de Europa, al orte de Africa, al Oriente edio y al Sudeste del sia. Ha dirigido esta cam- aña el Dr. J. Holm de la Sección de Tuberculosis del Laboratorio del Estado danés en Copenhague, desde 1947 a 1951 y desde este año 1951 dirige la Sección de Tuberculosis de la Organización Mundial de la Salud en Ginebra. Este organismo ha creado en Copenhague el Centro de investigaciones sobre temas profilácticos y en relación con la campaña que dirige el doctor C. A. Palmer. Desde 1947 a junio de 1951 realizaron la vacunación en masa 205 médicos, 281 enfermeras, 1.000 médicos locales y técnicos en B.C.G. Se crearon laboratorios de B. C. G. en diversos países y se han realizado las investigaciones estadísticas sobre las prácticas realizadas y sus resultados en Ginebra y en Copenhague. Hasta 30 de junio de 1951 se habían examinado en Europa, Asia y



Vacunación obligatoria en un colegio de la India

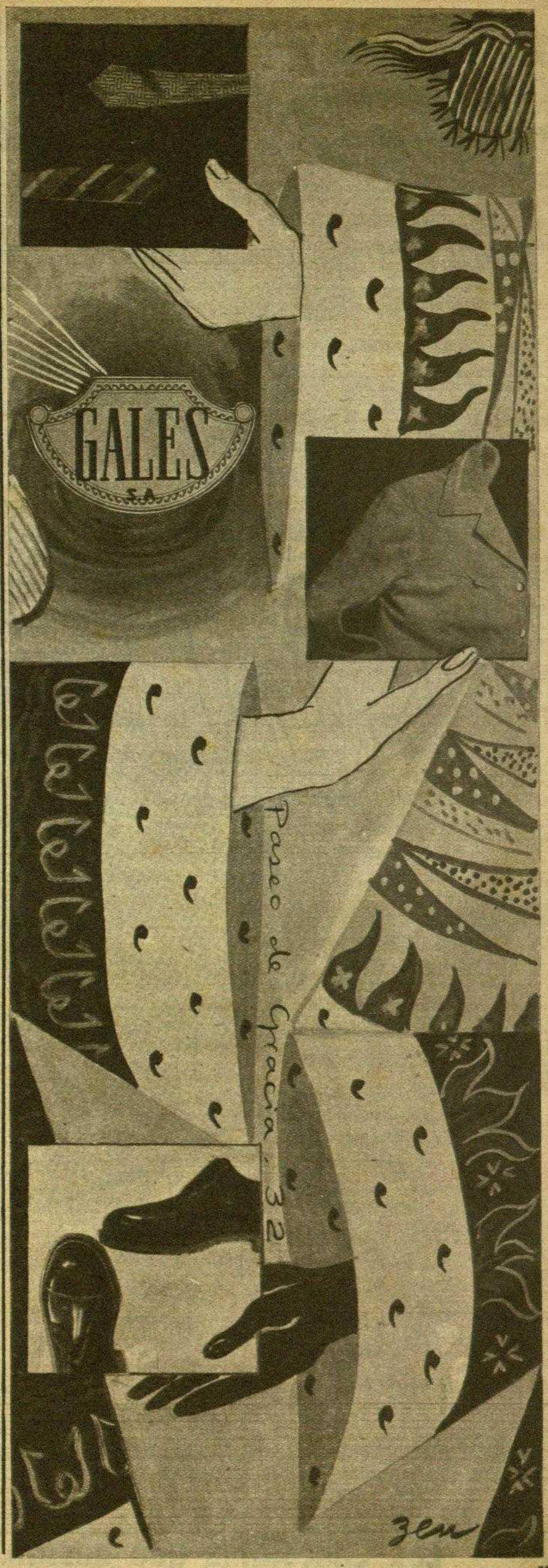
Africa 37.649.983 personas de las que se vacunaron con B. C. G. 16.650.624. La campaña se ha continuado, y en otros países de América, en Indonesia y Oriente especialmente. A fines de mayo de 1953 el número total de personas examinadas desde 1947 fué 66.745.566, y el de vacunados 27.473.710.

Tres experiencias son de interés especial, dos de ellas realizadas con medios propios, las del Japón y la del Brasil, y otra con medios de la Obra Internacional, la de la India. En el Japón los más diversos aspectos de la vacunación han sido estudiados desde 1926-27: al producirse la guerra se había iniciado una fase de tuberculización masiva de excepcional gravedad. Se vacunaron millones de soldados, y en 1939 se promulgó la ley de vacunación obligatoria de toda persona no infectada por el bacilo, menor de treinta años: se construyeron los laboratorios para obtener la vacuna desecada que se conserva durante varios meses: desde 1944 a 1951 se han vacunado más de 43 millones de personas, habiéndose observado un descenso progresivo de la mortalidad por la tuberculosis en los vacunados. En el Brasil se ha realizado la más vasta experiencia de vacunación por vía bucal con dosis más elevadas que las que se habían empleado inicialmente. Los resultados obtenidos por De Assis en recién nacidos en medio bacilífero son los más favorables que se han obtenido con la vacunación; la vacunación es obligatoria, se aplica en los Centros de Higiene Pública con la mayor amplitud y está en estudio, con resultados muy alentadores, la acción del B. C. G. en relación con la protección que confiere contra la lepra. En la India las condiciones del problema son las más graves en los aspectos más diversos: la intensidad de la campaña de vacunación la reflejan las cifras siguientes: en 1949 se vacunaron por vía intradérmica 176.000 personas, en 1950, 687.000; en 1951, 1 millón 170.000; en 1952, 2.146.000, y en 1953, hasta octubre, 3.051.000.

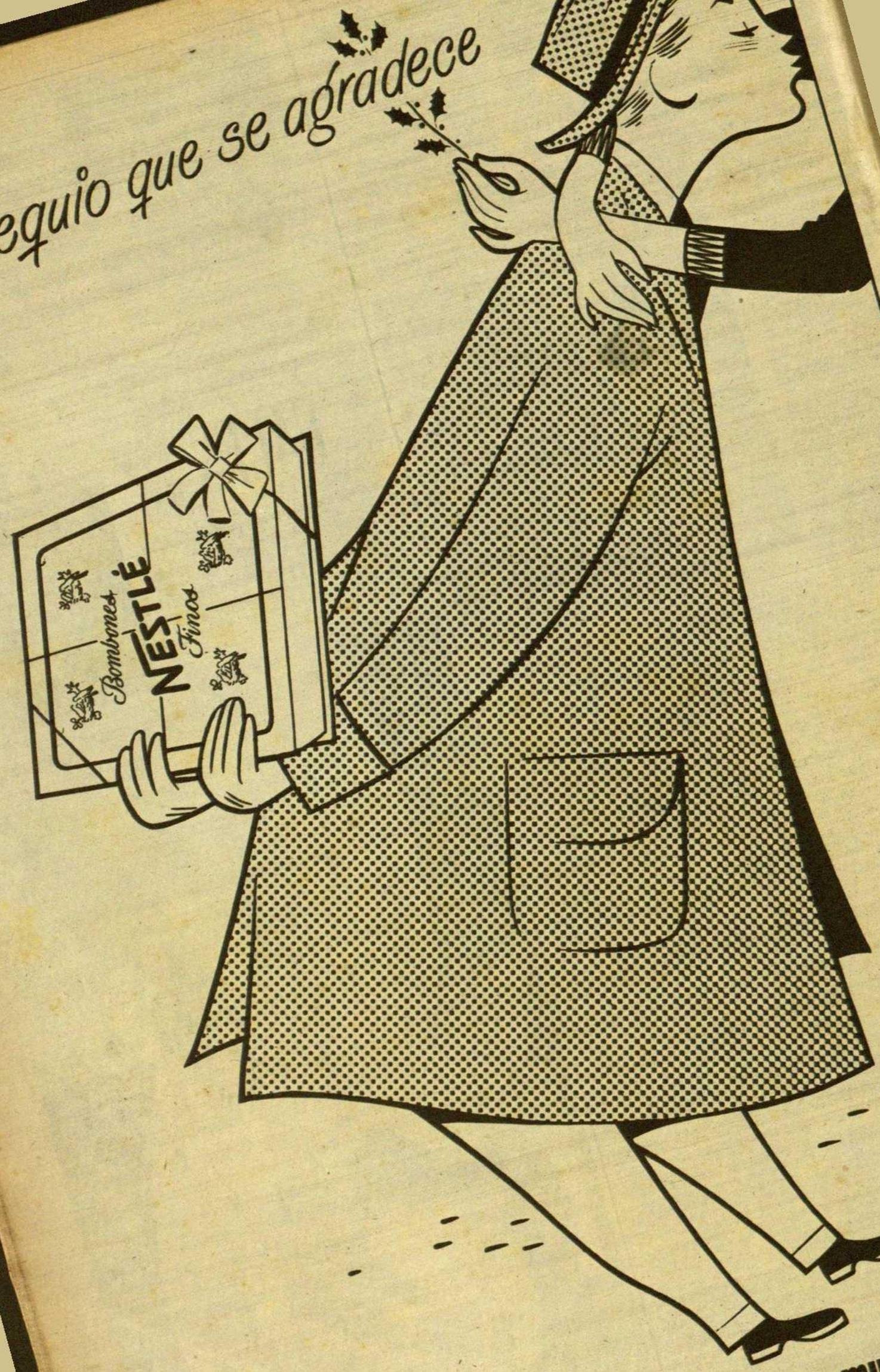
En la reunión de Copenhague se han examinado diversos problemas planteados por las experiencias de vacunación en masa, y en especial las técnicas de la vacunación a emplear, la indicación de la vacunación en los países en los que la mortalidad por la tuberculosis disminuye rápidamente y como posible medio preventivo en la lepra. Se resolvió difundir la vacunación por vía digestiva con la nueva técnica de vacunación intensiva y con la técnica clásica de Calmette, y estudiar cuanto se relaciona con el B. C. G. deseado, por lo que puede significar para la mayor difusión de la vacunación, y aconsejar la vacunación en los países de baja mortalidad en relación con las características locales de la enfermedad y como posible medio preventivo contra la lepra.

Otro aspecto de la obra antituberculosa lo realiza en forma creciente y efectiva la Unión Internacional contra la Tuberculosis al intensificar su labor en los períodos intermedios entre las conferencias. En París, en septiembre último, se han reunido estudiosos de diferentes países que han examinado temas de patología y terapéutica y de bacteriología, creándose diversos Comités permanentes para el examen de estos y otros temas de gran interés.

El hecho que hemos citado, el que la disminución al máximo de la mortalidad por tuberculosis en diversos países no significa la reducción drástica del número de nuevos enfermos, es la característica epidemiológica de la tuberculosis en la actualidad; y la consecuencia última de la gravedad que ha representado el impacto de la tuberculosis en la vida humana ocasionando no sólo las graves formas consecutivas a la primera infección, la meningitis, etc., sino lesiones que en períodos ulteriores a la misma se reactivan y determinan la enfermedad, o en el curso de crisis fisiológicas: pubertad, embarazo, etc., o accidentales: hambre, enfermedades diversas, o al producirse nuevas infecciones en contacto con enfermos. Puede preverse que en los años próximos la proporción de nuevos enfermos será menor porque disminuirá el número de contagiantes, pero sólo se liberarán de la enfermedad las nuevas generaciones en las que la vacunación y la revacunación determinen un aumento de la resistencia específica contra el bacilo, que no produce en grado suficiente la infección con el germen causal de la enfermedad. Por ello puede afirmarse que el destino de la tuberculosis, como previó sir Robert Philip, y sugiere el estudio de Charles Nicolle, en relación con el de las enfermedades infecciosas, está ya definido. Calmette nos dió el medio para vencerla.



Obsequio que se agradece



Los Chocolates que gustan mucho... mucho... mucho...

A VECES PASAN COSAS

DALI, LAS ADUANAS Y LOS DOLARES

Don Salvador Dalí, cuya fantasía pictórica se acompaña, como sabe todo el mundo, de un profundo sentido de la administración y de una especial receptibilidad ante los temas crematísticos, nos rectifica, desde Roma, dos informaciones aparecidas en DESTINO y que él califica de erróneas.

Sus rectificaciones nos han sido entregadas a mano por un distinguido notario de este ilustre Colegio, circunstancia satisfactoria, pues no siempre las relaciones del pintor de Cadaqués con el cuerpo notarial habían sido cordiales. Celebremos este nuevo paso adelante dado por Dalí en el camino de la juridicidad. Los años y la experiencia domeñan los ardores.

Dicen, literalmente, las rectificaciones dalinianas:

«Con referencia a la nota aparecida en el número de la Revista correspondiente al día 21 de noviembre último, me interesa hacer constar que no existió en modo alguno el supuesto incidente con las aduanas españolas para el paso fronterizo de mi último cuadro «Corpus Hipercubus», ya que esta obra iba provista de su correspondiente permiso de salida facilitado por la Dirección General de Bellas Artes. El obstáculo estuvo en las aduanas francesas, ya que la de Cerbere es la que, desde hace poco, ha recibido órdenes especiales para el paso de obras de arte.»

La segunda:

«En el número de la Revista correspondiente al día 28 de noviembre último en la sección «A veces pasan cosas», aparecieron unas notas referentes a mí y en relación a ellas debo manifestar que la afirmación subjetiva de su redactor, que me considera capaz de quemar alegremente toda mi obra artística a cambio de talonario de cheques suficiente en mi mano, contrasta de una manera flagrante con el hecho objetivo y sobradamente conocido de haber rehusado vender mi pintura «Cesta de pan» por la suma de catorce mil dólares, por haber preferido hacer de ella un regalo de Navidad a mi esposa Gala.»

Queda complacido el pintor de «Cesta Hipercubus» y de «Corpus de pan».

•

PREMIOS PARA «DESTINO»

Recientemente se han fallado dos premios periodísticos. El del «Día Mundial del Urbanismo», ya de solera entre nosotros, fué adjudicado, el primero de artículos, al profesor Salvador Llobet por el inserto en DESTINO con el nombre de «La ciudad» y que, sin duda, recuerdan nuestros lectores. Salvador Llobet, geógrafo, interesado vivamente por todos los aspectos del moderno urbanismo, estudió ampliamente en su trabajo periodístico todos los problemas que hoy afectan a las modernas ciudades, convirtiendo un arduo y complejo tema profesional en un ameno y aleccionador artículo.

Arturo Llopis, también otro habitual colaborador de la Casa, consiguió en este Certamen el primer premio de guiones radiofónicos en su acostumbrada sección dominical «Barcelona es bona...», de Radio Barcelona. Este mismo autor obtuvo el segundo premio en el fallado Concurso de trabajos periodísticos «Castillo de Cardona», con un amplio reportaje que se insertó también en DESTINO, habiendo conseguido el primero nuestro crítico de arte, Juan Cortés, por un artículo aparecido en «La Vanguardia».

•

LA CALLE DE PETRITXOL, EN PRIMER PLANO

Este año, los vecinos de la popular calle han tenido su original Canción de Navidad. Cada diciembre, al aproximarse el día 25, decoran su corta, pero graciosa vía, con floral ornamentación. Sin embargo, ahora, han creado algo así como un crucigrama musical para que lo solucionen los barceloneses.

El decorado de la calle —abierto por el símbolo del Adviento y cerrado por el de la Epifanía—, contiene un ciclo de temas musicales de Villancicos o cantos populares de Navidad de distintas regiones españolas.

Es así, que en busca de la melodía avroviada, ha desfilado todo Barcelona por la calle de Petritxol, tarareando una canción navideña y sometida a un nuevo y original «test» melódico y popular.

•

VOTACION ARDUA

Uno de los jurados del reciente premio de Novela Catalana «Joanot Martorell», explicaba a un grupo de amigos los intrincados incidentes de la votación, que resultó muy disputada. Y ello dió ocasión a un juego de palabras — en vernáculo — gracioso. El jurado en cuestión terminó su comentario diciendo:

—«En fi, ha estat espinós»...

—Perdona — le replicó uno del grupo — «ha estat... Espinás».

Era un juego de palabras obligado.

•

AVISO A LOS JUGADORES

Quizá esta lista que publicamos a continuación pueda servir de aviso a los jugadores. Se trata de los beneficios de los principales casinos franceses durante 1952, según consta en el Ministerio de Hacienda:

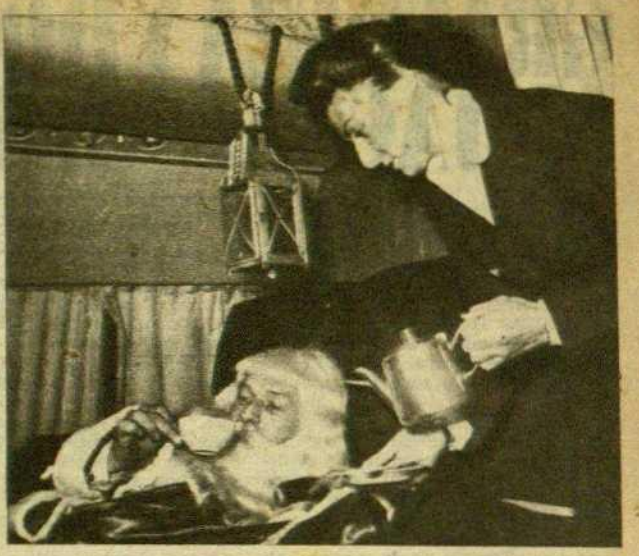
	Millares de francos
Enghien	828
Niza (Palacio del Mediterráneo	496
Deauville	480
Cannes (Casino Municipal	454
Cannes (Palm Beach)	380
Evian	348
Charbonnieres-les-Bains	294
Niza (Casino Municipal)	286
Aix-en-Provence	262
Argel (Casino Municipal)	177
Vichy (Gran Casino)	152
Le Touquet (Casino de la Foret)	137
Trouville	135
Biarritz	116
Aix-les-Bains	96

•

ANTIFATALISMO

La noticia es realmente impresionante. El catedrático de la Universidad de Deusto don Joaquín Sainz, uno de los supervivientes del reciente siniestro de aviación en Sierra Cebollera, ha regresado a Bilbao, por vía aérea y en un avión de la misma compañía.

El señor Sainz había declarado que en adelante prescindiría del avión para sus desplazamientos, pero por lo visto ha cambiado de opinión demostrando que no es ciertamente una persona fatalista.



PAPA NOEL, POR LOS AIRES

Papá Noel ha viajado por primera vez en avión. La presente fotografía ha sido obtenida a bordo de un aparato del Servicio «Parisién Especial», de la Compañía Air France. El famoso personaje, muy bien atendido en su cabina, parece satisfecho de su bautismo del aire, que debe de haber redundado en una mayor actividad a la hora de complacer a los pequeños...

UNA ACTRIZ CAMBIA DE NOMBRE

Una de las cosas que nos gustaba menos del cine español — y cuidado que no son pocas — era que una de sus actrices más populares se hiciese llamar Mery (Mery, con e, sí) Martín.

Afortunadamente esta señorita tras rodar algunas películas en Italia ha regresado a Madrid y podemos leer en «Primer Plano» un gran reportaje con este título: «María Martín llega otra vez».

Celebramos vivamente, en nombre del antipapanatismo, la modificación en el patronímico.

•

UN CONSEJO DE PICABIA

Francis Picabia, el permanente vanguardiista cuyo fallecimiento ha renovado tantos recuerdos de la época del cubismo y del «Dadá», daba a los jóvenes pintores este consejo:

—Cerrad los ojos y pintad lo que veáis.

•

LOS ABUSOS DE LA REVOLUCION FRANCESA

Cuando Emile Herriot estaba trabajando en su libro sobre la historia de su ciudad, Lión, bajo la Revolución, comentaba con un amigo suyo los grandes abusos revolucionarios.

—Vea usted. La Revolución abusó inicuamente de tres cosas: de la guillotina, de los recuerdos griegos y romanos y de la metáfora... sobre todo de la metáfora, el abuso más deplorable de los tres.

Los «Pesebres», actualidad barcelonesa

Itinerario belenista a través de la ciudad

EL costumbrario barcelonés es muy preciso en esto de los «pesebres»: se instalan en los días que preceden a la Natividad del Señor: la Purísima, Santa Lucía, etc. y se deshacen en la tradicional y popular festividad religiosa de la Candelaria.

Durante, pues, estos días, los que van de «Nadal a la Candelera», ayer como hoy, los belenes constituyen la nota más viva y cordial de la actualidad barcelonesa e incluso se impone un somero itinerario a través de la ciudad que puede iniciarse en la calle del Pino, en el Círculo Artístico de «Sant Lluc».

La primera muestra de su esplendoroso renacer ha sido, por parte de los dirigentes del «Cercle», organizar una exposición de belenes de salón, donde se exhiben deliciosas figuras, piezas magníficas debidas a grandes imagineros o artistas anónimos, muchos de ellos del siglo XVIII, exhibición sin par, única por su contenido, su presentación y el ambiente donde se muestra este conjunto: los salones de «Sant Lluc» de señorial prestancia y noble empaque.

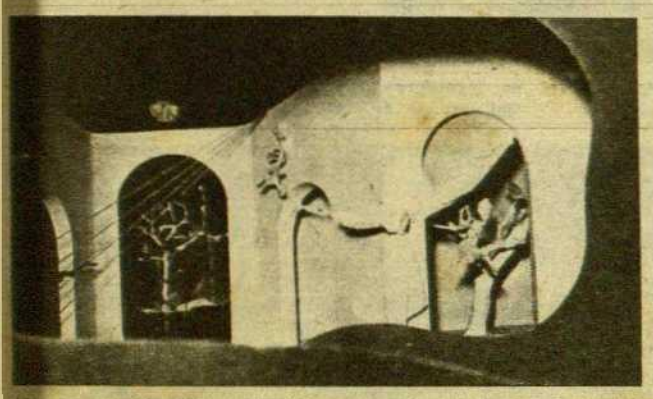
De «Sant Lluc» en unos minutos escasos, un par a lo sumo, los que recorran este itinerario pueden trasladarse al local de la veterana «Asociación de Pesebristas de Barcelona», donde se exhiben dioramas debidos a los afiliados de la entidad, señores Cortadellas y Marull, dentro de los cánones normales y tradicionales a que la entidad nos tiene acostumbrados y a cuyos principios pesebrísticos tan noble y fiel se muestra siempre.

Y que el pesebre es algo vivo, profundamente arraigado en el espíritu de todas las generaciones cristianas, nos lo muestra y evidencia el que se exhibe en los bajos del barcelonés palacio de la Virreina, denominado por muchos el «pesebre surrealista», pero más lógicamente llamado por su autor —Kaydeda— «Primer Nacimiento de Arte Moderno del Mundo» y que sólo puede irritar a aquellos seres faltos del más elemental sentido de la poesía, pues lo que predomina en la obra cristiana, enormemente plástica de Kaydeda, es el sentido poético y profético del Misterio de la Natividad del Señor, montado sobre el árbol frondoso, de cuatro ramas, del Evangelio.

Después, hay logradísimos belenes en el OCARE, en la parroquia de los Angeles, en casa Vilardell, en Amigos del Catecismo, en la Balmesiana, en el Parvulario de San Luis y en la «Colonia Industrial» —Nuestra Señora del Port— realizado por los niños internados allí, bajo la dirección sagaz y extraordinariamente sensible de María Rosa Seix.

El profesor José María Garrut Romá, gran animador de la vida belenista barcelonesa y autor del libro «Ramón Amadeu y la maravilla de sus belenes», nos informa que la «Asociación de Pesebristas» tiene registrados este año, para su visita, más de doscientos grandes belenes, particulares, la mayoría de ellos pertenecientes a socios de la entidad.

La expansión del pesebre, debido en gran parte a sus cultivadores barceloneses, se manifiesta en que otro de sus elementos más destacados,



Una aportación lírica, simpática y moderna al gran tema del Nacimiento del Señor: el «Belén» de Kaydeda

Kaydeda asoma su cara en el marco de uno de sus dioramas navideños en las horas febriles de su preparación

Juan Marí Oliva, ha ido estos días a Santa Cruz de Tenerife al solo objeto de montar un belén y que el propio José María Sarrut parte para Italia al objeto de pronunciar en Roma diversas conferencias sobre el arte pesebrístico.

***

Y en Collblanch, fuera ya del reducto barcelonés, Ramón Lluch ha instalado en su taller de ebanistería un belén dedicado este año a la figura de San Pedro Claver, pesebre que se alza paciente y generoso, como siempre en loa y provecho del Asilo Hospital de San Juan de Dios, pesebre original por su concepción y realización, ya que en él intervienen los elementos que lo han hecho famoso: decorados corpóreos y las explicaciones del propio autor del diorama, grabadas en cinta magnetofónica, pues no hay que desdeñar lo nuevo para aplicarlo al viejo y rutilante misterio de la Natividad.

GRANDEZA Y DOLOR DE UNOS ALMACENES BARCELONESES

por FERNANDO DE SAGARRA

UNO de los buenos amigos con que en la actualidad cuento en Madrid es don José M.ª de Peñaranda, persona de relevantes cualidades, de inteligencia polifacética. He tenido ocasión de conocerlo en uno de sus éxitos, el empuje dado por él mismo al levantamiento del Banco Rural y Mediterráneo; mi amigo corresponde a nuestra amistad, y en octubre último, en ocasión de celebrarse en nuestra ciudad el aniversario de la fundación del Banco, tuvo la gentileza de sentarme a su lado en la mesa, sin que formara parte de su Consejo, constituido por personas importantes de nuestra industria y comercio. Terminada la comida, en la hora deliciosa del café, todos los asistentes lo tomaron rápidamente y, excusándose de que sus negocios les reclamaban en la oficina, se marcharon. Con mi amigo Peñaranda y contados asistentes lo tomamos con beatífico reposo, y a las luces que me prodigó mi taza de café acompañada de algún pitillo, le hice observar a mi amigo: «Ve usted, este es uno de los defectos de los hijos de esta laboriosa ciudad: trabajan demasiado; son algo así como aquellas oscuras golondrinas del romántico Bécquer, pero se mueven demasiado porque siempre siguen frenéticos, como las golondrinas al mosquito; suerte tenemos de ustedes, que en Madrid, trabajando menos, tienen tiempo para cuidar de sus cosas y de las nuestras; por esto usted nos ha podido traer este nuevo Banco, cuyo proyecto arquitectónico hemos visto en esta comida. Su construcción dará belleza a la encrucijada de la fuente del paseo de Gracia.»

El otro día tuve ocasión de hablar con otro buen amigo, don José Vergés Matas, tan influyente en la interesante revista DESTINO, una amistad nacida en el ambiente amable de los pinos de Pedralbes; allí se salvó una hermosa finca, que antaño fué residencia del ejemplar ciudadano don Alejandro María Pons y Serra, entre cuyos pinos se han construido pequeñas casas con sus jardines; como vecino le conocí, y conocerse allí entre el verde de los pinos, con el marco de la querida ciudad y el mar en tercer término, quiere decir tanto como ser amigos, mayormente si el vecino lleva dentro de sí el secreto de una gran simpatía.

Todas estas circunstancias me llevaron a decirle: «¿No cree usted, señor Vergés, que en DESTINO podría decirse algo de lo que representa para Barcelona el que los almacenes «El Siglo» vivan hoy en la calle de Pelayo más alegres que nunca? ¿Por qué ustedes, que tienen en DESTINO personas que saben escribir tan bien, no preguntan de su vida a don Eduardo Conde, a don Carlos Rabassó? Ellos han sabido, rodeados de unos amigos que quieren a Barcelona y saben mucho de la moderna empresa de envergadura, unir a todo ello la tradición de unos «Grandes Almacenes», fundados en 1878 por las familias Conde y Puerto en nuestras Ramblas; almacenes que fueron en la pequeña Barcelona cuartel general de los Reyes Magos; y que hicieron soñar a tantos niños con aquellos juguetes con luz del cielo, aquellos niños que hoy empezamos a caernos de viejos y estamos rodeados de tantos desengaños; pero que es de esperar que, aunque nuestros días sean tan «atómicos», queden todavía niños que sueñen en la estrella misteriosa que traza caminos aunque sea en el desierto.» Mi amigo Vergés, que es sereno en sus réplicas, me dijo: «Muy bien, amigo Sagarra; pero en estos reportajes hay que velar siempre por el prestigio de DESTINO, y esto podría parecer una propaganda; usted es persona de espíritu joven y lo ve así porque determinadas circunstancias han hecho que todo lo que me cuenta lo viviera de cerca; pero no todo el mundo ve las cosas igual, ni las pondera igual, existe «opinión». Haga usted una cosa: esto que me cuenta, escríbalo, y me lo manda con su firma y se lo publicaremos en DESTINO.»

Entre los pinos de Pedralbes me fuí a mi casa: es una pequeña barraca que en la puerta ostenta un título pretencioso: «Masia can Mora»; comí, y tomando café con mi mujer y un perro muy fiel que tenemos, y a la luz de la taza de café, pensé en lo que había dicho Vergés; comprendí que tenía toda la razón. En los tiempos en que vivimos hay que cuidar tanto o más que la primera la segunda virtud de la mujer de César. Quieras o no, hay «opinión»; desde mi jardín, a lo lejos se la oía palpitar; era domingo y en los campos de fútbol se manifestaba aquélla con entusiasmo. La suerte estaba echada, debía escribir este artículo; en estado de sopor me vi a mí mismo paseando por las Ramblas, subido a dos enormes palos, con las faldas de un frac larguísimas y sombrero de copa. ¡La opinión! Nadie pensará que lo haces por «sport», para ver si tropiezas y te das con la cabeza en el suelo para convertirte en un nuevo «Mago de Nápoles». La opinión dirá que anuncias algo..., unas pastillas para curar la afonía, y desfalleció; querías que Vergés te complaciera y tú no podrás complacerle a él.

Con buena voluntad todo se arregla. Para qué tantos escrúpulos, si entre mis papeles guardaba un artículo publicado en julio del pasado año en el semanario «El Español» con el mismo título que el que sirve de cabecera a éste. Ese artículo va firmado por don Jorge Gubern. En él se transcriben los siguientes recuerdos de Joaquín Montero, aprendiz en «El Siglo» durante los años de adolescencia, año 1881. «Hay una sección, la de guantería, donde casi cada tarde se reúnen personas conocidas. Entre ellas, dos graban sus imágenes en mi cerebro para no ser olvidadas jamás: don José Zorrilla, el insigne poeta, y don Julián Gayarre, el gran tenor. Allí los conozco; allí obtengo de Gayarre el obsequio de un guante viejo, que aun conservo. Allí, don José Zorrilla, al saber que aquel aprendiz insignificante compone versos, le hace el magnífico don de un libro suyo en el que escribe la siguiente dedicatoria: «Al más viejo de los niños, el más niño de los viejos».

»Al capitán general de Cataluña cada día he de llevarle a Capitanía tres pares de guantes, blancos unos, de color otros y otros negros. Era pública fama que nunca calzaba dos veces el mismo par. De allí también salgo con una caja de corbatas hacia el Hotel Oriente, para que un elegante parroquiano elija. Entro en la habitación, me recibe sin levantarse de la cama y me admira ver que luce ¡una camisa de dormir con encajes! Era don Luis Medrano: el «pollo» Medrano, el que luego fué actor con don Fernando Díaz de Mendoza y llegó a ser gran amigo mío.

»Es la época de Ramón Blanchart, el célebre barítono; es el tiempo de Gayarre y Massini, Lagartijo y Frascuelo, Vico y Calvo: ¡todos iban al Siglo!»

El artículo sigue comentando: «El siglo renace y languidece. La incógnita de la presente liquidación»: «Pero de pronto, he aquí que «El Siglo» salta en 1953 a las candilejas de la actualidad iniciando la liquidación total de sus existencias con el 30 y 50 por 100 de descuento, y anunciando grandes reformas a partir de agosto. El hecho ha encontrado una vastísima repercusión popular, ha movilizado miles de amas de casa y ha desfondado para muchas familias el presupuesto del mes de junio. Una verdadera muchedumbre bloqueó las puertas del edificio e invadió la acera de la calle de Pelayo durante los primeros días de venta, requiriéndose incluso la intervención de la policía para que el orden público no se alterase. Padres ha habido que han solicitado anticipada la paga extraordinaria del mes de julio y no pocos que se han empeñado con objeto de equipar a sus hijos, a su esposa, a sí mismos, de calzados, de trajes, de artículos de temporada, de enseres domésticos, de lo más útil y lo más inverosímil, todo a mitad de precio. En pocas jornadas se ha consumado la liquidación. Los Almacenes se encuentran literalmente vacíos, y si se mantienen abiertos es merced al género que afluye a ellos desde las sucursales.

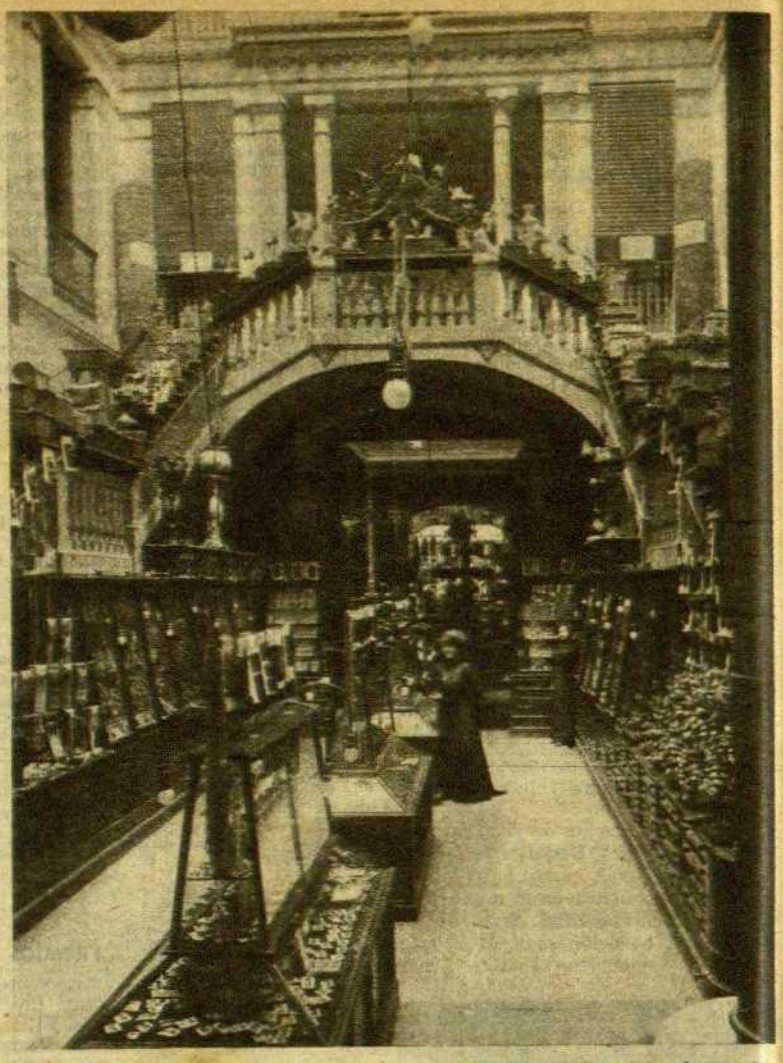
»Todo ello, ¿a qué se debe? ¿En qué consisten las prometidas reformas?

»La Gerencia guarda el secreto. Pero por los esquilmados mostradores del inmueble de la calle de Pelayo, en vitrinas desiertas de un piso vacío a otro que se vacía ya, parece flotar el último aliento de aquella hinchazón décimonónica que informó el crecimiento y la madurez de este trozo vivo aún de historia barcelonesa. Ocurra lo que ocurra, pues, los «Grandes Almacenes El Siglo» inician hoy una nueva etapa.»

Es este un interesantísimo artículo, perfecto de fondo y forma; su autor puede estar satisfecho de él; tiene sólo un error cuando recoge el «último aliento» de este trozo vivo de la historia barcelonesa. La prueba de ello es que «El Siglo» está radiante de luz y alegría en nuestra ciudad reflejando la satisfacción de los que somos hijos de ella; juntando a sus fundadores del siglo XIX con sus continuadores del siglo XX. El alma de la pequeña Barcelona no ocupa lugar en el tiempo; nació de un beso que se dieron el mar azul y los pinos verdes de su montaña. El alma de la pequeña Barcelona nació entre los cantos de las campanas de sus campanarios; quien esté lejos para no oír la voz de estas campanas podrá tener el sobresalto de un último aliento. Este sobresalto no lo tendrá quien escuche este canto en el mismo claustro de su Catedral, contemplando la cesta de cerezas y el surtidor de agua, y, en lo más alto del surtidor un sencillo huevo vacío loco de alegría, ante unas ocas blancas. Las mismas golondrinas se sienten más románticas que nunca, cesan en su loco frenesí de cazar mosquitos y están quietas a las puertas de sus nidos, un poco mareadas por el incienso del templo y el murmurar del órgano.

Pueden venir restricciones de agua, pueden subir las cerezas de precio en el mercado y el «Cabildo» puede hacer una cesta más pequeña, que nunca debe ser mal administrador; que estas son cosas que se pesan y se miden; pero nadie podrá pesar ni medir la libertad de un sencillo huevo vacío que en lo más alto de un surtidor baila loco de alegría.

La sección de modistería de «El Siglo» de nuestros abuelos



¡Cuántos barceloneses no recordarán con nostalgia esta vieja fotografía del interior de «El Siglo»!

La Rambla de hace cincuenta años

AÑO NUEVO • REYES

Sillones
Lámparas
Mesas
Secreters
Cómodas
Relojes
Platos
Cuadros
Candelabros
Costureros
Mesitas
Adornos para Chimeneas
Biombos
Jarrones
Chiffoniers
Escritorios, etc

JUAN PALLAROLS
CONSEJO DE CIENTO 355
GRAN EXPOSICION DE OBJETOS DECORATIVOS

"CEREZO"
MUEBLES OFICINA
Todas clases
-EXPOSICION Y VENTA-
RDA UNIVERSIDAD 16

UNA VIEJA CUESTION
ROSISTAS Y ANTIROSISTAS

POR CECILIO BENITEZ DE CASTRO

BAJO titulares como «Un glorioso acontecimiento histórico» o «Una fecha patria», toda la Prensa de Buenos Aires recordó estos días, a iniciativa del gobierno de la provincia, la batalla de la Vuelta de Obligado. Es difícil saber qué es más importante: si esa batalla, que tuvo sin duda muchísimo mérito, o su calurosa exaltación actual, porque a la verdad todos los hechos de Rosas, por mucho que se admiren, suelen cogerse aquí con pinzas.

La batalla en sí fué uno de los choques que la Argentina tuvo a mediados del siglo pasado con la rapacidad anglofrancesa.

En aquellos momentos, fines del año 1845, Juan Manuel de Rosas se hallaba en el apogeo, lo cual no quita para que tuviera que sostener ese apogeo a cañonazos. Los unitarios, sus irreconciliables enemigos, se habían aliado con los separatistas uruguayos y con ingleses y franceses. Rosas tenía situada a Montevideo y la flota anglofrancesa bloqueaba el puerto de Buenos Aires. Fué seguramente una equivocación unitaria lo de buscar ayudas extrañas para dirimir un pleito interno, pero como no fué la primera ni la última vez que sucede tal cosa, no hay por qué entrar en la cuestión. Londres y París argumentaban bien simplemente su intervención: el nacionalismo popular rosista había perjudicado los intereses de sus súbditos en el Plata. Y entonces estaba de moda eso de despachar una flota lo mismo para asegurar el rendimiento de una empresa que para cobrar deudas atrasadas. Con esa doctrina y mientras los cañones tronaban en el cerro de Montevideo se dispusieron Trehonart y Hotham, al mando de once buques con 113 piezas, a apoderarse del Paraná, puerta interior del Río de la Plata y llave de la contienda uruguaya. Rosas estaba casi tan indefenso como Buenos Aires en los días en que el comodoro Popham intentó tomarla en nombre de sus Graciosas Majestades cuando ondeaba todavía la bandera española en el Cabildo. No tenía Escuadra ni cañones. Tenía al general Mansilla y un puñado de hombres, y los despachó a las barrancas de Obligado.

«El gaucho y la pisadora de maíz.» León Pallière. Epoca de Rosas

Mansilla cerró el estrecho con la táctica seguida por la Flota del oro en la bahía de Vigo, en 1702, formando con barcos inservibles unidos con gruesas cadenas una especie de barrera. Puso en reserva un bergantín, el único de que disponía, y se dispuso a apoyar su fuego con cuatro baterías de tierra. La batalla fué bastante dura. Hotham no esperaba el tropiezo y tardó nueve horas en desembarazarse de él. El mismo fué en un bote, bajo una granizada de balas, a cortar las cadenas que inmovilizaban aquella endeble muralla de madera vieja. Mansilla murió al lanzarse a la bayoneta al frente de sus hombres. La batalla tuvo, en conjunto, las proporciones usuales en los encuentros de la época en estas latitudes. Poca gente y mucho coraje. Los franceses tuvieron 18 muertos y 70 heridos. Los ingleses, siempre prudentes, sólo 10 y 25. Los argentinos pusieron toda la carne en el asador y salieron con 250 bajas. En el Museo Histórico de Londres se conserva todavía una bandera argentina tomada en el combate; otras cinco en los Inválidos, en París. El contraalmirante Inglefield reconoció en su parte al Almirantazgo el extraordinario denuedo con que los hombres de Rosas defendieron la soberanía de su patria.

Esta jornada es sin duda alguna uno de los grandes fastos argentinos. No obstante es la primera vez que vemos destacar ruidosamente en la Prensa una fecha ro-

Iglesia del Pilar, en Palermo, próximo a la residencia de Rosas (San Benito), lo más antiguo de Buenos Aires

sista. Ya dijimos que los hechos del Restaurador se toman aquí con pinzas. Es la cosa más curiosa del mundo y trataremos de analizarla.

EL RECUERDO DE ROSAS

La memoria de Rosas tiene de singular el ser un colorante que matiza las ideas políticas. En esa su condición puede decirse que ayuda a distinguir las fronteras del pensamiento nacional, dividido lo mismo que en casi todos los pueblos del mundo. Castelar, Cánovas del Castillo, Espartero y Narváez, por ejemplo, pertenecen por entero al pasado español. Están incorporados a él, forman parte de los cimientos próximos del ordenamiento político, y a nadie se le ocurre volver sobre ellos. Castelar es leído y saboreado lo mismo por un progresista moderno que por un conservador. A ninguno se le ocurriría hacer bandera de él o del espadón de Loja. Están, por así decirlo, digeridos, tan digeridos como el pendón morado de Castilla o las aspas de San Andrés. Lo propio ocurre en Inglaterra con Palmerston o Pitt y en Francia con Faure, Thiers o Morny. Su memoria es patrimonio de todos los franceses y sólo a un comunista, siempre al acecho de suspicacias, se le ocurriría resucitarlos para cocinar con ellos un acontecimiento actual. El caso argentino es distinto. Rosas está siempre de actualidad. Sigue habiendo rosistas y antirrosistas. Apuntando muy arriba podría decirse que los peronistas son rosistas, y antirrosistas sus adversarios, pero no es enteramente exacto porque en punto a ese matiz también el peronismo está dividido. Hay peronistas a quienes su populismo nacionalista les anima a restaurar la memoria del dictador, y otros, no menos peronistas, que o bien prefieren sacrificarla a la conciliación nacional o piensan simplemente que Rosas fué, tal como lo aprendieron en la escuela, un gobernante nefasto.

¿Y fué nefasto Rosas? Por nada de este mundo me atrevería a entrar en discusión sobre este tema en una publicación porteña. Después de haber leído todo cuanto hallé a mano creo que he llegado a comprenderlo. Rosas fué primeramente un argentino de primera fuerza. Después un hombre de carácter, un varón donde los haya; finalmente, un producto casi necesario de su época. La época que explica a Facundo Quiroga, a Paz, a López y aun diría que a Lavalle, lo justifica a él. El que estaba «decaysé», demasiado avanzado en relación a ella, era Rivadavia, que creía gobernar un país como los que había conocido en Europa. La prueba está en su unitarismo, desconocedor de los principios federales de su patria, que costó a sus ideas las dos rotas de los campos de Cepeda, y aun en su monarquismo, tan exótico aquí. Rosas estaba más en la entraña de su pueblo. Vivía como el pasto en la pampa, cosido a ella, y de ahí que las masas le siguieran con más entusiasmo y menor esfuerzo. Puede que no fuese muy mirado en materia de procedimientos, pero el lector imparcial de la historia argentina no encuentra muchos miramientos que digamos en todo el siglo XIX. Lavalle, sin ir más lejos, héroe unitario, dió comienzo a la fiesta rosista fusilando un tanto atropelladamente nada menos que a Dorrego, presidente constitucional de la nación, en virtud de la ley fundamental de 1825. Tan cruenta impaciencia dió pie a otras igualmente cruentas.

¿Fué Rosas un demócrata? Evidentemente no. ¿Pero hubieran podido serlo los unitarios de no haber existido él? Basta ver cómo se desenvolvió la democracia argentina desde el Estatuto de 1814 hasta la subida al poder del dictador en 1832 para advertir cuán mal se llevaban los principios republicanos con el sistema feudal, el caciquismo, el caudillismo y la anarquía característica del pueblo más español de América, que para peor tenía tierra de sobra para la cabalgada y la correría. Si algo pudiera apuntarse en punto a republicanismo habría que decir que Rosas le hizo un servicio muy semejante al prestado a la nación española por Sancho IV el Bravo, Pedro el Justiciero y los Reyes Católicos. Limando salientes hizo posible la tarea institucional que llevaron a cabo sus sucesores después de la batalla de Caseros.

Pero todo esto no aparece en los libros que se estudian en la escuela. La historia se la escribieron a Rosas sus vencedores, y no hay que decir que le pusieron como chupa de dómine, de sangriento tirano y déspota aborrecible para abajo. Ahora, o mejor dicho, de unos años a esta parte, empiezan a publicarse libros con otra clase de afirmaciones, unas demasiado favorables para surtir el efecto apetecido y otras de traza más objetiva. Pero vale la pena observar que casi nadie intenta «digerirle» e incorporarle con sus acontecimientos y su mundo al pasado argentino. En realidad lo que se hace es vivirle otra vez para deducir, lo cual prueba lo dicho al empezar, el extraordinario fenómeno de su vitalidad.

Para los que le defienden a machamartillo, que cada día van siendo más a medida que se disipa, como en el recuerdo de la rota de Obligado, el «nolie me tangere», Rosas significa el gobierno del pueblo llano, encomendado fervorosamente a un conductor popular, y un nacionalismo efecto. Más allá se divisa un hispanoamericanismo trascendente y un historicismo enérgico, aunque acentuadamente populista. Para los que no desean la revisión, es decir, para los que quieren tenerle sepultado y cerrado con siete llaves, como quería la generación del 98 al Cid Campeador, Rosas representa lisa y llanamente el divorcio con el pensamiento moderno mundial y una amenaza permanente a la democracia. Cómo puede asociarse tan estrechamente hombres y acontecimientos pretéritos a otros presentes y futuros, ese es para nosotros el misterio. Al condenar a Rosas basta el punto de enrojecer con sólo oír su nombre se condenan treinta años de vida argentina, una etapa decisiva en la marcha del país, muchos otros nombres que cabalgan a su lado, rosistas o no, y hechos lisonjeros para el orgullo nacional como esa batalla de la Vuelta de Obligado.

Puede que sea todo consecuencia de nuestro mismo carácter, de esa hispánica pasión tan habituada a vivir a borcajadas sobre los océanos y los siglos, que nunca hay para ella nada caduco, bastante lejano ni suficientemente anacrónico como para despreocuparse por entero. Si los escritores y los políticos del 98 consagraron muy lindos ratos y muy hermosas ideas a propósito de su posición futura al ostracismo definitivo del Cid, muerto tantos siglos antes pero jamás olvidado, nada tiene de particular que los liberales argentinos, que tienen a Rosas más cerca, tengan necesidad no de siete sino de ciento cincuenta llaves para secuestrar su memoria.

Pero al parecer el pueblo español, que no siempre pudo leer todos aquellos libros tan bien escritos que eran cada uno una llave, resolvió luego otra cosa y hoy no sabríamos qué pensar si se nos preguntara qué dirán de Rosas los argentinos dentro de unos años. Porque una cosa por lo menos salta a la vista: se va perdiendo el miedo a hablar bien de él.

Buenos Aires, diciembre.

BILLETES DE LA SEMANA

LA TREGUA DEL TURRON

EN el antiguo Régimen, cuando la agitación era frecuente, por no decir continua, y las pasiones, fácilmente encrespadas, daban a menudo la impresión de que estaban a punto de producir graves conflictos, la inminencia de las fiestas de Navidad solía obrar como un calmante maravilloso. Se decía que la aquisición de los turrones, de los barquillos, cuyo aroma escapaba de los comedores y pastelerías, donde se confeccionaban a la vista del público, la intensificación de la compra de billetes de la lotería, con el subsiguiente revuelo de ilusiones, la presentación de felicitaciones con el consabido cabro de aguinaldos, obraba como los odres o jarros de aceite que el barco en peligro vuelca sobre el mar y que produce a su alrededor un breve apaciguamiento del temporal. A este mágico efecto un humorista le llamó una vez «la tregua del tortelio», porque en aquel entonces el «tortelio» gozaba todavía de gran predicamento y podía servir de símbolo a todos los recreos gastronómicos. Ahora sería más justo llamarle «Tregua del turrón», porque este postre exquisito y sin par triunfa en Europa con creciente éxito, después de haber salido de estas costas y de llevar un nombre tan nuestro, aunque sin duda en su invención colaboró la mano y el paladar de Oriente.

Desde luego hay manera, y hasta es bonito hacerlo, de atribuir este milagro de seducción a cosas más altas y espirituales que el pavo y el turrón, la décima y el aguinaldo. Si en estas fechas cesan las malas pasiones, las familias se aúnan, los rencores menguan o se eclipsan, bien puede ser que se deba o una tradición bimilenaria que nos llega saturada de caridad, de alegría humana y de esperanzas celestes. ¿Qué articulista en estas días no escribe siquiera una vez el gozoso anuncio: «Paz a los hombres de buena voluntad»?

Y quien lo oye asiente y hasta aplaude. Porque la paz agrada, sobre todo cuando, como en nuestros días, se sabe tan bien que es facilísimo perderla y porque no hay hombre que puesto a juzgarse no se reconozca siquiera una gran dosis de buena voluntad.

LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

PERO, amigos míos, aquí lo grave es que no basta que uno mismo se otorgue este codiciado título. Es necesario, y con frecuencia indispensable, que sean los demás, o quien los representa, quien lo conceda. Y entonces viene la complicación. ¿Quiénes son los hombres de buena voluntad? ¿Los que piensan y sienten como pienso y siento yo? ¿Los que se sujetan a tal regla, los que pertenecen a tal grupo, los que tienen tales rasgos fisonómicos? ¿Y quién actúa como juez del cumplimiento de los requisitos exigidos? ¿Usted? ¿Yo? ¿Aquél? ¿El de más allá?

A fuerza de proponerse estas preguntas y de contestarlas se llega a lo definitivo, sana conclusión de que sólo Dios es quien dirá quiénes son «los hombres de buena voluntad», que posiblemente no serán los que Jules Romains agrupó en su famosa novela que lleva este título, pero que, no menos probablemente, tampoco serán los agrupados en la acera de enfrente. El criterio de Dios por fuerza debe de sobrepasar nuestras capacidades y criterios de juzgadores.

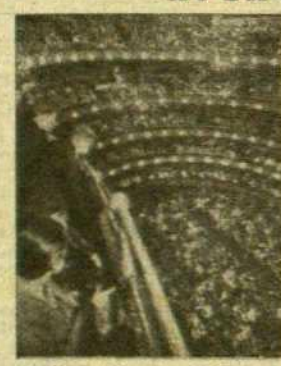
NOVELAS LARGAS

EL recuerdo de una novela larguísima me trae a la memoria el de las muchas novelas-río que se han escrito y se siguen escribiendo en nuestra época, que suele quejarse de falta de tiempo y presumir de amante de la velocidad. Sea por disimular que las novelas largas son largas, sea por abaratar el papel, que es factor importante en el precio de los libros, los editores tienden a imprimir las novelas de más de quinientas o de más de mil páginas en letra pequeña. Lo cual parece un error. Me lo parece no sólo desde mi personal punto de vista —vista cansada—, sino desde el de los jóvenes que conservan una vista perfecta y sin fatiga. Cuántas veces a señoras y caballeros de buena vez y de buen mirar les he sorprendido rehusando un libro únicamente porque al abrirlo han advertido que estaba impreso en letra menuda.

Lo negro no sólo molesta a los analfabetos; quienes más lo detestamos, no lo dudes, somos los que por afición y por deber, somos grandes lectores.

Para invitarme a leer una obra interminable, dénmela con buenos márgenes, bien interlineada y con tipografía grande, bella y clara. El bulto me espanta menos que la negrura de un texto apretado y sin respiro.

APLAUSOS



CUANDO escucho en la radio un buen concierto de música de Alemania, de Francia o de Italia, me sorprende a menudo la duración de los aplausos. Me doy cuenta, y al hacerlo refuerzo la impresión presente y lejana con mis experiencias personales y directas, que nuestro público, a pesar de su condición de meridional, resulta frío, reservado, avariento ante las manifestaciones de arte. Unicamente de tarde en tarde, asistimos en Barcelona a una manifestación de entusiasmo sostenido y generoso. ¿Es que no tenemos la suerte de escuchar tan buenos conciertos, tan bellas comedias o tan buenas óperas como en otras naciones? No creo que sea eso: si fuese así, por lo menos el día en que el gran fenómeno se produce, asistiríamos a un verdadero delirio. Pero más bien acontece lo contrario; en las reuniones de excepción, es cuando el selecto auditorio revela más su frialdad y su cicatería. Las plateas elegantes son las que menos aplauden. ¿Creerán tal vez que la elegancia suma consiste en no manifestar su agrado y en no premiar el mérito? ¿Tendrán miedo de comprometerse o de meter la pata? ¿Son tan «snobs» que en cuanto ven o sospechan que va a desbordarse el entusiasmo general, dan un paso atrás para conservar su distinción?

De todo un poco, probablemente. Lo indudable es que público por público y obra por obra, en Barcelona, a orilla del Mediterráneo, que tiene fama de expresivo y hasta de exuberante, se aplaude menos que en Londres, en París o en Amsterdam.

Lo siento, amigos míos.

Carlos SOLDEVILA

Monseñor Tardini y don Alberto Martín Artajo después de la firma del Concordato

VENTANA ESPAÑOLA

EN UN RECODO DEL CAMINO

CADA año que la Humanidad suma en sus crónicas es una vuelta de su propio camino, un recodo a doblar que nos ofrecerá nuevas perspectivas de andadura. Nunca nos suele ser grato dejar un lugar, una estancia en la que hallamos vivido intensas horas, sin echar una última mirada hacia atrás, llena de cierta melancolía. Lo mismo nos ocurre con el tiempo, con el año que acabamos de dejar, con ese trecho de la vida de la que ahora nos alejaremos. Entonces es cuando miramos y vemos qué ha sido nuestra vida durante este tiempo, camino al fin.

Si como españoles echamos esta última mirada al año que se ha terminado, nos daremos cuenta en seguida de dos cosas: que no es un año como tantos ese de 1953, y que nunca podremos olvidarlo ni nosotros ni la Historia, que es la suma de los recuerdos siempre actualizados de todos y cada uno de los hombres.

Además de los hermosos hitos para el recuerdo que supone la gran labor social realizada por el Gobierno español durante 1953, bien claro está que los dos acontecimientos políticos e históricos que llenan el último período de este año han de permanecer fieles en la memoria.

El Concordato con la Santa Sede, el Pacto hispanoamericano son dos hechos de trascendencia política no ya simplemente entre el Vaticano y España, entre los Estados Unidos y España, sino en medio del amplio panorama de la política internacional del siglo XX.

España, que tantas veces ha sido la cruzada del catolicismo, ha dado una nueva lección al mundo: lección de cristiano, que es humildad y buen sentido y ordenación del país para la vida eterna. He aquí unas palabras del cardenal Ottaviani, la mayor autoriad en Derecho Público Eclesiástico: «Es verdad cierta e indiscutible entre los principios del Derecho Público Eclesiástico, el deber de los gobernantes de un Estado compuesto por católicos, de mantener la religión del pueblo, defenderla contra cualquier insidia y profesarla públicamente». A guisa de ejemplo, el cardenal Ottaviani añadía que todo esto se hallaba previsto en el Fuero de los Españoles y que, por lo tanto, España podía ser el paradigma de este aserto. Tales palabras eran pronunciadas unos meses antes del día 27 de agosto de 1953, jornada en que, en Castelgandolfo, se firmó el Concordato entre la Santa Sede y España.

Nuestra nación se hacía honor a sí misma y honraba a la Iglesia con esta firma. El Jefe del Estado español, España entera ejemplarizaba una virtud, daba al mundo un gesto de catolicismo total.

Dentro de un mes justo, a partir de la fecha citada, el 26 de septiembre de 1953, a los honores del Concordato con la Santa Sede, España unía un nuevo triunfo sobre sus enemigos extrafronteras al firmar en Madrid un triple Pacto —económico, militar, defensivo— con la nación más poderosa de la tierra: los Estados Unidos de Norteamérica. Y esto se hacía sin ceder un ápice de la soberanía nacional, en un trato de igualdad y de mesa redonda con Norteamérica, uniendo sencillamente dos banderas en el quehacer común de la lucha contra el comunismo y en pro de la paz y de los valores de la cultura y del pensamiento occidentales.

Con ello, España ha sido revalorizada por muchos que han tenido que rendirse a la evidencia de nuestra reconstrucción interna y de la bondad de nuestra política internacional. Con ello se han colmado las ansias españolas de justicia; y sin dejar de propalar nuestra razón y nuestra verdad nos abrimos paso por los ámbitos a los que nuestra razón y nuestra verdad han acabado llevándonos.

El mundo hispanoamericano todo se ha sentido todavía más unido, si cabe, a la Madre Patria. El verdadero imperio del espíritu que España patrocina sigue adelante firme y con altas miras, y con el aliento que suponen los triunfos lícitos, honrados, exigidos por nuestro mismo proceder.

Si durante 1953 España ha crecido puertas adentro, hacia el exterior también ha crecido España. Ahora, pues, podemos volvernos para echar una ojeada al camino transcurrido durante esos doce meses y tener la convicción de que este camino lo recordaremos en nuestro espíritu como uno de los parajes más bellos por donde nos hemos despeado en nuestro avanzar a través del mundo moderno tan poco fácil y llevando en nuestros hombros una pesada carga, en nuestro pecho el afán del combate y en nuestro corazón cicatrices y recuerdos.

Pero todo esto nos ayuda a pisar todavía más firme por los senderos de 1954. España sabe, es consciente de que si comparte su esfuerzo con la nación más poderosa del mundo, en todo momento ve su actitud ratificada por el Vicario de Cristo en la Tierra.

LAYETANO

Las obras capitales de las que Joaquín Ruyra llamó

«ELS TRES MES EMINENTS POETES»

DANTE, HOMERO y MILTON puede usted adquirirlas, magníficamente editadas por la Colección

«CLASSICS DE TOTS ELS TEMPS»

LA DIVINA COMEDIA

Traducció poètica i comentaris per J. M.ª DE SAGARRA

Tres vols. enc. en tela: 330 ptas.

L'ODISSEA

Traducció poètica per CARLES RIBA

Un vol. enc. en tela: 110 ptas.

EL PARADIS PERDUT

Traducció poètica per J. M.ª BOIX SELVA

Un vol. enc. en tela: 110 ptas.

TRES VERSIONES DECISIVAS EN LA LITERATURA CATALANA

De venta en todas las librerías y en

Editorial Alpha, S. A.

Layetana, 30. - Tel. 21-56-49

EL MUNDO Y LA POLITICA
POR ROMANO

Beria no es ya de este mundo

LAURENTI Beria ha sido ejecutado. ¡A cada puerco le llega su San Martín!

No es que nos regocijemos por la muerte de Beria, porque probablemente su sucesor será tan cruel como sus dos antecesores, que fueron también ejecutados, pero parece que en una Revolución, con mayúscula, debe cumplirse al pie de la letra la fábula de Saturno devorando a sus hijos. Morir con zapatos es uno de los privilegios de la mayor parte de los jefes del comunismo. (El Zar y su familia murieron también con zapatos, vilmente asesinados.) Y mientras la política rusa no cambie de signo, sus jefes continuarán entredevorándose, y en el calendario ruso habrá muchísimas fechas sangrientas, lo cual si no es precisamente un consuelo para los rusos, puede serles un motivo de reflexión. Mientras los jefes se liquiden entre sí, los rusos podrán pensar para sus adentros que las cosas no marchan muy bien en la patria de la tiranía. Es, sin embargo, muy probable que acostumbrados a siglos de despotismo y de vivir en un mundo en el que la falta de respeto al prójimo, la sospecha y la delación constituyen la ley principal, los rusos no consigan comprender nada de nada. Forzosamente tantos siglos de despotismo han de haber marcado el carácter del pueblo ruso, convirtiéndole en el más sufrido y resignado del mundo.

La muerte de Beria y de sus colaboradores inmediatos ha provocado satisfacción universal; ha satisfecho a las familias de sus millones de víctimas, ha satisfecho al Partido comunista y a todo el mundo libre. Nunca se había registrado una unanimidad semejante. Ser exacrado por el mundo entero, he aquí un resultado que Beria no esperaba. En su celda de condenado a muerte debe haber meditado sobre esto y sobre muchas cosas más. Los últimos meses de su maldita vida deben haber superado todos los horrores físicos y morales inventados por él para torturar al prójimo.

En la muerte de Beria hay, sin embargo, un detalle que vale la pena de ser meditado. Beria era el hombre de confianza de Stalin, el que le guardó las espaldas, el que liquidó a todos sus adversarios. Era un malvado, pero no era un imbécil. Obra suya fué la gigantesca organización de la red de espionaje que consiguió robar a los americanos todos los secretos relativos a la energía atómica. También fueron obra suya las fábricas que construyen ya la bomba atómica, la recluta del personal técnico y de la mano de obra seleccionada entre ejércitos de forzados y prisioneros. Es indudable que Stalin y el Partido deben muchísimo a Laurenti Beria. Por consiguiente liquidar a Beria ha sido como liquidar a Stalin. Pero, claro está, la hipocresía comunista no permitirá maldecir al hombre que murió sin zapatos. Fusilar a Beria ha sido como fusilar al más íntimo colaborador del Número 1. No se olvide que el presidente del Tribunal era el mariscal Koniev.

Esta consideración nos lleva a otra no menos evidente. ¿Era Beria un traidor? Si Beria era un traidor, Stalin era un imbécil. Es inconcebible que Stalin, que nada tenía de idiota, pudiera, durante tantos años, apoyarse en el jefe de su policía. Stalin debía por lo menos estar convencido de dos cosas: de que Beria era un genio policíaco y de que nunca habría intentado traicionarlo.

Si el fusilamiento de Beria no equivale, pues, al fusilamiento póstumo de Stalin, surge entonces la sospecha de que el jefe de la policía fuera el verdadero autor de la muerte del ya caducado Número 1. Esa sospecha podría relacionarse con la misteriosa historia de aquellos médicos del Kremlin, un día destituídos y encarcelados y más tarde liberados y ensalzados.

La muerte de Beria será siempre un enigma, un verdadero rompecabezas. Sólo la desfachatez de la propaganda soviética puede intentar demostrar que, desde 1919, Beria estaba ya vendido al capitalismo. Insistir en ese tipo de acusación es, como hemos dicho, suponer que Stalin era un mentecato. Acusarle de haber cometido abusos de poder y actos de crueldad equivale también a acusar al Número 1. No es de suponer que Stalin no estuviera muy al corriente de todo lo que ocurría en Rusia y de lo mucho de que era capaz ese angelito de Beria. En el régimen estaliniano cada policía tenía su espía.

Es absurdo suponer que Beria pudiera servir los intereses de los países burgueses contra los cuales había puesto a disposición de Rusia una gran parte de los secretos de la energía nuclear. Por temperamento, Beria debía ser un enemigo irreductible de todo lo que oliera a democracia. Sus instrumentos de gobierno eran el látigo, los campos de concentración y las obras faraónicas por el sistema de trabajo forzoso a perpetuidad.

La ambición ha perdido a Beria. Aspiraba sin duda a convertirse en dictador, pero todos los que debían consentírselo, empezando por los mariscales, temieron por su pellejo. Si Stalin hubiera sufrido una larga enfermedad, Beria hubiera tenido tiempo de liquidar a sus posibles enemigos, pero el viejo conservó su lucidez hasta última hora. Perdida la oportunidad de asumir el Poder cuando el cadáver de Stalin estaba aún caliente, el jefe de la policía podía ya suponer que sus días estaban contados. Partiendo de esas ideas es permitido suponer que si Stalin fué víctima de alguna conjura, Beria no figuraba entre los conjurados.

Si un comunista inteligente pudiera dejar de ser un sádico, pensaría que ha de ser muy sospechosa la doctrina que en el país soviético ha podido dar consecutivamente tres jefes de la policía, Yayoda, Jehov y Beria, que han tenido que ser ejecutados después de llenar de víctimas el paraíso socialista. También sería útil pensar que para que los Beria pudieran actuar con eficacia deberían contar con legiones de desalmados, capaces de cualquier crimen.

Beria ha sido tal vez el criminal más grande que ha conocido la Historia; un criminal digno de Stalin. Beria y Himmler debían admirarse mutuamente. Su técnica y su falta de escrúpulos eran idénticas.

No deja de ser curioso que mientras la ciencia de gobernar parece haberse anquilosado, la técnica policíaca haya avanzado tanto. Es también curioso que las llamadas democracias populares hayan adoptado la técnica de esos grandes sanguinarios, como Herodes, llamado el Grande, Nerón o Calígula. Ese resurgimiento de la crueldad bastaría para confundir el orgullo de nuestro tiempo. Responsables de eso son el laicismo político y filosófico, que en el mundo comunista adopta descaradamente la forma de ateísmo. Sin esa explicación sería inconcebible la crueldad de Beria o de Himmler. La «cultura» alemana, realmente muy superior a la rusa, tuvo que sufrir la vergüenza de soportar a Himmler.

Velando el cadaver del sangriento Stalin, de izquierda a derecha: Kruschef, Beria, Malenkof, Bulganin, Varochilof y Kaganovich. A los pocos meses el «espía» Beria es ejecutado. ¿A quién le tocará el turno?

SOLO CUENTA LA DEFENSA EFICAZ

LA defensa eficaz del Occidente es infinitamente más importante que una u otra de las fórmulas para conseguirla. Que los ejércitos de la «pequeña Europa» se fusionen, como lo exigen los norteamericanos, o que cooperen estrechamente como aliados independientes, poco cuenta comparado con su verdadera tarea. Los aliados ganaron las dos primeras guerras mundiales sin necesidad de crear un Ejército común. Es más fácil que un francés muera como soldado francés que como soldado europeo al lado de un alemán que acaso haya participado en la invasión e incluso en la destrucción de Oradour.

Por consiguiente, causa extrañeza la acritud con que los gobernantes de Wáshington defienden su proyecto, sin duda bien intencionado, e intentan imponerlo a los franceses. John Foster Dulles es un político inteligente, de ceño fruncido, que prefiere la sinceridad al lenguaje diplomático. Olvida que el castigo de Francia, en particular, y de Europa, en general, no se efectuaría en un laboratorio, sino en el mundo de realidades en que es menester pensar en el peligro moscovita. La retirada de las fuerzas norteamericanas daría satisfacción a los amos del Kremlin, y el establecimiento de la estrategia periférica obligaría a los pueblos europeos a entenderse directamente con Moscú, es decir que se repetiría lo acaecido en nuestro continente entre 1933 y 1939, época en que todos, o casi todos, buscaban la benevolencia del Tercer Reich. Se puede objetar que al fin y al cabo los Estados Unidos han de pensar en sus propias conveniencias y no en las de Europa, pero también tal objeción merece respuesta: el aislamiento sólo sería practicable durante unos pocos años, hasta que la dominación soviética en Asia y Europa aniquilara las últimas esperanzas de los «invidentes» en política. La ayuda al mundo libre no es limosna, sino lógica contribución de la defensa común, en que cada país contribuye con lo que posee, y puesto que los Estados Unidos son ricos y poderosos, es natural que su aportación sea superior a la de Luxemburgo. «Noblesse oblige», que dicen los franceses. O «Grandeza significa servicio», servicio para el bien común.

En el terreno de los deseos del hombre de la calle es comprensible que quiera pagar menos impuestos, pero sus gobernantes no deben explotar sus anhelos instintivos con fines electorales. Prometer menos gastos y menos contribuciones puede ser el programa de la extrema izquierda, mas no de un partido conservador como el republicano, con las responsabilidades del Poder. Porque si los Estados Unidos, tan prósperos, practican la reducción de los gastos militares, ¿qué se puede reprochar a un Bevin o a un Mendès-France? Si la suprema ambición del gobernante ha de consistir en reducir los impuestos, ¿por qué no procedería Francia a la evacuación de Indochina, único obstáculo para el equilibrio de su presupuesto y el saneamiento de su Hacienda? Si los Estados Unidos han concertado el armisticio en Corea, ¿por qué debe Francia proseguir la lucha suicida en su lejana ex colonia? Y si no le es posible contar con la permanencia de las fuerzas británicas y las norteamericanas en la línea del Elba y del Rin, ¿quién podría impedir que se resistiera a fusionar su Ejército con el alemán, ante la perspectiva de un nuevo Eje Roma-Bonn? Si se quiere que Europa tenga confianza en su destino, es indispensable asegurarla del apoyo decidido y permanente de la Gran Bretaña y, sobre todo, de los Estados Unidos. Comprendemos que tal actitud es más costosa y menos cómoda que el aislamiento; sin embargo es la única razonable, y en resumidas cuentas la única llamada a preservar la libertad del mundo dispuesto a resistir al doble imperialismo moscovita y soviético.

ANDRES REVESZ

es que la cultura, cuando no es guiada por una luz sobrenatural, raramente modifica al hombre, no consiguiendo otra cosa que refinar su barbarie. Ya hemos dicho otras veces que durante nuestra guerra civil uno de los hechos más escandalosos fué el espectáculo de ciertos universitarios que contemplaban con indiferencia, y algunos con regocijo, el asesinato del adversario político. Y es que en todas partes hay innumerables cosacos en la Universidad.

El «San Pablo» de Daniel Rops

LA biografía de San Pablo escrita por Daniel-Rops, cuya traducción acaba de publicar Editorial Aymá, es, sin duda, la mejor que conocemos sobre el Apóstol. A decir verdad, conocíamos algunas biografías muy poco ortodoxas sobre San Pablo. Los importantes estudios sobre la teología de San Pablo, escritos por el P. Bover y por el P. Ferdinand Prat, ambos de la Compañía de Jesús, nos habían hecho desear una buena biografía capaz de aniquilar ciertos estudios biográficos más o menos novelados, que no viene al caso citar ahora.

El «San Pablo» de Daniel-Rops es un verdadero monumento. No es una biografía novelada. Las únicas fuentes para este estudio biográfico son las cartas del Apóstol y los «Hechos de los apóstoles», escrito por San Lucas. Esos documentos le han bastado a Daniel-Rops para construir un libro bellísimo. Porque en la obra de Daniel-Rops, San Pablo es un ser viviente, un amigo nuestro al que acabamos de saludar en la próxima esquina.

Para escribir un libro como éste no sólo es necesario saber muchas cosas, sino también conocer el arte de prescindir de una erudición que en este caso habría resultado superflua. Un escriturista se habría dejado tentar por el prurito de explicar, una por una, las cartas de San Pablo y las polémicas que han suscitado. Daniel-Rops se ha limitado a situarlas en las cristiandades fundadas por el Apóstol. El biógrafo ha presentado esas cartas como un documento viviente. No menos admirable es el procedimiento con que glosa el libro de los «Hechos de los apóstoles», libro de «tanta importancia»—dice—y, sin embargo, «demasiado desconocido».

Ciertamente hay una teología de San Pablo, pero la teología de San Pablo—escribe Rops—es el mismo San Pablo. Su ciencia teológica era el amor a Jesucristo. Lo demás, la forma literaria, le importaba poco al hombre que decía: «La letra mata, el Espíritu vivifica». Porque San Pablo escribía como hablaba ha sido posible fragmentar sus cartas y leer en la misa pequeños fragmentos de ellas. Sin embargo, esos fragmentos, que con frecuencia no pasan de diez líneas, tienen un sentido completo, permiten ser contemplados en detalle. Y tan densos de sentido son esos detalles que algunas de sus frases os persiguen todo el día y se hace difícil resistir al deseo de consultarlas por segunda y tercera vez.

Ya costará escribir un «San Pablo» como el de Daniel-Rops. Está escrito con los más sutiles secretos de la cocina francesa, esa cocina literaria que tanto debe al periodismo, pero que tanto para nosotros como para los italianos, y más aun para los ingleses y alemanes, sigue siendo un verdadero misterio.

HECHOS Y FIGURAS

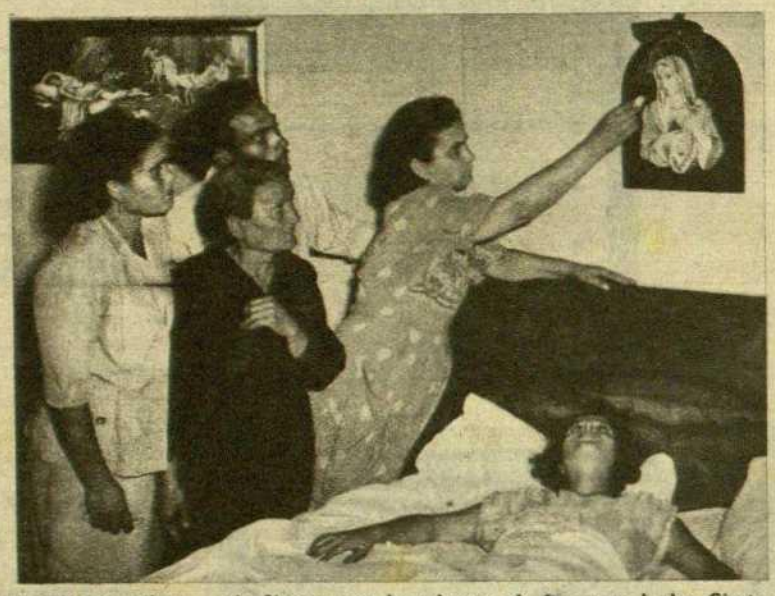
por SANTIAGO NADAL

LAS LAGRIMAS DE SIRACUSA

LO que más admiración me produce en el milagro de la Virgen que llora, ocurrido en Siracusa, es su sorprendente humildad. Quizá no haya habido muchos milagros tan humildes como éste, en efecto. Porque ¿qué ha sucedido? Pues lo siguiente: Un matrimonio obrero—comunista, incluso, el marido—, que compró, o fué tal vez regalo de boda, una imagen de la Virgen de las que se venden en los bazares. Una de la fila de otras tantas iguales salidas del mismo molde. Como si ahora cualquiera de nosotros saliera a la calle de

No olvidemos esto: es la tierra del «Pobrecillo de Asís». Es la tierra de una religión clara, alegre y sincera. Tan natural como la misma vida. Una religión que no es escudo de codicias ni objeto de frenéticos odios. Durante las jornadas del Año Santo de 1950, algunas de las cuales tuve la suerte de vivir, nada me impresionaba tanto como las peregrinaciones italianas. Sencillas, innumerables, ¡cantando tan bellamente! Yo creo que su recuerdo basta para explicarme en el fondo del corazón el milagro de las lágrimas de Siracusa.

Fin de año. Comienzo de año.



La Virgen milagrosa de Siracusa en la cabecera de la cama de los Giusto

Pelayo o cualquier otro sitio céntrico y popular, entrara en unos almacenes de los que venden de todo y comprara una estatuilla cualquiera. Empezaría por ir a la sección correspondiente, vería la hilera de vírgenes, todas iguales, escogería la que careciera de cualquier macadura, la que no tuviera un desteñido en la pintura. Pediría el precio, iría a la caja, pagaría, se la envolverían y se llevaría el paquete. Y en casa, después de desenvolverla, la pondría sobre una repisita. Tal vez esta repisita, regalada quién sabe por quién, es lo que determinaría la compra.

Poco más o menos así debió proceder el matrimonio Giusto, de Siracusa. Y ¿por qué, Señor, por qué era aquella justamente la imagen que tenía que llorar lágrimas que la ciencia ha analizado y comprobado ser auténticas? ¿Por qué?

Nadie lo sabrá nunca seguramente en este mundo. Pero quizá haya que ver en la sencillez de corazón de aquel matrimonio tan sencillo la razón de las lágrimas misteriosas. Aunque comunista, el carpintero Giusto tenía sobre la cabecera de su cama una imagen de la Madona. ¿Lo hacía simplemente para complacer a su mujer, que debe ser una siciliana de aquellas en que el culto a María es casi una segunda naturaleza? O tal vez él mismo conservaba una veneración por la Virgen, ligándole todavía a la vieja creencia. ¡Quién sabe! Lo seguro es que Giusto y su mujer son seres humildes y sencillos de corazón. Quizá su misma anterior desviación ideológica, el comunismo, era en él un sentimiento hijo de la ignorancia unida a la dureza de la vida, pero no un producto de maldad ninguna.

Conjeturas pueden formular se cuantas se quieran. Lo cierto es que la mujer del carpintero Giusto, estando un día echada sobre la cama, descansando de sus duras tareas, sintió caerle sobre el rostro las lágrimas brotadas de los ojos de la Madonina de terracota que tenía sobre la cabecera... ¡Bello y humilde milagro!

Yo veo en el milagro de Siracusa una significación colectiva. La Virgen ha llorado en el hogar del carpintero Giusto. Ha llorado en Italia. Ha realizado el más reciente y más grande de sus milagros en Italia. Y entonces se recuerdan otros milagros italianos también recientes, santos italianos muertos hace pocos años. ¿Italia tierra de milagros? Sí. ¡Italia tierra de milagros!

Y otra vez esta pregunta: ¿Por qué?

Yo no sé bien por qué este tema ha brotado espontáneamente en esta época, en esta ocasión. Será tal vez porque estos días en que se pasa de uno a otros años se prestan a la meditación, un poco al examen de conciencia.

Una dolorosa pregunta surge. ¿Por qué hay tan pocos milagros en España? Italia es tierra de milagros. Pero también en Francia, en Portugal, en Bélgica ha habido grandes, universales milagros en la época contemporánea. ¿Por qué no en España, un país tan católico? Tal vez, digo yo, será que nuestra religiosidad, con toda su intensa fuerza, no es tan clara y limpia como la de los otros. Si no la de los otros países en globo, sí la de los sectores que la profesan.

En todo caso, desde aquí las lágrimas de Siracusa me parecen una gran lección de humildad para nuestro maniqueísmo. He ahí una meditación digna de prolongarse más allá de la noche de San Silvestre...

JUVENTUD, EGOLATRIA

Este fin de año decididamente me lleva a la meditación apartada de temas estricta y concretamente políticos. Aunque este que ahora abordo tenga tantos ribetes políticos.

Sé que el otro día, a la lectura de ciertos artículos periodísticos en que hacía alusión a temas de historia española, una inmensa confusión cayó sobre los lectores, especialmente los jóvenes. Y fué francamente pintoresco oír qué opiniones se expresaban y qué preguntas se formulaban.

Esto da pie a hablar de este tema de la fantástica ignorancia en que vive la juventud actual respecto al pasado de este país. Y al hablar del pasado no me refiero, desde luego, a la Edad Media ni otra época retrasada. No, no. Me refiero al inmediato pasado, un pasado de cuatro o cinco lustros tan sólo. Hay una solución de continuidad total entre la generación de los que ahora tienen entre veinte y treinta años y los que tan sólo tienen de treinta y cinco o cuarenta para arriba. Hablarles a aquéllos de don Antonio Maura, por ejemplo, es llevarles a un terreno inimaginable, es nombrarles a un personaje histórico tan alejado de su comprensión como pueda estarlo el Gran Capitán. Ignorancia y desprecio. Nada saben y nada les importa. Ni quieren saber nada. Se bastan y se sobran.

Y en estas condiciones, cuando se les habla de ciertas cosas, les parecemos locos. O algo así como unos resucitados que vinieran a hablarles de unos tiempos con los cuales ninguna relación directa tienen ellos. Esta ruptura entre el pasado más inmediato y el presente rompe, claro está, toda íntima y sincera comprensión de otros tiempos más remotos. Es una ilusión, por ejemplo, pretender una inteligencia plena del siglo XVI sin entender el XVII, el XVIII y el XIX. Y la primera mitad del XX. La Naturaleza, se ha dicho, no procede por saltos. Tampoco la Historia. Ni mucho menos la tradición. La verdadera tradición. La Historia no puede aceptarse a beneficio de inventario. Con el sistema tan español de «los llamados años» se acaba por borrar todo el pasado, se pierden las bases sólidas en que asentar el presente. No citemos ya ningún pueblo europeo. Miremos a América. En los Estados Unidos, país que tiene poco más de siglo y medio de historia, el culto al pasado es sorprendentemente vivo. Véase en el cine. Y no hay en este culto solución de continuidad.

Con la juventud actual ha llegado a suceder esto: no comprenden lo que les decimos sobre las motivaciones de nuestra guerra. Adviértase esta importante circunstancia, tan cargada de amenazadoras perspectivas si a ella no se pone remedio. Una parte demasiado importante de la juventud está creciendo de tal manera, que el país dentro de unos años tendrá una mentalidad media de incluseros: de «hijo de nadie» en lugar de «hidalgo».

Al decir todo esto, conste, no dejo de recordar esfuerzos meritorios para que no sea así. Pero se trata de esfuerzos parciales, insuficientes, restringidos a sectores limitados, sin verdadera acción sobre la mayor parte. Es serio, es grave, es muy preocupante. ¿Tiene remedio?

La juventud siempre ha sido ególatra, despreocupada. Pero no me refiero a estas características generales. Ha sonreído siempre de sus padres, de sus abuelos, para acabar comprendiéndolos a medida que van pasando los años. Pero la mayor parte de la actual juventud tiene una egolatría peculiar suya: no la de sonreír ante la mentalidad y los hechos de sus inmediatos antecesores, sino la de ignorarlos y querer seguir ignorándolos.

GAUIN MAXWELL
Yo compré una isla
Aymá, Editores

Ofrezca
para Ella o para El
un regalo de
EL DIQUE
flotante
Paseo de Gracia, 21.
Avenida Puerta del Angel, 9.
Paseo de Gracia, 103.
Inspírese en nuestros escaparates

Pelele KID
MARCA REG. MOD. PATENTADO
FABRICACION I.S.S.S.A.
les da las buenas noches
La prenda americana ideal para sus hijos (ambos sexos)
• LES MANTENDRÁ SIEMPRE ABRIGADOS.
• DE CORTE CIENTÍFICAMENTE ESTUDIADO.
• PERMITE TODA LIBERTAD DE MOVIMIENTOS POR SER DE PUNTO ELÁSTICO.
• QUÉ GRACIOSO SERÁ SU BEBÉ CON PELELE KID!
VÉANLO EN LOS ESCAPARATES

SI!!!
REGALE LO MEJOR EN ESTILOGRAFICAS
PARKER
SUPER T
MONTBLANC
WATERMAN
SHEAFFER'S
etc.
y obtenga, además para todo momento, la seguridad y garantia que solo puede darle el Establecimiento mejor surtido y más bien equipado.
Comprar una buena estilográfica en CENTRAL DE LA ESTILOGRAFICA es acertar dos veces.
Visite nuestros escaparates antes de comprar una estilográfica.
Nuestra experiencia y seriedad comercial nos obligan a ofrecer solamente plumas de calidad y prestigio a los precios más ventajosos.
LAPICEROS AUTOMATICOS de 2, 3, 4, 5 y 6 colores, de plata, esmaltados, etc.
★
Recuerde NUESTRO OBSEQUIO de 10.000 Ptas. en metalico
Hasta el 28 de enero próximo, entregaremos UN NUMERO por cada 25 Ptas. de COMPRA.
PUERTAFERRISA, 17
Teléfono 31-43-86
Central de la Estilográfica

PUBLICITAS
Sin discusión LA MEJOR...
• MUEBLE "TODO ACERO"
• Interior esmalte porcelana.
• Exterior Duco blanco.
• Capacidad: 130 dm.³
• Congelador: Acero inoxidable.
REFRIGERADORA
Frisice
45
SICE
SOCIEDAD IBERICA DE CONSTRUCCIONES ELECTRICAS
DE VENTA EN LOS MAS IMPORTANTES ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

BELEN DE LUJO

ANTEPALCO

POR JOSE Mª DE SAGARRA

EL Circulo Artístico de «Sant Lluc», que feneció en la calle de Montesión, ha resucitado en la calle del Pino. Ha resucitado entre unas paredes más antiguas que las que abrigaban su anterior domicilio. El «Sant Lluc» de nuestra juventud respiraba los aires de la arquitectura modernista; entre su clima y el de «Els Quatre Gats» casi no había solución de continuidad. Ahora su local es más reducido, pero posee uno de los más bellos salones de Barcelona. Posee una de esas reliquias de la decoración que hace más de cien años ciertas familias barcelonesas que mantenían generosidad e historia supieron aderezar para su regalo, no ahorrando ni en madera, ni en oro, ni en pintura. Tiene su azotea jardín, tiene su fuente de rocalla y, sobre todo, tiene un silencio y una voluptuosa calma que hoy día es muy difícil hallar en nuestra ciudad.

Si el viejo Circulo tuvo su doble llama alentadora en las figuras de don Juan y de don José Llimona, que representaron la mejor pintura y la mejor escultura de nuestra infancia local, el nuevo Circulo tiene entre sus más férvidos vivificadores a Rafael Llimona, que pertenece a la misma sangre de los dos artistas; que del color del uno y de la plasticidad del otro ha heredado la gracia, la responsabilidad, la maestría y el inefable temblor humano, para ser, en su madurez, una personalidad segura que muerde y acaricia a un tiempo con las sorpresas de su pincel.

En estos días navideños el «Sant Lluc», para celebrar su natalicio o su resurrección, ha inaugurado una exposición de belenes, y, con más propiedad, una exposición de escultura belenística, a base de aportaciones de nuestros coleccionistas locales.

Pensamos a veces que el tiempo y los trastornos se comen y destruyen las frágiles manifestaciones de un arte que, sin ser esencial, representa el alma distinta de cada una de las épocas que se suceden, y nos asombra ver cuánta cantidad, la paciencia o el cariño, han salvado de esta clase de arte menor. A mí me ha causado sorpresa contemplar el volumen de escultura belenística que los coleccionistas barceloneses pueden mostrar todavía en un momento determinado, como en esta exposición del Circulo de «Sant Lluc».

Allí, además de las mejores muestras del arte de Ramón Amadeu, he visto preciosas figurillas de la época de Salzillo y de los buenos constructores de imágenes del dieciocho español, junto con una gran aportación de escultura napolitana, de una gracia, de un verismo y de una elegancia que deslumbran.

Los italianos del Sur fueron los mejores artistas del belén popular y del belén aristocrático. En la cartuja de San Martino de Nápoles, aquel maravilloso montículo de los enormes pinos desde donde se otea la bahía más prestigiosa del mundo, recuerdo haber visto hace muchos años un museo de belenes — de «presepii» — con una riqueza agobiante de esculturas. Creo que debe de ser aquél el único museo de belenes que existe en toda la tierra. Pues de la misma categoría de las esculturas de San Martino son estas que se exhiben en «Sant Lluc», adquiridas, en apasionante ejercicio de busca y captura, por mi buen amigo el coleccionista Francisco Pérez Olaguer.

Pero lo notable de la exposición de belenes que estoy comentando es la aportación viva y personalísima de Rafael Llimona, entre un mundo de vitrinas que respiran cierta frialdad más o menos arqueológica. Porque Rafael Llimona, además de un gran creador de telas, es un íntimo creador de belenes con alma propia. Desde hace años, para su particular complacencia, Rafael Llimona ha construido su belén, vistiendo una alegría tradicional y popular con la fluctuante seda de su sensibilidad y con la mucha malicia de su propio arte. Con tales antecedentes ha querido manifestarse en la exposición, con una obra a mi modo de ver excepcional por la gracia y la inteligencia que derrama sobre los ojos del espectador.

Rafael Llimona, siguiendo el precepto de Horacio, ha juntado elementos viejos dándoles una inflexión nueva, en la que la poesía y la emoción puede decirse que se comen a todas las trampas y trucos de la escenografía.

Ha aprovechado un ángulo del salón para construir una bóveda celeste con livianos elementos, que él ha dispuesto y pintado a su manera, hasta producir un efecto de pura transparencia y de noche iluminada que arrebata la vista con el espejismo de la altura y la profundidad.

De la bóveda así ideada penden, por medio de invisibles hilos, una legión de ángeles — pequeñas y preciosas tallas napolitanas — dispuestos a manera de caprichoso vuelo de pajarillos, que se combinan con las plateadas estrellas y las cintas luminosas, produciendo de una manera corpórea el ensueño de una tabla italiana del cuatrocientos.

Bajo el milagro de este gran cielo de Navidad, Rafael Llimona, con el corcho, la piedra y el musgo ha mezclado efectos y colores, construyendo, como en sus paisajes, el paisaje corpóreo de su belén, y con las viejas y recamadas figuras de reyes y pastores, vestidos ya de sedas, ya de pintura y barniz, ha poblado el interior y los alrededores de la misteriosa cueva donde las típicas figuras de barro de la tradición reciben la adoración de los grandes y los humildes de la tierra.

Este belén de Rafael Llimona a mí me produce el efecto de un dorado y ultrasensible anacronismo en medio del ruido y de la velocidad actuales; o, con más propiedad, la permanencia de lo elegantemente sensible, a pesar del ruido y de la velocidad actuales.

Mejor que un regalo, UN LIBRO

EL MEJOR LIBRO EN

LIBRERIA BASTINOS. CALLE PELAYO, 52

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

El novelista Truman Capote

TODOS conocemos el rastro que ha dejado la guerra en su proyección literaria. Relatos de ex combatientes, testimonios de personajes, diarios de dudosa intimidad. La participación en hechos bélico-políticos ha sido la patente de corso que ha lanzado más de un literato de ocasión. Forzoso es admitir que este tipo de manifestaciones, más o menos literarias, ha sido reconocida oficialmente con la concesión de un importante premio. Pero el hecho bélico tiene, para nosotros, una manera más sutil de revelar su trascendencia sobre la literatura. Y es, por su influencia sobre los jóvenes con vocación hacia las letras, que quedan en retaguardia. Sobre los que aun no han alcanzado la llamada edad militar. Parece como si la conmoción de los hechos, actuando sobre su alma infantil, la hiciera madurar antes de tiempo. La postguerra de 1918 nos dió en Raymond Radiguet una típica manifestación de esta influencia. La de 1945 nos ha dado a Truman Capote. Y ambos, bien que distintos en la forma, tienen una misma temprana y exquisita sensibilidad, incubada en años de conmoción bélica.

Truman Capote

Truman Capote nació hace veintiocho años en Nueva Orleáns, y lleva en sus venas sangre hispánica. Físicamente es un hombrecillo menudo y blondo, ante quien cabe la duda de si es un adulto de escasa talla o un muchacho que está aún por desarrollar. El mismo, se retrata en uno de sus personajes, diciendo: «hasta entonces sólo se preocupaban de mí para decir que era muy bajo para mi edad, como una especie de «nano.» Esta deficiencia física, condicionando su actitud ante la vida, ha constituído asimismo la base de la leyenda tejida en torno a su persona: la del muchacho que no quiere devenir adulto.

A los 17 años empezó a leerse su nombre al pie de unos cuentos aparecidos en los periódicos de su ciudad. Después escribe guiones, «sketchs» y narraciones cortas, que empiezan a llamar la atención del público norteamericano sobre el novel autor. A los 23 años publica su primera novela. Estamos en 1948. Se titula «Otras voces, otros ámbitos» y en ella se revela su incipiente personalidad, como la de un maestro en la evasión imaginativa, creador de un mundo decadente, misterioso, mágico. En la literatura yanqui, saturada de realismo, de sociología y de acción, la aparición de este adolescente, con una egregia fuerza creativa, fué un hecho sensacional. Con esta sola obra, Capote se situó instantáneamente en la primera fila de los novelistas norteamericanos.

Después escribe «Tree of night» y «Local color», narraciones breves, algo desiguales, pues si unas adolecen de un efectismo rebuscado, otras, en cambio, rezuman sentimiento, poesía y originalidad. Pero su enfoque minoritario no las hace aptas para las grandes tiradas, requeridas en Norteamérica para mantenerse como autor comercial. El éxito de su primera novela ha encarado, decididamente, a Capote con las responsabilidades de un novelista de gran público. En 1950 viene por primera vez a Europa, viaje al que no es ajena cierta aureola sensual equívoca y escandalosa que le fuerza a expatriarse. Desde entonces fija su residencia en Italia, donde pasa la mayor parte del año. Escribe una nueva novela, «El harpa de hierba» y colabora en el guión de «Stazione Termini», la última realización de Vittorio de Sica.

Con «El harpa de hierba», Truman Capote insiste, variando, naturalmente, el desarrollo argumental, en el mismo tema de su primera novela. Y este tema no es otro que la crisis de la adolescencia, el temor patológico que impide a ciertos muchachos afrontar el mundo de la madurez. Sobre los elementos autobiográficos con que están construídas ambas novelas, entre el cúmulo de personajes extraños, variopintos, arquetipos de la mentalidad sureña del novelista, emerge la figura dolorida y lírica del muchacho que, al trasponer el umbral de la mocedad, siente el desgarro lacerante con su universo juvenil. Un universo al que el propio Truman Capote se resiste a abandonar, adoptando ese aire de perpetuo adolescente que nos da la clave para profundizar en el sentido de su obra.

Veamos, pues, que este motivo ha constituído hasta ahora el nervio de su creación novelística y nos ha dado, al propio tiempo, la medida exacta de la preocupación del autor. En las dos obras, el centro y eje de la acción son las reacciones de los protagonistas. Pero es fácil percibir cómo el cañamazo de «Otras voces otros ámbitos», tejido de sueños, obsesiones, presentimientos que se nos da limpiamente a través de una visión juvenil de los acontecimientos, se malicia sensiblemente en «El harpa de hierba», donde todo aquel mundo de extravagantes personajes, es demasiado elaborado para haber sido visto con la ingenuidad del joven Collin, narrador, testimonio y protagonista de las andanzas de un grupo de parias por los bosques de Alabama. En este caso, la mentalidad adulta — mal que le pese — de Capote ha usurpado decididamente el puesto del personaje. Riesgo en el que, por otra parte, es fácil caer cuando «desde» el mundo de los adultos se pretende reconstruir ese fabuloso e intrincado macrocosmos de la niñez.

También es ostensible cómo el perfecto equilibrio entre realidad e irrealidad que campea en «Otras voces, otros ámbitos» se desvía en su última novela hacia un lirismo sentimental, donde se dispersa y desfibra la fuerza innegable del relato. No obstante estas objeciones, la profunda originalidad que encierran estas narraciones fantástico-poéticas y su arrebatadora capacidad de evocación, sitúan a Capote como una de las personalidades más interesantes del actual momento literario.

Es muy pronto para juzgar seriamente la obra de Truman Capote y menos en un ligero «aperçu» como éste, pero no es osado adelantar, desde ahora, que sólo la equilibrada armonía entre el realismo y la imaginación — registros ambos que domina perfectamente el novelista de Nueva Orleáns — puede salvarla de esa tendencia vacuamente lírica a que le lleva su desbordada fantasía. De esto depende, en definitiva, que esta celebridad de veintiocho años quede en un niño prodigio de la literatura o cuaje en uno de los novelistas contemporáneos de mayor enjundia.

RAFAEL ABELLA

Dentro de la Colección

CLASSICS DE TOTS ELS TEMPS

acaba de aparecer

EL PARADIS PERDUT

de MILTON

Traducció poètica per

J. M.ª BOIX SELVA

Un volumen encuadernado en tela, 110 ptas.

«Gran, contundent i feliç triomf»

J. M. DE SAGARRA

En todas las librerías y en:

Editorial Alpha, S. A.

Layetana, 30. - Tel. 21-56-49

TRES RONDALLES DE NADAL

por AURORA DIAZ-PLAJA

Bellamente ilustradas en color

Ptas. 25

Distribución: CASA DEL LIBRO

SE HA PUESTO A LA VENTA UNA NUEVA NOVELA DE

JUAN ANTONIO de ZUNZUNEGUI

LA VIDA COMO ES

Primer volumen de la colección

GALERIA LITERARIA

680 páginas. Encuadernado en tela

PUBLICADA POR

EDITORIAL NOGUER, S. A.

PASEO DE GRACIA, 98

TELEFONO 27-23-55

BARCELONA

• SUGERENCIAS

Las Pinturas de R. Aguilar - Moré

ESBELTOS, finos y elegantes fanales de piedra tallada son las góticas catedrales; turgentes, corpulentos y primorosos se yerguen sobre la ciudad, arrebañada a sus costados, a sus pies, murmurando cada día su trepidante oración. Magníficos fanales opados al aire, luciendo su grácil arquitectura.

La luz cambiante del día se filtra a través de sus vidrios policromados, ora bañados por el áureo sol, ora por la argente luna, otrora con la sangre del crepúsculo y casi siempre por el celeste opal, contribuyendo así a iluminar el templo con haces de luz irreal, mágica, que se posa sobre las viejas piedras y antiguas imágenes. Contemplar desde el interior basílico el conjunto de ventanas cubiertas por vidrios de color: azules, amarillos, rojos, verdes..., recortados como pinceladas abstractas, ajustados como manchas de noche nuvial, de jugo de granados, de líquidos dorados, de mil reflejos que esmaltan lozas y retablos. Así son las vidrieras de estos fanales mágicos, retablos de cristal que la luz furtiva pinta de nuevo cada día; así son estos cuadros bíblicos transparentes expuestos en los ventanales de estas amplias y solemnes vitrinas de piedra labrado, y así son, por fin, los cuadros que Aguilar Moré pinta sobre sus albos lienzos. Para Aguilar Moré la atmósfera, el aire circundante es la bóveda de la catedral de sus sueños; el paisaje y las figuras, el tema de sus ventanas policromadas; esos rayos de luz al chocar con los cristales, sus pinceladas.

Las pinturas de Aguilar Moré son como vidrieras de colores. Vistas a través del cristal de su imaginación, nos traslada a visiones alejadas de aquellos otros temas. Visiones nuevas, tamizadas por el tiempo, modernizándose por ley natural, cercando como el poeta contemporáneo la sugerencia lírica que motiva el clima plástico.

Así nuestro pintor es un nuevo artífice que espera el paso de la luz prodigiosa para condensarla como una frase sobre el ventanal de sus cuadros.

B. XIFRÉ-MORROS

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

UN NOVELISTA EN LA CASA

EL lunes, 14 de diciembre último, me crucé en el aeropuerto madrileño de Barajas con el poeta don José María de Sagarra: él llegaba a Madrid, yo marchaba hacia Barcelona.

—¿Ya sabe usted quién ha ganado el premio «Joanot Martorell»?

—No.

—José María Espinás.

La noticia fué para mí una sorpresa. Y en la misma Redacción de esta revista, de la que José María Espinás es parte integrante, su consagración oficial como novelista resultó algo inesperado. Nadie sabía que concurriera al premio, con nadie había compartido sus temores o esperanzas, nadie conocía el secreto.

«Com ganivets o flames» ha conquistado el quinto premio «Joanot Martorell». El nombre de José María Espinás se une a la lista encabezada por Celia Sunyol, y que sigue con María Aurelia Capmany, José Pla y Xavier Benguerel. En el panorama, no precisamente opulento, de la novelística catalana, aparece un nuevo nombre, lo que ya es de por sí una buena noticia; y conociendo a José María Espinás, doblemente buena, porque se puede confiar, sin temor a equivocarse, de que no se trata otra vez de la fenomenológica aparición de una novela autobriográfica, sino del inicio de una dedicación regular a un género literario.

—¿Qué ocurre —hemos preguntado a su autor— en «Com ganivets o flames»?

—He aquí una pregunta que no puedo, o en todo caso, no quiero contestar. Si puede servirte de orientación, te diré que el libro está encabezado con esta frase de Mallarmé: «Todo existe en el mundo, para acabar convirtiéndose en un libro».

—Casi una patente de antitrascendentalismo...

—Efectivamente, casi. Pero no creas que se trata de nada deliberado. Mi novela no es trascendental, seguramente porque yo tampoco lo soy. Se trata de un relato realista, de eso que en las comedias se denomina «época actual», con más o menos dotes de observación y con un amoroso cuidado del detalle.

—¿Tu primera novela?

—Ni muchísimo menos. Y como comprobante, no olvides que en el mismo premio «Joanot Martorell», otra novela mía, «Doce bomerangs», obtuvo dos votos.

—Concurrías también al premio «Ossa Menor»...

—Sí. «L'esperançat dissabte» es el título de mi libro de poesía que aspiró al premio.

—Volvamos a la novela. Dame

José María Espinás

detalles materiales, siempre interesantes; en cuánto tiempo la escribiste, si los tipos son reales o imaginados, si el plan primitivo...

—Como detalle material tal vez te sirva el saber que no fuí yo quien la copió a máquina y que no tuve tiempo ni de revisarla. En aquellas fechas acababa de casarme, y eso es mucho más importante que todas las novelas. Esa falta de revisión hizo que en el original que mandé al «Martorell» figuren algunos errores de bulto, pero vete a saber si esos errores no me habrán ayudado a obtener el premio...

—Perdóname, pero se trata de una entrevista con un joven novelista y no queda más remedio que formularte alguna de las preguntas tradicionales.

—Anota. Creo que el poeta nace y que el novelista se nace. Que si no se trata de un genio —y opino que los genios más bien escasean— tener cincuenta años es para escribir novelas, mucho mejor que veintiséis. Que pienso escribir muchísimas novelas y tengo la convicción de que la número veinte será mejor que la precedente. Que sí, que Balzac me gusta muchísimo, y puedes añadir también a Proust, que eso siempre queda bien y es lo que parece obligatorio que declaren los jóvenes novelistas.

—Vamos con la novelística del país.

—No es ningún secreto que la literatura catalana presenta un panorama novelístico más bien modesto. En el próximo número de «Insula», si no me equivoco, aparecerá un artículo mío, comentando la obra importantísima de Carlos Soldevila y de Sebastián Juan Arbó, que es en cierto modo una ojeada a la novelística actual.

—Novelistas castellanos.

—Me interesa hacer constar mi gran admiración, casi mi envidia, por la obra de Miguel Delibes. En sus libros, que he leído detenidamente, me parece observar una progresión clarísima y admitiría apuestas sobre su porvenir novelístico. Dentro de treinta años, Delibes será lo que hoy es Baroja, y no comparo estilo ni significación, sino la primacía dentro de la literatura española. Su último libro, «Mi idolatrado hijo Sisí», me ha parecido extraordinario y, contra algunas opiniones que he leído, de una rotunda y patente eficacia moralizadora. Sin que ello quiera decir que crea que novelista y moralista deban andar hermanados, ni muchísimo menos.

—El premio habrá sido para ti un estímulo.

—Sobre todo una gran alegría. Y también un estímulo, claro, pero quiero decirte que soy lo suficientemente voluntarioso para seguir escribiendo novelas sin necesidad de recompensas. Creí, en serio, obtener algunos votos; tal vez con mucha suerte, llegar a finalista. Conquistar el premio ni lo soñaba y en cierta manera eso me pone en un aprieto, pues a un novelista premiado se le exigirá mucho, supongo.

—Ahora, para redondear este diálogo, faltan solamente los datos biográficos.

—José María Espinás Masip, casado, mayor de edad, abogado...

—Es suficiente.

—Tal vez merezca ser señalado que Jorge Sarsanedes, Miguel Martí Pol y yo, premios «Víctor Català», «Ossa Menor» y «Joanot Martorell», de este año, somos de la misma promoción: veintiocho, veinticuatro y veintiséis años, respectivamente.

—¿La juventud —cosa envidiable— te parece importante?

—No digo eso; subrayo que la juventud se hace notar. Lo constato para decirlo en un galicismo que me parece apropiado.

—¿Ha leído alguien —aparte del Jurado, naturalmente— tu novela?

—Mi esposa, que es mi crítico privado y de una exigencia como no puedes imaginarte.

—¿La próxima novela está empezada?

—Está empezando, pero ya tiene título: «El gandul».

Ante este título y el temor de proporcionar a José María Espinás material para el mismo, damos la entrevista por terminada. Ya desde ahora, al pasar ante su mesa en DESTINO, lo haremos con cierto recelo: un novelista joven y sin propósitos trascendentales, encuentra sus modelos en cualquier parte. Y cuando nos mire con su expresión, entre irónica y asustada, nos sentiremos siempre un poco cohibidos.

MARTI FARRERAS

UNA INFORMACION ACTUAL SOBRE LA HISTORIA ESPAÑOLA

por JUAN REGLÁ

HAN aparecido ya tres números de esta publicación trimestral, que ofrece la reseña sistemática de libros y artículos de revista referentes a la historia de España. Tres números y en febril preparación el cuarto, constituyen suficientes garantías de continuidad en esta obra de excepcional valor informativo, y al mismo tiempo autorizan a que uno de sus redactores comparezca ante la palestra pública y explique las características y los propósitos del «Indice histórico español».

Cada trimestre aparecen por término medio alrededor de quinientos trabajos dedicados a diversos aspectos de la historia de España. El especialista y el estudioso se ahogan en esas oleadas de papel impreso y necesitan desplegar esfuerzos titánicos para «estar al día». Ello fué el móvil fundamental que condicionó la puesta en marcha de la publicación que comentamos: el facilitar una información bibliográfica exhaustiva acerca de las actividades motivadas por el estudio del pasado español, tanto en el interior del país como en el extranjero. Continuando la senda abierta por ilustres investigadores, entre los cuales cabe destacar los nombres de don Benito Sánchez Alonso y del padre José Vives, los redactores del «Indice» pretenden dar la máxima actualidad a la información bibliográfica y ofrecer a cuantos se interesan por los estudios históricos la recopilación sistemática de los trabajos aparecidos en el trimestre correspondiente.

Para lanzarse a una empresa de tal envergadura era preciso el entusiasmo desinteresado de un equipo de trabajo. La magnitud de la obra rebasa ampliamente las posibilidades del esfuerzo individual y era imprescindible la aglutinación de actividades al servicio del objetivo propuesto. A medida que llegan a la Redacción del «Indice» los libros y revistas—y en su defecto la noticia de su aparición—se van repartiendo las reseñas entre los colaboradores, atendiendo a sus respectivas especialidades o preferencias. Con la ficha se les indica el lugar donde pueden consultar el libro o revista en cuestión. Una vez recogidos los trabajos se procede a su revisión y pertinente clasificación. Todas las reseñas van firmadas por sus autores, quienes además dan a cada trabajo una valoración, expresiva de su importancia en la temática correspondiente. No se trata, desde luego, de «calificar» a los autores, sino de estimar la aportación de la obra en la bibliografía del tema. Ello realza el valor informativo del «Indice» al destacar mediante signos convencionales el interés de cada uno de los trabajos.

El «Indice histórico español» representa uno de los aspectos de la actividad científica desarrollada por el grupo que trabaja en el Seminario de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona, y aparece, como ya se ha dicho, a fuerza de entusiasmo y desinterés, sin subvención oficial alguna. Los libros enviados por sus autores o editores—unos seiscientos hasta la fecha—han pasado a engrosar los fondos del Seminario de Historia la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona.

La publicación que comentamos tiene un propósito claro y diáfano: servir a la historia de España, y, por lo tanto, a la cultura nacional con el ímpetu de que es capaz la vocación de sus redactores. El mayor estímulo que éstos podrían recibir sería la estrecha colaboración en las tareas del «Indice» de todos los historiadores españoles, puesto que sobre todos, sin exclusivismos ni excepciones, pesa la imperiosa responsabilidad de contribuir al mejor conocimiento de la historia de España.

¡SEA MEJOR!

Será mejor en sus estudios o trabajo si recibe nuestra ayuda por correo. Pida hoy mismo informe 3, gratis, a BELPOST. - LAURIA, 98. BARCELONA

YVES MALARTIC
TENSING del EVEREST
Aymá, Editores

LIBROS PARA REYES
publicados por
EDITORIAL AEDOS

NOVEDADES DE LA BIBLIOTECA SELECTA

ELS ANYS
(El pas de la vida)
última obra de
JOSEP PLA
cuya aparición en el umbral de 1954 da a este libro un marcadísimo sello de actualidad

LES CENT MILLORS LLEGENDES POPULARS
Las cien mejores muestras de nuestro inagotable legendario
per **JOAN AMADES**

PROSES
de **RAMON REVENTOS**
«L'humorista més interessant de la seva època», con diez ilustraciones de su gran amigo PICASSO, «l'artista més famós i discutit del món»

UN SENYOR DE BARCELONA
(Segunda edición catalana definitiva)
de **JOSEP PLA**

• • •

LITERATURA INFANTIL

ROBINSON CRUSOE
de **D. DEFOE**
Trad. de **J. CARNER**

LES AVENTURES DE TOM SAWYER
de **MARK TWAIN**
Trad. de **J. CARNER**

LLIBRE DE LA JUNGLA
(2 vols.)
de **R. KIPLING**
Trad. de **M. MANENT**

LES AVENTURES DE PEROT MARRASQUI
de **CARLES RIBA**

CONTES D'ANDERSEN
Trad. de **JOAN D'ALBAFLOR**

LLIBRE DELS SANTS REIS D'ORIENT
per **BALTASAR COLL**

LES CENT MILLORS CANÇONS DE NADAL
(Amb la corresponent melodia)
per **JOAN AMADES**

ELS PASTORETS
(Història de les representacions nadalenques)
per **ROSSEND LLATES**

• • •

Precio de cada vol. en tela,
ptas. 35

Distribución: CASA DEL LIBRO

POR LOS CAMINOS DE LA LITERATURA

EL CUENTO INFANTIL

por **DOLORES MEDIO**

AL llegar a estas fechas, no puedo resistir a la tentación de ocuparme una vez más de la llamada Literatura Infantil, más difundida que otra ninguna en estos días. Es posible que existan algunas personas que no hayan comprado jamás un libro, que no hayan recibido ni regalado un libro, pero me resisto a creer que existan niños que no hayan acariciado entre sus manos un libro de cuentos. El libro puede ser para el hombre el pan nuestro de cada día (caso de los intelectuales), o simplemente una distracción para matar el tiempo. En cuyo caso queda relegado a segundo término y hasta se prescinde de él cuando no existe tiempo que matar o hay otras distracciones más importantes... Para el niño, no. Para el niño, el cuento, el libro de cuentos, es algo consustancial con su pequeña existencia; va íntimamente unido a su psicología; lo necesita. Los que por nuestra profesión hemos tenido oportunidad de observar a los muchachos de una manera ordenada, sistemática, hasta el punto de poder ofrecer datos estadísticos de bastante solvencia, como consecuencia de nuestras observaciones, sabemos que el cuento, esa llamada excitante al mundo de la fantasía, es un imán capaz de arrancar al niño, voluntariamente, del juego.

Siendo así, conociendo el poder del cuento en la formación moral y estética del niño, nos resulta un poco extraño que no se dedique más atención a esta literatura, que encontramos un poco abandonada. Ahora mismo, con motivo de estas fiestas, los escaparates de las librerías rebosan libros de cuentos, sin que pueda hablarse, con propiedad, de una verdadera Literatura Infantil. Algunos de estos libros presentan una edición primorosa. Excesiva, creo yo, para su pobre contenido, que va desde la ñoñería más insulsa, con su moraleja y todo, hasta la agresividad de las narraciones de «gangsters», pasando por un humorismo fácil y chabacano, impropio para los niños. Y es curioso observar que estos libros se venden más y mejor que los pocos verdaderamente selectos que constituyen la excepción.

¿Motivo?... Ya en otras ocasiones y en mis charlas sobre psicología infantil, mencionaba un hecho representativo de este fracaso de la buena literatura, frente a la librería colorinesca que atrae a los niños. Y lo resumía en una curiosa anécdota sucedida a Tolstoi y que él mismo refería. Parece que en cierta ocasión le preguntó a su nieta, una pequeña de cinco años, si le agradaban los cuentos que él le narraba. Y la niña, con ese desenfado propio de la infancia, le contestó: «Sí, abuelo. Pero me gustan más los que me cuenta mi nodriza».

Que el viejo conde se expresara en un lenguaje más correcto y más bello que el de la nodriza, es cosa que no puede dudarse. Entonces, ¿qué resorte le fallaba al gran novelista para que se encontrase derrotado como narrador en competencia con una sencilla y tosca campesina?

Seguramente el que falla a la mayor parte de los escritores cuando escriben para los niños: nada menos que el tema. Parecen olvidarse de que la Literatura Infantil consta también de dos partes: fondo y forma, argumento y expresión. Y atendiendo sólo al bello decir pierden en interés un terreno que conquistan inmediatamente, quienes, sin ningún arte literario, pero con mayor conocimiento de la psicología infantil, saben dar a los niños aquello que en cada edad apetecen.

Para que la literatura les interese, el tema o contenido de la narración ha de ser extraído, naturalmente, de su círculo de intereses y ha de seguir el desarrollo y evolución de su mentalidad, bien alejada, por cierto, en los primeros años de la vida, de la mentalidad e intención de algunos autores. Quién juzga al niño a través de su mentalidad de adulto, se equivoca, porque el niño no es «un adulto en pequeño» como alguien afirmó gratuitamente, sino «un adulto en potencia», cosa muy diferente. Todas las facultades intelectuales están presentes en el infante, pero no desarrolladas. Y hasta que éstas alcanzan su total desenvolvimiento, hastaque aprende a hacer uso de ellas, procede el niño instintivamente. Sus intereses, en el primer período de su vida, se encuentran limitados al pequeño mundo que le rodea: la madre, el perro, los alimentos, los juguetes... De este mundo suelen extraer las madres y las nodrizas a los protagonistas de sus relatos, y sus aventuras se limitan a simples acciones, muchas veces sin conexión entre sí. Y triunfan ante sus bebés, como narradores.

Pasada esta primera etapa —que en realidad no interesa a los escritores— gustan los niños de los relatos fantásticos y cuanto más fantásticos y alejados del mundo que les rodea, tanto más les agradan. Y al hablar de esta época de la infancia en la que el niño se nos escapa de la realidad para vivir en un mundo maravilloso, son muchas las personas que se preguntan si es conveniente que el niño sueñe, si es lícito mantenerle en el engaño. Pues... depende de lo que llamen engaño. Yo lo llamo, sencillamente «el derecho a soñar».

Hace algún tiempo, en el espacio comprendido entre las dos guerras, casi toda la prensa recogió un hermoso artículo de «Máximo Gorki», en el cual se lamentaba éste de que el Gobierno de su país tratase de despojar a la infancia de todo cuanto significase fantasía, ilusión, mitología... La protesta del novelista ruso levantó una oleada de comentarios contra el materialismo bolchevique considerando que el privar a la infancia de su más bello derecho, era un verdadero crimen. Crimen lo considera nuestro Ortega en uno de sus ensayos de «El Espectador». Y cito intencionadamente a Gorki y a Ortega, porque ninguno de los dos es sospechoso de excesivo romanticismo, puesto que ambos se encuentran situados en las avanzadillas de la Literatura y la Filosofía. Sin embargo, uno y otro respetan —considerándola natural— esa etapa de la infancia en la que el niño vive en un mundo un tanto alejado de la realidad. La mentalidad infantil, no preparada para grandes abstracciones, no sólo está capacitada para recoger y crear las más estupendas fantasías, sino que le es difícil prescindir de ellas. Hasta el extremo de que si no existen seres mitológicos en las historias que se les cuentan, los niños se encargarán de crearlos convirtiendo un suceso vulgar en una aventura, del mismo modo que convierten una escoba en un caballo o un sofá en un castillo encantado. Papá Noel, Santa Claus, los Reyes Magos, hadas, gigantes y geniecillos, son para ellos seres tan reales como las personas que les rodean y los hechos fantásticos se confunden en su imaginación con los sucesos reales en un todo natural y sensible. Inútil resultaría tratar de hacer comprender a un niño de pocos años donde empieza la realidad y termina la fantasía. Cosa perfectamente normal. Una escapada a la infancia de la Historia, a la infancia de los pueblos considerados hoy como clásicos y maestros de otras naciones, nos enfrenta con el mismo problema que nos plantea la psicología infantil: ¿Dónde empieza para ellos la realidad y termina la fantasía? Dioses y héroes, hazañas mitológicas y hechos reales se confunden en un gracioso galimatías, propio de mentalidades jóvenes, aún alejadas del período de madurez.

En esta etapa, que incluye el animismo y podemos llamar «era mitológica de la infancia» el interés de los niños abarca desde las cálidas y brillantes narraciones orientales (entre las que se destacan la adaptación de los cuentos de Las Mil y una Noches) hasta las suaves y nostálgicas leyendas de los países del Norte, donde encontramos con frecuencia temas de Navidad. Y gozan de la predilección de los niños, Perrault, Grimm, Andersen y ya casi tan popularizados, J. M. Barrie, por su «Peter Pan» y Selma Lägerlof, creadora del diminuto «Nils Holgersson», cuyas aventuras celebran todos los niños de los países escandinavos.

Por fin, en una tercera etapa de su desarrollo intelectual, empieza a interesarse el niño por los problemas que la vida real le plantea. Y él mismo va desechando aquello que no tiene consistencia y no resiste ese «por qué» inquietante que tantas veces pone en apuro a las personas mayores.

La historia de la humanidad recoge y refleja esta evolución de la inteligencia del individuo: ¿Qué interesa al hombre de las cavernas? Su hacha de sílex, sus vecinos de clan, la caza de los animales que han de darle carne y abrigo, sus luchas con otras tribus. Y, de un modo bastante vago, el miedo a algo que está por encima de su comprensión. Su lenguaje es tan limitado como el lenguaje de un niño. Y como el niño procede el hombre primitivo por actos instintivos con los que va descubriéndose a sí mismo y conquistando el mundo externo. Cuando empieza a despertarse su inteligencia y se plantea el problema de su origen y su destino, cuando sus inquietudes le levantan sobre una vida puramente instintiva, tropieza contra algo que aún no puede explicarse. Su fantasía se le desborda y nace el Mito. Sobre él se basan las civilizaciones orientales que culminan con la espléndida civilización griega. La Edad Media considerada, quizá un poco injustamente, sólo como una edad bárbara, y en algunos casos como una etapa gris de la vida de la humanidad, va gestando la explosión científica del Renacimiento y se corresponde con esa edad de los niños llamada «del pavo» de la que salen convertidos en hombres. Entonces todo lo arrollan en la conquista de la Verdad: dioses y héroes caen de su pedestal en la búsqueda de una explicación, clara y sincera, de fenómenos que antes consideraban sobrenaturales.

Se comprende que en esta época se interesen los muchachos por las biografías, las historias y los cuentos y novelas cuyos protagonistas son seres reales, que viven y tratan de resolver sus propios problemas.

Esta es a grandes rasgos la línea evolutiva que ha de seguir el cuento para que su argumento se encuentre dentro del círculo de intereses de cada edad, cuya psicología se adapta, lógicamente, a las etapas del conocimiento: Adquisición de ideas, representación y expresión ingenua, elaboración, y por fin, juicio y razonamiento.

Pero no basta haber acertado en la elección del argumento. El Arte literario exige algo más: la forma. La bella expresión. El ropaje con que se ha de ir abrigando el cuento, para que resulte una pequeña pieza literaria. Y en este aspecto, fracasan también muchos escritores, que suponen que escribir para niños significa amanerarse, emplear un reducido vocabulario y colocar al final una moraleja que aclare algo que, sin duda, ha quedado oscuro. Me parece un error. Si el niño no está aún capacitado para comprenderlo, no hay por qué forzarle a ello. Y si se le alcanza, huelga toda moraleja.

En términos generales, la literatura infantil ha de seguir la misma línea de limpieza, claridad y sencillez indispensable a toda obra para que se la considere literaria. ¿Por qué ha de suponerse que los niños carecen de sentido estético y no saben apreciar las cosas bellas?

LIBROS PARA REYES

DE RECIENTE APARICION

PASAN LOS COMICOS
por **PEPITA SERRADOR**
Una gran novela de una gran actriz
Ptas. 60

COLECCION PANORAMA
BELLEZA DE ESPAÑA
(2.ª edición)
por **CARLOS SOLDEVILA**
Ptas. 350

BIBLIOTECA BIOGRAFICA
EL ARCHIDUQUE CARLOS DE AUSTRIA
(Premio de Biografía AEDOS 1952)
por **PEDRO VOLTES**
Prólogo del Dr. J. VICENS VIVES
Ptas. 110

Distribución: CASA DEL LIBRO

COLECCION «EL GRIFON»

OBRAS APARECIDAS EN 1953

N.º 1.—EDUARDO AUNOS. - «Gerardo de Nerval, «El Desdichado». - Sueños, quimeras y viaje a los infiernos del más lírico de los poetas del romanticismo. — 35 ptas.

N.º 2.—J. CAZOTTE. - «El diablo enamorado.» - Un verdadero tratado de demonología y de posesión satánica. El diablo hecho mujer se enamora de su víctima sin llegar a vencerle. — 20 ptas.

N.º 3.—MARIO R. DE ARAGON. - «Agata.» - Un libro en el que el espíritu de las «Greguerías» ramonianas reaparece con nuevos giros de sutil ironía. — 30 ptas.

N.º 4.—CARMEN CONDE. - «Cobre.» - La novela de los que en zona roja quisieron escapar al yugo servil del terror. Dos mujeres en lucha con el tiempo.—20 ptas.

N.º 5.—EDUARDO AUNOS. - «Bizancio.» - Una evocación con agilidades de reportaje y honda intención política de un Imperio que presenta muchas características de nuestra época tormentosa e inestable. — 30 ptas.

N.º 6.—V. CARREDANO. - «Los ahogados.» - Un documento punzante y conmovedor de la angustia de nuestro tiempo, lleno de tremendas inquietudes y extraños presentimientos. — 20 ptas.

N.º 7.—GERARDO DE NERVAL. - «La Reina de Saba.» - Una de las interpretaciones más alucinantes y misteriosas de los amores de Salomón y la reina africana.—20 pesetas.

DE INMINENTE PUBLICACION

NICOLAS GONZALEZ RUIZ. - «El regreso de las sombras» (novela).
JULIO TRENAS. - «Cuentos para mis hijos» (cuentos).
FELIPE X. DE SANDOVAL. - «Las patillas rojas» (novela).
FEDERICO C. SAINZ DE ROBLES. - «Velázquez» (biografía).
BULWER LYTTON. - «La raza que nos exterminará» (novela).
T. H. HOFFMAN. - «La princesa Brambilla» (novela).
CESAR GONZALEZ RUANO. - «Don Miguel de Unamuno» biografía).
LUDVIG HOLBERG. - «Niels Klim descubre el centro de la Tierra» (novela).

LOS AMIGOS DE «EL GRIFON»
José Antonio, n.º 70. - MADRID

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Ruego me inscriban como suscriptor de LOS AMIGOS DE «EL GRIFON» y solicito me remitan un ejemplar COMPLETAMENTE GRATUITO de cada diez de los que publique «El Grifón», al precio señalado para la venta, después de haber satisfecho contra reembolso el precio de estos últimos.

Sírvase remitirme gratuitamente los boletines que se publiquen periódicamente por esa Editorial (1).

..... de ..... de 195...
Firma:

(1) Tachar la parte de la propuesta que no interese.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....

REYES, REYES, REYES
LIBRERIA HISPANIA
Diputación, 254 (entre Paseo de Gracia y Rambla de Cataluña)
ESPECIALIDAD EN LIBROS DE ARTE Y PARA REGALO
Y LITERATURA

La última obra del eminente filósofo y escritor
EUGENIO D'ORS
de la Real Academia de la Lengua Española

LA CIVILIZACION EN LA HISTORIA

El último libro de Eugenio d'Ors, cuya segunda edición acaba de lanzar suntuosamente para todos los lectores de habla española la «Editorial Sudamericana», responde al concepto moderno de la Historia, en que, de una parte, ésta se presenta identificada con la Historia de la Cultura, y es, de otra parte, extendida a toda la evolución de la humanidad. Su autor ejercita aquí, además, la excelencia de aquella cualidad en que es maestro indiscutible: el laconismo, que ha hecho tan dilatadamente famosas sus «glosas», como síntesis perfectas, y que, en este libro, llega al extremo de abrirlo con una «Historia del mundo en quinientas palabras»

Precio del ejemplar: **Ptas. 120'—**

Distribuido en España por E.D.H.A.S.A. - Casanova, 115, Barcelona

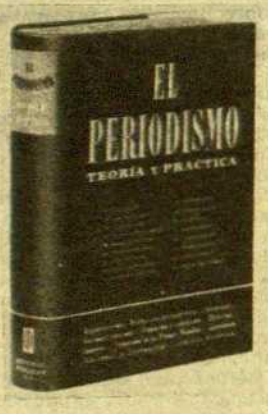
UN BUEN LIBRO ES EL MEJOR REGALO

DEL MIÑO AL BIDASOA
NOTAS DE UN VAGABUNDAJE
por **CAMILO JOSE CELA**

Una magnífica obra de Cela, desbordante de humanidad, rica en tipos, con un gran fondo de piedad y ternura. Un libro limpio, luminoso, sonriente. «Páginas hay aquí que no se borran de la mente una vez leídas»

Bella edición, en cuarto mayor, con 22 viñetas de Miciano. 280 páginas. Precio: 60 ptas.

EL PERIODISMO
TEORÍA Y PRÁCTICA



Una excelente enciclopedia periodística redactada por diecisiete prestigiosos especialistas bajo la dirección de NICOLAS GONZALEZ RUIZ. «Primera en su género en nuestro país y a la altura de las mejores que puedan producirse en cualquier parte.» «Un libro interesante, ameno, curioso. Una obra de periodistas para periodistas, para aprendices de periodistas y para todo lector.» «No existe en la bibliografía española una obra que se le asemeje»

Un grueso volumen de 664 páginas, encuadernado en tela, con 252 grabados. Precio: 250 ptas.

ARTE Y TÉCNICA DEL CINE AMATEUR
por **PIERRE BOYER** y **PIERRE FAVEAU**

«El tratado más completo, útil e interesante que se ha escrito sobre el cine.» «El breviario de todos los cinematografistas amateurs del mundo.» «Un libro que dentro de poco no faltará en ninguna biblioteca de cineísta»

Hermoso volumen de 632 páginas, con 408 fotografías, 3 cuatricromías y 109 dibujos. Encuadernado en tela.
Precio: 210 ptas.

LA PESCA EN EL MAR
ENCICLOPEDIA DE LA PESCA DEPORTIVA
por **Burnand, Nointré, Oddenino y Laurens**

El libro en que resumen su experiencia cuatro grandes deportistas: BURNAND, uno de los primeros pescadores deportivos de Francia; NAINTRE, experto en la pesca atlántica; LAURENS, gran conocedor del «lanzado» y de la pesca en costas bajas, y ODDENINO, especializado en la pesca fluvial

Un volumen de 486 páginas con 174 fotografías y 128 dibujos. Encuadernado en tela. Precio: 160 ptas.

EDITORIAL NOGUER, S. A.
Paseo de Gracia, 98 — BARCELONA

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

Figuras de alabastro policromado, obra del siglo XIV, procedentes del Monasterio de Pedralbes

EL PESEBRE DE SALON EN EL CIRCULO ARTISTICO DE «SANT LLUC»

COMO resultado de una laboriosísima gestión de información, busca, rastreo y diplomacia, que en algún caso ha tenido que ser conducida con gran habilidad, el Círculo Artístico de Sant Lluc ha podido montar en los salones de su local social una exposición admirable, merecedora del agradecimiento de todos. La del «pesebre de salón», obtenida con la colaboración entusiasta y generosa de los coleccionistas barceloneses y enticades propietarias de las piezas que en ella figuran.

Abarca la exposición un larguísimo período de la tradición pesebrística cuyo núcleo principal, como es de suponer, está formado por la producción de los siglos XVIII y XIX. Se abre con un delicadísimo trío del Niño, la Virgen y San José, en alabastro policromado, obra del siglo XIV, procedente del Real Monasterio de Pedralbes, para cerrarse en nuestros días con el magnífico conjunto realizado por el pintor Rafael Limona, quien, con unas figuras de «pressepii» napolitano de la colección Pérez de Olaguer, ha dado una nota de aguzadísima sensibilidad, creando un escenario de angélica fantasía donde se combina el sabroso realismo del género con la luminosa imprecisión en que se envuelve el episodio todo en cuanto a sus circunstancias topográficas.

Entre uno y otro de dichos hitos da el visitante con una colección impresionante a no poder más de esta clase de pesebres montados y terminados ya que, como un mueble más del ajuar, figuraban en las casas para ser exhibidos estos días en su escaparate o vitrina, en mesa, cónsola o lugar parecido. Luego, hay una interminable serie de figuras sueltas y grupos de conjunto de toda clase de procedencias. Las hay de diversos países europeos y de las regiones de España, en toda clase de materiales, desde las más nobles, como plata y marfil, hasta las más deleznables como el papel y el cartón. En cuanto a su factura, si las hay de los grandes nombres de la imaginería y de los mejores figuristas del país, como Salzillo, Montañés, Amadeu Campeny, Talarn y Vallmitjana, las hay también del tipo popular más ingenuo e indocto, pero no por ello desprovistas de esa finísima espiritualidad y exención de pedantería que les da su mayor encanto. No faltan tampoco las afiligranadas ejecuciones donde el palillo del modelista y los pinceles del decorador se han esforzado en un alarde de virtuosismo en la más completa descripción de pelos, señales, anatomías, indumentaria y armerías de sus personajes. También damos aquí con las figuras que fueron llamadas de «cap i pota», consistentes en sólo un baladí armazón sustentando las extremidades y la cabeza en escultura para ir recubierto todo lo demás con vestiduras de verdad, como se hacía también con las grandes imágenes.

Encontramos igualmente las construcciones a base de conchas, de pasta de papel, de papel pintado, de cromo litográfico, etc. Como señalamos más arriba, consiste esta muestra en un repaso completo de todo lo que ha dado de sí la tradición del «pesebre», «belén» o «nacimiento». Más extensa, indudablemente, pudiera haber sido, aunque por el acopio reunido la cosa no sea muy probable, pero no más representativa de las múltiples modalidades asumidas por esta devoción popular hacia la representación de la escena y los lugares donde tuvo efecto el glorioso misterio del nacimiento de Jesús.

J. C.

DANIEL-ROPS
SAN PABLO
Aymá, Editores

NOTICIAS DE POETAS

MIGUEL MARTÍ POL, PREMIO «OSSA MENOR» 1953

NOS llena de alegría pensar que lleva trazas de convertirse en tradición lo que nos ha sucedido estos dos últimos años: el privilegio de poder leer el manuscrito ganador del premio «Ossa Menor» cuando en sus hojas tiembla todavía la sorpresa del triunfo.

El año pasado fué Blas Bonet. Ahora ha sido Miguel Martí Pol.

Yo creo que en el campo de la poesía catalana se están desarrollando en la actualidad dos fenómenos: el primero es el aumento del número de poetas; el segundo, la sensible elevación de su calidad media. Estos nuevos poetas son, naturalmente, jóvenes, y sus primeros libros no tienen la espontaneidad de los primeros libros. Sus autores han meditado mucho, han leído mucho — quizá demasiado —; son gente positivamente inteligente.

En estos fenómenos de proliferación y maduración, los maestros de la poesía han influido en un cincuenta por ciento. Dejemos el otro cincuenta a cargo de una natural, profunda y generalizada fio-

El poeta Miguel Martí Pol, premio «Ossa Menor» 1953

ración lírica que vibra hoy, cada día más, en toda Cataluña.

Decimos esto porque Martí Pol es un poeta que reside en Roda de Ter, y, hoy premiado, es un representante de todos esos grupos —anónimos hasta que proyectan su voz hacia Barcelona — que encerrados en cualquier rincón del país, luchan por ir afinando el prodigioso mensaje que les ha nacido en las manos. Sabemos de los desvelos que Miguel Arimany ha dedicado a ese núcleo de Roda. Suponemos la sorpresa que en este mismo núcleo, y en el propio Martí Pol, habrá producido la concesión del premio. Imaginamos, sobre todo, el estímulo el cordial mensaje que ello significará para los poetas de todos los pueblos catalanes y para esos valencianos que cada año concurren con mayores méritos. En Barcelona necesitábamos recibir esta sangre nueva.

Hemos leído «Paraules al vent», el libro de Martí Pol. Nuestra lectura ha sido un poco provisional, en espera del texto impreso. Pero equivocados o no, nos hemos ya formado una idea del poeta Martí. Martí Pol está en el buen camino. «Tenim el cor profundament cavat en ombres» es el primer verso del volumen, al que siguen, dentro del mismo poema, unos versos excelentes y otros más blandos. «Paraules al vent» — ese título es el exponente más revelador de que se trata de un primer libro — es, sobre todo, una obra de impulso auténtico. Esos muchachos que concurren en la actualidad ilusionadamente al premio «Ossa Menor» demuestran que en Cataluña hay algo más que poetas de afición. Martí, cercano a la lírica de Blas Bonet, con ecos de Espriu quizá incluso — lejanos — de Foix, nos da a los veinticuatro años un primer libro notable, rebosante de sugerencias, y se alinea en la carrera que ha emprendido de nueva la poesía catalana. Porque es preciso, cuando se poseen sólidos valores que nos son propios hace ya largos años, apostar a nuevas posibilidades para conservar el

EL MEJOR OBSEQUIO
Un alarde bibliográfico, científico y literario

MONARQUIA Y REVOLUCION
EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XV
Relato crítico del período formativo de la España moderna a través de la figura de

JUAN II DE ARAGON
(1398 - 1479)

El monarca de cuatro guerras civiles en Castilla, Navarra y Cataluña. El indomable adversario de Alvaro de Luna, el príncipe Carlos de Viana y Luis XI de Francia. Narración pormenorizada de la

REVOLUCION CATALANA DEL SIGLO XV

La obra definitiva sobre este período, del catedrático de la Universidad de Barcelona

Prof. J. VICENS VIVES

Un volumen de 440 páginas, con 8 grabados fuera de texto realizados a buril por J. ROVIRA BRULL. Tamaño 27×19. Lujosa encuadernación con lomo de piel y rotulación en oro. Sobrecubierta a tres tintas. Edición numerada

EDITORIAL TEIDE
Solicítelo a su librero — Ptas. 300'—

...gado negocio de nuestra li-
...Miguel Martí Pol, al darle la
...y escuchar su voz, nos ha
...do un hombre de personali-
...Que le hayan dado el premio
... afecta, afortunadamente, de
...anera excesiva. Estamos con-
...os de que algún día habre-
...de insistir más ampliamente
...este hombre sobrio que pisa
...omo decíamos, sobre el buen
...o de la lírica.

...CHRISTMAS DE J. V. FOIX

...las Navidades, numerosos
... envían a DESTINO christ-
... felicitaciones. Los dibujan-
...rsiguen para ello su pincela-
...s sencilla, los poetas sus pa-
... más suaves. Hemos recibido
auténticas pequeñas joyas; hoy nos decidimos a destacar, sin embargo, por su singularidad y su extraña belleza, el poema que ha impreso, para sorpresa y enternecimiento de sus amigos, el poeta J. V. Foix, y al que acompaña un dibujo de Modesto Cuixart.

He aquí su primera estrofa:

Ho sap tothom i és profecia,
La meva mare ho va dir un dia
Quan m'acotxava amb blats lleugers;
Enllà del somni ho repetia
L'Aigua dels astres mitjancers
Tota d'arrels al fosc d'un prat:
A cal fuster hi ha novetat.

Jugando con ese insólito «leitmotiv», «a cal fuster hi ha novetat», Foix ha compuesto nueve estrofas de rara dulzura y simplicidad. El misterio del Nacimiento lo centra el poeta en Port de la Selva. Entonces asistimos a la múltiple ofrenda de los pastores, de la gente de pueblo.

Els de Banyuls i els de Port Vendres
Entren amb llanes de mars tendres.
... ...
Els traginers de Perpinyà
Amb sang perenne en dray de
cendres
Clamen de dalt del pic nevat:
A cal fuster hi ha novetat.

Creo que, por las pasadas Navidades, Foix escribió también, y lo publicó DESTINO junto a otras muestras del género, un poema de sugestiva gracia. Yo no sé cómo se produce ese enternecimiento navideño de Foix, al que en mi opinión debemos sus versos más válidos y duraderos. Me limito, simplemente, a esperar la próxima Navidad.

JOSÉ M.ª ESPINÁS

...A EDITORIAL ...ECTA EN 1953

...nte el año que finaliza esta
...al ha prestado especial aten-
... la «Biblioteca Selecta» y a
... podríamos considerar su fi-
... «B.ª S.ª Universal», iniciada
...n éxito el año anterior. En
...scurso son 27 los volúmenes
...idos en la primera (incluí-
...e reediciones) y seis los que
...to la luz en la segunda.
...aquí su enumeración: *Josep*
...ue abre la lista del presente
...os ha ofrecido cuatro nuevos
...: LES HORES (El pas de
... NOCTURN DE PRIMAVE-
...Novel.la); la edición definiti-
... su VIDA DE MANOLO
...da per ell mateix) y ELS
... (El pas de la vida), aparе-
...n el umbral de 1954. Siguen
...ero de los citados títulos EL
...I LITERARI I MES COSES,
...uel de Pedrolo, recién fina-
...e los Premios «*J. Martorell*»
...tor Català», y el LLIBRE DE
...ASSIO, recopilado y prologa-
... *Mn. P. Ribot*, el cual ha re-
...do y prologado asimismo el
...RE DE LA MORT, aparecido
...temente. EL LLIBRE DE LA
...ANA, recopilado y comenta-
...r *J. Miracle*; ANECDOTO-
... DE FRANCESC PUJOLS,
... *Clopas Batlle*; LA HISTO-
...D'UNS SECRETS (finalista
...Premi J. Martorell 1952»), de
...ler y Rabassa; LLIBRE DE
...AGONA, de *M. de Montoliu*,
...is ilustraciones; la importante
...rtida AVENTURA DE L'ART
...EMPORANI, de *Francesc*
... con doce láminas y prólogo
...*afael Benet*; SANT FRAN-
...I FLORS DEL CALVARI,
... *Verdaguer*, seguidos de LA
...EDIA DE MOSSEN VERDA-
... volumen publicado en ho-
...e de Mn. Cinto al clausurarse
...ebración del cincuentenario de
...erte del glorioso poeta. LLI-
...DEL MAR, por *Josep Romeu*;
...MULTITUDS, de *Raimon Ca-*
...ARBRES, de *J. Carner*, con
...o de *M. Manent*; UNA VILA
...VUITCENTS, de *Agustí Cal-*
...LLIBRE DE L'HUMOR CA-
... por *R. Llates*; PROSES, de
... *Reventós*, prologadas por
... *Soldevila* y con diez ilustra-
... de *Picasso*, y finalmente
...CENT MILLORS LLEGEN-
...POPULARS, por *Joan Ama-*
...parecidas, junto con ROBIN-
...CRUSOE, de *Daniel Defoe*
...S.ª Universal, núm. 13), en
...es de Navidad.
...pletan el número de volú-
... publicados la reedición de
...tulos siguientes: PINYA DE
...(2 vols.), de *J. Ruyra*; LES
... MILLORS RONDALLES
...LARS (2 vols.) y LES CENT
...ORS CANÇONS POPULARS,
... *Amades*, y de *Josep Pla* su
...ra novela EL CARRER ES-
... y la segunda edición catala-
...efinitiva de su popularísimo
...ENYOR DE BARCELONA.
...re varios de los importantes
...ales que Editorial Selecta tie-
...curso de preparación para
...lecciones mayores *Bibliotecas*
... y *Perenne*, mencionaremos
... más avanzadas las tres si-
...es: OBRES COMPLETES DE
...P CARNER; LES OBRES ES-
...MALS DE RAMON LLULL,
...que colaboran los más emi-
... especialistas lulianos; LES
...RE GRANS CRONIQUES, a
... de *F. Soldevila*, y NO-
...ISTICA MEDIEVAL CATA-
... por *M. de Riquer*.
...o colofón de esta relación de
...lades cabe hacer especial
...ón del brillante acto celebra-
...día 13 de diciembre para la
...ión de los Premios «*J. Mar-*
... y «*Víctor Català*», para no-
...narraciones cortas, los cuales
... adjudicados, respectivamen-
...joven escritor *José M.ª Espi-*
...por su novela COM GANI-
...O FLAMES, y a *Jorge Sar-*
...s por sus MITES. Uno y otro
...verán próximamente la luz
...Biblioteca Selecta.

A LAS PUERTAS DEL DECIMO «NADAL»

LO POCO QUE SÉ RESPECTO AL PREMIO

ESTAMOS a las puertas del décimo premio «Nadal». La cifra diez es algo exigua para justificar un balance. Sería exigua en París, donde los Goncourt (¡siempre ellos!) han esperado la cincuentena para dar un repaso a su historia, sentando a la mesa a todos o a casi todos los ganadores del premio. Pero entre nosotros, donde estas empresas son por lo general de más corto vuelo, el hecho de entregar por diez veces consecutivas una corona literaria excusa un vistazo al pasado.

El premio «Nadal», como todas las cosas que andando el tiempo se han revelado importantes, nació con la mayor humildad. De la primera reunión del jurado, celebrada el año 1945, en el desaparecido Suizo, no se conserva ni fotografía. Los instauradores se fueron a cenar sin anunciárselo ni a sus familiares. En el número de DESTINO que siguió al premio se transcribió simplemente el fallo. Un fallo donde se decía que entre veintiséis novelas presentadas se había premiado una titulada «Nada», de una tal Carmen Laforet...

No tuvo fotógrafo, ni Prensa, ni público el primer «Nadal», y seguramente, por iniciativa de los instauradores, tampoco lo hubiera tenido el segundo. Fué el firmante de estas líneas, un servidor de ustedes, quien llevado por su afición informativa, impelido por su sempiterno deseo de vestir, de hinchar cualquier manifestación de tipo culto surgida en este páramo espiritual que es Barcelona, convocó a un fotógrafo, se constituyó en público y luego escribió la correspondiente crónica.

La solidaridad entre los «Nadal» es efectiva y fluctúa por encima de minúsculos personalismos y de ruidosas querellas literarias. Dentro del año recién terminado se reunieron en el Lordhy, de Madrid, siete de los nueve ganadores del famoso Premio. De pie: José María Gironella, J. Suárez Carreño, José Félix Tapia y Miguel Delibes. Sentados: Carmen Laforet, Dolores Medio y Luis Romero. Ausentes de la capital, no concurrieron al ágape Elena Quiroga y Sebastián J. Arbó, los otros dos «Nadal» que faltan para completar la novena. Amistosos mensajes, empero, les sumaron a la fiesta de camaradería

Me ha parecido oportuno recordar todo esto ahora, cuando llegado diciembre los premios literarios se atropellan unos a otros y no se encuentran en la ciudad suficientes micrófonos para vocearlos ni suficientes cámaras fotográficas para perpetuarlos.

LO SABEN TODOS, MIENTRAS YO NO SE NADA

Con la misma franqueza debo manifestar que me encuentro en las peores condiciones para hacer una crónica de pre-premio. Los componentes del jurado son todos grandes y buenos amigos míos. Si en determinadas ocasiones, involuntariamente, me hacen alguna confidencia, añaden en el acto:

—Bueno, esto no vas a publicarlo, claro...

Y uno, que se pirra por el sensacionalismo, daría en aquel momento cualquier cosa por ser menos amigo y permitirse así el lujo de la indiscreción.

Y todavía ocurren hechos más curiosos. Yo, que, como digo, me honro con la frecuentación de los miembros del jurado, no sé nada concreto respecto a sus intenciones. En cambio, anteayer me detuvo en la calle un amigo, totalmente alejado de los medios donde se «guisa» el premio, y me espetó:

—Alguien ha depositado bajo notario el nombre del futuro ganador del «Nadal»...

¡Caramba! ¿Se lo dijo el mago de Nápoles antes de regresar a su país?

Dado lo que antecede, no es cuestión de que yo haga el ridículo, informativamente hablando. Voy a cometer acto seguido algunas indiscreciones, aunque las mismas agrieten algo la sólida confianza que les inspiro a los señores del jurado.

Empiezo por manifestar que uno de éstos me confió hace una semana:

—Yo tengo seis premios.

Por lo visto, quería decir que entre las novelas que llevaba leídas, consideraba que existían media docena dignas de salir de las prensas ceñidas con la envidiada faja: «Premio Nadal 1952»...

De lo cual deducirán ustedes que este año es, para el premio, un año de calidad. Como ocurre con determinados años de los grandes vinos.

CONSAGRADOS E INEDITOS

Mi traición a los amigos del jurado ha ido todavía mucho más allá. He metido incluso la nariz en la lista de obras presentadas al concurso. Y en una lectura forzosamente apresurada he espigado los siguientes apellidos de autores conocidos: Castillo Puche, Goytisolo, Valverde, Nacher, Leblic, Alvarez Blázquez, Aguado, Arce... No he copiado los desconocidos porque ni a mí me decían nada ni a ustedes se lo dirían.

A los conocedores del panorama novelístico nacional, en cambio, los apellidos transcritos les darán idea del crédito de que goza el premio «Nadal» en toda España. Han sido los inéditos quienes han edificado principalmente la fama de esa recompensa. Sin embargo, el brillo del «Nadal» es tan intenso, que novelistas ya consagrados, escritores que corrientemente encuentran ya editor, sienten la ilusión de que el «Nadal» venga un día a avalar, a ratificar su maestría.

¡SIEMPRE ELLAS!

—Y de mujeres, ¿cómo estamos?

Es la pregunta que suele fatalmente hacerse en vísperas del «Nadal».

Pues de mujeres, bien, contesto yo. No obstante, al pie de las ciento ochenta obras presentadas he encontrado proporcionalmente menos nombres femeninos que en años anteriores.

¿Es que el sexo débil se bate en retirada? No, no... Sigue en la brecha. Aunque por lo visto se siente un poco más intimidado ante los hombres. Incluso una concursante se presenta de la mano de su marido, como en el caso de Ramona T. Masip, que firma una novela conjuntamente con su esposo, el brillante periodista José María Masip...

Acreditada por el ruidoso éxito de Carmen Laforet, circula la especie de que el premio «Nadal» va preferentemente a manos femeninas. No es cierto. De los nueve premios hasta la fecha adjudicados, tres han sido para mujeres y seis para hombres. Una proporción del 33,3 por ciento destruye rotundamente la leyenda.

—Aparte de que las campeonas literarias es un fenómeno universal—observa un miembro del «Nadal»—. Este año en París una mujer se ha llevado el Renaudot y otra mujer el Fémina. El año anterior fué también para una mujer el Goncourt.

Por lo visto en esta época sólo las mujeres disponen del ocio indispensable para darle a la pluma. Mientras se limiten a la novela, no tengo nada que objetar. El día que invadan la crónica periodística, ya me oirán. Si alguna se atreve ya, la cito para la noche del próximo miércoles, en el Oriente. Allí nos veremos las caras.

SEMPRONIO

Las Exposiciones y los Artistas

R. AGUILAR MORÉ

HACE ya algunos días se nos dió a conocer el pintor Aguilar Moré. Habrá, sin duda, artistas más infatuados que él, más pretensiosos, más pagados de sí mismos y de su altísima misión en este mundo, pero con mayor inquietud y con más gana de atacar sus problemas en demanda de una expresión propia e idónea sin suspicacias de sofisticación por lado alguno, ya nos costaría bastante más de encontrar.

Se nos presento Aguilar Moré con un empuje y un arrebato apasionado dignos de la mayor simpatía, tanto más cuanto que descubrían un temperamento vivaz y enamorado de la sensación visual. Luego, en sucesivas exposiciones, le hemos visto cambiando de postura y oscilando en su propósito, no abandonando nunca, sin embargo, aquella su fuerza inicial ni su sentido expresivo. Hoy se nos presenta en «Argos» ya más decidido en su intención que llamaríamos epigramática, aunque adoptando una nueva tónica por la que no acaba de determinarse aún pero en la que obtiene resultados muy dignos de ser tenidos en cuenta.

Ha estado el artista en París. Consta su exposición de multitud de aspectos callejeros de aquella capital, temas de ballet e hípicos, con varias figuras, un florero, un interior y una escena de playa. Adopta en general Aguilar Moré una línea fugada e incisiva mucho menos descriptivista que sugerente, aplicando sus tonalidades en manchas que nos parecen obedecer más al capricho que a una sumisión a la representación realista, pero no por ello desprovista de un fuerte poder de evocación lumínica y ambiental. En las figuras le vemos más atento pero, acaso, menos agudo. Entre éstas, no obstante, cuenta un retrato, ceñido en su línea y una composición (úmero 7) graciosa en sus insinuaciones y bien iluminada.

MIRAVALLS BOVÉ

Mientras haya en el mundo gente lo suficientemente aficionada a ver las cosas sin anteojeras, por acreditadas que éstas sean, parece que habrá de haber, también, quienes piensen que, al fin y al cabo, el que un retrato se parezca a la persona retratada no es una desgracia tan grande ni un desaguisado tan enorme como tantos se empeñan en hacernos creer. El que este retrato sea una buena pintura o una mala pintura es ya harina de otro costal. Pero de lo que no cabe duda es de que, por lo menos, la intención de los grandes pintores retratistas de que hasta la fecha hemos tenido noticia,

Miravalls Bové. — «Retrato»

era de esmerarse tanto como pudieran en la obtención del parecido más extremado.

Según nos muestra Miravalls Bové en su actual exposición en «La Pinacoteca», es éste, también, su criterio en los retratos que realiza. En ello se ve servido por unas estupendas condiciones personales en cuanto a su capacidad de aprehensión y su técnica narrativa, que le ponen en situación de obtener el máximo resultado en sus propósitos. Nos da Miravalls Bové una admirable galería de efigies, que completa con un par de figuras y una amplia composición bodegonística, de formidable empeño y de felicísimo logro.

Pero hemos de decir que el buen oficio, la firme captura de los rasgos y expresiones de los retratados, la bella composición y disposición del lienzo, el sagaz acoso de las calidades y cuanto incumbe a una maestría que se afirma con progresiva autoridad, sería para nosotros muy poco si por debajo de todo ello no viésemos esa fruición en el manejo de la pasta, esa voluptuosidad en la ordenación de las armonías, ese agudo instinto en relacionarlas y ese poderoso temperamento de pintor que se pone en evidencia en cada pincelada de los lienzos de Miravalls Bové.

J. C.

A. TERSTEVENS
Bajo el cielo de Tahití
Aymá, Editores

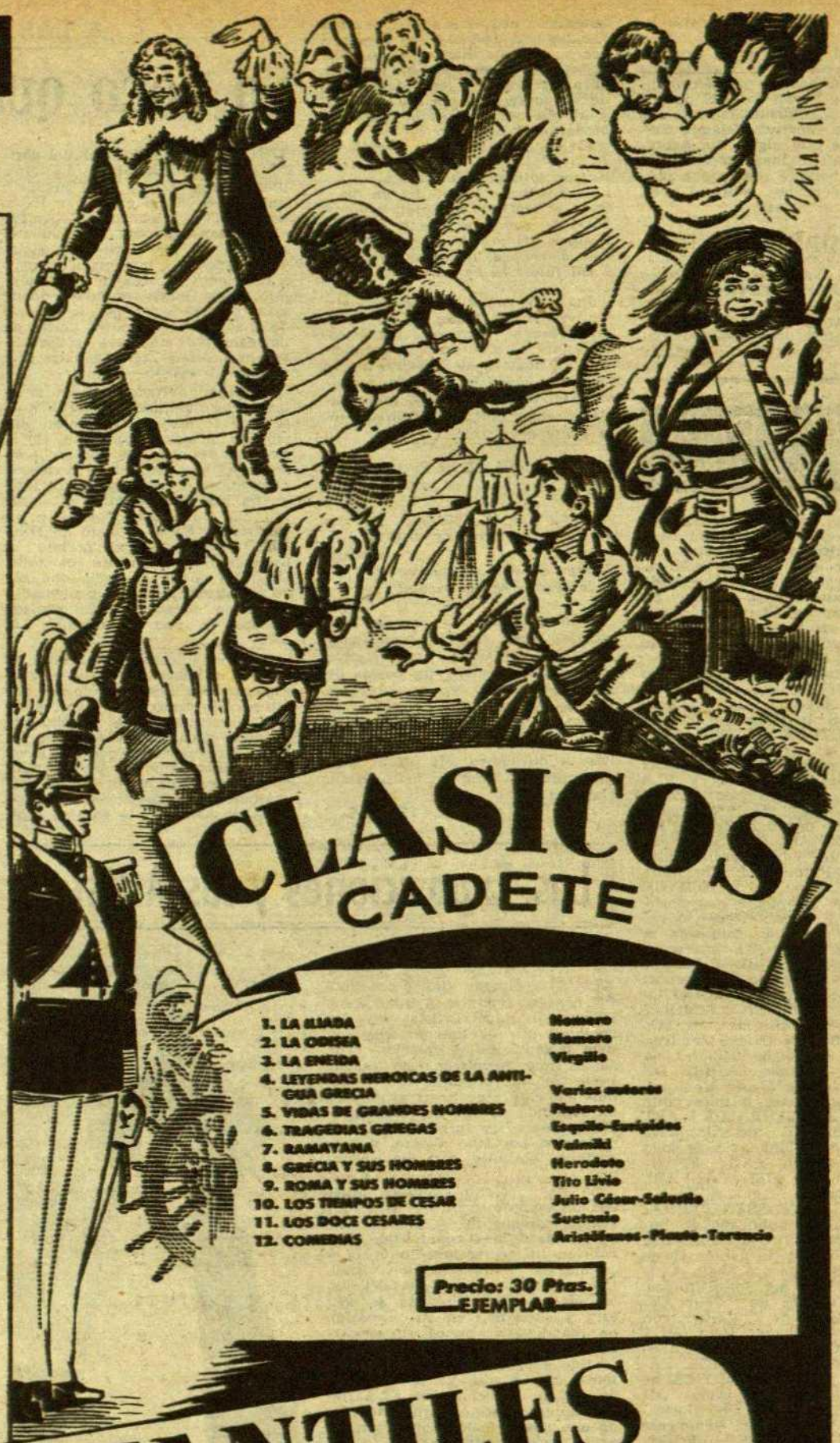
UN REGALO Y UN JUGUETE

Heroísmo, amistad; audacia, aventura; amor y generosidad... Todo ello narrado en estilo ameno, directo, al alcance de todas las inteligencias.

COLECCION JUVENIL
CADETE

1.	ROBINSON CRUSOE	Daniel Defoe
2.	CORAZON	Edmundo de Amicis
3.	HOMBRECITOS...	Louise M. Alcott
4.	AVENTURAS DE DAVID BALFOUR	R. L. Stevenson
5.	LA ISLA DEL TESORO	R. L. Stevenson
6.	CUENTOS FAMOSOS	Varios autores
7.	AVENTURAS DE QUINTIN DUEWARD	Walter Scott
8.	MUJERCITAS	Louise M. Alcott
9.	IVANHOE	Walter Scott
10.	UN YANQUI EN LA CORTE DEL REY ARTUR	Mark Twain
11.	LA FLECHA NEGRA	R. L. Stevenson
12.	AVENTURAS DEL «COMANDANTE JACK»	Kay Callaghan
13.	EL ENIGMA DEL «SANTO DOMINGO»	Herman Melville
14.	HISTORIA DE DOS CIUDADES	Carlos Dickens
15.	AQUELLAS MUJERCITAS	Louise M. Alcott
16.	CUENTOS DE NAVIDAD	Louise M. Alcott
17.	OLIVER TWIST	Carlos Dickens
18.	LA CABAÑA DEL TIO TOM	H. Beecher Stowe
19.	CUENTOS DE LA ALHAMBRA	Washington Irving
20.	LOS MUCHACHOS DE JO	Louise M. Alcott
21.	TOM SAWYER DETECTIVE	Mark Twain
22.	EL DESTERRADO DEL DESIERTO	E. Bavert
23.	EL PILOTO	Fenimore Cooper
24.	EL PRINCIPE Y EL MENDIGO	Mark Twain
25.	EL PEQUEÑO LORD	F. Hodgson Burnet
26.	AVENTURAS DE ALLAN QUATERMAIN	H. R. Haggard
27.	FABIOLA	Wiseman
28.	QUO VADIS?	Henry Sienkiewicz
29.	AVENTURAS DE DON QUIJOTE	Miguel de Cervantes
30.	AVENTURAS DE TOM SAWYER	Mark Twain
31.	BEN-HUR	Lewis Wallace
32.	ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS	Lewis Carroll
33.	AVENTURAS DEL CAPITAN HATTERAS	Julio Verne
34.	UN CAPITAN DE QUINCE AÑOS	Julio Verne
35.	VIAJES DE GULLIVER	Jonathan Swift
36.	LOS TRES MOSQUETEROS	Alejandro Dumas
37.	LOS PRIMITOS	Louise M. Alcott
38.	VEINTE MIL LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO	Julio Verne
39.	MIGUEL STROGOFF	Julio Verne
40.	CUENTOS DE LA TIA JO	Louise M. Alcott
41.	PAPAITO PIERNAS LARGAS	Jean Webster
42.	HUCK FINN, EL NEGRO Y TOM SAWYER	Mark Twain
43.	ROBIN HOOD	
44.	LAS MIL Y UNA NOCHES	
45.	MI QUERIDO ENEMIGO	Jean Webster
46.	JUVENTUD	Louise M. Alcott
47.	LA ISLA MISTERIOSA	Julio Verne
48.	EL ROBINSON SUIZO	J. R. Wyss
49.	AVENTURAS DEL JOVEN WAVERLEY	Walter Scott
50.	A TRAVES DEL DESIERTO	Henry Sienkiewicz
51.	AVENTURAS DE BUFFALO BILL	
52.	AVENTURAS DE DICK TURPIN	
53.	EL HOMBRE INVISIBLE	Julio Verne
54.	DAVID COPPERFIELD	Carlos Dickens
55.	CORAZON DE ORO	Louise M. Alcott
56.	TARTARIN DE TARASCON	A. Daudet
57.	LOS CABALLEROS TEUTONES	Henry Sienkiewicz
58.	GENOVEVA DE BRABANTE	Cristoigo Schmid
59.	ABUELITA ENSEÑA EL EVANGELIO	Condesa de Segur
60.	VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA	Julio Verne
61.	DOS AÑOS DE VACACIONES	Julio Verne
62.	UNA COLONIA SOBRE UN VOLCAN	Fenimore Cooper
63.	LOS ULTIMOS DIAS DE POMPEYA	E. Bulwer Lytton

Precio: 30 Ptas. EJEMPLAR



CLASICOS
CADETE

1.	LA ILIADA	Homero
2.	LA ODISEA	Homero
3.	LA ENEIDA	Virgilio
4.	LEYENDAS HEROICAS DE LA ANTIGUA GRECIA	Varios autores
5.	VIDAS DE GRANDES HOMBRES	Plutarco
6.	TRAGEDIAS GRIEGAS	Esquilo-Eurípides
7.	RAMAYANA	Valmiki
8.	GRECIA Y SUS HOMBRES	Herodoto
9.	ROMA Y SUS HOMBRES	Tito Livio
10.	LOS TIEMPOS DE CESAR	Julio César-Salustio
11.	LOS DOCE CESARES	Suetonio
12.	COMEDIAS	Aristófanes-Plauto-Terencio

Precio: 30 Ptas. EJEMPLAR

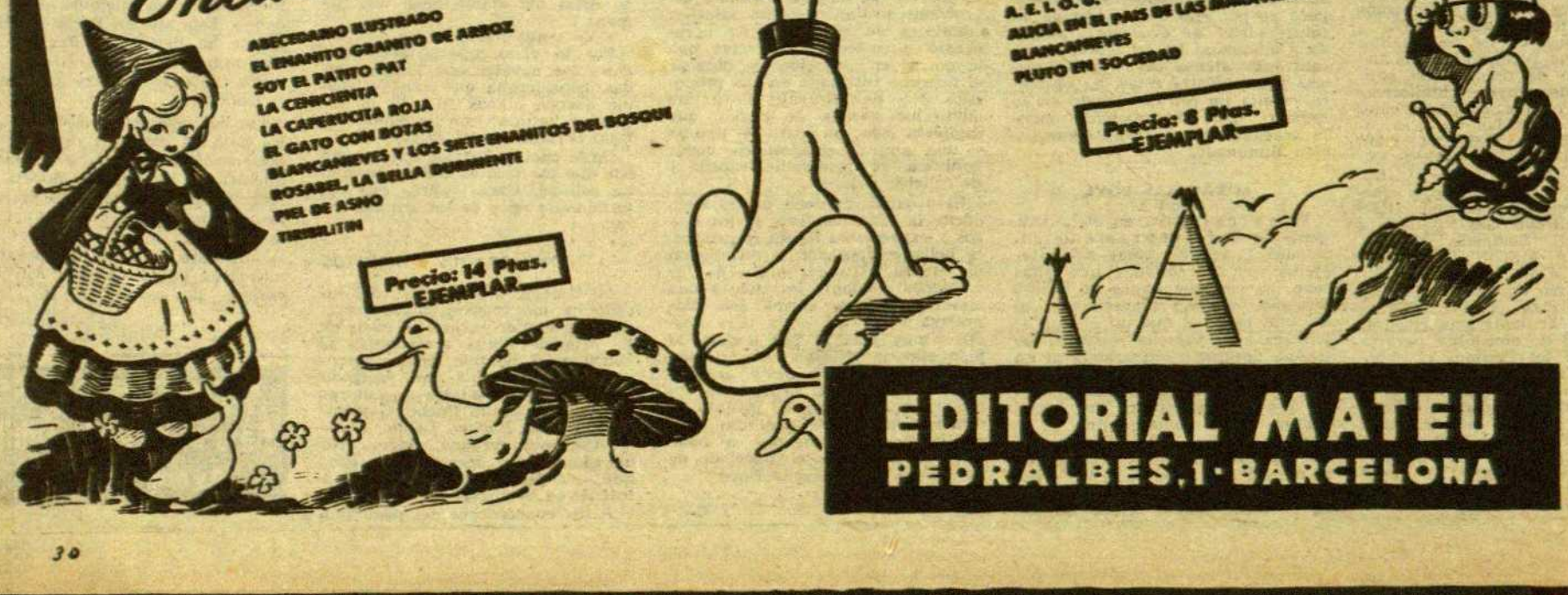
GALAS INFANTILES
Encuadernadas
Walt Disney

- ABECEDARIO ILUSTRADO
- EL ENANITO GRANITO DE ARROZ
- SOY EL PATITO PAT
- LA CENICIENTA
- LA CAPERUCITA ROJA
- EL GATO CON BOTAS
- BLANCANIEVES Y LOS SIETE ENANITOS DEL BOSQUE
- ROSABEL, LA BELLA DURMIENTE
- PIEL DE ASNO
- TIRIRITIN

Precio: 14 Ptas. EJEMPLAR

- HIAWATHA
- LOS ENANITOS AVIADORES
- PAPA NOEL
- HISTORIAS DEL TIO REMUS
- A. E. I. O. U.
- ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS
- BLANCANIEVES
- PLUTO EN SOCIEDAD

Precio: 8 Ptas. EJEMPLAR



EDITORIAL MATEU
PEDRALBES, 1 · BARCELONA

La alegría que pasa...

EL TEATRO EN MADRID

«Madrugada», de Antonio Buero Vallejo

por JULIO COLL

A parecer, no intervino la «cla-que». Ya al finalizar el primer acto los espectadores iniciaron el alboroto. Pero al caer por última vez el telón, el público, puesto en pie, tanto el de la platea como el de los palcos, como asimismo el de las localidades altas, todo el teatro aplaudió incesantemente, sin demostrar señales de fatiga manual, hasta que Antonio Buero Vallejo se adelantó hacia las candilejas y dio las gracias emocionado. Los viejos de entre bastidores no recuerdan noche parecida en lo que va de quince años a esta parte. Muchos son los que buscando un antecedente parigual se ven obligados a remontarse a la noche del estreno de «La Malquerida», de don Jacinto. «Madrugada», la última comedia de Buero Vallejo, estrenada con milagroso acierto por «La Máscara», obtuvo el enfervorizado espaldarazo de todo el público que llenaba la sala del Alkázar. De ello se habla aún en la calle.

Por sistema, no voy nunca al teatro la primera noche. Dejo pasar un par o tres de días, y luego, una tarde o una noche cualquiera, sorbiendo con cierta tranquilidad de espíritu ese misterioso empeño que un hombre puso en escribir su comedia o drama. En realidad, no sé por qué hago eso. Puede que se deba a las muchas sorpresas que me he llevado, originadas siempre por esa atmósfera que influye en todas las noches de estreno. El ambiente está cargado, sea por la expectación que el autor despierta, como por el clima de amistad, enemistad o indiferencia que hacia el se cierne en los entreactos.

Así, pues, con una información incompleta sobre el bullicioso estado de ánimo del público de la primera noche, fuí a considerar expectante los méritos que incurren en la obra de Buero Vallejo. Este es un autor que en sus dos penúltimas comedias oyó el ruido que hacían los pies de los espectadores. Creo que injustamente, pues tanto en una como en otra concurren especiales aciertos de densidad y construcción. Pero lo cierto es que el pateo se produjo como hecho irritable, y Antonio Buero Vallejo debió extraer de tales situaciones una buena dosis de serenidad para su teoría, más o menos apasionada, de la llamada psicología de las masas. Como contrapeso, «Madrugada» ha conseguido el delirio. Y viendo la comedia, me pregunto una y otra vez qué clase de escalofrío, qué clase de fenómeno se produjo para tal excitación. Lo cierto, convincente, a mi modesto juicio, fué la exacta mecánica con que la obra está montada. Su acción, pendiente del reloj del escenario, empieza a las cuatro y cuarto. El primer acto — sin trampa — termina exactamente a las cinco. Siendo preciso que descienda el telón cuando suenan las cinco campanadas. Un cuarto de hora de entreacto, y el segundo empieza justamente a las cinco y cuarto. Si, por fortuna, como debió de ocurrir la noche de su estreno, termina el acto al sonar las seis, la comedia queda redonda, los ensayos logrados y equilibrado el implacable desarrollo de los acontecimientos escénicos. La comedia dura lo que dura un partido de fútbol.

A una escala pedestre, sin fatalidad, sin Oráculo y sin dioses vengativos, la técnica teatral de «Madrugada» es exactamente la técnica del «Edipo» griego. En la tragedia griega, un hombre se encara con determinados testigos con el fin de descubrir su pasado. En «Madrugada», Amalia se enfrenta también con determinados testigos con objeto de descubrir el origen de una confidencia criminal que, desde hace dos meses, enfrió hacia ella el amor de su amante. El tema es distinto, pero el proceso técnico, su desarrollo y la manera de enfocarlo guarda un especial parecido.

El amante de Amalia es un pintor de prestigio, cuya crecida herencia sabe ella se le disputarán sus familiares como lobos hambrientos. Y ese codicioso estímulo es lo que le prestará las fuerzas suficientes par valerse de una patética superchería. Ella está dispuesta, sea como sea, a conocer la verdad de esa confidencia que puso en peligro su felicidad. El pintor, cuando empieza la comedia, sabemos que acaba de morir en la trastienda del escenario. Pero Amalia no les dirá la verdad a los familiares del muerto. Les hará creer que el pintor aun vive, por ver si así logra descubrir quién de ellos influyó tanto en sus sentimientos hacia ella. Desde hace dos meses ese hombre dejó de amarla. Durante dos meses su vida con él ha sido muy desdichada. Haciéndoles, pues, creer que ella puede influir en la redacción de la herencia para cuando despierte de su letargo, confía decantará el ánimo de los familiares codiciosos y logrará saber la verdad de aquella cruel mentira que tan desdichadamene los separó. Para dar una idea de su prisa, Amalia dispone sólo de dos horas, pues en cuanto se haga de día los familiares descubrirán por sí mismos la verdad de que el hermano de ellos ya ha muerto.

Surgen aquí distintos problemas de factura. El autor, con el fin de no precipitar los acontecimientos, no permite, claro está, que sus personajes entren en la cámara mortuoria. Este es el primer fallo para la lógica verosimilitud del asunto. Por muy convincentes que sean las razones que Amalia les da, no creo que, dada la gravedad del supuesto caso, unos hermanos dejen de acercarse a la cabecera del enfermo. El segundo escollo, acaso el más grave de la comedia, es soslayar la descripción, la pintura del muerto. A lo largo de toda la comedia se habla de él, sin que nos lo definan. Es un fantasma. Y ante este vacío, aun cuando de pasada se le llama «el silencioso», se nos hace difícil creer que en el transcurso de esos dos meses ese hombre no haya dispuesto de cinco minutos para contarle la verdad a su amante, la que en el último instante ha convertido en su esposa en una boda «in articulo mortis». Y admitiendo, como no hay más remedio que admitirlo, puesto que la comedia ya está hecha, que ese hombre fuera incapaz de decírselo, nos falta lo esencial: su pintura, su examen psicológico, su descripción humana, en fin, las razones por las cuales él no quiso compartir con ella tal confidencia.

Sinceramente, creo que Buero Vallejo se ha quedado corto en «Madrugada». Preocupado por la esencialidad de las frases, vencido por el corsé cronométrico a que sometía su desarrollo escénico, Buero Vallejo ha descuidado la fibro-

La niña, la madre y el profesor («Mandy»)

GACETA CINEMATOGRAFICA

por JOSE PALAU

DOS PELICULAS INGLESAS

«MANDY», DE ALEXANDER MACKENDRICK. — La crisis del cine es, en parte, una crisis de argumentos. Sobra rutina y falta iniciativa. Ha de celebrarse, pues, una cinta como «Mandy» que, al propio tiempo que revela un agudo sentido de la narración cinematográfica, propone un asunto original al presentarnos el ejemplo de una niña sorda de nacimiento y, por lo tanto, muda también, para considerar su situación en el seno de la familia y de la sociedad. En un principio, sólo en la intimidad del hogar, ya que los padres, procediendo con más buena voluntad que sano juicio, creen caritativo evitarle todo contacto con el mundo por cuanto no creen posible relación alguna entre su desventurada hija y los demás. Sólo más tarde la pequeña Mandy conseguirá salir de este aislamiento para participar en la vida y en los juegos de los otros.

El tema de la reforma de una niña anormal podría ser juzgado de antemano como ingrato y no puede negarse que fácilmente habría podido derivar hacia un film pedante con ribetes didácticos tal como se ha visto más de una vez en cintas que pretenden vulgarizar determinadas técnicas científicas; pero en el presente caso podemos asegurar que se trata de un film interesante y emotivo, excelente resultado que se ha conseguido gracias a la inteligencia y sensibilidad con que han procedido sus realizadores, conducidos por la mano experta de Alexander Mackendrick.

En esta película el proceso por el cual la niña accede al uso de la palabra, ha servido de aglutinador a una crisis conyugal que pone en juego una serie de acciones y reacciones por parte de cuantos intervienen en el destino de la pequeña. Un padre y una abuela víctimas de un cariño mal dirigido, una madre más clarividente y un profesor que encarna el prototipo del hombre de vocación entregado a una misión pedagógica de la mayor importancia, son los personajes de esta historia, narrada con mucha soltura por el mencionado director.

Una primera escena muy acertada, aquella en la cual los padres, angustiados, descubren la dolencia que aflige a su hija, y una última escena, igualmente feliz, aquella que nos muestra cómo Mandy, una vez ha conseguido pronunciar las dos sílabas de su nombre, acude a la llamada de muchachos que juegan en la calle. Entre estas dos escenas el film discurre con impecable corrección a base de un estilo amable que presta atención al detalle sin descuidar nunca el equilibrio del conjunto. Es verdad que no sería difícil señalar rasgos un tanto convencionales introducidos en la anécdota, pero fácilmente los excusamos en atención a la grata simpatía que ha de merecernos esta película en la que se afirman, con prístina claridad, algunas de las características más constantes de la mejor producción británica.

Importa destacar la labor verdaderamente notable de la pequeña actriz Mandy Miller, que quedará como una interpretación de antología en el repertorio, cada vez más rico, que se refiere a la presencia de los niños en la pantalla. Phyllis Calvert anima en forma persuasiva el rol de madre muy impuesta de sus deberes, mientras a su lado Jack Hawkins es el hombre débil de carácter, vacilando entre la madre y la esposa. Y hay que mencionar también a Terence Morgan en el papel de profesor, tan obstinado en sus ideales como bondadoso en sus propósitos.

Una vez, y sólo una, el director sitúa la cámara en el lugar que corresponde a la niña para asumir su punto de vista. Es aquella en la cual ella es increpada duramente por un hombre cuya violenta gesticulación transcurre en el silencio más estricto. Habría sido interesante multiplicar a lo largo del film esos ensayos de transposición destinados a introducirnos en la intimidad de la niña, a propósito de lo cual no se puede evitar el recuerdo de René Clement, quien refiriéndose a «Juegos prohibidos» decía que más de una vez situó la cámara a setenta centímetros del suelo a fin de que el espectador participara de la óptica infantil.

«ALTO SECRETO», DE MARIO ZAMPI. — «Casi todo viene de casi nada», dijo cierto moralista francés. No puede negarse que los actores del film que se proyecta en el Windsor han deducido muy sabrosas consecuencias del hecho inicial con que debuta y que no es sino el trueque de unos maletines. Este error determina las descomunales aventuras de las que es víctima el protagonista de esta comedia de enredos, un tímido funcionario que, sin más, se encuentra detrás del «telón de acero» para vivir allí situaciones dignas de un Kafka humorista, ya que cada vez devienen más inteligibles los sucesos amenazadores que le alcanzan. De todos modos, a fuer de sinceros, digamos que lo mejor de este film chispeante que se ríe lo mismo de ciertos aspectos de la burocracia británica que del régimen soviético, reside en la primera parte, ya que luego acusa cierta divagación. El papel principal corre a cargo de George Cole, que ya vieron ustedes en «Risa en el paraíso», película cuyo recuerdo viene muy a punto, ya que tanto ella como la que ahora motiva estas líneas, resultan muy representativas del género humorístico que hoy practican con tanta fortuna los productores británicos siendo de lamentar que tan pocas muestras de esta rama cinematográfica hayan llegado hasta nuestras pantallas, ayunas de muchos títulos que han conseguido cierta resonancia internacional desde que «Pasaporte a Pimlico», que seguramente ya no veremos, inició la serie.

ARGOS PASEO DE GRACIA, 30
R. AGUILAR - MORE
PINTURAS

Selecciones JAIMES
Paseo de Gracia, 64
ACUARELAS
Gaspar Romero

SYRA
Novas de Ribé
Porcelanas al gran fuego

LA PINACOTECA
A. MIRAVALLS BOVÉ
RETRATOS

Selecciones JAIMES
Paseo de Gracia, 64
Reyes prácticos
LIBROS FRANCESES

SALA GASPAR
GRABADOS
REPRODUCCIONES

SALA GASPAR
PINTURA ANTIGUA

SALA GASPAR
Consejo de Ciento, 323

SALA GASPAR
PINTURA MODERNA

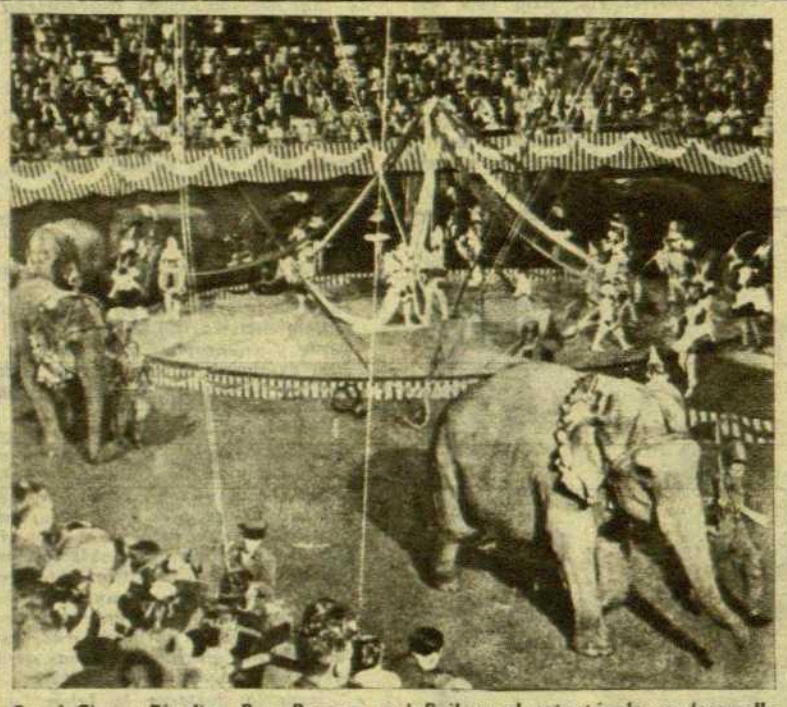
SALA GASPAR
MARCOS
CUADROS

La alegría que pasa...

sidad humana de los tipos. Esos familiares, cuya relampagueante descripción está hecha con duras frases sin el mínimo pudor, no hay duda que recuerdan a los más sórdidos de Balzac, pero apuntados de una manera superficial, sin exprimirlos, supeditando su estructura a una viabilidad puramente teatral. Escénicamente, y para que se me entienda, esos tipos son eficaces pero no auténticos. No aparece en ellos, en su definición, la garra del creador, sino simplemente la labor metódica de un autor de teatro que parece vivamente preocupado por la mecánica, por la laboriosa construcción de la obra en sí. Hay en «Madrugada» más habilidad que densidad, más oficio que arte, más cálculo que espontaneidad.

Y, no obstante, hay un momento de auténtico escalofrío. Un momento de gran clase. Seducidos por la idea de la herencia y ante la convicción científica de que el moribundo no podrá salvarse, uno de los hermanos sugiere al otro la idea de matar. Apenas será un crimen. El médico lo ha desahuciado ya. Y, por tanto, antes de que despierte y pueda variar su testamento, con sólo una ligera presión podrán terminar sus preocupaciones. Como pueden deducir, la fuerza trágica de esta repentina situación se debe a que ellos ignoran que el pintor está ya muerto. Y Buero Vallejo, en un instante de auténtica inspiración, convierte en crimen imposible el simple material de la idea de cometerlo. Hay ahí el único momento hondamente dramático, escalofriante, de una fuerza trágica insospechada. Este momento salva el episodio dramático que es «Madrugada», convirtiéndola por un instante en modelo clásico por su directa grandeza, sin sensiblerías, provocando esa reacción que sirve implacablemente para juzgar la calidad de unos efectos: pone la piel de gallina. Cuando una situación hace llorar, resulta sospechosa. Cuando provoca un escalofrío, es que algo hay en ella. Me refiero a ese algo que implica auténtico talento en su autor, genuina sensibilidad dramática, vocación y raíces de verdadera predisposición de autor.

Lo más curioso ha sido la reacción que esta obra ha suscitado entre los críticos de aquí. Sobre una mayoría de elogios han aparecido ligeras reservas que fueron rápidamente taponadas por un alud de comentarios puestos al rojo vivo. Una de las reservas destaca a dos columnas y con grandes titulares: «La obra de Buero Vallejo tiene un gazapo jurídico.» «El testamento de Mauricio (el pintor) no es válido por haber firmado como testigo una mujer.» Y es que la situación básica de la comedia está montada, casualmente, sobre el «clou» de una nueva racha de feminismo activo que ha sido ampliamente discutida esos días desde los periódicos. El origen de esta polémica está en un artículo que la distinguida abogado Mercedes Fórmica publicó hace un mes en «ABC». Y el comentario que aludo sobre la obra «Madrugada» dice así: «El señor Buero Vallejo, después de haber leído el Código Civil — lectura que ahora se recomienda mucho y que está muy de moda —, hace recitar a Maruja Asquerino un artículo del citado cuerpo legal: «En caso de peligro de muerte se puede testar prescindiendo del notario siempre que firmen cinco testigos.» La protagonista dice que será testigo la enfermera. Pero el autor olvidó leer otro artículo que dice que «las mujeres sólo pueden ser testigos en caso de epidemia». Si alguno de los otros personajes hubiera conocido bien el Código Civil habría contestado así a la protagonista y la obra se hubiera acabado cinco minutos después de empezar.»



En el Circo «Ringling Bros-Barnum and Bailey» el espectáculo se desarrolla simultáneamente en tres pistas y dos pisos de la arena. Esta fotografía recoge un aspecto del gigantesco espectáculo

UN CIRCO GIGANTESCO

«El mayor espectáculo del mundo» es un film peculiar y característico de Cecil B. de Mille. Mucha cantidad y escasa calidad. La cámara no ha calado hondo en el espíritu del circo, se ha dejado deslumbrar por el fulgurante envoltorio que lo recata. La película, sin embargo, como reportaje gráfico de algunos aspectos del circo americano «Ringling Bros-Barnum and Bailey», es inapreciable.

¿Qué es a punto fijo este gigantesco circo americano tan distinto de los chapitós europeos? Phineas Taylor Barnum, padre del sensacionalismo, rey del «bluff», murió el 7 de abril de 1891, dejando una fortuna colosal. Su socio y sucesor, James Anthony Bailey, abandonó la exhibición de fenómenos y dió un enorme impulso a los números de circo y presentación de fieras. Su visita a Europa en 1897, con sus sesenta y siete vagones de material y el chapitó de doscientos metros, causó sensación. Falleció Bailey en 1906, y el «Barnum and Bailey Circus» se convirtió en el «Circus Ringling Bros-Barnum and Bailey» por haber vendido la viuda de Bailey el circo a los hermanos Ringling. Estos conservaron los nombres de Barnum y Bailey como homenaje a los dos grandes promotores.

El más conocido de los hermanos Ringling, John, adquirió en 1932 la mayor parte de circos americanos: Barnes, Sells Floto, Robinson, Wallace-Hagenbeck. Este fabuloso sindicato representaba un capital de varios centenares de millones de dólares y poseía sus Bancos particulares, sus vías férreas, su material ferroviario. Este magnate del circo falleció en 1939, a la edad de 73 años, sin dejar heredero directo. Uno de sus sobrinos se hizo cargo de la dirección del negocio. A consecuencia de la crisis económica, el Sindicato Ringling desminuyó progresivamente el número de sus circos, hasta el punto de explotar solamente el «Ringling Bros-Barnum and Bailey», todavía en actividad actualmente y que, a pesar de todo sigue siendo «The greatest show on earth», el mayor espectáculo del mundo. Lo dirige John Ringling North.

El film de Cecil B. de Mille e pieza en Sarasota (Florida), donde Circo Ringling tiene establecidos cuarteles de invierno. En este r cón de la costa del Golfo de M jico se desconoce el invierno y Sarasota casi todos los artistas Circo Ringling pasan su periodo reposo. A más de esos invernan muchos artistas han fijado su re dencia definitiva en Sarasota. C los dólares ganados durante la g han hecho construir su casa, c coste oscila entre 10 y 20.000 dó res. Entre los más conocidos fig ran la familia Cristiani, célebr jinetes acróbatas, los funámbu Vallenda, el malabarista Truzzi, trapecista Albert Powell, los cé bres Concellos, que fueron los r yes del trapecio volante después la desaparición de los Codona y q salen en el film de De Mille.

El Circo Ringling inverna en S rasota desde el mes de octubre ha ta fines de marzo. Allí se repa el material, ensayan los artistas se preparan los números de conju to que presentará el circo duran su próxima temporada. Todos l domingos, se da una representaci al aire libre y el «Gran Stand» ve lleno de bote en bote. O s que en esa ciudad que, en invier tiene una población de 40.000 h mas, una cuarta parte va al cir Cuando el Circo Ringling abando Sarasota y se van los artistas y personal, la ciudad se vacía de c la mitad de su población y es momento de aguardar los millar de turistas que bajan del Norte p ra tostarse la piel bajo el sol t pical.

Durante tres días consecutivos Sarasota se produce el gran zaf rrancho habitual que precede a marcha. El 29 de marzo todo e preparado y el 30, a las doce punto, en dos largos trenes — vagones en conjunto — recién p tados de color de plata, el circo las 1.400 personas que compon «la gran familia», abandonan cuarteles de invierno para ir a bajar en el «Madison Square Ga den», de Nueva York. Viaje dire de 2.500 kilómetros que se efec en 60 horas. La película de De Mi

EXITO GRANDIOSO EN KURSAAL

(Autorizado para todos los públicos)

ofrece una imagen exacta de es- impresionante salida.

Los gastos del Circo Ringling eden ser evaluados, según las dades, en 20 ó 24.000 dólares por . En el «Madison Square Gar- —20.000 localidades— el ngling da dos representaciones arias durante treinta y cuatro as, soliendo sobrepasar las recau- ones los dos millones de dóla- Y luego actúa en Boston, Was- gton, Filadelfia, una temporada se desarrolla hasta primeros de embre en tres pistas, con mil leados, mil animales y dos tre- especiales.

En cuanto a los programas, la rmula del Ringling debe dar ex- entes resultados en los Estados idos, pero para el verdadero afi- nado, cualquier salto mortal tie- más interés que todas esas «fée- ies», pantomimas, cabalgadas, des- les, exhibiciones de «girls» y otros entos. En primer lugar, parece r que resulta muy difícil apreciar l valor de los números cuando enta artistas a la vez ocupan la ena, tres pistas y dos pisos. El blico americano, por las trazas, abe ver y ve con prontitud. Tiene cesidad de las grandes «machi- es» y para él, lo más imponente, lo más grande, será siempre lo me- r.

Tenemos a la vista los programas las últimas temporadas del Cir- Ringling. Veinticuatro reflecto- es iluminan las tres pistas. La su- sión de los números, a pesar de s entradas y salidas de los artis- en una sala de tales dimensio- se logra con notable precisión ced a la oscuridad total entre mero y número y las orquestas. do tiene más carácter de «music- ll» gigantesco que de circo puro. la descripción de desfiles halla- dos cabalgadas y una pantomima estre que representan a la reina aria Antonieta y su corte en el que de Fontainebleau; un des- le fantástico de personajes legen- rios (el capitán Kid, Tom Sawyer y otros famosos piratas), que evolucionan entre elefantes disfrazados de gigantescos cisnes y un barco del Mississipí tirado por caballos; los coches del Nueva York de 1890, una armada de carabelas conducidas por enanos; Diógenes, el caballo de Troya, el rey Arturo, Robin Hood, los elefantes de Aníbal, la época napoleónica y el capitán John Smith... Lo que nunca falta en estos programas son las irisadas burbujas de jabón producidas por dieciocho máquinas eléctricas y el gran «ballet» aéreo, sesenta trapecistas que ejecutan sus ejercicios alrededor de la sensacional sevillana Pinito del Oro.

La concepción americana del payaso tiene una innegable originalidad. Nuestros payasos habladores, así como nuestros payasos músicos, tienen pocas probabilidades de triunfar en esos espectáculos, que exigen bufones o artistas de mímica exagerada, cuyo trabajo ha de adaptarse a las dimensiones de la sala. En los Estados Unidos, el payaso trabaja para el equipo con un sentido muy vivo de éste. En el Circo Ringling, el batallón de cincuenta o sesenta payasos se divide en «Jolys», «Augustos» y «Charlies». El «joly» es el payaso acróbata que parodia a los «écuyers», a los gimnastas y a los funámbulos. El «augusto» es el «clown» de rostro enharinado con generalmente, un maquillaje artístico muy estudiado y enormes zapatos, como, por ejemplo, Lou Jacobs. El «charlie» es nuestro augusto europeo, disfrazado casi siempre de vagabundo, como Emmett Kelly, Otto Griebling, etc. Lou Jacobs, Otto Griebling y Emmett Kelly aparecen fugazmente en el film de De Mille, rebajados a la ínfima categoría de comparsas y perdidos entre la farfolla espectacular.

SEBASTIAN GASCH

MUSICA

VIEJAS Y NUEVAS OPERAS EN EL LICEO

DESPUES de «Margherita da Cortona» se ha encimado en la escena del Liceo el admirado «Faust» de Gounod que ha dado lugar a la presentación de la soprano norteamericana Franca Duval. Lo mejor de esta artista es la claridad y pureza de su voz que modula con cierta pusilanimidad.

En su trabajo de actriz, Franca Duval es también un poco premiosa, lo que resta brillantez a su actuación.

Antes de hacer estas leves reservas deberíamos decir que la soprano americana es a nuestro entender una de las mejores que han pasado por el Liceo esta temporada. Pero le falta agilidad en la inflexión de su voz y un punto de picardía como actriz para ser la mejor.

Al tenor Ken Neate le pasa algo semejante. Su voz es brillante en el registro agudo pero se anubla en la tesitura media en la que Gounod escribió los episodios más felices de la particela de «Faust». Huc Santana en cambio es un artista al que el papel de Mefistófeles le va perfecto. Su estatura, la naturalidad de sus ademanes y una voz potente y de excelente color expresivo, captan la voluntad del espectador centrando en la figura de Mefisto el desarrollo de la fábula.

Rosario Gómez en el papel de Siebel, el coro y el cuerpo de baile muy bien preparado por Magriñá y con Aurora Pons como primera figura, han contribuido a realzar las representaciones de la ópera más admirada de Gounod.

Con «Faust» ha alternado «Don Gil de Alcalá», la más pobre, la más infeliz de las óperas españolas. Todo es falso en ella: falso y lamentable el plagio de la orquesta mozartiana; falsas y cursis sus habaneras y pavanas; falsas e inaceptables las escenas cómicas...

Ha sido un error montar esta ínfima zarzuela sin partes habladas, en el escenario del Liceo y comprometer en una obra absolutamente naufragada tan buenos elementos como los que con una voluntad ejemplar hicieron la representación tolerable. Gracias a los cantantes Leda Barclay, Emilia Aliaga, Juan Oncina, Manuel Ansensi, Pilar Torres, Julio Catania Diego Monjo y Vicente Riaza — en los papeles principales —, al coro, al ballet sincronizados acertadamente con la orquesta por el maestro Rafael Pou y sobre todo, gracias a la habilísima dirección escénica de Juan Germán Schroeder que logró transfigurar el movimiento escénico infundiéndole una vitalidad que no tiene y una prestancia sorprendente, «Don Gil de Alcalá» fué aplaudido y gustó incluso a un buen número de espectadores.

Gian-Carlo Menotti

Por fortuna en el Liceo se podrán oir obras mejores. El miércoles pasado fué repuesto Werther de Massenet y se anuncia el inigualable «Don Juan» de Mozart. Y para la próxima semana se prepara una sorpresa en el programa general de la temporada, que esperamos con el máximo interés.

Substituyendo el «Peter Grimes» de Britten que por inconvenientes surgidos últimamente no podrá estrenarse este año, veremos dos obras de Gian Carlo Menotti — «La Médium» y «Amelia al ballo» — y «La Partita a pugnis», de Vieri Tossato.

La personalidad y el extraordinario instinto teatral de Menotti se manifiestan en «La Médium» tan claramente como en «El Cónsul» que se estrenó la pasada temporada en el Liceo. El sombrío tema de la médium espiritista, víctima de sus propios artificios, está tratado por Menotti escénica y musicalmente con la habilidad de un maestro. En «Amelia al ballo» la agilidad del músico, su humor sutil, capta incondicionalmente la voluntad del espectador. Estas dos óperas — en dos actos la primera y en uno la segunda — internacionalizaron el nombre de Menotti, imponiéndolo en todos los teatros del mundo como el primer operista actual.

«La Partita a pugnis» (la partida de boxeo) fué estrenada el verano pasado en el teatro La Fenice de Venecia con un éxito de polémica extraordinario. Vieri Tossati, el autor de esta divertida pieza, es un joven compositor italiano de quien la Opera de Roma va a estrenar esta temporada «Il sistema della dolcezza», obra que fué aceptada en vistas del triunfo obtenido con «La Partita a pugnis». Tossati asistirá al estreno de su ópera en el Liceo que será interpretada por Alvinio Misciano y Manuel Ausensi, Vicente Riaza en un papel mudo, y el coro.

Para protagonista de «La Médium» se ha contratado a Augusta Altabella que la ha representado en los principales teatros de Italia. El papel de Mónica lo interpretará Tatiana Menotti y el de Toby, Juan Magriñá.

En «Amelia al ballo» intervendrán Tatiana Menotti, Rosario Gómez, Alvinio Misciano, Manuel Ausensi y Vicente Riaza.

LOS ULTIMOS CONCIERTOS DEL AÑO

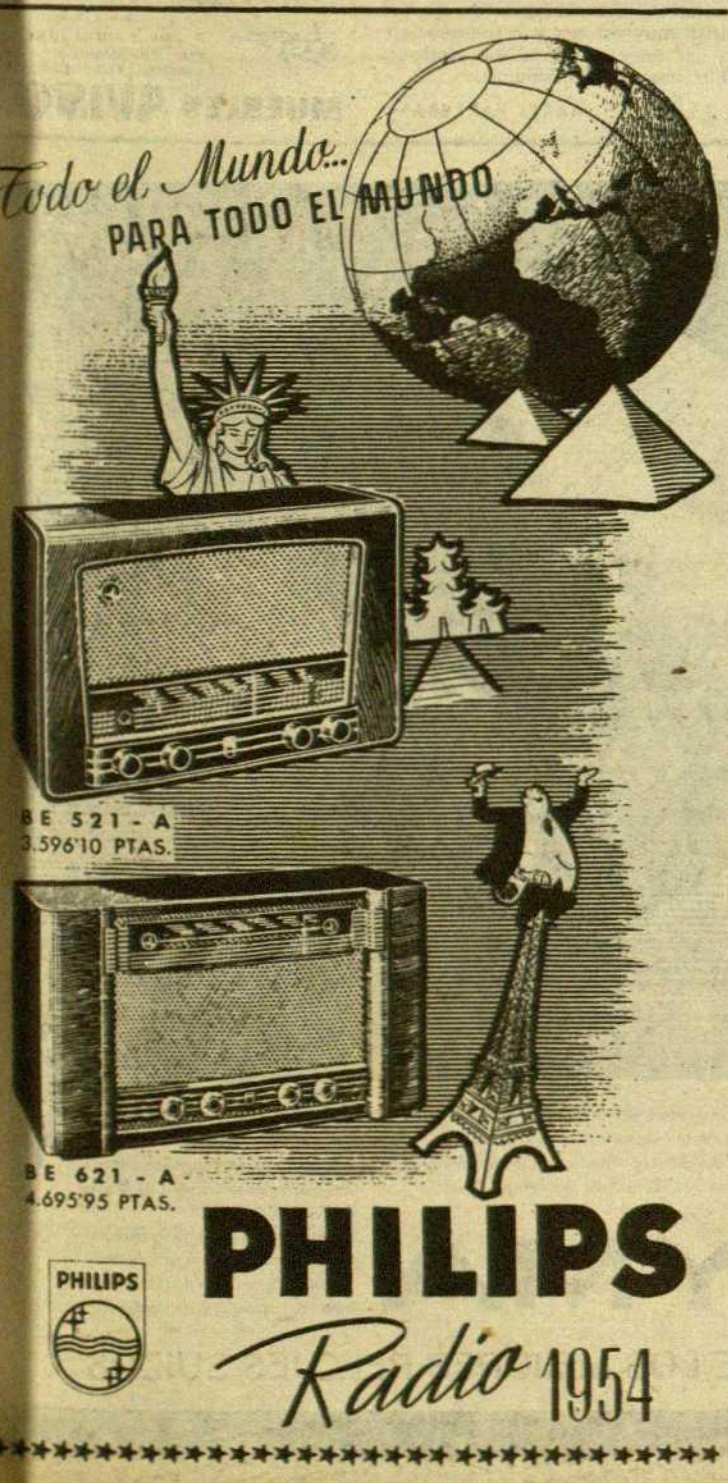
MALOS días los próximos a las fiestas de Navidad para ir a los conciertos. Al que escribe este comentario, igual que a muchos incondicionales de la música, le han pasado por alto muchos de ellos. El de Pauline Marcelle para «Tardes Musicales», el del organista P. de la Riba y el de Katchen en el Palacio de la Música... El tiempo ha faltado para todo menos para acudir el día de San Esteban a oír al «Orfeó» en su tradicional audición de canciones navideñas, que fué triunfal, como de costumbre.

Hemos podido oír además en el Auditórium de Radio Nacional de España el recital ofrecido por la pianista mejicana María Teresa Rodríguez, que causó óptima impresión. A la concertista, si algo le falta, es un poco de nervio, pero en cuanto a pulcritud expresiva, a gracia y limpieza en la digitación y a rigor y aplomo, pocas le ganan. El programa — de Bach a Prokofiev, Chávez y Ravel — le dió múltiples ocasiones de poner a prueba su admirable temperamento.

Oimos también la repetición general del concierto de Navidad que tuvo lugar el domingo pasado en la Sala Vila Arrufat, de la casa de don José Bartomeu, donde habitualmente se celebran conciertos con programas sensacionales y obras que raramente o nunca oimos en los conciertos públicos. En esta ocasión la «Coral Sant Jordi», junto con los solistas vocales Antonia Jordá y Bartolomé Bardají, y un sintético conjunto instrumental, compuesto de dos flautistas, oboe, corno inglés y violoncelo, todos bajo la dirección especializada, perfecta, de Jacque Bodmer, ponían en su punto la «Cantata» sobre textos anónimos de la Edad Media de Igor Strawinsky. Obra significativa de la última manera del gran compositor (escrita en 1952), convence inmediatamente al que la escucha y éste tiene un mínimo conocimiento de la producción del admirable maestro ruso. Strawinsky ha llegado a un dominio tan extraordinario del elemento sonoro, que con unas pocas notas, con unos escasos, fúlgidos y tersos acordes nos proporciona un testimonio riquísimo de su personalidad. En el sencillo «ritornello» de esta «Cantata», que se repite separando las arias de los solistas, está condensada toda la esencia strawinskyana y casi diríamos toda la potencia expresiva de que es capaz la música contemporánea. Nos hace pensar en el momento más grandioso de la «Sinfonía de los psalmos». Este sencillo coral prepara los solos, uno de los cuales — que sobrepasa los diez minutos de duración — es para poner a prueba la resistencia y musicalidad de cualquier tenor. Bartolomé Bardají lo dijo con toda la potencia lírica necesaria, sin apartarse del rigor clásico que exige este fragmento, igual que toda la obra de Strawinsky.

En el mismo programa se cantaron obras «a capella», entre las que sobresalió el «Triptic d'Advent», de Manuel Valls, notable por la habilidad con que se conjugan en él la espontaneidad y la poesía popular con el refinamiento de su arquitectura armónica. De todas las obras, la «Coral Sant

Alicia de Larrocha con Louis de Froment antes del concierto dado con la Orquesta Filarmónico



Jordi», dirigida por Oriol Martorell, dió una emocionada versión.

No podemos silenciar tampoco el éxito obtenido por Alicia de Larrocha en su concierto conmemorativo del XXV aniversario de su actuación artística, audición que tuvo lugar el día 20 en el Palacio de la Música.

Tal vez no sea yo, parte interesada, el más autorizado para hacerme eco del triunfo de Alicia, pero no creo que nadie me desmienta si digo que nuestra admirada pianista dió en su concierto del día 20 la prueba más explícita de su gran categoría artística. Para tocar con tanta sencillez como calor expresivo y energía los «Conciertos» op. 73 de Beethoven y Schuman y el «Concerto breve», en cuyos pentagramas se ocultan traidoramente todas las dificultades de interpretación que pueden comprometer la memoria, la agilidad de dedos y la sensibilidad interpretativa de una pianista; para traducir con tal mágica simplicidad esta música de contenido y escuela tan dispares, es necesario no sólo ser una concertista que ha superado mil veces los problemas técnicos de su oficio, sino además una artista con auténtico genio y de ilimitada musicalidad.

La audición salió redonda, sin faltas ni vacilaciones, pese a que se preparó con pocos y dificultosos ensayos, lo que puso a prueba también el temple magnífico del maestro Louis de Froment, en manos del cual la Orquesta Filarmónica rindió en todo momento el máximo. La antevíspera del primer ensayo, Froment vió por primera vez la partitura del «Concerto breve». Cuando levantó la batuta en la primera prueba de la obra tenía de ella una idea tan lúcida, tan exacta, que podía haberla dirigido de memoria. ¡Qué alegría fué para mí ver a Alicia de Larrocha y Louis de Froment, puestos sus mejores entusiasmos en aquella música, jugando decididos a una problemática carta para convertirla en un triunfo! En el «Concerto breve» la interpretación fué decisiva y se impuso a los oyentes, lo que permitió al compositor esperar tranquilamente el fallo del auditorio, seguro de que los intérpretes defendían la obra con las mejores armas.

MONTSALVATGE

EL TEATRO

DIALOGOS DE CARMELITAS

UNOS diálogos de Bernanos escritos para un film que no llegó a realizarse, basados en el tema de una narración de la escritora Gertrude Von Le Fort, fueron adaptados a la escena por Marcelle Tessencourt y Albert Beguin. María Elena Ramos fué la traductora castellana de la obra y José M.ª Pemán su adaptador en última instancia. Es sensato suponer que todas esas más o menos prestigiosas figuras que, escalonadamente han intervenido en la complejísima evolución del primitivo texto, lo han hecho con acierto, con tacto sumo y siempre fundamentalmente preocupadas de dar viabilidad escénica a la creación de Bernanos. Es sensato suponerlo así; pero no lo es menos el afirmar que el mecanismo nos parece peligrosísimo, en su esencia y en su fórmula. Demasiadas personas para una sola obra, eso de una parte; y de otra nuestra profunda convicción de que unos diálogos según vayan destinados a la escena o a la pantalla son cosas muy distintas, a veces incluso contradictorias, y casi imposibles de compaginar.

El equipo de traductores y adaptadores han emprendido su tarea, seducidos sin duda alguna por la alta calidad ideológica y literaria de la primitiva creación de Georges Bernanos, calidad que pese a las posibles y casi inevitables adulteraciones en la compleja trayectoria de esa adaptación escénica, se mantiene poderosa y sugestiva, haciendo que nos interesemos vivamente en el desarrollo de esos diálogos carmelitanos. Sus valores estrictamente teatrales, en cambio, nos parecen muy discutibles. La fuerza dialogal anda desamparada casi todo el rato. El apoyo de la acción es poco menos que nulo y de no ser la complicada tramoya de las incesantes mutaciones, la obra se haría en algunos momentos insoportable. En el segundo acto — de los dos en que está dividida la adaptación que se nos ha presentado — el ritmo se aligera y la peripecia vital de los personajes cobra unos visos de realismo muy oportunos. El primer acto, en cambio, resulta difícil de ser catalogado como teatro verdadero;

Georges Bernanos

aquello es apologética, sublime, poética y extraordinaria apologética, pero no teatro.

La trayectoria paralela y radicalmente modificada de dos espíritus, el de la novicia de La Force y el de la superiora encarnada por M.ª Asunción Balaguer, que intercambian miedo y heroísmo en el momento decisivo de su existencia, es sin duda el proceso de máxima emoción e incluso originalidad de la obra y el punto culminante de la patética historia; el momento de una más intensa espiritualidad y pureza de la misma. Bernanos es un escritor de tanto talento, de una tal densidad ideológica y moral, que ha infundido a su texto un tono de grandeza que raramente asoma en nuestros escenarios esquivando el peligro de caer en la simple reconstitución histórica, erizada de amenazas melodramáticas.

Obra de difícil interpretación y en la que la labor directora asume las mayores responsabilidades, desde la compleja mecánica escénica en lo material, a la necesidad de armonizar la acción encontrando el tono justo para cada personaje, su presentación ha constituído un verdadero éxito para José Tamayo, infatigable animador de la Compañía Lope de Vega. Francamente buena la interpretación. Mary Carrillo, Társila Criado, Ana María Noé, Eulalia Soldevila, Dora Santacreus, Mercedes de la Aldea, Alicia Agut, Julia y Teresa Berry, Dicenta, Bruguera, Hurtado, todos magníficos. Y sencillamente excepcionales en sus intervenciones María Asunción Balaguer y Berta Riaza.

LA BOCA DEL DRAGON
DE PRIESTLEY

Una gran decepción. Priestley, uno de los nombres que más pesan en el teatro contemporáneo, ha tentado aquí una experiencia desconcertante. Cuatro personajes, en deliberada renuncia a toda acción, en una buscada atonía emocional, conversan infatigablemente en un estilo muy próximo a la pura divagación introspectiva. Decir que dialogan no es muy exacto: en realidad se trata de cuatro monólogos que se entrecruzan apenas sin afectarse. Ni grandes conceptos, ni gran valor formal, ni anécdota, ni justificación alguna. Decepción y sorpresa. ¿Cómo J. B. Priestley ha podido aventurarse a tal experimento y al amparo de un texto asimismo impropio de su categoría literaria? Inexplicable. Ese «cuarteto dramático», aparte de no ser teatro, es literariamente algo muy inferior a todo lo que conocíamos del justamente famoso autor británico.

Los cuatro intérpretes — María Paz Molinero; Carmen Lombarte, Eduardo Criado y Ramón Durán — lucharon denodadamente. El público, muy estoico y respetuoso con los grandes nombres, se limitó a aburrirse soberanamente.

MARTI FARRERAS

Auxiliares MALDÁ
EN LAS GALERIAS MALDÁ
ENTRADA POR PINO, 1
UNICA CASA ESPECIALIZADA EN MUEBLES AUXILIARES
La exposición en el piso ocupa la mitad de la superficie de las Galerías

Librerías 75 modelos Ptas. 623
Pipe-rack Capacidad 14 pipas Ptas. 318
Secreters señora 18 modelos Ptas. 275
Bunb-walters 8 modelos Ptas. 685

8 días en PARIS
PARA DOS PERSONAS
• VIAJES Y HOTELES 1ª
• FECHA A ELEGIR
obsequio a los compradores en combinación con nuestra Casa Central
MUEBLES AVIÑÓ

Un regalo muy práctico

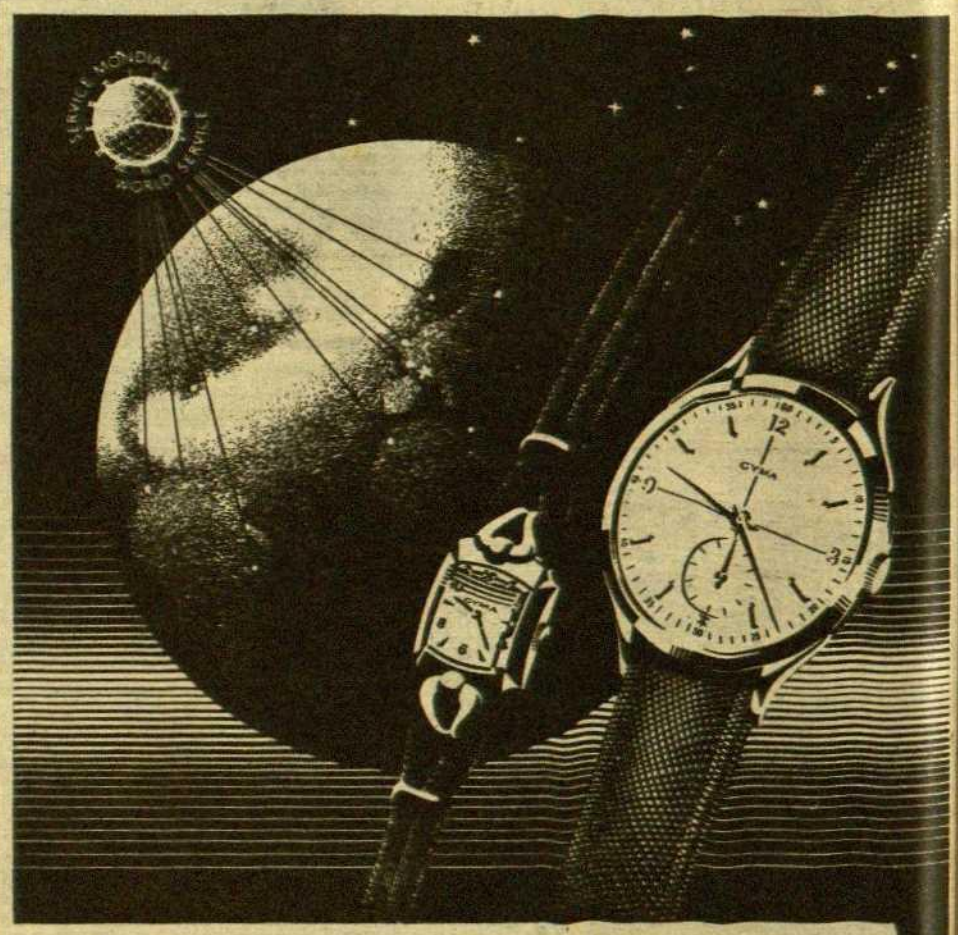
Los regalos prácticos son motivo de satisfacción duradera. Proporcionan comodidad y bienestar... y se recuerdan más.

La **plancha automática EDESA** es un regalo perfecto:
- Mango de moderno diseño, muy cómodo para la mano.
- Calentamiento rápido, con selector de temperatura.
- Ranuras para planchar fácilmente junto a los botones.
- Sistema de conexión reforzada del cordón.
- Poco consumo de corriente. Desconexión automática al adquirir la temperatura adecuada.

Elija usted para su regalo una plancha automática EDESA. Es un obsequio distinguido... Se lo agradecerán siempre.

Edesa
al servicio de la electrificación del hogar

• COCINAS • MARMITAS PRESION • TERMOS • ACONDICIONADORES DE AIRE • LAVADORAS • HORNILLOS • FRIGORIFICOS •



Entre las empresas de importancia mundial, CYMA ocupa un puesto de primera categoría. De generación en generación, millones de clientes satisfechos muestran su confianza en la perfección técnica de los relojes CYMA.

Una poderosa organización asegura la venta y el cuidado de los relojes CYMA en todos los puntos del globo. Es el SERVICIO MUNDIAL CYMA.

La precisión y el Servicio Mundial CYMA forman las características de una gran marca a la cual también Vd. concederá su confianza.

CYMA
UNO DE LOS MEJORES RELOJES SUIZOS

EL SABADO EN LA BUTACA

FEMINA: «EL TESORO DEL CONDOR DE ORO»

ALGUNOS años atrás vimos una película de la misma productora, «El hijo de la furia», interpretada por Tyrone Power y Gene Tierney, cuyo argumento era casi igual al de la cinta que nos ocupa, por lo que creemos que se trata de una nueva versión del mismo tema.

Y, como en aquella película, la trama del tipo neto de aventuras, puro folletín con la gran ingenuidad que el género comporta, interesa sin llegar a mayores alturas. Este es un fácil e inagotable filón en el que aún sigue ahondando el cine. No hay originalidad ni sorpresa en nada de lo que ocurre en la cinta. Pero, como está desarrollada con extraordinaria habilidad narrativa, no decae ni un momento la atención del espectador.

«El tesoro del cóndor de oro» tiene algunos soberbios escenarios naturales, fotografiados en Guatemala, a los que, ¡ayf, el tecnicolor al uso da una empalagosa calidad de crono. La acción ocurre por el año 1700, y se desarrolla tanto en el país citado como en la Francia de aquellos días. La ambientación tiene dignidad y propiedad.

Bien interpretada por todos los artistas del reparto, sólo Cornel Wilde tiene un papel importante, en el que actúa con acierto, aunque sin llegar a igualar su trabajo reciente bajo la dirección de Cecil B. de Mille en «El mayor espectáculo del mundo».

FANTASIO Y PARIS: «ODIO Y ORGULLO»

ESO de tratar por todos los medios de quitarle el esposo a una mujer casada, por muy novio propio que haya sido, podrá ser más o menos común en los Estados Unidos, donde el divorcio lo «facilita» todo, pero en estas latitudes nos parece, dicho en términos folletinescos, una canallada, así se revista el hecho de circunstancias atenuantes. Esta es una película de reacciones violentas, de impulsos pasionales. Se desatan en ella sin ambages, con gran crudeza, el despecho, el rencor, la ambición, el orgullo, el odio. Los personajes, salvo uno, son los seres más repugnantes que uno pueda soñar, y ellos mismos no se privan de reconocerlo con sorprendente cinismo. Aunque el desenlace pretenda ser edificante, aquí, más que en cualquiera otra parte, el fin no justifica los medios.

Ahora bien, «Odio y orgullo» ha sido realizado por Robert Stevenson, un cineísta inglés de campanillas. En dos films inolvidables, «Llovida del cielo» y «Vuelta al ayer», Stevenson pulsaba esa cuerda discreta, sutilmente perfumada, que da indiscutible calidad al cine inglés. De Stevenson era también aquella otra versión de «La usurpadora» con Margaret Sullavan y Charles Boyer, y también él dirigió a Orson Welles en «Jane Eyre».

Robert Stevenson se ha distinguido siempre por el gran acierto con que ha sabido recrear la atmósfera del pasado. Los dos films citados en primer lugar, así como «La rosa de los Tudors», no nos dejarán mentir, y, en la segunda versión de «La usurpadora», Stevenson lograba dignificar la historia por medio de la sensible recreación del ambiente. En «Odio y orgullo», este gran realizador nos ofrece una reconstitución finísima de la Nueva Orleans de fines del pasado siglo. La película ha sido rodada en los Estados Unidos, pero resulta muy inglesa en cuanto al ambiente, cuidado hasta en sus menores detalles, y a la caracterización e indumentaria de los tipos. Hay en la cinta toques de atmósfera muy certeros.

No se puede decir lo mismo en lo que respecta al relato propiamente dicho, donde impera una violencia situada en los antípodas del ponderado cine inglés. En «Odio y orgullo», como queda dicho, los personajes no muestran el menor pudor cuando de exteriorizar sus pasiones se trata. La cinta abunda en situaciones de gran efecto, contundentes, el diálogo tiene réplicas de enorme causticidad, y todo ello le asegura un gran éxito popular. Máxime teniendo en cuenta que Ava Gardner traduce a la perfección los repulsivos recovecos de la relajada moral de la protagonista, que Melvyn Douglas borda literalmente su papel de cínico, y que todos los intérpretes, salvo Robert Mitchum, muy envarado así en lo físico como en lo anímico, hacen gala de superiores calidades artísticas.

KURSAAL: «MARCADO A FUEGO»

PEDIR lógica y verosimilitud a los «westerns» es como pedir peras al olmo. Ahora bien, «Marcado a fuego», como decimos en vernáculo, «en fa un gra massa». En un santiamén y a la vista del público metamorfosea en puro almíbar a un peligroso «outlaw» y a un matamoros mejicano. Dos casos de regeneración fulminante. Los «nobles sentimientos» hacen el milagro.

Se logra así la cuadratura del círculo. Hay que renovar el «western». Ya no se debe matar a los indios; hay que hacer la competencia al cine mejicano que con sus bandidos tocados con descomunales sombreros representa un serio peligro comercial; hay que dar gusto a los lectores de novelas rosas, exaltar el sentimiento familiar y valerse de aquella sobada y manida marca de fuego en el hombro del niño vuestrado por los forajidos que hizo las delicias de todos los lectores de melodramas antañones durante un siglo.

Todo eso ha sido logrado con creces. «Marcado a fuego» es un film sumamente divertido. Hace reír mucho a todas las personas que han dejado en el guardarropa del cine su espíritu crítico. Hay en la cinta una verdadera orgía de cabalgadas, de tiros y, como registrado queda, de regeneraciones. Y de tecnicolor. Las montañas son encarnadas, el agua azul, la hierba verde y los hombres y mujeres de todos los colores. Alan Ladd es un buen chico, guapo, muy simpático, y que debe de pensar que hacer lo que hace no perjudica a nadie y que siempre es un empleo preferible al de oficinista, de descargador del muelle o de «chanteur de charme». «Marcado a fuego», en suma, es un film tan entretenido como una novela policíaca o de aventuras.

S. G.

Ava Gardner y Robert Mitchum en «Odio y orgullo»

FOCO

por FLORESTAN

«BIBLIOTECA DEL CINEMA».—Como cada año hemos recibido la felicitación navideña que la «Biblioteca del Cinema», de Delmiro de Caralt manda a sus amigos. Esta vez el texto literario corre a cargo de Joaquín M.ª de Nadal, quien cuida de evocar la época de la linterna, máquina precursora de la moderna cámara cinematográfica.

«En estos momentos en que la juventud se perece para procurarse lo más moderno, lo último de los inventos humanos, hacerse con uno de estos viejos aparatos es como comprarse un poco de tradición, un poco de historia», escribe el cronista oficial de la ciudad.

Se adjunta a la felicitación el anuncio de una velada fantástica de linterna mágica que a favor de una benemérita institución caritativa tendrá lugar en fecha que oportunamente se dará a conocer.

«OTRO CINE». — Como obsequio de las Pascuas navideñas «Otro Cine» invitó a sus amigos y suscriptores a una velada cinematográfica que tuvo lugar en el salón de actos del C. E. de C., en el curso de la cual se proyectó el film sonoro de largo metraje realizado por Nicole Vedrés, titulado «París 1900». Un film que abarca la vida de la capital francesa entre 1900 y 1914, realizado con documentos de la época, todos auténticos, sacados de entre más de setecientos films pertenecientes a colecciones públicas y privadas. Retazos de celuloide olvidados, rodados por gente que debía creer que su interés no iba más allá de su día, han sido agrupados convenientemente para dar la sensación de aquella continuidad que aseguran el ritmo y cadencia de una cinta que ofrece en caleidoscópica visión una imagen de un mundo que fué y del que tanto nos hemos alejado después de las dos hecatombes bélicas que han asolado material y moralmente el continente.

«DIALOGOS DE CARMELITAS». —En la sección correspondiente se comenta el estreno de esta importante creación dramática que actualmente se representa en el Teatro Calderón. Nosotros sólo quisiéramos recordar que los diálogos, que son la base de estas estampas carmelitanas, estaban destinados al cine. Georges Bernanos los escribió para la película que el R. P. Raymond Bruckberger había escritos partiendo de la breve narración de Gertrude Von Le Fort, «La última del cadalso», que refiere, con ligeras modificaciones, un hecho rigurosamente cierto: la muerte en el patíbulo de unas Carmelitas de Compiégne que fueron guillotinadas el 17 de Julio de 1794. De haberse realizado este proyecto habría sido la segunda vez que el célebre escritor católico mantenía relaciones con el cine, acudía al Séptimo arte para dar mayor difusión a su pensamiento. Nuestros lectores ya están informados de la versión cinematográfica de «Journal d'un curé de campagne» que algunos debieron ver cuando se proyectó en el Alexandre por una sola vez. Sería de lamentar que no se llevara a término la idea de filmar la obra de Gertrude Von Le Fort. Ya que de momento tenemos el guión y los diálogos. De llevarse a cabo sería el film que contaría con un texto de mayor calidad, ya que la belleza del estilo no es en este caso sino el envoltorio de unos textos que son un modelo de pensamiento profundo, exponiendo los principios básicos de la piedad carmelita.

ESCENARIOS

UN PREMIO DE TEATRO. — La Editorial Mateu acaba de convocar por primera vez el «Premio de Teatro Juvenil Cadete», que se concederá en octubre del presente año.

Según se especifica en las bases de dicho concurso, Editorial Mateu instituye el premio «con el deseo de colaborar a la producción de obras teatrales dedicadas especialmente a la juventud, que tan poco abundan en el acervo teatral español». Los límites de lo que pueda ser una obra teatral dedicada a la juventud son ciertamente un poco imprecisos y deberá ser en última instancia el criterio del Jurado quien decida sobre el particular.

El importe del premio es de quince mil pesetas y lleva aparejada la puesta en escena de la obra en Madrid y en Barcelona, a cargo de Editorial Mateu, aparte los derechos de propiedad que correspondan al autor. Las obras no deberán exceder de una extensión equivalente a tres actos normales; el importe del premio es indivisible y en ningún caso podrá declararse desierto.

Componen el Jurado: don José María Castro Calvo, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona; don Rafael Ballester Escales y don Pedro Voltes Bou, doctores en Filosofía y Letras; don Horacio Sáenz Guerrero, crítico de teatro y cine de «La Vanguardia», y don Francisco F. Mateu, director-propietario de la Editorial que instituye el premio.

La iniciativa nos parece un acierto y sin duda no faltarán aspirantes; aunque no sea exacto lo de que cada español tiene escrita una comedia, lo indudable es que los concursos teatrales —véase el Premio de Teatro Ciudad de Barcelona— son los que reúnen un número mayor de obras. Que la cantidad vaya del brazo de la calidad y que podamos finalmente ver representado un premio teatral sin reservas de público o crítica.

«MOLIERE», EN EL ROMEA. — Hace unos días el escritor Joan Oliver, leyó una versión catalana de «El Misántropo», una de las más asombrosas creaciones molierescas.

La lectura, podía ser considerada en realidad «una lectura de compañía». Entre los oyentes figuraba el primer actor y director de la compañía de Teatro Catalán del Romeu, Luis Orduna, las actrices Matilde Almendros y Dora Soler y el actor Ramón Durán. Estos profesionales, en unión de un joven grupo de amateurs —asistentes asimismo a la lectura— nos ofrecerán, seguramente a principios de febrero, una única representación de la maravillosa comedia de Juan Bautista Poquelin en el escenario de la calle del Hospital; representación que, si no entendimos mal, estará patrocinada por el Instituto Francés.

La traducción de Joan Oliver es una auténtica maravilla y conserva íntegra toda la malicia y delicadeza del original. La obra, sabiamente construída, es como se sabe más bien parca en movimiento escénico y obliga a una interpretación muy ajustada, de matiz, por lo que no puede considerarse la empresa como fácil. Pero de la experta dirección de Luis Orduna y del entusiasmo de los colaboradores bien podemos esperar una realización estimable de ese maravilloso autor tan olvidado en nuestros escenarios.

WINDSOR PALACE

RISUEÑOS COMENTARIOS... ELOGIOS UNANIMES... GIRAN EN TORNO A ESTA DELICIOSA SATIRA EN LA QUE EL CLASICO HUMOR INGLES SE DESTAPA A RAUDALES

OSCAR HOMOLKA
NADIA GRAY
GEORGE COLE

ALTO SECRETO

PRODUCTOR Y DIRECTOR MARIO ZAMPI

Además, el maravilloso documental artístico:
«EL GRECO EN SU OBRA MAESTRA»
(Presentado por Cifesa)
AUTORIZADA PARA TODOS LOS PUBLICOS

COMO UN GENEROSO ANTICIPO DE SUS TRADICIONALES REGALOS

S.S. M.M. MELCHOR, GASPAR Y BALTASAR

RECOMIENDAN A SUS AMIGOS
LA GRAN PRODUCCION

20th CENTURY-FOX

que se proyecta en el cine

FEMINA

EL TESORO DEL CONDOR DE ORO

en color por Technicolor

APTA PARA TODOS LOS PUBLICOS

Magistral interpretación de
CORNEL WILDE • CONSTANCE SMITH
FINLAY CURRIE • ANNE BANCROFT

Director: DELMER DAVES

RETABLO

CORREO FILATELICO

ESPAÑA

El Año Santo Compostelano se conmemorará filatélicamente con dos valores de 50 céntimos y 3 pesetas, importe del franqueo normal de una carta para España y extranjero, respectivamente. Tirajes: 20 y 5 millones.

En reciente nota publicada por la Dirección General de Correos, se anuncia que por el Art. 48 del Convenio de Bruselas de la UPU, se han fijado, con carácter general, las dimensiones mínimas de 10 x 7 centímetros para todos los objetos de correspondencia.

Desde luego, este acuerdo no afecta mucho a los filatelistas, que por lo general pecan por exceso de tamaño en sus sobres con objeto de pegar en ellos sellos en cantidad para así dar gusto a sus corresponsales.

EXTRANJERO

Los primeros sellos austriacos 1954, estarán dedicados al pintor Moritz von Schwind y a Karl von Welsbach, inventor de la camiseta incandescente para el gas.

La tradicional serie navideña de Holanda, reproduce varios dibujos de cabezas de niños y bellos motivos alusivos.

Alemania Oriental ha conmemorado el 75 Aniversario del famoso Zoo, de Leipzig, con un 24 pfennige, representando a un león y su cachorro.

El primer conmemorativo de Estados Unidos 1954, se emite el 4 de enero y está dedicado al 200 aniversario de la Universidad de Columbia.

SEMSO

—Esta es la primera pelea.
(Agencia Demor)

AJEDREZ

CAMPEONATO DE GRAN BRETAÑA, 1953

Blancas: YANOFSKY
Negras: Wade
(Nueva Zelanda)

Defensa Caro-Kann

1. P4R, P3AD; 2. C3AD, P4D; 3. C3A, P×P; 4. C×P, C2D; 5. A4A, CR3A; 6. C(4R)5C.

Incomprensible maniobra en un jugador de la talla del campeón británico. Parece haberse olvidado de la irrecusable máxima de primero desarrollarse y después maniobrar.

6. ..., P3R; 7. D2R, C4D;

No hay ninguna necesidad de mover por segunda vez una pieza ya desarrollada. Era preferible jugar 7. ... A2R, pues no hay que temer la entrega de pieza por dos peones.

8. P4D, A2R; 9. A3D, C(2D)3A; 10. O-O, O-O; 11. P4A, C3C;

Consecuencia de naberse precipitado en dejar campo libre al AD. Se necesita un caballo en 2D y otro en 3AR para apoyar la liberación pertinente.

12. A2A, D2A;

Si 12. ... C×P; 13. D3D ganaba rápidamente.

13. D3D, P3C;

Primera debilidad que se ven forzadas a conceder por su deficiente desarrollo.

14. C5R, C(3C)2D; 15. D2R, A3D; 16. P4A, P4A; 17. A3R, P×P; 18. A×PD, A4A; 19. A×A, D×A+; 20. R1T, P3TR; 21. C(5C)3A, P3C;

Las negras parece hayan logrado sacudir la presión que les atenazaba, pero no es más que aparentemente, ya que el dominio de espacio del blanco y los puntos fuertes que controla se harán sentir favorablemente.

22. TD1D, C×C; 23. P×C, C5C;

El maestro neozelandés confía en la burda 23. ... C6R, que será eficientemente atajada por Yanofsky.

24. T4D, P4TR; 25. P3TR, C3T;

Batiéndose forzadamente en retirada.

26. D2D, R2T; 27. T4T, C[illegible] 28. A×C, PR×A; 29. D5C.

Posesionándose rápidamente de la agujereada posición del negro, fácil al asalto blanco.

29. ... D3A; 30. T1D, A3R; T6D, D2A; 32. D6A, TD1R; 33. T×P+!.

Optando por las decisiones violentas, que habrán de pejarle el camino, al propicionarle un final ganado visto con fino cálculo.

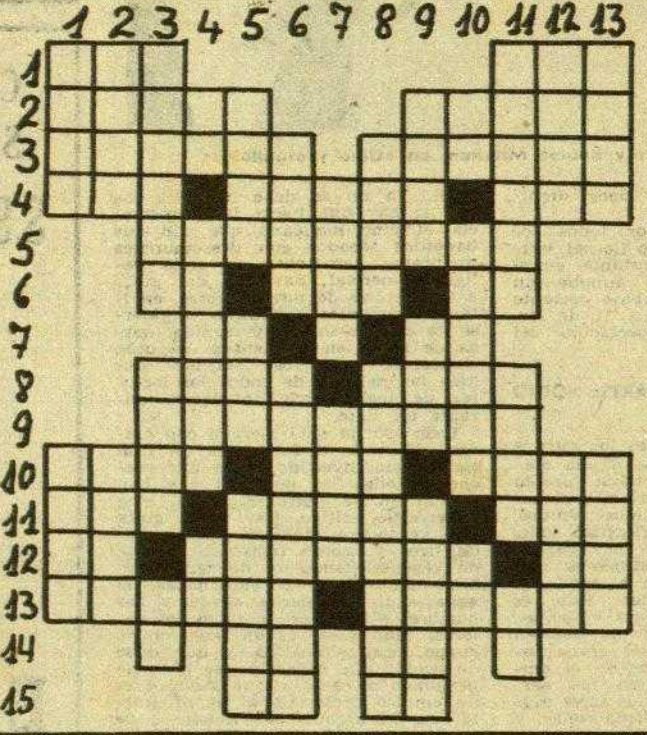
33. ..., P×T; 34. C5C+, R[illegible] 35. D6T, P3A; 36. C×A, D[illegible]

Si 36. ... T×C; 37. T×T, los acontecimientos dictan asimismo una liquidación vorable al blanco.

37. D×D+, R×D; 38. C×[illegible] T×C; 39. T×PA, T×T; P×T, Abandonan.

JORGE PUIG

CRUCIGRAMAS



CRUCIGRAMA NUMERO 559

HORIZONTALES: 1 Isla británica del Mar de Irlanda. siberiano. — 2. Inútil. Maniobró. — 3. Villa de Santander. revés) Gran lago de los EE. UU. — 4. Constelación. (Al revé Procedo. Alguna. — 5. (Al revés) Oficiales que asisten en matadero al acto de pesar la carne. — 6. Desinencia verb Tratamiento inglés. Preposición. — 7. (Al revés) Nombre letra. Símbolo químico. — 8. Oficiales turcos. Villa de Bar lona. — 9. Mesoneros. — 10. Personaje bíblico. Personaje bíb co. Capítulo del Alcorán. — 11. Plural de vocal. Uno de Estados de Alemania. Río europeo. — 12. (Al revés) Nota. Cu das gruesas. Símbolo químico. — 13. (Al revés) Esclavos los lacedemonios. (Al revés) Dícese del nudo pequeño. — (Al revés) Adverbio. Símbolo químico. — 15. Símbolo del dio. Contracción.

VERTICALES: 1. Isla griega del Mar Egeo. Confusión. 2. Personaje bíblico. Nombre de los primeros poetas grie (fem.) — 3. (Al revés) Tostarán. Toro sagrado de los egipci Infusión. — 4. Símbolo químico. Río del Canadá y de EE. UU. Símbolo del molibdeno. — 5. (Al revés) Caí da vueltas. Valle cántabro. Pelota. — 6. (Al revés) Concavid Substancia que endulza más que el azúcar. — 7. Licor. Pi de cierto juego de azar. — 8. Segundo califa de los musulm nes. Recuerda. — 9. (Al revés) Natural de una antigua reg asiática. (Al revés) En alemán: rojo. Provincia de la Un Sudafricana. — 10. Letra turca. Atrevidos. Nota. — 11. Te rio. (Al revés) Natural de una nación epropea. Símbolo cobalto. — 12. Ciudad argelina. Nombre de mujer. — 13. francés. Anual.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUMERO 558

HORIZONTALES: 1. moT. - Cos. — 2. Alosa. - Acato. — Semana. - Italos. — 4. Amola. — 5. Relicario. — 6. Ar. - Ra IS. — 7. An. - S[illegible]. — 8. abaT. - Moto. — 9. Comisuras. — azaR. - Mol. - sémA. — 11. Cus. - Pasen. - Son. — 12. E Baratos. - Lu. — 13. Municipalidad. — 14. Aa. - Da. — 15. Sn.

VERTICALES: 1. Más. - aceM. — 2. Olé. - Zulú. — 3. T mará. - acaS. - No. — 4. SA. - éraboR. - Bi. — 5. Anal. - na Pacas. — 6. Amir. - Timarían. — 7. Ocal. - sosaP. — 8. [illegible]aS Muletada. — 9. Atar. - Sor. - nólaB. — 10. Ca. - Ilotas. - Si. 11. Caldos. - oseS. - Da. — 12. Oto. - Mola. — 13. SOS. anu

Un regalo para toda la familia

Uno solo, pero... ¡qué regalo! Es de los que duran toda la vida.

Porque las cocinas EDESA están fabricadas a conciencia.

Porque todos sus detalles están bien calculados y dispuestos.

Porque son de fácil manejo y atractiva apariencia.

Porque se convierten en el auxiliar más valioso y apreciado de la mujer

Horno con control automático de temperatura

Placas de calentamiento rápido.

Esmalte inalterable de fácil limpieza.

Edesa

al servicio de la electrificación del hogar

PLANCHAS • TERMOS • MARMITAS PRESION • LAVADORAS • ACONDICIONADORES DE AIRE • HORNILLOS • FRIGORIFICOS

JOSÉ MONÉS

JOYERO

1853 - 1954

DESEA A SUS CLIENTES Y AMIGOS

Feliz Año Nuevo

AIRE LIBRE

OMBRES, HECHOS GESTAS DE FIN DE EMANA

POR CARLOS PARDO

EL PANORAMA DE LA LIGA

A primera vuelta de la Liga termina bajo el signo de un equilibrio de equipos qui[no] del todo reflejado en la clasificación. [mi]tad de camino en la gran carrera li-guera sorprende a una serie de conjuntos que van a más mientras que otros van a menos — caso concreto del Real Madrid —, lo que por otra parte no es nuevo en la Liga, competición en la que el puro «sprint» en cabeza desde las primeras jornadas sólo le

El gol que injustamente se anuló al Español en Madrid

salió bien a un club y aun cuando el torneo estaba limitado a menos equipos. El año inicial de la competición en el que el Betis de Sevilla hizo tabla rasa con sus competidores de buenas a primeras.

Entre los equipos en alza tenemos algo que bien cabe calificar de sorpresa. Es la presencia de un Atlético de Bilbao, que comenzó tan mal, en tercer lugar empatado con el Barcelona y a cuatro puntos de la cabeza. Los bilbaínos ensayaron una delantera joven, y persistiendo en su experimento han conseguido que cuajara. Conseguir esto con un Zarra en la banda, que no deja de tener todavía sus partidarios, fué algo muy meritorio y que prueba una vez más lo mucho que se sabe de fútbol a orillas del Nervión.

El Sevilla es otro de los «teams» que se alza amenazador. Con una fuerte defensa viene pegando de firme. El Santander, a su vez, es el equipo sin caja fuerte, pero que viene haciendo un gran papel, mientras que un Valencia, aglutinado en torno de Wilkes, tiene todavía cosas a decir en la Liga.

El Barcelona, pese a su medio tropiezo del domingo, sigue siendo un equipo con amplia gama de posibilidades a jugar. Muchas de ellas dependen, claro está, de la recuperación física de Kubala, pieza que se ha mostrado vital en estas últimas temporadas azulgrana.

Mientras el Real Madrid, dominador del grupo, se tambalea en lo alto de la cucaña. Ha tenido mucha suerte en estas últimas jornadas, pero bajo el cristal de sus victorias parece haber un equipo que no ha cuajado y en el que hay disensiones personales. La segunda vuelta no se presenta nada fácil para el Madrid, ya que le esperan fuera de Chamartín una serie de enemigos de mucha categoría. Y, además, con las uñas afiladas.

LA SUPERCHERIA DEL AÑO

No quisiera cansarles más precisando detalles de lo que ha sido la superchería periodística del año. Me obliga a ello la seriedad que creo merece la profesión de cronista de deportes, tan puesta en tela de duda por el que dando gato por liebre a sus lectores fingió irse a Londres, escribiendo crónicas del encuentro Inglaterra-Hungría sin haberse movido de Barcelona.

A este señor, que se llama Alfredo Rueda, y ha traicionado uno de los juramentos que figuran en el carnet de periodistas que lleva en su bolsillo, yo le invito a sostener conmigo un coloquio público que podría organizar cualquiera de las entidades deportivas que habitualmente se dedican a ello, como Peña Solera, por ejemplo, sobre el partido Inglaterra-Hungría, con una sola condición previa. El asistir los dos mostrando al director del coloquio, o público que quisiera examinarlos, nuestros respectivos pasaportes con los sellos fechados correspondientes a las entradas y salidas de Inglaterra...

No tengan cuidado que este coloquio no se celebrará, porque el señor Rueda mintió descaradamente en una falta de ética profesional que jamás se había dado en nuestro periodismo deportivo, y él — tan «valiente» en ciertos papeles — por nada del mundo querría verse ante mí en tal ocasión...

LOS MERITOS DE UN EMPATE

De Las Corts voló un punto. Muy merecidamente por cierto, ya que el Atlético de Madrid jugó un excelente partido a la contra, uno de esos encuentros en los que replegando líneas no por ello se anula la capacidad de contraataque de un equipo.

Un punto siempre es cosa importante, y para el Barcelona este empate rompe la tradición de una imbatibilidad que en su campo había mantenido dos años. Pero incluso de los malos pasos se pueden sacar buenas experiencias. Que no se puede prodigar excesivamente la ausencia de Kubala en el actual Barcelona es una de ellas. Y no porque los demás jugadores no sean hombres de clase, sino porque el estilo actual del juego azulgrana necesita de la pieza Kubala para una distribución acertada.

El defensa central Herrero resuelve una de las más peligrosas ofensivas sobre el marco del Atlético

Con todo repetimos que hay que dar al Atlético y a su entrenador Benito Díaz lo que es bien suyo en este éxito y reconocer que los colchoneros jugaron un encuentro excelente, muy lejos de la baja forma que se les atribuía. Un partido en el que además de esta flecha en el ataque que es Miguel, resaltó el magnífico engranaje y funcionamiento del cuadro mágico que formaron Hernández, Silva, Coque y Múgica. Estos cinco jugadores fueron fundamentales en la consecución de este empate, punto de partida sin duda de una recuperación atlética.

Don Quijote
Decía a SANCHO PANZA

"Come poco y cena más poco, que la salud del cuerpo se fragua en la oficina del estómago". Si aún así, las digestiones son lentas y difíciles, la cucharadita de "Sal de Fruta" ENO restablecerá la buena condición estomacal

Ahora más que nunca está indicada la "Sal de Fruta" ENO para corregir los excesos en el comer y en el beber, inevitables en estas fiestas. Los estragos digestivos que producen los placeres de la mesa, se neutralizan con esta bebida suavemente laxante, reguladora de la fisiología intestinal que rehabilita el estómago

Depura la sangre y despeja la mente.

"SAL DE FRUTA" ENO

PARA MEJORES DIGESTIONES

Concesionarios: Federico Bonet, S.A. - Barcelona.

con rebajas hasta del 50 %

Un variadísimo surtido de trozos de 0'30 a 3 mts., en tonos y dibujos para todos los gustos.

Ahora tiene Ud. ocasión de renovar su guardarropa con poco gasto. Además de nuestros magníficos paños, a precios de regalo

CON SASTRES ADHERIDOS

obtendrá

Género gran resultado Valor: 123 ptas. metro PRECIO REBAJADO: 89 PTS.

Todo estambre Valor: 180 ptas. metro PRECIO REBAJADO: 110 PTS.

Todo estambre doblado Valor: 218 ptas. metro PRECIO REBAJADO: 133 PTS.

UN TRAJE A MEDIDA AL PRECIO DE CONFECCION

PAÑOS RAMOS

PELAYO, 10 BARCELONA

¡Nuestros escaparates hablan!

Mi hermanito es un egoísta. No hace más que gritar para que le pongan Bálsamo Bebé, y cuando se lo dan, se duerme.

UN SUEÑO ASI... ...TRANQUILO

como conviene a la edad en que el reposo es la mitad del alimento, puede proporcionarse al niño haciendo que nada le moleste. Una mala postura, una cinta apretada, un pliegue de la ropa... y, sobre todo, la desazón de las escoceduras le hacen llorar y le desvelan. No chiste, no mueva la cuna, no cante la "nana". Aplíquele BALSAMO BEBE. Dormirá él y usted descansará.

DOS TAMAÑOS
"MIÑON" 5 pesetas
"FAMILIAR" 10 pesetas

BÁLSAMO BEBÉ

EL ESPECIFICO DE LAS ESCOCEDURAS

Concesionarios: Federico Bonet, S.A. - Rbla. Cataluña, 45. - Barcelona

CARTAS al Director.

¿QUE LES PASA A ESTAS JOVENCITAS?

«Sr. Director de DESTINO

En contestación a la carta aparecida en el número anterior de su revista, bajo el título de «¿Qué les pasa a las jovencitas de ahora?» y firmada por «Papá», me permito mandarle estas líneas.

En primer lugar la situación de su hija ¿no se deberá un poco a que no tenga nada concreto en que ocuparse? Bien puede usted decir que expone el caso ocurrido en vacaciones y entonces yo creo que ya se trata del ambiente en el que se divierte o más bien que quizá les ha parecido «interesante», ante los demás, crearse esa situación de «asco» ante todo lo que normalmente pudiera apeteceries.

Yo sólo sé decirle que no todas somos iguales y que hay muchas cosas sin importancia por las que se pueden interesar o al menos intentar entretenerse durante sus vacaciones; pero claro está que para ello hace falta un estado de ánimo alegre, dispuesto a encontrarlo todo bien. Si una se pone a pensar lo aburrido que resulta una excursión o un baile, desde luego acabará viéndolo de verdad.

Sólo haría falta que una de ellas se animara y ya todas harían igual, pues como usted mismo dice en esos grupos se tiene una voluntad común y única. Más bien creo que será algo pasajero y que en el fondo les costaría muy poco animarse.

Le aseguro que no todas somos iguales y que quizá haya tropezado usted con un grupo de niños y niñas tontos que han hecho que su hija acabe pensando más o menos como ellos, aunque no lo sienta así.

Creo que el remedio vendrá por sí solo y que el verano que viene será ya otra cosa diferente y si sigue igual ya no se yo de que dependerá.

UNA CHICA DE 18 AÑOS QUE SE DIVIERTE EN VERANO.»

«Sr. Director de DESTINO

La carta publicada por «Un papá», es un fiel reflejo de nuestro modo de pensar. Con sólo decirle que pusimos DESTINO en las manos de nuestro hijo de 21 años, y al decirle «lee y opina», lo hizo y hasta «él» dijo, «es fantásticos», esta carta es de «miedo» y se echó a reír opinando que era la verdad más verdad que había oído en sus días, le dije: «—llévate DESTINO a la Peña de tus amigos y que la lean, y luego a las «chicas» del grupo, pues a todos os conviene. No sé si lo hará, pero desde luego, habrá comentarios.

Somos veraneantes desde hace algunos años de la villa de Masnou y leyendo su carta tanto mi esposo como yo vimos que, por lo visto y como vulgarmente se dice, «en todas partes cuecen habas» y para consolar a usted le diré que esa insubstancialidad que usted ve en la juventud que rodea a su hija y en ella misma, no es privilgio de Argentona. No señor, es exactamente lo que pasa en Masnou, en Vilasar y en casi todos los puntos de veraneo, hablo por propia experiencia y por lo que he oído. Entre «ellas» y «ellos» siempre las mismas conversaciones, y entre nosotros y «todos» ellos siempre las mismas preguntas con las mismas contestaciones, todo es «aburrido» y es un «asco», ésta ha sido y es la base del veraneo de nuestros hijos durante estos últimos años y por lo visto la cosa va revistiendo caracteres alarmantes, pues teniendo en cuenta lo que hoy día cuesta un veraneo en esos sitios y que resulte al fin de cuentas que los que lo pasamos bien somos los padres y que nuestros pobrecitos hijos se han aburrido como unas «ostras», casi, casi, sacrificándose en veranear para hacernos un favor no me dirá que no es de gravedad.

El nuestro es estudiante, y tanto se ha aburrido este año que, en una conversación sostenida conmigo a fines de verano y mientras cenábamos antes de asistir a una de las muchas verbenas que da nuestro Casino, me decía que estaba titubeando entre ir a la verbena o acostarse (textual) porque — dijo — «también nos aburriremos»; al preguntarle yo el porqué de ese aburrimiento continuo siendo así que hay chicas muy monas, me contestó, que «ellas» tampoco sabían qué hacer, pues como «ellos» estaban ya «muy vistos», también se aburrían. Me quedé, una vez más, perpleja. Tengo 45 años y claro, según él ya soy antigua, pero por el sólo hecho de ir con mi esposo a cualquier sitio ya disfruto, aunque no baile siempre, y claro me gustaría ver como mi hijo también lo hace y que en el rostro de toda la juventud de allí se reflejase el que lo estaban pasando bien. Pero va usted repasando los rostros de cada uno y todos reflejan lo mismo: hastío. En «mis tiempos» también yo veraneaba y sólo nos poníamos de mal humor cuando veíamos con dolor que se nos estaba terminando el veraneo que, a pesar de durar tres meses, como el de mi hijo, a nosotros nos parecía cortísimo.

Estudiar poco, pasear mucho y gastar más, he ahí el problema de mi hijo, motivo por el cual me he tenido que sentir este verano estas palabras de su boca: «Me gustaría ser de esos chicos que tienen que trabajar por necesidad..., quizá entonces esperaría con ilusión el domingo y me divertiría.»

Eso en cuanto a los muchachos, en cuanto a las «chicas» creo que con un poco más de ocupar su tiempo, que pierden lastimosamente, en labores propias de su sexo como «antiguamente» decíamos, menos prodigarse por el Paseo de Gracia y Diagonal, menos boleras, menos aceptar invitaciones para el Publi y Savoy, etc., aunque sólo sea sesión de una hora, hoy con uno y mañana con otro, y obligarles, sí, obligarles, aún de una manera correcta y discreta a gastarse el dinero que ellos aun no han ganado, en meriendillas y bebidas en las Granjas y sitios análogos, creo evitarían también «ellas» el estar «muy vistas» y al fin de cuentas aburrirlos a ellos siendo esto último más peligroso para «ellas» que para «ellos».

UNA MADRE.»

•

EL TECNICO

«Sr. Director de DESTINO

Muy señor mío:

En el número 852 del semanario de su digna dirección se ha publicado un artículo de don José Pla, titulado «El técnico» en el cual se expresan conceptos erróneos o desenfocados.

Independientemente de que los libros y revistas técnicas puedan ser más o menos oscuros para el profano (lo que por otra parte suele ser característica de las publicaciones de cualquier disciplina), el señor Pla comenta en el citado artículo unas anécdotas a las cuales cabe poner serios reparos.

Cuenta el señor Pla lo sucedido a determinada comisión de fuerzas vivas de un pequeño pueblo de pescadores que deseaba la construcción de una pequeña obra de defensa, y de ello infiere que si en la actualidad dicho pueblo no tiene construido el espigón, es a causa de la ambición del técnico de cuya firma dependía el que la obra se llevase a cabo, quien desoyó las modestas peticiones de los interesados, cegado por las posibilidades de los países ricos que nos abruman con los medios que poseen y de que dan cuenta las revistas técnicas extranjeras.

En primer lugar es erróneo concebir la obra pública como llevada a cabo por un solo técnico y según los deseos de una comisión de fuerzas vivas. El concepto de obra pública es algo más complejo que todo eso y para llevarla a cabo se precisa la decisión de organismos superiores que la juzgan y estiman no sólo desde un punto de vista económico sino desde el punto de vista de su utilidad, de los beneficios que reportará al interés general y al particular, etc.

En el caso concreto de las obras marítimas de defensa, el señor Pla está equivocado al suponer que pueden proyectarse según la mayor o menor ambición del técnico que las concibe, pues las obras de abrigo de un puerto destinadas a resistir el embate de los temporales, no son proporcionales a la importancia del mismo, sino que están relacionadas con las marejadas que las combatirán, y los Levantes (que son los temporales más temibles en la costa española del Mediterráneo) producen oleajes muy similares tanto en un puerto de interés general de primera categoría, como en un modesto puerto de refugio para pescadores.

La única economía que cabe en este tipo de obra es en proporcionar al puerto un abrigo total para cualquier dirección de temporal, pero como se comprende fácilmente, salvo en los puertos de primerísima categoría, sólo se busca el abrigo de los temporales dominantes sin caber economía alguna en las dimensiones de los diques, tamaño de los cantos de escollera, etc....

Por otra parte, el señor Pla asegura que, a pesar de que el técnico emplea con profusión la frase «hemos progresado en este aspecto de la técnica», dicho progreso se ha producido en otros países, generalmente muy remotos. Nuevamente aquí se equivoca el señor Pla. No creo que el uso corriente de la primera persona del plural signifique rigidamente la acción personal de quienes lo emplean (cuando unos barceloneses afirmen que «tienen un magnífico Liceo», no quieren decir que sean ellos sus propietarios sino que pertenecen a una sociedad que puede disfrutar de él). Pero en el caso presente, aún interpretando ese «hemos progresado» en el sentido en que lo hace el señor Pla, los técnicos españoles lo podemos decir con toda propiedad y rigor, pues han sido técnicos españoles, a la cabeza de los cuales está el ilustre profesor Iribarren, quienes han preconizado métodos y expuesto teorías que hoy día están universalmente aceptadas y que constituyen avances importantísimos en la técnica de las obras marítimas.

UN TECNICO.»
(Gerona)

•

LA CALLE DE ARAGON Y LOS ENLACES

«Sr. Director de DESTINO

Soy lector habitual y admirador de su revista.

No obstante, he observado en el ejemplar aparecido en la próxima pasada semana, un concepto aleatorio en el artículo intitulado «Otro proyecto para la calle de Aragón», suscrito por el eminente escritor Carlos Soldevila.

Un amigo de dicho señor, sugiere que la estación de Barcelona-Sans debería ser la terminal de nuestra querida ciudad en cuanto a servicios con las regiones situadas a occidente de Barcelona, dejando la línea de la calle de Aragón dedicada a servicios metropolitanos.

Hace mucho tiempo que todos los ingenieros de todas las Organizaciones Ferroviarias mundiales, cuidan tras la consecución en sus respectivas circunscripciones, de resolver los enlaces periféricos o interiores, para conectar todas las estaciones preexistentes o futuras de las grandes ciudades, al objeto de obtener el mayor rendimiento en las comunicaciones y transportes.

¿Sería operante prescindir de esa línea de la calle de Aragón atendiendo la idea expuesta por un amigo del señor Soldevila, si la fortuna nos la deparó en bandeja para cumplir ese cometido de conexión?

J. GAY.»

•

EL COTTOLENGO DEL PADRE ALEGRE

«Sr. Director de DESTINO

Acostumbro a visitar el Cottolengo del Padre Alegre, y últimamente he podido darme cuenta del deplorable estado en que se encuentra la cocina y con cuanta molestia y hasta peligro de intoxicación se ven obligadas a cocinar las abnegadas religiosas.

Creo sería una obra de caridad muy grande y propia de estos días festivos, el que todos en la medida de nuestras posibilidades contribuyéramos a arreglar esta deficiencia, en la seguridad por parte de todos, de que pocos lugares como éste, que sólo viven de la caridad, complacerá a Dios, nuestro pequeño sacrificio personal.

El coste completo de la cocina (tan necesaria), una vez toda instalada por la Casa Mingrat, que ha limitado el precio por tratarse de una obra benéfica, es de 52.000 pesetas.

Agradeciendo su atención y confiando en el generoso corazón y caritativo espíritu de los barceloneses.

A. MARTI.»

•

HORARIOS DE TRABAJO

«Sr. Director de DESTINO

A mi juicio, será inútil cuanto se haga para implantar en Barcelona —y creo que en el resto de España también— el horario inglés o norteamericano. En Inglaterra, si no ha cambiado, es de las nueve de la mañana a las cinco de la tarde, con media hora de interrupción al mediodía para un piscolabis. Pues bien, muchos años atrás, aquí en nuestra ciudad, algunas casas mayoristas, y si no recuerdo mal también alguna fábrica, ensayaron el trabajo con dicho horario y... tuvieron que desistir. ¿Y por qué? Pues sencillamente porque la idiosincrasia de nuestro país es muy distinta de la de los países anglosajones, y los empleados y obreros de aquí encontraban a faltar la «escudella i carn d'olla» del mediodía. Y que debe influir esto de la diferencia de la raza, me lo confirma el que, en Francia por ejemplo y en los países del Centro y Sud-América, no se haya adoptado el horario de trabajo anglosajón. Eso sí, se empieza el trabajo más temprano, por lo regular, de ocho a doce y de dos a seis de la tarde.

UN BARCELONES DEL 7».

«Sr. Director de DESTINO

Muy señor mío:

En esto del nuevo horario laboral hay muchas tecias que tocar, como diría nuestro admirado señor Pla. Habría que discernir trabajos, tener presente la manera como unos y otros se llevan a cabo, costumbres, lugares de residencia e incluso temperamentos, pero aparte estas consideraciones más o menos personales, quiero traer a colación varios de los puntos esbozados recientemente por el doctor Font y Puig, todos ellos muy objetivos:

1.º La llamada intoxicación por fatiga. Esta parece producirse a las cuatro horas de trabajo ininterrumpido, y esas toxinas no se eliminan prácticamente antes de dos horas de reposo.

2.º Los efectos inmediatos de esa intoxicación en el sujeto son: aumento de la irritabilidad, reacciones groseras, debilitamiento de la atención, aumento de los errores y de los accidentes del trabajo. En cuanto a los efectos mediatos parece ser el más destacado la neurastenia con su extensa secuela de trastornos.

3.º El señor Massip nos ha hablado, con la prudencia acostumbrada, de ciertas confidencias que le fueron hechas por un americano. Pues bien, el doctor Sarró que ha recorrido recientemente los EE. UU. (país parangonado por el señor Massip), nos ha dicho que en los citados Estados el porcentaje de neurasténicos es asombroso, y que como consecuencia los consultorios psiquiátricos son tan numerosos como las gestorías administrativas.

Por otra parte se nos dice que los barceloneses diariamente desperdiciamos seis cuartos de hora, lo que no es cierto, por cuanto estas horas se corresponden con las de 5 a 7 no trabajadas por los neoyorquinos por ejemplo. Pero a mayor abundamiento (perdone el señor Pla esta expresión si es que la lee) no creo que sea perder el tiempo almorzar cálidamente en casa con los suyos y charlar con la familia a la luz del sol cuando lo hace. Creo que el hogar —eso que no existe en la gran urbe americana, o que sólo existe en los Christmas como un recuerdo querido del ayer— sufriría un rudo golpe con el nuevo horario.

Finalmente se habla de la producción. Producción, téngase muy en cuenta, no consiste en despachar el trabajo cotidiano, eso que llamamos las entradas y las salidas, sino que consiste en crear bienes, y crear sólo lo hacen los payeses del señor Pla y los obreros en ciertas fábricas. Estos no han expresado su opinión en una de las cartas publicadas en esta sección, aquéllos les tienen sin cuidado los horarios oficinescos. Acabo pues, diciendo que en esto de los horarios laborales hay muchas teclas que tocar. Además que nosotros no somos americanos.

R. LL.»

•

NOTA DE SOCIEDAD

«Sr. Director de DESTINO

Pipo, Pupi, Toti, Dumbo, Kike, entre otros doce nombres raros al lado de Musi, Dorrit, Bibis, Queteta, Melin, Tona entre trece más son los nombres que leo en el diario de ayer, para los dos sexos respectivamente, relatando, no los ganadores o concurrentes más importantes de un Congreso Internacional de Canicultura o cosa por el estilo sino los nombres de pila de algunos de los concurrentes a una fiesta de las que se llaman «mundanas».

Hasta ahora era cosa exclusiva de las muchachas, hacerse llamar con nombres tan «salados» como dicen ellas, pero ahora ha llegado el turno de los caballeretes, como puede usted ver por los nombres más arriba anotados.

Me parece que vamos bien.

JUAN VIDAL.»

«Sr. Director de DESTINO

Me permito mandarle estas cuatro letras por si es de su interés publicarlas en su sección de «Cartas al Director».

Los nombres abreviados de corte moderno se imponen en las más altas esferas de nuestra «Sociedad», me permito trascribirle de una crónica aparecida en uno de los periódicos de la ciudad, los siguientes nombres si así se les pueden llamar:

Femeninos: Susi, Musi, Kuky, Bibis y Queteta.

Masculinos: Pupi, Petete, Dumbo y Kike (con k, es más internacional).

Y uno no puede dejar de preguntarse, ¿se trata acaso de una exposición canina, o gatuna?

EH!»

FESTIVALES WAGNER

«Señor Director de DESTINO

Muy distinguido Sr. mío:

He leído con interés la información que publica DESTINO en su número extraordinario de Navidad, sobre el proyecto de los Festivales Wagner en Barcelona.

En dicha información, con típica cortesía española, se habla demasiado de mi modestísima intervención en dicho proyecto, cuando la realización de los Festivales se deberá al mérito, a los magnánimos y desinteresados esfuerzos de las principales figuras de la sociedad barcelonesa y de sus dignísimas autoridades.

El sacrificio de tal realización se deberá, sin duda, al entusiasmo y altruismo de los elementos del Patronato Pro-Festivales Wagner, representados por el señor conde de Egara, y también a los elementos de la propiedad del famoso Gran Teatro del Liceo, dignamente representado también por el señor barón de Güell, Valls Taberner, Rabasó, entre otros, sin descuidar el estímulo decisivo que el excelentísimo Ayuntamiento y excelentísimo señor gobernador civil prestaron desde el primer momento para que pueda ser realidad el ideal de los amantes del arte wagneriano.

Para mí, sólo me cabrá el honor de haber colaborado en esa atmósfera espiritual que tanto dice ya en favor del público barcelonés y de su incomparable cultura musical.

De Vd. affmo, atto. s. s. q. e. s. m.,

KARL IPSER»

•

LAS QUINIELAS Y LA BENEFICENCIA

«Sr. Director de DESTINO

Soy jugador a las quinielas, y creo que una parte bastante importante de la recaudación va a Beneficencia. Estoy seguro de que al final de cada ejercicio, el organismo administrador de las mismas publica en el «Diario Oficial del Estado», el estado de cuentas y la distribución que ha sido hecha de la recaudación entre Hospitales, Asilos, Casas de Salud, etc., de España. Como se trata de muchos millones de pesetas, estos establecimientos deben verse muy aliviados con dicha aportación, que bastante la necesitan. Solamente me permito rogar que, puesto que yo sepa, no se ha dado a dicha distribución la divulgación necesaria, se procure reproducir el texto de dicha distribución anualmente para que los participantes de las quinielas podamos saber a quienes hemos favorecido.

PEDRO ROCABERT.»

•

COLECCION DE «DESTINO»

«Sr. Director de DESTINO

Muy señor mío:

Como yo veo que en las cartas a usted dirigidas por los lectores, se habla desde la bomba atómica hasta del Seguro de Enfermedad, y por si esto puede tener algún interés ofrezco a sus lectores la colección completa de DESTINO desde su publicación, aunque como es natural faltando algún número y alguno otro estará incompleto en 500 pesetas.

F. TORRENTE.»

DESTINO recibe de sus lectores un número de cartas muy superior al que puede publicar. A pesar de que en muchos casos las condensamos a lo estrictamente necesario, rogamos a los lectores nos escriban con la máxima concisión. Asimismo las cartas vendrán firmadas, debiendo señalarse cuando se desee que se suprima la firma o que se substituya con seudónimo. El extraordinario volumen de esta correspondencia hace imposible que las cartas sean contestadas o devueltas

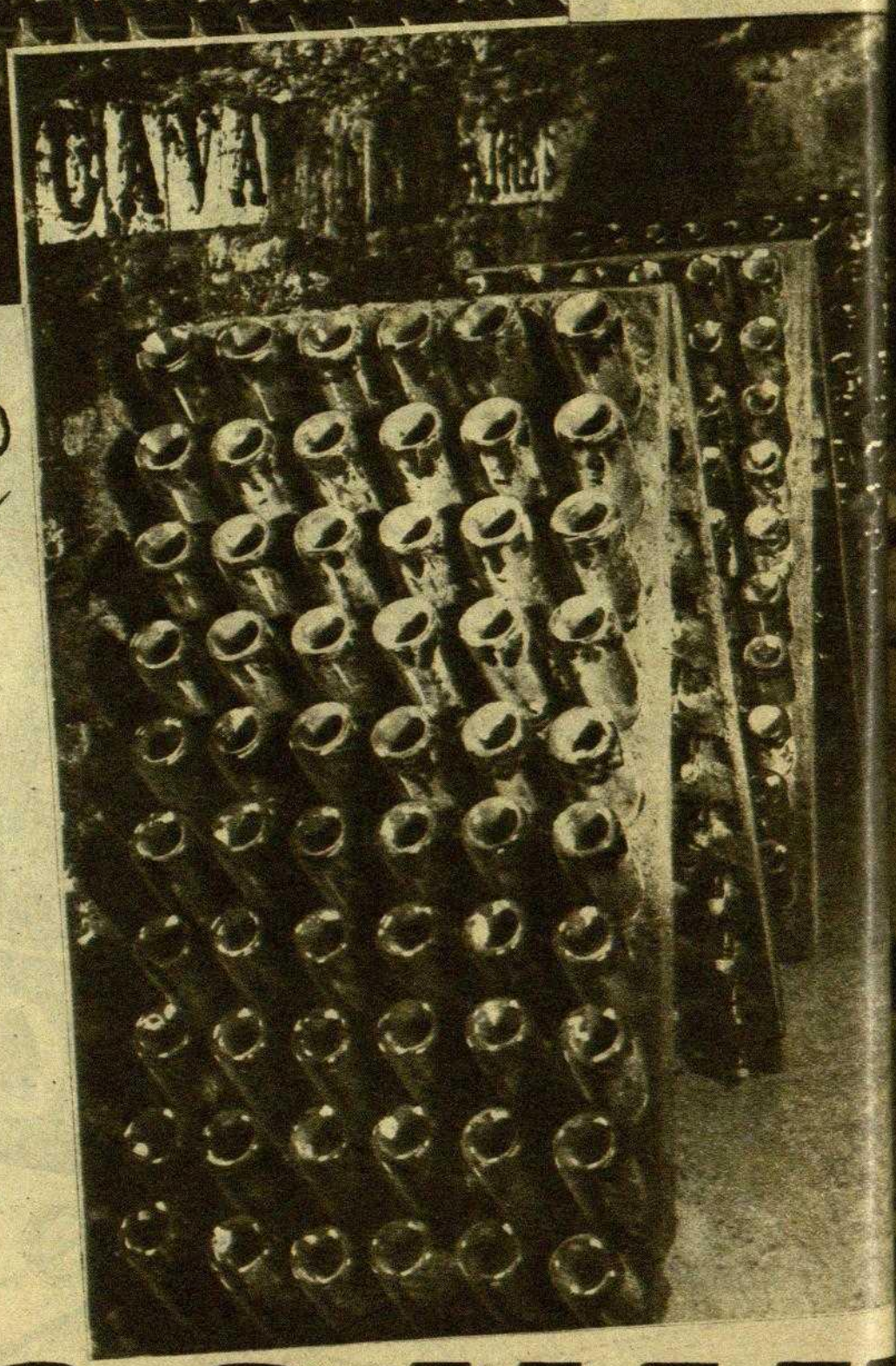
Valore sus regalos

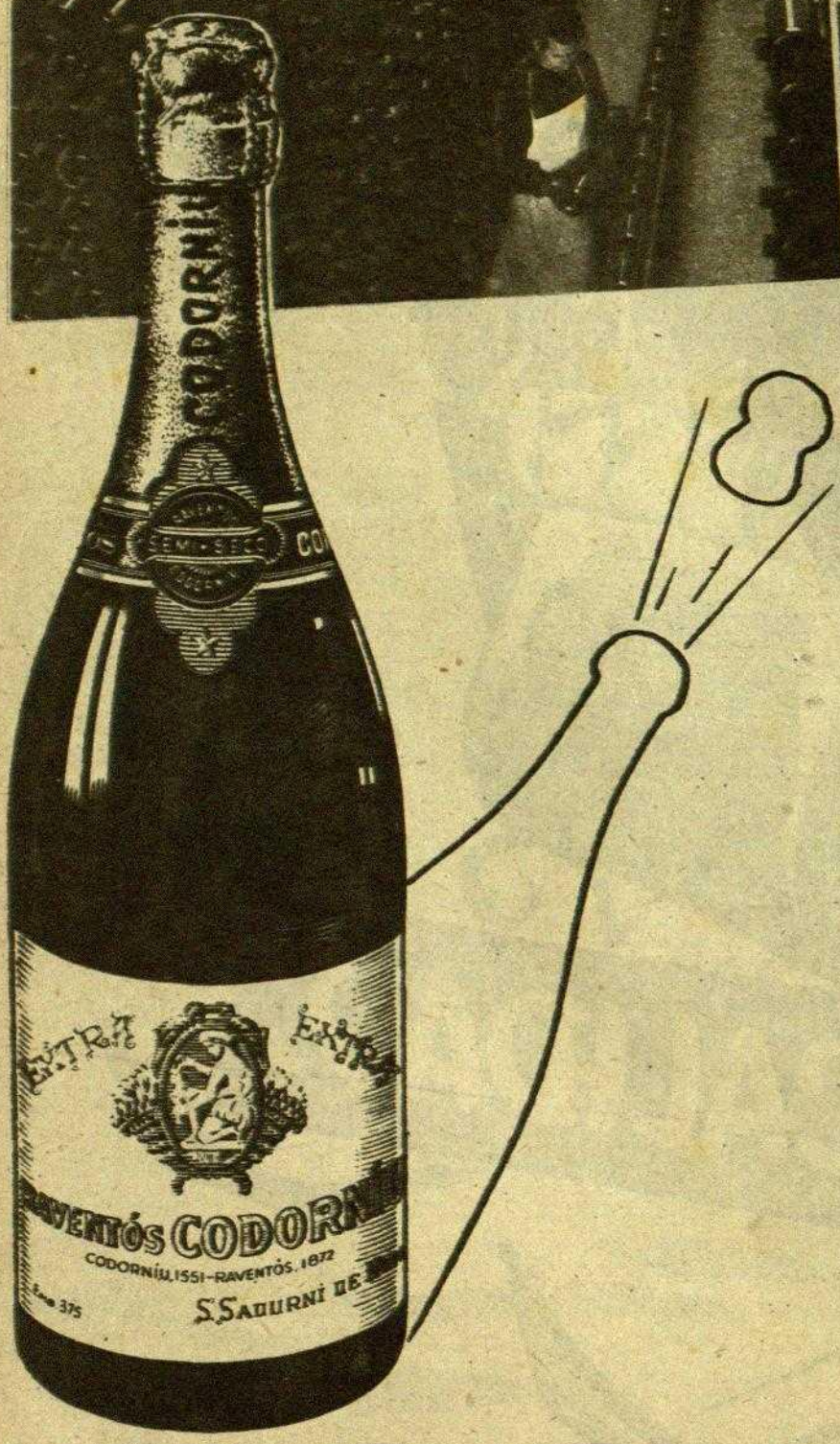
con PAPEL de CALIDAD.

EL PAPEL DE CALIDAD DA CALIDAD

Bodegas desde 155

Cavas desde 187





CODORNIU

SAN SADURNI DE NOYA

M. 60